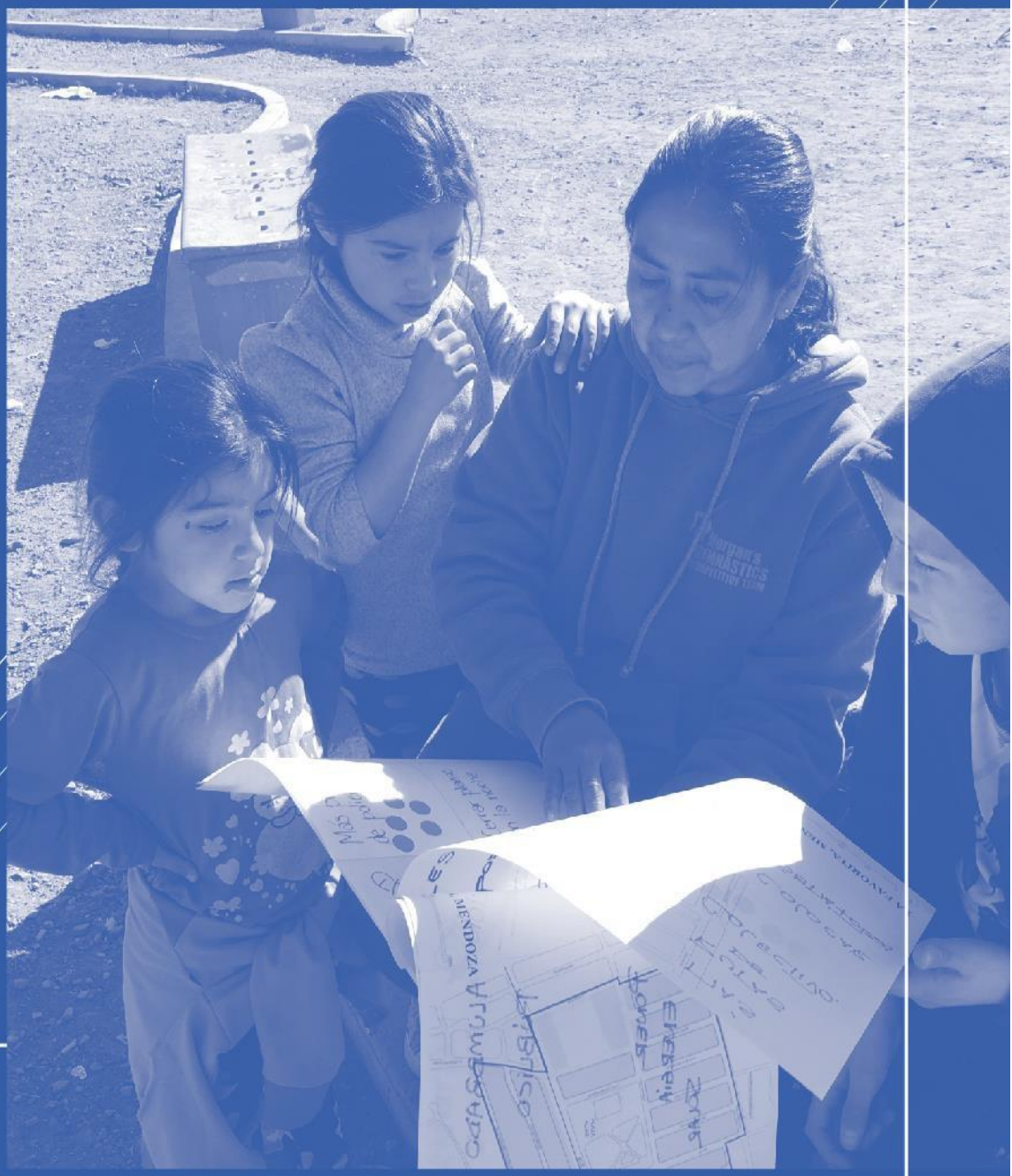
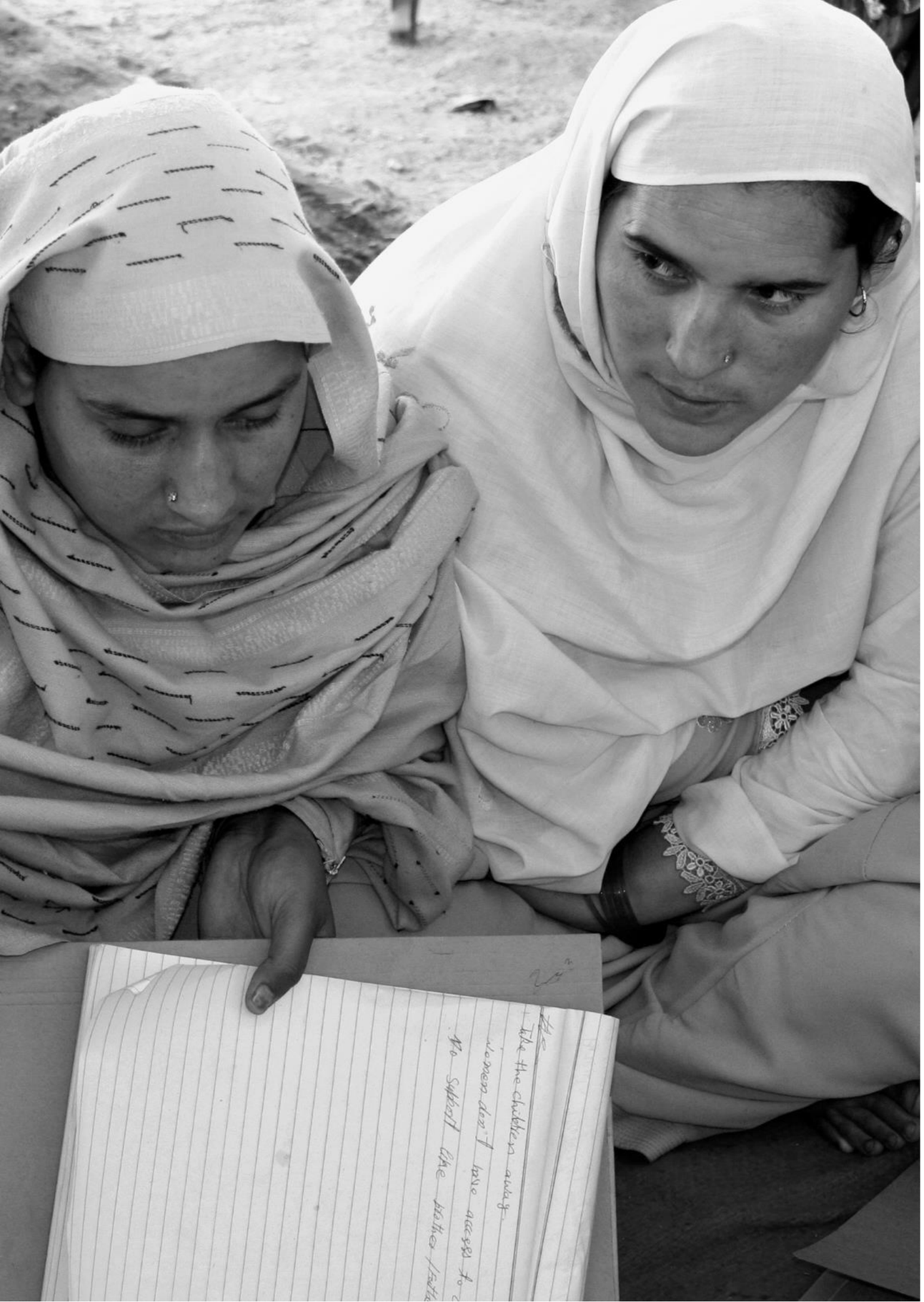
MANUAL PARA LA PLANIFICACIÓN Y EL DISEÑO URBANO CON PERSPECTIVA DE GÉNERO



THE WORLD BANK



CRÉDITOS

© 2020 Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento / Banco Mundial 1818 H Street NW Washington DC 20433
Telephone: 202-473-1000
Internet: www.worldbank.org

Esta obra es un producto del personal del Banco Mundial con contribuciones externas. Los resultados, las interpretaciones y las conclusiones expresadas en este documento no reflejan necesariamente el punto de vista del Banco Mundial, su Directorio Ejecutivo o los gobiernos que representa.

El Banco Mundial no garantiza la exactitud de los datos incluidos en este documento. Los límites, los colores, las denominaciones y toda la información mostrada en cualquier mapa de este documento no implican opinión alguna por parte del Banco Mundial relativa a la condición jurídica de cualquier territorio, o el respaldo o la aceptación de tales límites.

Derechos y permisos
El material en este documento está sujeto a derechos de autor. Como el Banco Mundial insta a la divulgación de este conocimiento, se puede reproducir este documento, total o parcialmente, para fines no comerciales, siempre que se especifique la autoría del documento.

Todas las consultas sobre derechos y licencias, inclusive sobre derechos subsidiarios, se deben dirigir a: World Bank Publications, The World Bank Group, 1818 H Street NW, Washington, DC 20433, USA; fax: 202-522-2625; e-mail: pubrights@worldbank.org.

WORLD BANK GROUP

CRÉDITOS

Grupo Banco Mundial
Horacio Terraza — Especialista principal en urbanismo
María Beatriz Orlando — Especialista principal en desarrollo social
Carina Lakovits — Consultora en desarrollo social
Anna Kalashyan — Joven experta

Consultora externa
Eva Kail — Revisora y consultora externa, Unidad de planificación estratégica de la ciudad de Viena

Kounkuey Design Initiative
Chelina Odbert — Autora
Joe Mulligan — Autor
Rosie Jewell — Autora
Sabrina Ohler — Autora
Lauren Elachi — Autora
Naria Kiani — Autora
Shirley Rempe — Autora
Paola Méndez —Investigación
Keana Flores — Investigación
Eric Riley — Investigación

Adriana Carías — Diseño gráfico
Nina Raj — Diseño gráfico
Scott Shinton — Diseño gráfico

CONTENIDO

Carta del Banco Mundial 7
Resumen ejecutivo 8

Capítulo 1 **INTRODUCTION** **13**
1.1 Objetivos de este Manual 14
1.2 Definiciones importantes 16
1.3 Cómo usar este Manual 21

Capítulo 2 **¿POR QUÉ PLANIFICACIÓN Y DISEÑO URBANOS CON PERSPECTIVA DE GÉNERO?** **25**
2.1 Historia del género en la planificación y el diseño urbano modernos 26
2.2 Género en la planificación y el diseño urbano en la modernidad 29
2.3 Retos de género en los entornos urbanos 30
2.4 La cuestión fundamental: ¿Por qué nos hemos de ocupar del género en la planificación y el diseño? 47
2.5 La oportunidad: ¿Cómo sería una ciudad con perspectiva de género? 48

Capítulo 3 **FUNDAMENTOS DE LA PLANIFICACIÓN Y EL DISEÑO URBANO CON PERSPECTIVA DE GÉNERO** **51**
3.1 Objetivos de la planificación y el diseño urbano con perspectiva de género 52
3.2 Compromisos clave para la planificación y el diseño urbano con perspectiva de género 55

Capítulo 4 **GUÍAS DE PROCESOS, PLANIFICACIÓN Y PROYECTOS** **59**
4.0 Introducción a las guías 61
4.1 Guía de procesos y actividades 62
4.2 Guía de planificación y proyectos 90
4.2.1 Guía de planificación 95
4.2.2 Guía de proyectos 129

Capítulo 5 **ESTUDIOS DE CASO** **167**
5.0 Estudios de caso 168

Capítulo 6 **CONCLUSIÓN Y RECURSOS ADICIONALES** **195**
6.1 Conclusión: Una mirada al futuro 196
6.2 Recursos adicionales 198
6.3 Lista de referencias 199
6.4 Créditos de las imágenes 208

“Es solo un bebé… a veces pasa un buen rato hasta que alguien me ofrece su asiento. El trayecto en autobús es largo y tengo que cargar al bebé en brazos junto con mi bolso, las bolsas de la compra… es todo muy complicado.”

Mujer de Recife, Brasil (ITDP, 2018)

“Eran sobre las 7 de la tarde cuando llegué a la letrina y me encontré allí a un grupo de cuatro muchachos. Les grité que me dejaran en paz, pude notar cómo me desvestían y uno de ellos dijo que me darían una buena lección para que aprendiese a no estar en la calle a esa hora…”.

Mujer de Nairobi, Kenia (Amnistía Internacional, 2010)

“Cuando salgo a un parque, intento no ser el centro de atención, hago como si los heterosexuales no me estuviesen mirando… intentar entablar una conversación con un hetero me hace sentir muy incómoda porque no saben de dónde vengo o les puedo resultar ofensiva.”

Mujer negra transgénero de Los Ángeles, Estados Unidos (Wendel, 2017)

“En los espacios públicos y en la calle, la ciudad es muy peligrosa. Hay bandas, robos, agresiones; te pueden secuestrar, perseguir, acosar o violar. Andar por la calle es peligroso, especialmente en zonas poco transitadas. Es más peligroso por la noche cuando hay poca luz.”

Mujer joven de Lima, Perú (ONU-HABITAT, 2013)

“Hay aseos de pago a las afueras del Chawl que cuestan dos rupias por cada uso. A veces, cuando tenemos alguna enfermedad, nos resulta muy difícil pagar cada vez. El desagüe abierto transcurre por la puerta de las chozas. Los niños lo usan, pero a mí, como mujer, me resulta muy difícil usarlo por la noche, así que tenemos que aguantarnos hasta por la mañana.”

Mujer de Jai Bhawani Chawl, Bombay, India (COHRE, 2008)

“Estoy sin hogar ahora. Lo hemos perdido todo por la erosión del río. No puedo permitirme comprar comida. Él [mi marido] nos abandonó, nos dijo que se iba al extranjero y nunca regresó. Llevaba a este niño en el vientre cuando nos abandonó.”

Mujer de Dhaka, Bangladés (Joungn, 2019)

CARTA DEL BANCO MUNDIAL

Cerrar brechas entre hombres y mujeres, niños y niñas, es fundamental para alcanzar los objetivos de desarrollo sostenible. Conseguir la igualdad de género es uno de los principios clave dentro de la misión del Grupo Banco Mundial de alcanzar la prosperidad para todos y todas. Sin embargo, el progreso a la hora de acabar con la brecha de género ha sido desigual en cada sector de desarrollo e incluso se ha estancado en algunos sectores, como la inclusión financiera. Comprender y gestionar las complejidades de las normas de género, las obsoletas políticas institucionales y las discriminadoras leyes y reglamentos (tal y como se indica, por ejemplo, en “Mujer, Empresa y el Derecho”) puede suponer un desafío abrumador. Las personas responsables de la planificación y el diseño urbano no son inmunes a estos problemas. De hecho, tradicionalmente, sus disciplinas han reforzado las desigualdades de género en cuanto a labores y responsabilidades, con consecuencias adversas en materia de movilidad, acceso a bienes esenciales y a espacios públicos y seguridad para niñas, mujeres y minorías sexuales y de género en ciudades de todo el mundo. No obstante, las personas encargadas de la planificación y el diseño urbano, junto con la ciudadanía y comunidades, pueden desempeñar una función muy significativa a la hora de promover la igualdad de género. Al fin y al cabo, las decisiones en materia de planificación y diseño urbanos modelan en entorno en el que vivimos.

Este manual pretende ilustrar la relación entre la desigualdad de género, el entorno construido y la planificación y el diseño urbano; y presentar un abanico de procesos y buenas prácticas simples y de fácil ejecución para idear proyectos de planificación y diseño de ciudades que sean más inclusivas para hombres y mujeres, para personas con discapacidades y para quienes quedan en la marginalidad y la exclusión. Este trabajo es fruto de la colaboración entre personas expertas de las unidades de Urbanismo, Infraestructuras, Desarrollo Social y Género del Grupo Banco Mundial y personas expertas externas con amplia experiencia en planificación y diseño urbanos con carácter participativo. Este documento abarca numerosos tipos de planes y proyectos y proporciona estudios de caso de diversos contextos en todo el mundo. Esperamos que este manual sea una valiosa fuente de orientación y de inspiración para responsables de equipo del Banco Mundial y para consultores/as y clientes en todas las regiones donde opera el Banco Mundial.

Caren Grown, *Directora Sénior de la Unidad de Género*

Sameh Wahba, *Directora Internacional de la Práctica Global de Urbanismo, Gestión del Riesgo de Desastres Naturales, Resiliencia y Terrenos del Banco Mundial.*

Resumen ejecutivo

La planificación y el diseño urbano dan forma al entorno que nos rodea, y ese entorno, a su vez, da forma a cómo vivimos, trabajamos, jugamos, nos movemos y descansamos. Como tales, los procesos de planificación y diseño están directamente relacionados con las estructuras y comportamientos que definen nuestras sociedades, a menudo reflejando y reforzando las desigualdades existentes. Aunque es universalmente conocido que las mujeres, niñas, personas con discapacidad, y minorías sexuales y de género se enfrentan a desventajas económicas significativas al comparase con hombres heterosexuales, cisgénero y sin discapacidades, un gran número de profesionales de la planificación y el diseño no admiten, ni entienden plenamente, cómo las condiciones de los entornos construidos, y la falta de diversidad en las voces que le dan forma, ayudan a perpetuar la desigualdad de género.

En general, las ciudades se adaptan mejor a hombres heterosexuales, cisgénero y sin discapacidades que a mujeres, niñas, minorías sexuales y de género y personas con discapacidad. Existen aspectos claves del entorno urbano, relacionados con el acceso, movilidad, seguridad y ausencia de violencia, salud e higiene, resiliencia climática y seguridad de la tenencia, que crean cargas desproporcionadas para mujeres, niñas, y minorías sexuales y de género, de todas las edades y capacidades, exacerbando y reafirmando las desigualdades de género existentes. Se enfrentan a dificultades que van desde los servicios de transporte que priorizan el desplazamiento antes que el cuidado, a la falta de iluminación y de aseos en espacios públicos, de modo que muchas de estas personas se sienten incomodas, inquietas e inseguras en el entorno urbano. Estos aspectos están muy arraigados a la ausencia de mujeres, niñas, y minorías sexuales y de género en las decisiones relacionadas con la planificación y el diseño, dando lugar a suposiciones sobre sus necesidades e incluyendo roles de género tradicionales en los entornos construidos.

Durante las pasadas décadas, desde la teoría y práctica profesional empezaron a preguntarse: ¿Cómo podemos diseñar y planificar ciudades que se adapten bien a todo el mundo? ¿Cómo sería una ciudad así y cómo hacemos para crearla? Sin embargo, ya que las mujeres y minorías sexuales y de género siguen estando ampliamente excluidas de ambos campos profesionales de la planificación y el diseño, así como de los procesos públicos de toma de decisiones en relación con el desarrollo urbano, la respuesta a estas preguntas en términos prácticos sigue constituyendo un gran reto.

El objetivo de este manual es acortar la brecha existente entre las políticas de género y su puesta en marcha, y responder a la exclusión histórica de mujeres, niñas, y minorías sexuales y de género de los procesos de planificación y diseño urbanos. Presenta la justificación socioeconómica de la inclusión de género para la planificación y el diseño urbanos, y facilita guías prácticas sobre cómo poner en marcha planificaciones y proyectos de diseño con perspectiva de género. En concreto, busca cumplir los siguientes objetivos:

La importancia de la planificación y el diseño urbano con perspectiva de género

- Demostrar las maneras en las que las desigualdades de género interseccionan con la planificación y el diseño urbano, proporcionando resúmenes claros y comprensibles sobre los impactos negativos para mujeres y niñas, y minorías sexuales y de género, de todas las edades y capacidades.
- Facilitar una clara justificación económica para tratar la desigualdad e incorporar la perspectiva de género en la planificación y el diseño urbano.
- Subrayar la necesidad de tener en cuenta la perspectiva de género de forma horizontal, teniendo especialmente en cuenta orientación sexual, identidad de género, capacidades y edad.

Pasos para la planificación y el diseño urbano con perspectiva de género

- Marcar compromisos generales para guiar los procesos de planificación y diseño urbano con perspectiva de género, para obtener resultados significativos y eficientes, así como mejoras a largo plazo en el estatus de mujeres, niñas, y minorías sexuales y de género.
- Facilitar metodologías, actividades y buenas prácticas que se puedan poner en marcha para incorporar y elevar las voces de mujeres, niñas, y minorías sexuales y de género en los procesos participativos de planificación y diseño.
- Proporcionar guías claras y específicas, aptas y adaptables para todas las regiones, para una serie de tipologías de planificación y proyectos realizadas por el Banco Mundial.

El manual se ha creado para apoyar a personal, clientes, contratistas y consultores/as del Banco Mundial relacionados con la puesta en marcha de sus proyectos en el marco de la cartera de desarrollo urbano. También supondrá una fuente valiosa para profesionales externos/as que quieran incorporar una mayor perspectiva de género.

Las brechas de género en los entornos construidos contribuyen de forma directa a desigualdades socioeconómicas de género, alimentando la opresión sistemática a mujeres, niñas, minorías sexuales y de género, y personas con discapacidad. Al enfrentarse a estos entornos construidos, mujeres, niñas, y minorías sexuales y de género, de todas las edades y capacidades, a menudo:

- Tienen dificultades de acceso a un empleo remunerado, a educación y a otros recursos humanos básicos.
- Tienen dificultades para acumular riqueza y alcanzar su independencia económica.
- Dedican más dinero a servicios básicos.
- Tienen menos libertades sociales, lo que les impide crear redes sociales para manejar sus riesgos, estreses y problemas.
- Tienen dificultades para ejercer su participación en los procesos públicos de decisión, entre los que se incluyen las decisiones para dar forma a los entornos construidos.

Sin embargo, los costes socioeconómicos de la desigualdad de género en los entornos construidos también señalan hacia una oportunidad crucial. Si los procesos de planificación y diseño incorporan una mayor perspectiva de género, y los entornos construidos se hacen más accesibles, conectados, seguros, sanos, resilientes al clima y garantistas, entonces las mujeres, niñas, y minorías sexuales y de género, de todas las edades y capacidades, generarán beneficios socioeconómicos significativos, y contribuirán al desarrollo sostenible en todo el mundo.

El fin último de la planificación y el diseño urbano con perspectiva de género es avanzar en la igualdad de género y abrir la puerta a un desarrollo socioeconómico más inclusivo. Para lograr este objetivo, las personas que planifican y diseñan espacios urbanos han de incluir a mujeres, niñas, y minorías sexuales y de género, de todas las edades y capacidades, en los procesos de toma de decisiones, y trabajar para luchar contra los desequilibrios de género en los espacios urbanos construidos, que impiden su plena inclusión socioeconómica. La consecución de estos objetivos requiere un cambio fundamental en el pensamiento y en los enfoques, y en particular, un compromiso con procesos participativos, enfoques integrados y diseño universal, creando conocimiento y poder entre los grupos infrarrepresentados; así como inversiones económicas. Estos compromisos, que se resumen a continuación, son una respuesta directa a la exclusión histórica de mujeres, niñas, y minorías sexuales y de género de la planificación y el diseño, y suponen el punto de partida para este manual, una guía práctica de planificación y diseño.

LA PLANIFICACIÓNY EL DISEÑO URBANO SON

- Participativos: incluyendo de forma activa las voces de mujeres, niñas, y minorías sexuales y de género.
- Integrados: adoptando un enfoque holístico y transversal que se centre en el género en todos los ámbitos y que promueva la construcción de la relación ciudadanía-ciudad.
- Universales: cubriendo las necesidades de mujeres, niñas, y minorías sexuales y de género, de todas las edades y capacidades.
- Creadores de conocimiento: buscando y compartiendo nuevos datos robustos y significativos sobre la igualdad de género.
- Creadores de capacidades: aumentando la capacidad y la influencia de grupos infrarrepresentados en las decisiones claves.
- Con inversión: comprometiendo los recursos económicos y el conocimiento experto necesarios enfocados en el cumplimento de los objetivos internacionales en materia de igualdad de género.

Resumen ejecutivo

LA PLANIFICACIÓN Y EL DISEÑO URBANOS NO SON

- Prescriptivos: diseño y planificación para mujeres, niñas, y minorías sexuales y de género, en lugar de con ellas.
- Un añadido: considerando a las mujeres aparte de otros beneficiarios y objetivos del proyecto, dejando de lado la conexión entre los puntos o actores involucrados.
- Exclusivos: teniendo en cuenta únicamente las necesidades de las mujeres con capacidades o de las personas de género femenino.
- No informativos: trabajando en un vacío sin comprometerse ni contribuir con un mayor conocimiento sobre género.
- Desempoderante: repitiendo o fortaleciendo desequilibrios históricos en representación y participación.
- Faltos de inversión: dando por hecho que los objetivos se cumplen si hay mujeres entre los beneficiarios, sin invertir tiempo y recursos necesarios para su seguimiento.

El Manual presenta guías claras y prácticas para (i) poner en marcha procesos de planificación y diseño con perspectiva de género; y (ii) crear planes y proyectos con perspectiva de género. El objetivo de este desglose es servir de orientación para “procesos” y “productos”. La "Guía de proceso" facilita orientaciones sobre acciones y actividades flexibles y adaptables que se pueden aplicar a lo largo de la vida de un plan o proyecto en cualquier contexto, centrándose en lo siguiente: establecimiento de principios de género; seguimiento, evaluación, rendición de cuentas, y aprendizaje; participación comunitaria; y consideraciones para la puesta en marcha del proyecto. Se incluye un listado con siete actividades para incorporar la perspectiva de género que permitirán a los equipos conseguir la participación de la comunidad, recopilar datos cualitativos y cuantitativos y diseñar de forma conjunta soluciones con las personas beneficiarias. La “Guía de planificación y proyectos” facilita orientaciones, entre las que se incluyen buenas prácticas, y donde sea posible y corresponda, también incluye estándares mínimos de diseño, para la puesta en marcha de los siguientes tipos de planes y proyectos:

- Gestión de terrenos urbanos
- Planes de desarrollo metropolitano
- Planes maestros y planes de desarrollo integrado urbano
- Planes de movilidad y transporte de las ciudades
- Planes de desarrollo de barrios
- Planes de mejora de barrios informales
- Planes de acción climática de las ciudades
- Gestión del riesgo de desastres
- Vivienda

- Transporte público, infraestructura de movilidad y seguridad vial
- Paisajes urbanos
- Espacio público
- Servicios urbanos básicos
- Energía
- Agua, saneamiento e higiene
- Gestión de residuos sólidos
- Comunicaciones y TIC

Ciudades en diferentes partes del mundo están dando grandes pasos en la planificación y el diseño urbano con perspectiva de género, proporcionando oportunidades de aprendizaje y fuentes de inspiración. Los estudios de caso de proyectos con perspectiva de género en estas ciudades muestran cómo medidas simples mejoran el acceso a la tierra, produciendo un gran aumento de la participación y el bienestar; cómo una mayor visibilidad y participación de los grupos con desventajas puede promover la seguridad y el acceso al ámbito público; cómo una planificación adecuada con perspectiva de género puede asegurar la participación plena de las voces infrarrepresentadas; y cómo las medidas a corto plazo para reducir las diferencias pueden complementar, e incluso facilitar, los esfuerzos estratégicos a largo plazo para mejorar la igualdad de género. A su vez, los estudios de caso revelan áreas en las que las estrategias con perspectiva de género pueden quedarse cortas, desde un proceso de seguimiento y evaluación pobre, a asignación escasa de recursos financieros o a no poder conectar medidas simples que mejoran el bienestar y la seguridad en el marco de esfuerzos estratégicos para superar la desigualad de género. Lecciones como estas muestran el camino de cómo los procesos de proyectos y los resultados se pueden mejorar en el futuro.

Las mujeres, niñas, y minorías sexuales y de género suponen más de la mitad de la población mundial. Como suplemento valioso y necesario a la bibliografía y recursos existentes sobre la inclusión de la perspectiva de género, este manual pretende poner los conocimientos y capacidades de estas personas, así como sus necesidades y deseos, en la primera línea de la planificación y el diseño urbano. Al volver a imaginarnos las ciudades y al reestructurarlas de forma más inclusiva, los/las miembros de las comunidades, profesionales y gobiernos podrán abrir la puerta a nuevas oportunidades socioeconómicas que promuevan la prosperidad para todo el mundo.

CHAPTER 1

CAPÍTULO 1

Introducción

Objetivos de este manual

La planificación y el diseño urbano dan forma al entorno que nos rodea, y ese entorno, a su vez, da forma a cómo vivimos, trabajamos, jugamos, nos movemos y descansamos. Como tales, los procesos de planificación y diseño están directamente relacionados con las estructuras y comportamientos que definen nuestras sociedades, a menudo reflejando y reforzando las desigualdades existentes. En general, las ciudades se adaptan mejor a hombres heterosexuales, cisgénero y sin discapacidades que a mujeres, niñas, minorías sexuales y de género y personas con discapacidad, quienes se enfrentan a dificultades que van desde los servicios de transporte que priorizan el desplazamiento antes que el cuidado, la falta de iluminación y de aseos en espacios públicos. Muchas mujeres, niñas, y minorías sexuales y de género, de todo el mundo, se sienten incomodas, inquietas e inseguras en el entorno urbano. Aunque no se trate en este documento, los hombres y niños en riesgo de indigencia o sumidos en la violencia de las bandas urbanas también sufren una serie de vulnerabilidades que, a menudo, se pasan por alto en los procesos de planificación y diseño urbanos. Durante las pasadas décadas, desde la teoría y a la práctica profesional empezaron a preguntarse: ¿Cómo podemos diseñar y planificar ciudades que se adapten a todo el mundo? ¿Cómo sería una ciudad así y cómo hacemos para crearla?

El Banco Mundial, Naciones Unidas y otras agencias de desarrollo claves, llevan mucho tiempo firmemente comprometidas en el avance de la igualdad de género. Sin embargo, siguen existiendo retos clave en la gestión de las desigualdades de género en los entornos construidos urbanos, detectándose una gran brecha entre política y práctica. Un gran número de gestores/as de proyectos, clientes y profesionales no están concienciados/as sobre la importancia de dar prioridad al género en el desarrollo, y en el terreno no cuentan con el conocimiento y las herramientas específicas necesarias para poner en marcha estrategias de género eficaces. Esto se mezcla con brechas significativas en la disponibilidad de datos desagregados por género y sexo para informar el diseño de proyectos, su puesta en marcha y su evaluación; así como una tendencia a dar por hecho lo que las mujeres, niñas, y minorías sexuales y de género quieren, en lugar de preguntárselo a ellas. Como resultado de estas dificultades, aun los proyectos con las mejores intenciones pueden acabar tratando los síntomas en lugar de la causa, asentando e incluso fortaleciendo las desigualdades de género, en lugar de enfrentándose a ellas (Moser, 1993; Larsson y Friberg, 1999).

El objetivo de este manual es acortar la brecha existente entre la política y la práctica, la intención y la acción, mostrando porqué y cómo incorporar la perspectiva de género en la planificación y el diseño urbano. En concreto, busca cumplir los siguientes objetivos:

Por qué son importantes la planificación y el diseño urbano con perspectiva de género

- Demostrar las maneras en las que las desigualdades de género interseccionan con la planificación y el diseño urbano, proporcionando resúmenes claros y comprensibles sobre los impactos negativos para mujeres, niñas y minorías sexuales y de género, de todas las edades y capacidades.
- Facilitar una clara justificación económica para para tratar la desigualdad e incorporar la perspectiva de género en la planificación y el diseño urbano.
- Subrayar la necesidad de tener en cuenta la perspectiva de género de forma transversal, teniendo especialmente en cuenta orientación sexual e identidad de género, capacidades y edad.

Pasos para la planificación y el diseño urbano con perspectiva de género

- Marcar compromisos generales para guiar los procesos de planificación y diseño urbano con perspectiva de género, para obtener resultados significativos y eficientes, así como mejoras a largo plazo en el estatus de mujeres, niñas, y minorías sexuales y de género.
- Facilitar metodologías, actividades y buenas prácticas que se puedan poner en marcha para incorporar y elevar las voces de mujeres, niñas, y minorías sexuales y de género en los procesos participativos de planificación y diseño.
- Proporcionar guías claras y específicas, aptas y adaptables para todas las regiones, para una serie de tipologías de planificación y proyectos realizadas por el Banco Mundial.

Dadas las apremiantes brechas de género persistentes en todo el mundo (Banco Mundial, 2015) y el profundo impacto de los entornos construidos en la vida diaria y en las relaciones sociales, existe una necesidad urgente y una oportunidad para que la planificación y el diseño urbano avancen hacia resultados más igualitarios para personas de todos los géneros. Este manual pretende ser una guía de referencia que inspire y equipe a quienes lo lean, no solo con un compromiso sobre la planificación y el diseño urbano con perspectiva de género, sino que también les haga incorporarlo de forma efectiva en el desarrollo, ejecución y evaluación de todos los proyectos del Banco Mundial en materia de planificación y el diseño urbano.

Este manual se ha desarrollado mediante una serie de consultorías, grupos de análisis y revisión de bibliografía y registros. Es el producto de un proceso colaborativo entre personas expertas en los departamentos del Grupo Banco Mundial de Urbanismo, Infraestructura, Desarrollo Social y Género, y de personas expertas externas con amplia experiencia en procesos participativos de planificación y diseño urbano.

¿A QUIÉN ESTÁ DIRIGIDO ESTE MANUAL?

Este manual ha sido elaborado principalmente para tres públicos, con el objetivo de justificar la necesidad del diseño y la planificación urbana con perspectiva de género, y de facilitar orientaciones susceptibles de ser puestas en marcha:

- Personal del Banco Mundial implicado en el diseño, planificación, realización y evaluación de proyectos de planificación y diseño urbano, en particular para responsables los equipos de trabajo.
- Clientes gubernamentales (a nivel municipal, provincial, regional y nacional) que deseen poner en marcha proyectos de planificación y diseño urbano en sus países.
- Contratistas de todas las regiones y en todas las etapas de la vida del proyecto, desde la nota de concepto a la evaluación final.

Definiciones importantes

CONCEPTOS SOCIALES CLAVES

Sexo

Categorías biológicas de hombre, mujer e intersexual, a las que pertenecen los seres humanos en función de sus características sexuales y cromosomas.

Intersexual

Término general que se refiere a aquellas personas que presentan una o varias variaciones en sus características sexuales físicas y quedan fuera de las nociones tradicionales de cuerpos de hombre o mujer. Algunas de estas características intersexuales se identifican en el nacimiento, aunque otras personas no las identifican hasta la pubertad o después. El término intersexual no es sinónimo de transgénero.

Género

Hace referencia a los atributos, expectativas y normas sociales, conductuales y culturales relacionadas con ser hombre o mujer.

Identidad de género

Experiencia profunda, interna e individual de género de cada persona (es decir, ser hombre, mujer, algo intermedio, ninguna de las dos cosas u otra cosa) que puede corresponderse (o no) con el sexo asignado en el nacimiento o con el género atribuido por otras personas. Esta concepción personal no está relacionada con la orientación sexual. La identidad de género es interna y no es necesariamente visible para los demás.

Expresión de género

Muestra de nuestro género al mundo, a través de aspectos como nuestra vestimenta, corte de pelo o gestos, entre otros.

Transgénero

Se refiere a una persona cuyo sexo asignado en el nacimiento no se corresponde con su identidad de género. A menudo se emplea el término abreviado “trans”.

Cisgénero

Las personas cisgénero o cis (“alineado con” o “en el mismo lado”) son aquellas cuya identidad de género se corresponde con el sexo asignado en el nacimiento.

Orientación sexual

Capacidad permanente de cada persona de tener sentimientos profundos románticos, emocionales y/o físicos (o sentimientos de atracción) hacia persona(s) de un sexo o género particular. Abarca heterosexualidad, homosexualidad, bisexualidad y un amplio abanico de otras expresiones de orientación sexual.

Minorías sexuales y de género

Personas cuyo sexo, género, orientación sexual, identidad de género y/o expresión de género difieren de la de la sociedad que les rodea.

Personas con discapacidad

Personas con discapacidades físicas o mentales que merman significativamente y a largo plazo su capacidad para realizar tareas cotidianas. Estas discapacidades pueden ser visibles o invisibles y pueden afectar la movilidad, la destreza manual, la coordinación física, la continencia, la capacidad para levantar o portar objetos, el habla, el oído, la vista, la memoria y la capacidad para concentrarse, aprender o entender. Alrededor del 15% de la población mundial tiene algún tipo de discapacidad, y la incidencia es mayor en países en desarrollo (OMS, 2011).

CONCEPTOS CLAVE DE DESARROLLO SOCIAL

Igualdad de género

Igualdad de derechos, responsabilidades y oportunidades para las personas de todos los géneros. Se considera que la igualdad entre hombres y mujeres es una cuestión de derechos humanos y una condición previa para, y un indicador de un desarrollo sostenible y humano. La igualdad de género implica la igualdad para todos los géneros, no solo para hombres y mujeres.

Equidad de género

Igualdad de resultados para personas de todos los géneros. Mientras que la igualdad de género implica que las personas de todos los géneros deben contar con los mismos derechos, responsabilidades y oportunidades de partida, la equidad de género implica que todas las personas deben poder alcanzar un punto final mediante la facilitación de prestaciones, recursos y oportunidades que cumplan con sus necesidades específicas. Dichas prestaciones, recursos y oportunidades pueden ser iguales o diferentes en función de las necesidades específicas y de las dificultades a las que se enfrentan las personas de un determinado género, especialmente, cuando se tienen en cuenta otros factores como raza, etnia, edad, capacidad, nivel de renta y clase social.

Transversalización de género

Integración sistemática del género en leyes y políticas públicas, programas y proyectos. Este proceso hace que las preocupaciones y experiencias de las mujeres sean una dimensión integral del diseño, ejecución, seguimiento y evaluación de políticas y programas en todas las esferas políticas, económicas y sociales, con el fin de alcanzar la igualdad de género (NNUU, 2002). Señalar las brechas de género es una buena práctica para la transversalización de género, según el Grupo de Género del Grupo Banco Mundial.

Perspectiva de género

Enfoque basado en una visión inclusiva del género y que incluye a personas de todos los géneros y sexualidades y las intersecciones con factores como raza, etnia, nivel de renta, clase social, edad y capacidad, de forma que se garantice que las personas de todos los géneros participan íntegramente en el diseño, ejecución y evaluación de proyectos con el fin de fomentar la equidad de género.

Trabajo productivo

Producción de bienes y servicios para el consumo o el comercio, tanto por cuenta propia como por cuenta ajena (Moser, 1993).

Trabajo reproductivo

En muchas regiones y culturas, ésta se considera la función principal y “natural” de las mujeres. A la gestación, se suma el cuidado, la socialización y el mantenimiento de las personas a lo largo de sus vidas para garantizar la continuidad de la próxima generación (Edholm et al., 1978). A menudo, el trabajo reproductivo es invisible, no es considerado un trabajo “real” y no tiene un inicio o un final determinados (Moser, 1993).

Necesidades prácticas de género

Concepto definido por Caroline Moser (1993) relacionado con la igualdad de género y el desarrollo. Se refiere a las necesidades que las mujeres identifican dentro de sus roles socialmente aceptados. Estas necesidades surgen de la división de género del trabajo y de la posición de subordinación de las mujeres en la sociedad. Cumplir con estas necesidades cuestiona su subordinación. Las necesidades prácticas de género responden a necesidades inmediatamente percibidas e identificadas en un contexto específico (Moser, 1993).

Necesidades estratégicas de género

Concepto definido por Caroline Moser (1993) que hace referencia a la igualdad de género y el desarrollo. Son necesidades que las mujeres

identifican como consecuencia de su posición de subordinación respecto a los hombres en su sociedad. Las necesidades estratégicas de género varían en función de los contextos. Están relacionadas con la división del trabajo, del poder y del control por razón género, y pueden abarcar cuestiones como los derechos de propiedad sobre las tierras, la violencia de género, la igualdad salarial y el control de las mujeres sobre sus cuerpos. Cumplir con las necesidades estratégicas de género hace que las mujeres alcancen una mayor igualdad (Moser, 1993).

Violencia de género

Término general que hace referencia a cualquier acto lesivo perpetrado en contra de la voluntad de una persona y que surge de las diferencias socialmente adscritas (es decir, de género) entre hombres, mujeres y personas que no se corresponden con las normas de género. Incluye actos que causan daños o sufrimiento físico, mental o sexual, amenazas, coacción y otras formas de privación de libertad, tanto en la vida pública como privada (Directrices del IASC, 2015, versión modificada).

CONCEPTOS CLAVE DE DESARROLLO URBANO

Desarrollo urbano

Proceso económico, social y cultural por el que una zona pasa a ser más urbana y menos rural (Henderson, 2003). El desarrollo urbano puede incluir cambios hacia un empleo menos físico y más de oficina, en el uso generalizado de la tecnología y la industria, y en asentamientos humanos más amplios y densos.

Planificación urbana

Enfoque multidisciplinar para decidir dónde y cómo se construye. La planificación urbana se ocupa de la relación entre las personas y el entorno construido y garantiza la protección de la salud, seguridad y bienestar general de las personas. Esto se consigue al crear y evaluar planes para la conservación y el desarrollo del comercio, el medio ambiente, el transporte, la vivienda, los parques y espacios públicos y el diseño urbano.

Diseño urbano

Estructuración física del entorno construido más allá del ámbito de los edificios individuales. Es una práctica interdisciplinar que surge de la unión de la arquitectura, arquitectura paisajística y planificación urbana. Se ocupa de mejorar la calidad y la funcionalidad de la vida urbana, a la vez que aborda necesidades económicas y ambientales (Wall y Waterman, 2010; McHarg, 1992).

Entorno construido

Constituye los espacios físicos construidos por el ser humano en los que se desarrollan las actividades humanas. Esto puede incluir edificios, calles, espacios públicos como parques y plazas, y patrones de uso del territorio. El entorno construido es un sistema que puede afectar a la salud física y mental, a la seguridad pública, al comercio y a los patrones de tráfico (Frank et al., 2003; Handy et al., 2002).

Asentamientos informales

Las autoridades consideran que quienes viven en estas zonas residenciales no tienen derecho jurídico a ocupar los terrenos en los que habitan. El sistema abarca desde la ocupación ilegal hasta el alquiler informal de viviendas. En la mayoría de los casos, la vivienda es insegura y de escasa calidad, y no cumple con la normativa vigente en cuanto a construcción y planificación. A menudo, los asentamientos informales están situados en zonas urbanas más precarias donde los servicios e infraestructuras básicos son escasos, inclusive espacios verdes o públicos (ONU-HABITAT, 2013b).

Participación

Implicación de la ciudadanía o comunidades en el proceso de toma de decisiones que permite que la ciudadanía que normalmente queda excluida de los procesos políticos y económicos se incluya intencionadamente en la configuración del futuro, con el fin de participar de los beneficios de una sociedad próspera. Hace referencia a la estrategia por la que dicha ciudadanía excluida participa para determinar cómo se comparte la información, cómo se configuran los objetivos y las políticas, cómo se asignan los recursos fiscales, cómo funcionan los programas y cómo se reparten los beneficios como contratos y patrocinios (Arnstein, 1969).

Diseño y planificación participativos

Hace referencia a la participación de la ciudadanía o comunidades en el proceso de toma de decisiones, en el análisis conjunto, en la concepción y en el diseño de los cambios en el entorno construido que afectan a sus vidas. Incluye el desarrollo conjunto o el diseño conjunto de planes e intervenciones físicas junto a la comunidad y a las personas expertas con el fin de garantizar que los resultados atienden a las necesidades de las personas usuarias finales.

¿A QUIÉN NOS REFERIMOS AL HABLAR DE PERSPECTIVA DE GÉNERO?

Este manual ha sido redactado para asistir en la inclusión de mujeres, niñas y minorías sexuales y de género, de todas las edades y capacidades, en los procesos de planificación y diseño urbanos en todas las regiones en las que opera el Banco Mundial. Tradicionalmente, estos grupos han estado desatendidos e infrarrepresentados en los campos del diseño y la planificación urbanos, por lo que, como consecuencia, los entornos urbanos no responden a sus necesidades. Este manual pretende abordar de forma igualitaria la inclusión de:

- Niñas y mujeres de todas las sexualidades, edades y capacidades.
- Niños y hombres que pertenecen a minorías sexuales, de todas las edades y capacidades.
- Personas que no se identifican con el género binario, incluyendo a personas transgénero, no binarias, *queer* e intersexuales de todas las edades y capacidades.

Cabe destacar que es posible que los niños y hombres también se enfrenten a dificultades específicas en el entorno construido. Con el fin de centrarnos en las desigualdades sistemáticas que afectan a mujeres, niñas y minorías sexuales y de género en particular, este documento no aborda de forma explícita las necesidades de hombres y niños. No obstante, las buenas prácticas, las técnicas de implicación y las guías del capítulo 4 también son aplicables a hombres y niños a la hora de identificar retos y soluciones en el diseño.

Cómo usar este manual

Probablemente, quienes lean este manual tengan poco tiempo y quieran localizar rápidamente la información que necesitan. El manual intenta tener en cuenta estas limitaciones, cada capítulo pretende funcionar de forma independiente y proporcionar información clave en un formato conciso y navegable. En particular, el enfoque que encontrarán en el Capítulo 4 y Capítulo 5 en la segunda mitad del manual agrupa y compara una serie de buenas prácticas, estándares del diseño y estudios de caso que pueden usarse, combinarse, adaptarse y aplicarse, según corresponda, en cada proyecto considerando la variedad de contextos y áreas.

A su vez, el género es un tema transversal que no puede abordarse de forma significativa si los proyectos y disciplinas se establecen en compartimentos estancos. Uno de los principios centrales de la planificación y el diseño urbano con perspectiva de género es la integración (véase, Fainstein y Servon, 2005, el Capítulo 3 de este manual). Con esto en mente, se recomienda que quienes lean este manual se tomen su tiempo, capítulo por capítulo, impregnándose de sus conceptos con el fin de formarse un conocmiento profundo y global sobre la planificación y el diseño urbano con perspectiva de género.

RESUMEN DE LOS CAPÍTULOS

Capítulo 1: Introducción

Esta introducción expone la necesidad de este manual y sus objetivos, las definiciones de términos clave a los que se hace referencia a lo largo del manual, y cómo sacarle el mayor partido a cada capítulo.

Capítulo 2: ¿Por qué planificación y diseño urbanos con perspectiva de género?

Este capítulo recoge una breve historia de la planificación y el diseño urbano modernos y expone cómo los sesgos de género han quedado integrados en el ámbito urbano. Un marco conceptual establece la relación entre la planificación y el diseño urbano, el género y la inclusión socioeconómica. Los resúmenes detallados de "áreas clave", con los principales puntos y estadísticas útiles, ayudan a crear un entendimiento profundo y sirven como recurso que se puede compartir con clientes y consultores/as. Al final de este capítulo, aparece información concisa sobre costes y oportunidades a nivel socioeconómico que están en juego.

Capítulo 3: Fundamentos de la planificación y el diseño urbano con perspectiva de género

El Capítulo 3 recoge los objetivos de la planificación y el diseño urbano con perspectiva de género, junto con una serie de compromisos principales que permiten a profesionales realizar los cambios necesarios en sus enfoques hacia un proceso más inclusivo y equitativo. Estos compromisos sirven de guía de buenas prácticas metodológicas al personal del Banco Mundial y a consultores/as que se aventuran en un proyecto con perspectiva de género.

RESUMEN DE LOS CAPÍTULOS

Capítulo 4: Guías de procesos, planes y proyectos

Contiene orientaciones detalladas para ayudar al personal del Banco Mundial y a consultores/as a poner en marcha procesos de planificación y diseño con perspectiva de género, y a desarrollar planes y proyectos de construcción con perspectiva de género. La primera parte establece una serie de buenas prácticas y actividades enfocadas a asegurar que cada proyecto incorpora plenamente, en su planificación y diseño, las voces y prioridades de mujeres, niñas, y minorías sexuales y de género, de todas las edades y capacidades. La segunda parte cubre 16 tipos de planes y proyectos, ofreciendo orientaciones claras y realizables, que facilitarán que los planes y proyectos cumplan estándares más altos en la inclusión de género. El objetivo de los contenidos de este capítulo es apoyar la elaboración de términos de referencia y la ejecución y el diseño de proyectos, en general.

Capítulo 5: Estudios de caso

El Capítulo 5 muestra cómo otras ciudades han abordado los objetivos de la planificación y el diseño urbano con perspectiva de género, e inspiran a probar enfoques similares. Comprende un listado completo, con información clave sobre los contextos, actividades y resultados, de 10 estudios de caso de proyectos y planes de diferentes tipos, áreas clave y regiones.

Capítulo 6: Conclusión y recursos adicionales

Recoge los comentarios finales y un extenso listado de recursos adicionales, como herramientas y guías similares; enlaces a los materiales de formación del Banco Mundial, y un directorio de “gender champions” dispuestos a brindar apoyo personalizado sobre este tema; así como otras lecturas. También se proporcionan, como referencia, todas las fuentes bibliográficas usadas.

CAPÍTULO 2

¿Por qué planificación y diseño urbano con perspectiva de género?

Historia del género en la planificación y el diseño urbano en la modernidad

Antes de la planificación moderna, casi todas las ciudades eran diseñadas y planificadas por profesionales de ingeniería civil, arquitectura y expertos en salud pública, en su mayoría hombres (Greed, 1994). La mayor parte del trabajo productivo tenía lugar en casa o cerca, junto con el trabajo reproductivo (Arendt, 1958), y el crecimiento de las ciudades estaba muy gobernado por intereses privados y por el comercio. Pero durante la revolución industrial europea, el trabajo productivo pasó de la esfera doméstica a las fábricas, formándose suburbios masificados en sus alrededores. La planificación y zonificación urbana moderna se concibieron el Europa occidental a finales del SXIX, como respuesta a las condiciones insalubres de estos barrios y los consecuentes problemas sanitarios (Talen, 2012).

Algunas teorías apuntan a cómo la planificación moderna continuó una larga tradición de siglos de aislamiento en guetos de ciertos grupos (véase, para ejemplo, Meck, 2005). En el contexto del colonialismo europeo y las leyes de Jim Crow en EE.UU., la planificación urbana estuvo estrechamente ligada a la segregación étnica y racial (Njoh, 2007; Nightingale, 2016; Silver, 1997). Además, en las sociedades patriarcales occidentales de finales del SXIX y principios del SXX, la planificación y el diseño urbano continuaron siendo áreas dominadas por hombres adinerados. Por definición, y en muchos aspectos, las ciudades se conformaron manteniendo líneas de género, raza y clase.

Tomando como usuario "neutral" a hombres trabajadores sin discapacidades, los hombres encargados de la planificación y el diseño, con intención o sin ella, crearon espacios urbanos que se ajustaban a sus necesidades, reflejando y perpetuando las normas patriarcales de género de su sociedad: una sociedad que designaba a los hombres como los que llevaban el pan a casa, con pleno acceso a los espacios públicos, terrenos y viviendas; y a las mujeres como cuidadoras, relegadas al ámbito privado del hogar y privadas de los recursos de la tierra (Fainstein y Servon, 2005; Moser, 1993). A través de la colonización, estas normas de género se impusieron y adoptaron en los territorios coloniales, resultando en políticas y prácticas que a veces sustituían normas muy diferentes, como las relativas a la propiedad colectiva de la tierra, como pasó en Australia y Kenia (Watson, 2009; Guyo, 2017), o las relativas a la herencia matrilineal, como ocurrió en Ghana (Selase et al., 2015).

De este modo, los entornos urbanos en todo el mundo se convirtieron tanto en productos como en impulsores de los roles y desigualdades de género propias del patriarcado, donde los espacios de trabajo quedan separados de las viviendas; se da prioridad a la movilidad de los hombres trabajadores sobre la de las mujeres cuidadoras; y las mujeres (y las minorías sexuales y de género) se quedaron fuera, sintiendo que no pertenecían al espacio público, que este espacio no era de ellas. Al estar arraigados en la teoría de la planificación y el diseño, así como en su práctica, estos supuestos heterocentristas no se reconocieron ni se cuestionaron de forma significativa hasta la década de los 70, cuando académicas feministas de EE.UU. y Europa comenzaron a analizar las formas en las que la planificación y el diseño habían excluido las necesidades de las mujeres (Fainstein y Servon, 2005).

Durante las dos décadas siguientes, muchos trabajos sobre teoría de planificación y diseño urbano pusieron el foco en las brechas de género en los entornos construidos. Académicas como Dolores Hayden, Gerda Werkerle y Gwendoline Wright publicaron gran cantidad de artículos y libros sobre desigualdades de género que habían sido incorporadas a los entornos

urbanos, estudiando temas relacionados con movilidad, seguridad, propiedad de la tierra, y acceso a los servicios y al empleo. El concepto de prevención de la delincuencia

mediante el urbanismo (CPTED), de C. Ray Jeffery (1971) y Oscar Newman (1972), concienció sobre cómo las características del diseño pueden ayudar a facilitar o a prevenir la delincuencia, inclusive la violencia de género. A su vez, la aparición del movimiento "Mujeres en Desarrollo" (WID) y de iniciativas similares (que se tratan con mayor detalle a continuación) pusieron el foco en la inclusión de las mujeres en la los procesos de toma de decisiones, de recopilación de datos y de desarrollo. (Moser, 1993).

Como respuesta a estos desarrollos teóricos, ciudades como Toronto y Viena abanderaron la manera de incorporar las consideraciones de género en sus procesos de planificación y diseño durante las décadas de los 80 y 90. El desarrollo de importantes proyectos como el de Frauen-Werk-Stadt (Mujeres-Trabajo-Ciudad) en Viena (finalizado en 1997, véase estudio de caso en el Capítulo 5) y el informe "Mujeres en entornos seguros" (WISE) en Toronto (1987) analizaron cómo la planificación y el diseño urbano pueden ayudar a aminorar las cargas de cuidados que desempeñan las mujeres y a promover su seguridad en espacios públicos. En años más recientes, académicas como Ki Namaste (1996) y Petra Doan (2007) han comenzado a ampliar estos estudios sobre género y espacio público, poniendo de relieve cómo las minorías sexuales y de género se enfrentan a problemas relacionados con la seguridad y acceso en las ciudades.

DE MUJERES EN EL DESARROLLO AL GÉNERO Y DESARROLLO

El movimiento "Mujeres en Desarrollo" (WID) apareció a principios de los 70, cuando muchas mujeres profesionales del desarrollo empezaron a cuestionar los supuestos de que el desarrollo económico tenía un impacto similar en mujeres y hombres. Centrándose en el potencial crucial del trabajo productivo de las mujeres en el desarrollo económico, y en cómo su opresión limita el crecimiento económico, buscaban demostrar la "oportunidad perdida" del empoderamiento de las mujeres. De forma significativa, subrayaron la necesidad de tener datos desagregados por género y la importancia de la participación de las mujeres en el desarrollo, en lugar de ser vistas como beneficiarias pasivas (PNUD, 2003).

"Mujeres y Desarrollo" (WAD) comenzó a surgir en la segunda mitad de los 70, sobre todo como respuesta a que WID no supo reconocer el papel existente de las mujeres en el desarrollo, y por el hecho de que la posición subordinada de las mujeres en la sociedad suponía una barrera a un desarrollo exitoso, sugiriendo que los proyectos de desarrollo que únicamente incluyeran a mujeres podrían ser una solución para superar los desequilibrios del patriarcado. Sin embargo, WAD fue criticado por continuar teniendo únicamente en cuenta la labor productiva de las mujeres, y por conceptualizar a las mujeres como un grupo homogéneo.

WAD dio paso a la aparición de "Género y Desarrollo" (GAD), un marco que, por primera vez, se centraba en la construcción social de las relaciones de género, en lugar de considerar a las mujeres de forma aislada. GAD defendía la realización de análisis de género para entender la opresión sistemática a las mujeres, poniendo énfasis en el contexto cultural, en los impactos del colonialismo y en la necesidad de transformar las normas adversas de la masculinidad perpetuadoras de la violencia, mediante la promoción de modelos más positivos de identidad masculina. Centrándose en la división por géneros del trabajo y en el equilibrio del trabajo productivo y reproductivo, el movimiento GAD destacó el papel de los hombres como actores clave en el avance hacia unas normas de género más igualitarias. Defensoras del GAD, como Caroline Moser, abogaban que el género es un tema transversal que ha de alimentar las políticas de desarrollo y la planificación desde el más alto nivel.

GÉNERO Y DESARROLLO EN ESTE MANUAL

Dado que la opresión de minorías sexuales y de género está arraigada en los mismos roles de género construidos por la sociedad que oprimen a las mujeres, este manual sigue una definición extendida de GAD. Esta definición de GAD considera y trata, no solo las desigualdades entre mujeres y hombres, también las existentes entre las minorías y las mayorías sexuales y de género. De este modo, “género” se transforma en un concepto transversal, horizontal e inclusivo.

(Fuentes: Moser, 1993; Miller y Razavi, 1995; Rathgeber, 1990)

El género en la planificación y el diseño urbano en la modernidad

Aunque algunas ciudades han realizado avances a la hora de afrontar las brechas de género en el entorno construido a lo largo de las tres últimas décadas, aún queda mucho por hacer. Hay mucho menos conocimiento sobre cómo funciona el entorno construido para las minorías sexuales y de género (Forsyth, 2001; Doan, 2016) y se asume de forma constante que "perspectiva género" significa simplemente "cosas de mujeres”; sin tener en cuenta las relaciones entre los géneros o los impactos acumulados de género, sexualidad, etnia, raza, ingresos, clase, capacidades y edad.

Muchas áreas de planificación y diseño urbanos siguen siendo dominadas por hombres, y como tales, solo reflejan una parte de la perspectiva de los espacios urbanos. Las mujeres solo ocupan un 10% de los puestos más altos en las principales empresas de arquitectura a nivel mundial (Fairs, 2017) y en EE.UU., solo suman el 13,6% de los profesionales de arquitectura e ingeniería (CES, 2018). De acuerdo con la Oficina de Estadísticas Laborales de EE.UU., las mujeres solo suponen el 20% de los titulados en ingeniería, y el 40% de éstas acaba dejando la profesión o ni siquiera la ejercen (Sibley, 2016). Estas cifras reflejan la falta general de participación y representación de mujeres y minorías sexuales y de género en la toma de decisiones en todo el mundo, ya que las mujeres solo sumaban el 24,3% en los parlamentos nacionales en febrero de 2019 (Unión Interparlamentaria, 2019) y solo el 0,1% de los cargos electos en EE.UU. se identifican como LGBT (Victory Institute, 2018). A su vez, los datos sobre personas con discapacidades en cargos públicos son extremadamente escasos.

Además de una seria infrarrepresentación en las profesiones dedicadas a la planificación y el diseño, las mujeres, niñas, y minorías sexuales y de género, de todas las edades y capacidades, también son continuamente excluidas de la participación en procesos comunitarios de planificación y diseño. Esto sucede por una serie de razones, muchas de ellas relacionadas con las deficiencias en el entorno urbano, que se analizan detalladamente en la sección siguiente. De forma más amplia, estos grupos quedan excluidos mediante las presiones económicas, tanto las ejercidas de forma externa como las interiorizadas por las normas sociales. Moser (1993) afirmaba que “se debe a la forma en la que las mujeres quedan tan efectivamente excluidas de la toma real de decisiones, y a menudo optan por quedarse fuera, en lugar de participar en los procesos de planificación.”

Como resultado de esta falta de representación, mujeres, niñas, y minorías sexuales y de género, de todas las edades y capacidades, se enfrentan a dificultades para que se les escuchen y se tengan en cuenta sus prioridades en las decisiones de planificación y diseño en todo el mundo. Los impactos de esta brecha continua e histórica en relación con quienes toman las decisiones sobre planificación y diseño llegan muy lejos, y en última instancia afectan a casi todos los aspectos diarios de la vida de estos grupos.

Retos de género en los entornos urbanos

Casi a nivel universal, se entiende que las mujeres, las personas con discapacidades, y las minorías sexuales y de género, se enfrentan a desventajas socioeconómicas al compararse con personas heterosexuales, cisgénero y sin discapacidades. Sin embargo, un gran número de profesionales de la planificación y el diseño no admiten, ni entienden plenamente, cómo las condiciones de los entornos construidos, y la falta de diversidad en las voces que le dan forma, ayudan a perpetuar la desigualdad de género.

La siguiente sección analiza seis puntos clave en el entorno construido que fomentan y fortalecen las desigualdades de género, o que representan áreas en las que mujeres, niñas, y minorías sexuales y de género se enfrentan a limitaciones desproporcionadas debidas a las actuales desigualdades socioeconómicas. En otras palabras, estas seis áreas clave en el entorno construido se combinan con la desigualdad de género, creando limitaciones, malestar, e incluso peligro, para las mujeres, niñas, y minorías sexuales y de género, de todas las edades y capacidades.

ÁREAS CLAVE DONDE LA DESIGUALDAD DE GÉNERO INTERSECCIONA CON EL ENTORNO CONSTRUIDO

1. ACCESO

Usando servicios y zonas de los espacios públicos, sin limitaciones ni barreras.

2. MOVILIDAD

Moviéndose por la ciudad de forma segura, sencilla y económica.

3. SEGURIDAD Y AUSENCIA VIOLENCIA

Estando libres de peligro real y percibido en las esferas públicas y privadas.

4. SALUD E HIGIENE

Llevando un estilo de vida activo, libre de riesgos para su salud en los entornos construidos.

5. RESILIENCIA CLIMÁTICA

Siendo capaces de preparase, responder y hacer frente a los efectos inmediatos y a largo plazo de los desastres.

6. SEGURIDAD DE LA TENENCIA

Acceso a la tierra y a la vivienda, y a su propiedad, para vivir, trabajar, y crear riqueza y participación.

Es importante entender que estas áreas clave están profundamente interconectadas. Cada área atañe claramente a las demás: por ejemplo, una mala salud afectará la movilidad y el acceso, a la vez que aumentará el riesgo de muerte durante un desastre climático; la pérdida de tenencia impactará en la resiliencia climática y en la seguridad; convertirse en una víctima de la violencia tendrá repercusiones en la salud, a la vez que reducirá la movilidad. Sin embargo, este capítulo se enfoca en áreas clave, una por una, con el fin de facilitar un entendimiento profundo de los mecanismos mediante los cuales el entorno construido interacciona con la desigualdad de género.

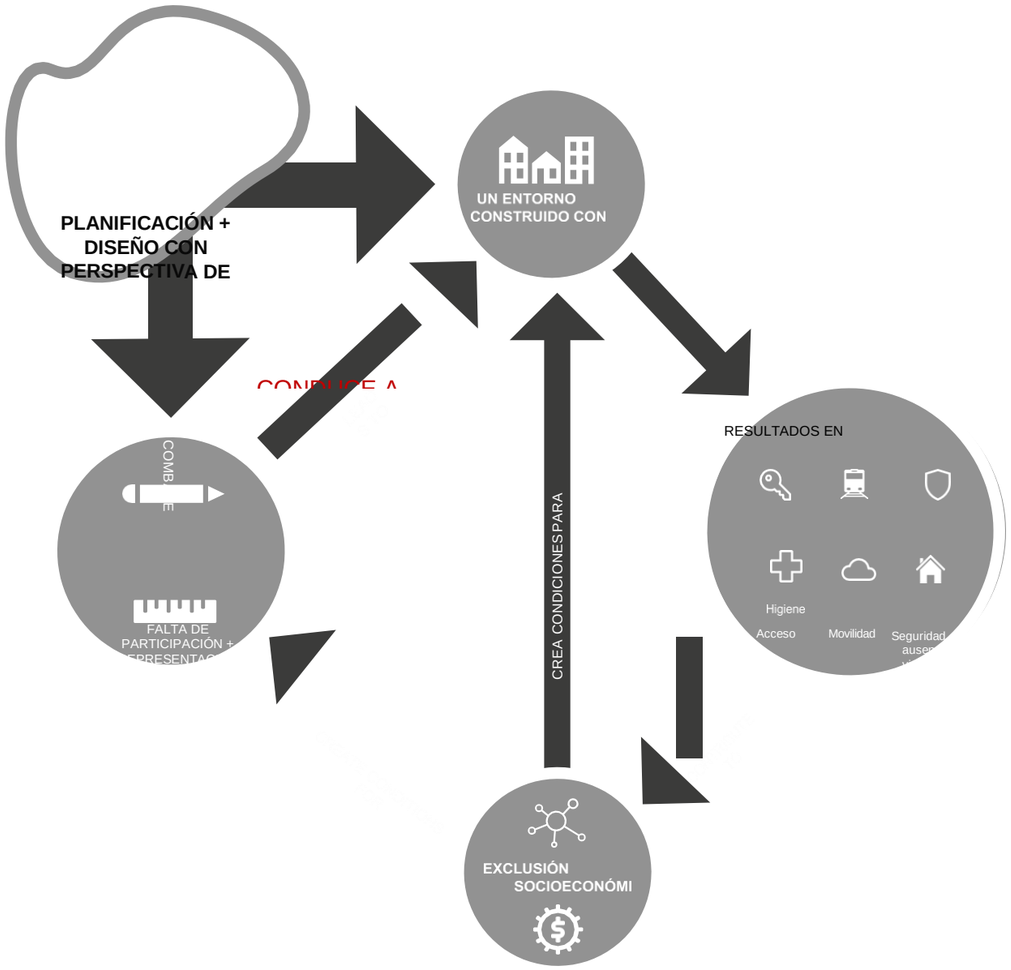
MARCO CONCEPTUAL

Al igual que estas áreas clave están mutuamente relacionadas, también son impulsores cruciales en un sistema más amplio de exclusión socioeconómica. El mapa conceptual a continuación ilustra la conexión entre las áreas del entorno construido, la brecha de género en los procesos de planificación y diseño, y la exclusión socioeconómica sistemática.

Aunque este sistema de retroalimentación entre el entorno construido, la exclusión socioeconómica, y las disciplinas de planificación es complejo y está afianzado, también revela cómo la planificación y el diseño urbano pueden mejorar. Cada una de estas seis áreas clave (acceso, movilidad, seguridad y ausencia de violencia, salud e higiene, resiliencia climática y seguridad de la tenencia) tiene profundas consecuencias socioeconómicas para mujeres, niñas, y minorías sexuales y de género, de todas las edades y capacidades. Como tales, cada una representa una oportunidad clave para realizar avances sustanciales hacia la igualdad de género. La sección final de este capítulo recoge un resumen de estas oportunidades e imagina cuáles podrían ser los beneficios de las ciudades si incorporaran la perspectiva de género

Las orientaciones del Capítulo 4 se categorizan en dos tipos, planes y proyectos. Cada entrada sobre planes y proyectos incluye un diagrama relacionado con las áreas clave que se presentan. Presentados como una “rueda”, estos diagramas siguen un código de colores para destacar con rapidez las áreas clave fundamentales para el tipo de plan o proyecto, y que por tanto habrá de ser el foco de Monitoreo, Seguimiento, Evaluación, Rendición de cuentas y Aprendizaje (MEAL).

2.3 Retos de género en los entornos urbanos



Acceso

PUNTOS CLAVE

- **Las ciudades han sido planificadas y diseñadas para reflejar los roles de género tradicionales y la división por géneros del trabajo, especialmente a través de la zonificación moderna.**
- **La consecuente separación de los espacios públicos y privados contribuye a las restricciones de acceso a espacios públicos de mujeres, niñas, y minorías sexuales y de género.**
- **La segregación espacial y la infraestructura inadecuada crea una carga de tiempo desproporcionada para quienes se encargan de los cuidados, que son mayormente mujeres.**
- **A menudo, los espacios públicos se adaptan en primer lugar a hombres heterosexuales sin discapacidad, resultando menos accesibles para mujeres y minorías sexuales y de género, especialmente para quienes tienen discapacidades, así como para hombres y niños afectados por la violencia urbana.**

Las ciudades de todo el mundo han sido diseñadas, planificadas y construidas siguiendo los parámetros de los roles de género tradicionales. Las políticas y prácticas tradicionales del espacio, zonificación y uso de la tierra crean divisiones jurídicas entre zonas “industriales” y “comerciales” de producción, comercio y generación de ingresos; y zonas "residenciales" de tareas del hogar, reproducción, cuidados y vida privada. Estas divisiones espaciales permanecen muy arraigadas en las divisiones de género del trabajo. Se distingue entre trabajo "productivo" generador de ingresos, visto como algo masculino, y el trabajo "reproductivo" sin remuneración, considerado un espacio femenino (Véase Benston, 1969; Federici, 1975 y 2018; Kerber, 1988; Ferguson y McNally, 2013; Fraser, 2016). Sin embargo, esta visión de que el “trabajo” solo comprende la serie de actividades que generan ingresos, y que el "hogar" es un lugar privado para descansar de estas actividades, es una visión completamente sesgada que pasa por alto y infravalora el duro trabajo y la no remuneración de las tareas de cuidado, que a menudo recaen sobre mujeres y niñas (Véase Greed, 1994; Bhattacharya, 2017; Pojani et al., 2018). Por ejemplo, un estudio en Córdoba (Argentina) halló que a pesar de que hombres y mujeres pasaban casi el mismo número de horas trabajando, las contribuciones realizadas por las mujeres quedaban sin remunerar y sin reconocimiento, porque las labores domésticas (a las que las mujeres dedicaban tres veces más tiempo que los hombres) se consideraban parte de su papel tradicional (Falu y Rainero, 2002).

La división espacial de los espacios públicos y privados también crea cargas adicionales sobre el tiempo y la energía de las mujeres. Normalmente las mujeres dedican más tiempo a las tareas de cuidado, unas 5-13 horas semanales (Lee y Waite, 2005), teniendo básicamente un segundo trabajo o un "segundo turno" además de un trabajo generador de ingresos (Hochschild, 1989). En muchas ciudades, las zonas comerciales, residenciales e industriales no solo están formalmente segregadas, a menudo también están a mucha distancia las unas de las otras, añadiendo otra carga a las mujeres ya que tienen que cubrir mayores distancias para realizar múltiples tareas. Para las mujeres y niñas que viven en asentamientos informales, a menudo emplazados en la periferia de las ciudades, la infraestructura inadecuada y la distancia entre recursos claves y viviendas aumenta el tiempo que dedican a las tareas de cuidado, reduciendo de forma directa su acceso oportunidades de empleo y educativas. Muchos estudios han relacionado el tiempo dedicado a la recolección de agua y leña con una reducción en la asistencia escolar, Nauges y Strand (2013) apuntaron que en Ghana, si se redujera a la mitad el tiempo que dedican las niñas a coger agua, aumentaría su asistencia escolar en un 2,4 puntos porcentuales de media. Así, el entorno construido a menudo arrincona a mujeres y niñas, en lugar de acomodarse a sus necesidades.

Además, incluso las más mínimas deficiencias en el diseño pueden limitar el completo acceso o bienestar en el espacio público de mujeres, niñas, y minorías sexuales y de género, a pesar de que se ha demostrado que las mujeres usan las calles y los espacios públicos con mayor frecuencia y para una mayor variedad de objetivos que los hombres (ONU-HABITAT, 2015). Muchas mujeres en todo el mundo han interiorizado sentimientos de incomodidad en espacios públicos, como aparece en el estudio de Ranade de 2007 en Bombay, que halló que las mujeres y niñas raramente se quedan durante mucho tiempo en espacios públicos, usándolos más bien para ir de un lugar a otro, y a menudo sintiendo la necesidad de justificar estos desplazamientos. Además, Ranade vio que las mujeres evitaban ciertos lugares, como bares y establecimientos de loterías, ya que temían por su seguridad porque las pudieran percibir como mujeres “libertinas”. Otro estudio en Kampala halló que “niños, niñas y mujeres a menudo se enfrentan a retos especiales a la hora de acceder a espacios abiertos recreacionales; el fútbol ocupa mucho de estos espacios y queda dominado por hombres adultos, especialmente por la tarde y por la noche.” Las entrevistadas destacaron la falta de instalaciones, como aseos, como un problema para mujeres, mayores y para quienes van con niños y niñas, y también subrayaron que “niños, niñas y mujeres a menudo eran intimidados/as al intentar reservar un espacio deportivo y que podrían tener dificultades a la hora de defenderse en disputas relacionadas con estos espacios.” Como resultado, las mujeres tenían un 15% menos de posibilidades de usar los espacios públicos (APS, 2015). Estas barreras suceden tanto en el espacio físico como en el virtual: en Indonesia, las mujeres de entre 15-24 años tienen la mitad de posibilidades que los hombres de usar internet, además de restricciones parentales sobre el uso de los espacios públicos por parte de las niñas, limitando así su acceso a los cibercafés (Khosla, 2009; Perrons, 2004).

El sentimiento de malestar en el espacio público puede ser aún mayor para las minorías sexuales y de género, dada la transgresión percibida de los roles y normas de género. La Encuesta Transgénero de 2015 de EE.UU. mostró que, durante el año anterior, al 31% de las personas encuestadas que visitaron un servicio público, en donde fueron vistas como transgénero, se les denegó un tratamiento igualitario, fueron acosadas o agredidas físicamente. El 20% de las personas encuestadas no usó al menos un servicio público durante el año anterior, porque tenían miedo a recibir un mal trato por ser transgénero, y el 46% recibieron insultos en el pasado por ser transgénero (James et al., 2016). Evidencia en 7 países en el sur de Europa del Este demuestra que las personas LGBTI tienden a permanecer alejadas de los lugares en los que hay una mayor probabilidad de rodearse de más gente desconocida, esto incluye calles, plazas, transporte público, cafeterías, restaurantes, discotecas, instalaciones públicas, edificios, parques y otros lugares públicos (Banco Mundial, 2018). En América Latina, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos informó que las parejas del mismo sexo que dan muestras de afecto en público son a menudo el objetivo de abusos policiales y de detenciones arbitrarias por los agentes públicos, debido a lo que es considerado un “comportamiento inmoral” en espacios públicos (IACHR, 2015). Esta situación se puede sumar a los retos que crea la discapacidad: un estudio estadounidense mostró que las minorías sexuales y de género con discapacidad tenían más probabilidades de evitar los espacios públicos que las minorías sexuales y de género sin discapacidad (14,7% versus 2,9%); y toman decisiones específicas sobre dónde comprar (25,7% versus 15,4%) (Singh y Durso, 2017). Esta incomodidad generalizada en los espacios públicos, a menudo no se percibe, dejando invisibles y sin voz en el espacio público a muchas mujeres y minorías sexuales y de género, especialmente si tienen una discapacidad.

ESTADÍSTICAS IMPORTANTES

- En 17 países, las mujeres casadas no pueden viajar fuera de sus hogares de la misma forma que los hombres casados (Banco Mundial, 2016).
- 104 economías de todo el mundo tienen alguna forma de restricción sobre el trabajo de las mujeres, a 2,75 mil millones de mujeres se les deniega el acceso a las mismas oportunidades que a los hombres (Iqbal, 2018).
- En EE.UU., 1 de cada 5 personas transgénero evitó usar un servicio público por miedo a ser acosada (James et al., 2016).
- En toda Europa, 50% de las personas LGBTQ encuestadas evitó usar espacios públicos por miedo a ser acosadas (FRA, 2013).

Movilidad

PUNTOS CLAVE

- **Los sistemas de transporte público están a menudo dominados por los patrones de movimiento de los hombres, que no sirven para las necesidades complejas de las mujeres responsables de los cuidados.**
- **Es más probable que las mujeres caminen o usen el transporte público, y que tengan movilidad física limitada.**
- **Las mujeres y minorías sexuales y de género se enfrentan a un número considerable de problemas de seguridad en el transporte público.**
- **A menudo, las mujeres pasan más tiempo viajando y pagan más por sus trayectos, debido a la complejidad de sus necesidades de viaje y a sus problemas de seguridad.**
- **Una movilidad limitada está directamente relacionada con menores oportunidades económicas.**

Aparentemente, la planificación del transporte se realiza de acuerdo con la demanda, pero la demanda de los hombres, especialmente en relación a sus patrones de transporte, que históricamente se ha impuesto a la demanda de las mujeres. Las rutas de transporte están principalmente diseñadas para mover a trabajadores desde la vivienda “privada”, a menudo situada en la periferia de la ciudad, al espacio “público” del lugar de trabajo durante las horas punta, de acuerdo con el horario típico de trabajo (véase Wekerle, 1980). A menudo, las mujeres tienen más probabilidades de trabajar en la economía informal (Bonnet et al., 2019) y normalmente dedican sustancialmente más tiempo que los hombres a las tareas domésticas y al trabajo reproductivo (Ferrant et al., 2014). También tienen menos opciones de tener acceso a un coche (Kunieda y Gauthier, 2007) y más probabilidades de usar el transporte público (CIVITAS, 2014,

Nurdden et al., 2007, IDB, 2016), combinando a menudo muchas paradas, dando lugar a trayectos más complejos (Peters, 2001; McGuckin et al., 2005; Skinner y Borlaug, 1980) y realizando trayectos más cortos a horas más variables, fuera de las horas punta (Ng y Acker, 2018; Kunieda y Gauthier, 2007). A menudo, estas necesidades quedan excluidas de la planificación del transporte en relación con las rutas, horarios y opciones de pago, porque los estudios convencionales tratan los trayectos convencionales relacionados con el trabajo como una categoría aparte, mientas que los viajes relacionados con los cuidados se relacionan con muchas otras categorías, como “compra,” “ocio,” “acompañamiento,” etc. Por suerte, nuevos enfoques de segmentación de la demanda de viajes y de estos datos pueden estar abriendo el camino para un transporte más inclusivo y flexible, que sirve en primer lugar a las personas cuidadoras a la hora de agrupar las tareas relacionadas con los cuidados en un solo grupo, como se ha observado en España, donde el 30% de los viajes de todo tipo estaban relacionados con el trabajo y el 25% estaban relacionados con los cuidados (Sánchez de Madariaga, 2013), o en EE.UU. donde solo el 16% de los viajes están relacionados con trayecto hacia el trabajo (AASHTO,2013).

Además de ser más probable que usen el transporte público, es más probable que las mujeres caminen (Peters, 2001), y que caminen más lento debido a una serie de factores, desde una mala infraestructura como una acera irregular a la falta de pasos de peatones o de rampas, que limitan su movilidad de forma desproporcionada. En todo el mundo, hay más mujeres que hombres que llegan a la vejez, y tienen más probabilidades que los hombres (38% versus 27%) de tener dificultades para la movilidad (Mechakra-Tahiri et al., 2012) y de tener una discapacidad (Okoro et al., 2016). A menudo, estos problemas de movilidad física no son tenidos en cuenta en los entornos construidos, contribuyendo a un mayor aislamiento social, tal y como expresan estos grupos. Por ejemplo, en una encuesta en EE.UU. a 800 personas mayores y con discapacidad y a 500 personas cuidadoras de California, el 10% dijo que no salían de casa “casi nunca” y la mayoría salía menos de una vez cada tres días (Decker, 2006). Además las personas responsables de los cuidados, en su mayoría mujeres, a menudo caminan con bolsas, niños y niñas o personas mayores, por lo que esto les supone un problema adicional a la hora de moverse por las infraestructuras y el transporte público (Kunieda y Gauthier, 2007; Hoai y Schlyter 2010). Estos factores pueden hacer que tarden hasta tres veces más en realizar estos trayectos a pie (véase Meschik, 1995).

Quizá, el acceso de las mujeres y de las minorías sexuales y de género al transporte queda restringido por razones de seguridad, los estudios constantemente subrayan las numerosas formas en las que esto limita la movilidad. Por ejemplo, las mujeres tienen más probabilidades de decidir no salir cuando ya ha oscurecido (Hsu, 2011), de no caminar solas (Keane, 1998), de no usar el transporte público (Lynch y Atkins, 1988), y de evitar determinadas rutas (Machin y Lucas, 2004) con el fin de evitar el riesgo de violencia. En un estudio multi-país en Oriente Medio y el Norte de África, el 40-60% de las mujeres afirmaron haber sufrido acoso callejero, y el 31-64% de hombres declararon haber realizado ese tipo de actos (El Feki et al., 2017). Existen pruebas de que, en Ciudad de México, 1 de cada 2 mexicanas ha sido víctima de acoso en el transporte público (Fraser et al., 2017), y que 3 de cada 4 no se sienten seguras cuando viajan por la ciudad (INEGI, 2011 y 2014), aumentando a 9 de cada 10 cuando se trata del transporte público (CDMX, 2016). En Sri Lanka, el 90% de las mujeres afirmaron haber sufrido acoso sexual en el transporte público (FNUAP, 2017). De acuerdo con la Encuesta sobre Violencia contra las Mujeres de 2015 de Bangladesh, el tercer lugar con mayor probabilidad para sufrir violencia sexual, tras el lugar de trabajo y la vivienda, eran vehículos/carreteras/calles (Oficina de Estadística de Bangladesh, 2016). En un estudio de EE.UU, el 45% de las personas transgénero afirmaron tener miedo al acoso físico o verbal durante sus trayectos (Community Marketing, 2014). Las costumbres relacionadas con el comportamiento “adecuado” de las mujeres y de las minorías sexuales y de género pueden también restringir su movilidad. En Dhaka, donde la costumbre de la “purdah”, de recluir a las mujeres, les impide el acceso a los espacios y servicios públicos, y la prohibición de *rickshaws* para mejorar las condiciones de transporte motorizado ha reducido drásticamente la movilidad de las mujeres. Esto se debe a que al contrario que las *rickshaws*, de ocupación

individual y capaces de mantener la privacidad, los autobuses son un transporte público donde a menudo algunos conductores y pasajeros se niegan a que suban mujeres (Zohir, 2003).

Estas limitaciones en movilidad tienen marcadas repercusiones sobre el estatus económico de las mujeres, inclusive su capacidad de acceso a la educación y al empleo. Algunos estudios en Delhi indican que las mujeres eligen universidades de calidad más baja en lugar de programas de más alto prestigio, y que tienen significativamente más gastos de transporte con el fin de realizar rutas que perciban más seguras para llegar a estos centros de estudio (Borker, 2018). En países en vías de desarrollo, la falta de acceso al transporte y de seguridad en los transportes, reduce la probabilidad de que las mujeres formen parte de la mano de obra en 16,5% (OIT, 2017).

ESTADÍSTICAS IMPORTANTES

- En América Latina y el Caribe, más del 50% de quienes usan el transporte público son mujeres (BID, 2016).
- En EE.UU., tener un hijo/a menor de 5 aumenta la probabilidad de realizar trayectos con numerosas paradas, también conocido como encadenamiento de viajes, para el 54% de las mujeres que trabajan, y solo para el 19% de los hombres que trabajan (McGuckin et al., 2005).
- En países en vías de desarrollo, la falta de acceso al transporte y de seguridad en los transportes, reduce en un 16,5% la probabilidad de que las mujeres formen parte de la mano de obra (OIT, 2017).

Seguridad y ausencia de violencia

PUNTOS CLAVE

- **La división social y especial entre lo público y lo privado contribuye a la "vigilancia policial" violenta de mujeres, niñas y minorías sexuales y de género en el espacio público.**
- **La violencia contra mujeres que no son pareja de su maltrador es mayor en las ciudades, especialmente en asentamientos informales, más que en las zonas rurales.**
- **Factores de la planificación y el diseño, como un saneamiento inadecuado y una mala iluminación contribuyen a la violencia y al miedo a la violencia, limitando la movilidad y el acceso al espacio público.**
- **El entorno construido también puede contribuir a los factores relacionados con la violencia de género.**

2.3 Retos de género en los entornos urbanos

La segregación de espacios públicos y privados no solo hace que mujeres, niñas y minorías sexuales y de género se sientan a menudo como si no pertenecieran a los espacios públicos, para muchas en todo el mundo, estar en el espacio público se acompaña de un riesgo muy real de violencia. Aunque la mayoría de la violencia de género se da en el ámbito doméstico, el 7,2% de las mujeres en todo el mundo han sido agredidas por alguien que no era su pareja íntima (OMS, 2013), siendo la tendencia de este tipo de violencia mayor en áreas urbanas (McIlwaine, 2013; Tacoli, 2012), especialmente en asentamientos informales (Hindin y Adair, 2002). En 8 países de Europa del Este, el 10% de las mujeres encuestadas afirmaron que el incidente más serio de violencia de género por parte de alguien que no era su pareja ocurrió en la calle, una plaza, un aparcamiento u otro espacio público (OSCE, 2018). A su vez, la orientación sexual aparece de forma consistente como la tercera motivación de los delitos de odio en el mundo (Marzullo y Libman, 2009). Un estudio señala que el 90% de las lesbianas en Quito han sufrido acoso en sus barrios por lesbofobia (Benavides et al., 2007). En Europa, el 23% de las mujeres no heterosexuales han experimentado violencia sexual o física por personas que no eran sus parejas en comparación con el 5% de las mujeres heterosexuales (FRA, 2014). En 7 países del sur de Europa del Este, el 18% de las personas LGBTI encuestadas afirmaron haber experimentado la situación más seria de acoso en lugares públicos, como calles, plazas, aparcamientos, etc. (Banco Mundial, 2018). La probabilidad de ser acosadas en lugares públicos casi se duplica para las personas transgénero (30%). La violencia en las instituciones públicas también es un problema serio para las personas transgénero: un estudio sobre mujeres transgénero en 8 países latinoamericanos detectó que el 85,1% había experimentado violencia de género en centros educativos; 82,9% en centros sanitarios; 80% por parte de la policía; y 66,1% en otras instituciones estatales (Lanham et al., 2019). Estas cifras muestran que estar en público puede ser muy peligroso para mujeres y minorías sexuales y de género, especialmente para quieres transgreden los comportamientos de género "tradicionales" (véase Namaste, 1996).

Aunque es principalmente un fenómeno promovido por las normas sociales, la violencia de género en el espacio público queda facilitada por una serie de factores físicos en el entorno construido. Se ha observado que es más probable que ocurra violencia contra las mujeres en público en aseos y zonas cercanas, en centros escolares, en bares y en zonas apartadas como calles estrechas y campos abiertos (Tacoli, 2012). En Ciudad de Guatemala, las mujeres que vivían en una comunidad pobre afirmaron tener miedo a pasar cerca de cantinas, porque pensaban que podían ser violadas, que los hombres podían mostrarles sus genitales o acercárseles para intentar tocarlas (Moser y Mcilwaine, 2004). En asentamiento informales, como los existentes en Nairobi (Amnistía Internacional, 2010), Ciudad del Cabo (Gonsalves et al., 2015), o Bombay y Pune en India (Bapat y Agarwal, 2003), mujeres y niñas han tenido que enfrentarse a riesgos significativos de violencia al caminar solas para usar los aseos, especialmente durante la noche y cuando los aseos se sitúan lejos de sus viviendas. En aquellos lugares con viviendas poco sólidas sin patrullas de seguridad, las mujeres son también especialmente vulnerables a que entren en sus casa, a robos y a violaciones dentro de su propio hogar (Hughes y Wickeri, 2011). Además, una mala iluminación, marcas visuales limitadas, transporte público masificado, zonas desiertas, espacios cerrados y otras carencias del diseño pueden facilitar la violencia, así como provocar sentimientos de miedo, especialmente durante la noche (Valentine, 1990). Muchos estudios muestran que este miedo limita la movilidad y el acceso de forma significativa, dando lugar a que mujeres, niñas y minorías sexuales y de género tengan menos opciones de moverse libremente por el espacio público (véase, para ejemplo, Ranade, 2007; APS, 2015; Hsu, 2011; Keane, 1998; Lynch y Atkins, 1988; Machin y Lucas, 2004) y a que más probablemente adapten sus rutinas y estilos de vida como respuesta a este miedo motivado por la violencia (Keown, 2010). En Ciudad de México, una encuesta mostró que el 70% de las mujeres modificaba sus rutinas diarias para evitar acoso, inclusive "faltar, llegar tarde o cambiar de trabajo o centro escolar, o incluso mudarse de un barrio a otro para evitar groserías y toqueteos" (Singh, 2018).

La violencia infligida por la pareja afecta al 30% de las mujeres en todo el mundo (OMS, 2017) y a un porcentaje mayor de minorías sexuales y de género, mientras que las mujeres con discapacidades, de acuerdo con un estudio australiano, sufren tres veces más violencia sexual que las mujeres sin discapacidades (Dowse et al., 2016). Se ha demostrado que la violencia infligida por la pareja se relaciona con niveles más bajos de educación y de empleo en las mujeres, posiblemente debido menor poder de participación en los hogares (véase, por ejemplo, Marium, 2014). En países donde las mujeres dependen de sus compañeros hombres para tener acceso a la tierra y a la vivienda, puede resultar más complicado escapar de la violencia infligida por la pareja. Un estudio en India señaló que el 49% de las mujeres que no tenían ningún terreno en propiedad habían sufrido algún tipo de violencia física a largo plazo, en comparación con el 18% de mujeres que tenían algún terreno, el 10% de las que tenían una vivienda en propiedad y el 7% de las que tenían ambas cosas (Agarwal y Panda, 2007; para más información véase el estudio de caso en el Capítulo 5). Por tanto, mejorar el acceso y la movilidad para apoyar las oportunidades económicas, y sobre todo, asegurar la seguridad de la tenencia de mujeres y minorías sexuales y de género, son estrategias clave para combatir la violencia infligida por la pareja a través de la planificación y el diseño urbano.

La violencia de género es una de las principales causas de la persistencia de la desigualdad de género y de las violaciones de derechos humanos, amenazando la salud física y mental, y reduciendo de forma drástica la participación, libertad y oportunidades económicas para mujeres, niñas y minorías sexuales y de género. En su conjunto, la ONU ha calculado que la violencia contra las mujeres cuesta a la economía mundial 1,5 trillones de dólares al año, una cifra que podría ser aún mayor si se suma la violencia contra las minorías sexuales y de género (ONU Mujeres, 2016). Un estudio en India sugiere que el estigma y la exclusión de las personas LGBT puede llevar a niveles inferiores de capital humano, menor productividad, y menores resultados económicos, con una estimación de pérdidas de 7,7 mil millones de dólares del PIB (Banco Mundial, 2014).

ESTADÍSTICAS IMPORTANTES

- El 35% de las mujeres ha experimentado violencia física y/o sexual a lo largo de su vida (ONU Mujeres, 2016), el 7,2% por alguien que no era su pareja íntima (OMS, 2013).
- La orientación sexual es la tercera motivación principal de los delitos de odio (Marzullo et al., 2009).
- Únicamente la violencia contra las mujeres cuesta el 2% el PIB global, equivalente a 1,5 trillones de dólares, aproximadamente el tamaño de la economía de Canadá (ONU Mujeres, 2016).

Salud e higiene

PUNTOS CLAVE

- **El acceso reducido al espacio público, y a los lugares y servicios que contiene, limita las oportunidades de tener un estilo de vida saludable y activo.**
- **Una infraestructura inadecuada de saneamiento entraña serios riesgos sanitarios para mujeres y niñas, especialmente para las que tienen discapacidades.**
- **Como principales responsables de los cuidados que a menudo cargan el agua, cocinan dentro de casa y se encargan de los residuos, mujeres y niñas están desproporcionadamente afectadas por infraestructuras inadecuadas y mal diseñadas.**

Con un acceso reducido en general al espacio público, las mujeres y minorías sexuales y de género, especialmente quienes tienen discapacidades, a menudo son menos capaces de tener estilos de vida activos y saludables y de acceder a servicios sanitarios. En particular, el acceso a espacios y parques públicos está consistentemente relacionado con un menor índice de enfermedades crónicas y obesidad, con mayor felicidad y bienestar, y con vidas más largas (véase, para ejemplo, Aspinall et al., 2015; Beyer et al., 2014; Roe et al., 2013; Thompson et al., 2012; Hobbs et al., 2017), pero la falta de movilidad, acceso y comodidad en estos espacios puede explicar por qué, de forma global, el 32% de las mujeres adultas no realizan suficiente actividad física comparado con el 23% de los hombres (OMS, 2016a). La falta de acceso y movilidad también puede contribuir a niveles desproporcionados de aislamiento social para personas mayores y con discapacidad (véase Decker, 2006; Graciani et al., 2004) así como para minorías sexuales y de género, lo que se relaciona con mayores problemas de salud mental (Semlyen et al., 2016) y con un aumento general de la mortalidad (Steptoe et al., 2013; Holt-Lunstad et al., 2015). De forma más amplia, las condiciones de vida contribuyen al bienestar mental, recientes hallazgos en Ciudad del Cabo han mostrado una mayor prevalencia de trastornos mentales comunes en asentamientos informales periurbanos (35%) en comparación con áreas rurales (27%), y que ser mujer es uno de los factores relacionados más comunes, junto con el desempleo y el consumo de sustancias (Harpham, 2009).

El 26% de las personas en todo el mundo (OMS, 2019b) no tiene acceso a servicios básicos de saneamiento, creando particularmente serios problemas de salud para mujeres y niñas. En Delhi, Meerut, Indore, y Nagpur (India), entre un tercio y la mitad de los hogares pobres se ven forzados a defecar al aire libre, dejando los excrementos expuestos, inclusive en letrinas con fosa séptica no cubiertas (Kar y Chambers, 2008). Este tipo de “soluciones” de saneamiento aumentan el riesgo de enfermedades diarreicas, infecciones parasitarias e infecciones de tracto urinario y reproductivo (véase, para ejemplo, Phillips- Howard et al., 2011). Muchos estudios en Asia y África han mostrado que un mal saneamiento aleja a las mujeres y niñas de los centros escolares, o interfiere en su capacidad para aprender, cuando están menstruando (Sommer, 2010; McMahon et al., 2011; Long et al., 2015); además una infraestructura adecuada de agua y saneamiento se considera vital para reducir los índices de mortalidad materna (Songa, 2015). Dado que niñas y mujeres han de usar los aseos con más frecuencia para miccionar y por higiene menstrual, a menudo sufren el pago de un coste adicional, cuando usan aseos y

letrinas de pago en asentamientos informales, como señala Kwiringira et al., (2014) en

Uganda.

Por tanto, pueden no beber y aguantarse las ganas de ir al baño durante largos periodos de tiempo, o usar bolsas de plástico y cubos cuando no pueden acceder a un aseo, exponiéndose a ellas mismas y a sus familias a un mayor riesgo de enfermedad (Winter et al., 2019). Estas limitaciones son mayores para mujeres y niñas con discapacidad, dados los problemas de movilidad física, el estigma social y otra variedad de problemas, contribuyendo a unos índices drásticamente mayores de desempleo y abandono escolar en estos grupos (Groce et al., 2011).

Niñas y mujeres también realizan una serie de tareas de cuidados que entrañan series riesgos para la salud, que a menudo se exacerban por el entorno construido. Ir a por agua, una tarea realizada la mayoría de las veces por mujeres y niñas, les lleva una media de 25 minutos en las zonas urbanas del África subsahariana, 19 minutos en las zonas urbanas de Asia, y más tiempo en muchos otros países (UNICEF, 2016). Esta tarea puede conllevar fatiga crónica, deformidades de la espalda y la pelvis y problemas de salud reproductiva (véase, para ejemplo, Geere y Paul, 2019) además de llevarse gran cantidad de energía; por ejemplo, el 85% (Duncan, 2007). A menudo, las mujeres y las niñas también son quieres se encargan de gestionar las aguas residuales, lo que las puede exponer a patógenos infecciosos (Watts, 2004, Wendland et al., 2017). En muchas regiones, cocinar en el interior con combustibles sucios en viviendas mal ventiladas, puede provocar enfermedades respiratorias crónicas e infecciones del tracto respiratorio inferior. En Accra (Ghana), casi el 30% de las mujeres pobres declararon haber sufrido problemas respiratorios en las dos semanas anteriores, más del doble que las mujeres con ingresos medios, y diez veces más que las mujeres ricas (Sverdlik, 2011).

ESTADÍSTICAS IMPORTANTES

- De forma global, el 32% de las mujeres adultas no realizan suficiente actividad física, comparado con el 23% de los hombres (OMS, 2016a).
- 2,3 mil millones de personas en todo el mudo no tienen acceso a servicios básicos de saneamiento, afectando desproporcionadamente a niñas y mujeres (OMS y UNICEF, 2017).
- Niñas y mujeres suman el 72% de quienes se dedican a ir a por agua en todo el mundo (OMS y UNICEF, 2015).
- Las infecciones respiratorias son la principal causa de muerte para niñas de 10-14 de edad, que pasan mucho tiempo dentro de las viviendas rodeadas de combustibles sucios (OMS, 2016b).
- En 2015, el mal saneamiento costó el equivalente del 0,9% del PIB global, la cifra aumenta al 5,2% si se considera el PIB de India (LIXIL, 2016).

Resiliencia climática

PUNTOS CLAVE

- **Las mujeres, niñas, minorías sexuales y de género son más susceptibles al riesgo climático debido a la pobreza y al menor estatus socioeconómico, especialmente en áreas informales.**
- **Las mujeres y niñas tienen un mayor riesgo de morir durante y tras los desastres, dadas sus responsabilidades de cuidado y la probabilidad de que acaben atrapadas en la vivienda.**
- **Un desastre climático puede conllevar que las mujeres pierdan su tenencia y abandonen sus bienes económicos, atrapándolas en un ciclo de vulnerabilidad.**
- **Los impactos a largo plazo de los desastres climáticos son más sentidos por las mujeres por su mayor carga de cuidados y riesgo de sufrir violencia de género.**

Las mujeres, especialmente aquellas con discapacidades, son más susceptibles de los efectos del cambio climático y de los desastres naturales, como resultado de la desigualdad de género (Reckien et al., 2007; Gokhale, 2008). Existe una serie de factores subyacentes, que interaccionan con las condiciones en los entornos construidos (exacerbando su vulnerabilidad a los impactos de los desastres climáticos, como la falta de medios para recuperar los bienes perdidos, la falta de opciones para obtener su sustento, el acceso restringido a la educación y a los servicios básicos), y en muchos casos, en las normas socioculturales (Trohanis et al., 2012). Tomando una muestra de 141 países durante el periodo 1981-2002, un estudio de 2007 mostró que los desastres naturales y su posterior impacto, de media mataban a más mujeres que hombres, o que mataban a mujeres en una edad más temprana que los hombres. Esta disparidad se relacionó directamente con el menor estatus socioeconómico de las mujeres (Neumayer andPlümper, 2007).

El mayor factor quizá sea la pobreza (Romero-Lankao y Tribbia, 2009), que afecta desproporcionadamente a niñas y mujeres en edad reproductiva, especialmente en África Subsahariana (Sánchez-Páramo y Muñoz-Boudet, 2018), a minorías sexuales y de género (véase, para ejemplo, Zweynert, 2015; Badgett, 2014) y a personas con discapacidad (OMS, 2011). En particular, el vínculo entre pobreza y vulnerabilidad climática aumenta en asentamientos informales y otros barrios de ingresos bajos, donde faltan infraestructuras básicas, afectando mucho más a mujeres, niñas y personas con discapacidad. En algunos asentamientos informales, hay muchas más mujeres que hombres, como en el distrito Tondo (Manila) propenso a inundaciones y tifones, donde las mujeres suman el 80% de su población (Brot für die Welt, 2009), y en asentamientos informales en India, donde hay 1,5 veces más mujeres mayores de 50 años de hombres de la misma cohorte (Harriss-White et al., 2013). Las viviendas en los asentamientos informales son generalmente construcciones débiles que pueden ser seriamente dañadas por inundaciones, corrimientos de tierra, tormentas y otros desastres (Trohanis et al., 2012). En estos asentamientos precarios, los alquileres suelen ser más baratos en zonas que son más propensas de inundarse, que atraen a más hogares con mujeres cabeza de familia y con menores ingresos, como sucede en Kibera (Nairobi) (Mulligan et al., 2016), exponiendo a las mujeres y a sus familias a mayores riesgos. Las mujeres no son dueñas de sus viviendas y tampoco son capaces de realizar las mejoras necesarias en sus hogares para prepararlos ante desastres.

Además de tener más probabilidades estar en una vivienda vulnerable al clima, mujeres y niñas pueden estar expuestas a un mayor riesgo climático por sus responsabilidades de cuidados, y la reducción de movilidad y acceso que éstas conllevan. Dado a que es más probable que ellas se

queden en casa cuidando de menores y familiares cuando sucede un desastre, a menudo son físicamente menos capaces de escapar, lo que puede aumentar sus muertes, especialmente las de aquellas con discapacidades (véase, para ejemplo, Bartlett et al., 2009; y Walter, 2006). Estos factores contribuyeron a que las mujeres sumaran el 61% de las victimas del ciclón Nargis en Myanmar en 2008, el 91% del ciclón Gorky en Bangladesh en 1991, y el 70% tras el tsunami en Banda Aceh en 2004 en el océano Índico, donde la movilidad de las mujeres estuvo aún más limitada por el hecho de que, al contrario que a los hombres, a ellas no las habían enseñado a nadar (Trohanis et al., 2012).

Los desastres destruyen viviendas y sustentos, causando la pérdida de ingresos de muchas mujeres por trabajos que realizan en casa, y a menudo, también pierden la tenencia de la tierra. Se ha observado que las mujeres viudas y huérfanas son especialmente vulnerables a perder derechos sobre la tierra, especialmente en países donde puede heredar el hermano del hombre o el hijo mayor, en lugar de la esposa. Tras el terremoto de 2005 en Pakistán, muchas mujeres se quedaron sin tierra, mientras que sus familiares hombres heredaron y recibieron las compensaciones del programa de ayudas (Real y Handmer, 2010). De acuerdo con una encuesta de Oxfam, tras el terremoto de 2015 en Katmandú, 1 de cada 4 mujeres entrevistadas habían perdido papeles de propiedades (Oxfam, 2016). Además, normalmente las mujeres y niñas a menudo renuncian a la propiedad de forma más inmediata que los miembros masculinos, para actuar como “amortiguadores” y proteger a la familia tras un desastre (Oxfam, 2019). La carga de cuidados tras un desastre también aumenta (Enarson et al., 2007), probablemente por los daños en la infraestructura básica y el reducido acceso a recursos y servicios clave.

Además, existe una clara relación entre un aumento de la violencia de género y un desastre, normalmente exacerbado por un refugio mal organizado, un reducido acceso a los recursos clave y a una atmósfera general de caos (Sullivan, 2017; Davis et al., 2005). Tras el terremoto de Loma Prieta en California, las denuncias de violencia sexual aumentaron en un 300% (Comisión para la Prevención de la Violencia contra las Mujeres, 1989); también se documentaron aumentos sustanciales de violencia de género tras el huracán Katrina en Luisiana, y tras otros terremotos, tsunamis y erupciones en todo el mundo (Klein, 2008) pudiendo dar lugar a que las mujeres dejen de usar los refugios (Davis et al., 2005). Es probable que las condiciones del entorno construido que facilitan la violencia y producen miedo a la violencia aumenten tras un desastre natural, debido a los daños en infraestructuras como carreteras, líneas eléctricas y edificios.

Los desastres climáticos aumentan las desigualdades de género existentes, especialmente en relación con acceso, movilidad, salud y seguridad de la tenencia, afectando de forma desproporcionada a mujeres y niñas, especialmente a aquellas con discapacidad. La mejora del entorno construido, en especial en asentamientos informales, es básica para reducir los impactos del cambio climático en mujeres, niñas y minorías sexuales y de género.

ESTADÍSTICAS IMPORTANTES

- Entre 1981 y 2002, los desastres naturales mataron a más mujeres que hombres, o a mujeres más jóvenes (Neumayer y Plümper, 2007).
- Las personas con discapacidad tienen 2-4 veces más posibilidades de sufrir heridas o morir en caso de desastre (Naciones Unidas, 2019).
- En EE.UU., se observó que los índices de violencia de género aumentaron tres veces tras desastres naturales (Comisión para la Prevención de la Violencia contra las Mujeres, 1989; Anastario et al., 2009).

Seguridad de la tenencia

PUNTOS CLAVE

- **Mujeres por todo el mundo no tienen los mismos derechos sobre la propiedad que los hombres.**
- **A menudo la tenencia se basa en relaciones masculinas, exponiendo a mujeres y minorías sexuales y de género a la explotación, a la violencia de género y al desahucio.**
- **La tenencia de la tierra es especialmente vulnerable en asentamientos informales.**
- **Los derechos limitados sobre la tierra impiden a mujeres y minorías sexuales y de género el acceso a servicios relacionados con la propiedad de la tierra y limitan su capacidad para generar ingresos y acumular riqueza.**
- **La inseguridad de la tenencia impide que mujeres y minorías sexuales y de género puedan apoyar la salud de sus familias y que puedan participar en la toma de decisiones a nivel local.**

La tierra es un elemento clave para la producción agrícola, un requisito para el acceso a muchos recursos financieros o sociales, un generador de ingresos, un medio para establecer un espacio seguro para la vivienda, y quizá lo más importante, una manera de asegurarse el derecho a la ciudad y a participar en la planificación y en la toma de decisiones. Sin embargo, a pesar del papel crucial que desempeña la propiedad de la tierra, hay muchas mujeres en todo el mundo que aún quedan excluidas de este derecho. Cerca del 40% de las economías mundiales tienen al menos una restricción jurídica con respecto a los derechos de propiedad de las mujeres limitando su capacidad para poseer, gestionar y heredar la tierra, mientras que 36

economías tienen diferentes derechos de herencia para viudos y viudas (Banco Mundial, 2019), haciendo que muchas mujeres acaben dependiendo de la benevolencia de un familiar hombre, y a veces, abocándolas a la indigencia (COHRE, 2008). Además, las especificidades de los regímenes maritales y hereditarios tienen un gran impacto en el reparto de la riqueza dentro de las parejas. En Ghana y Karnataka (India), el régimen marital de separación de bienes pone a las mujeres en desventaja, concentrando la mayor parte de los bienes en manos del hombre (Deere et al., 2013). Las practicas que desahucian a las mujeres tras la muerte de su esposo (Benavides et al., 2007) o que las impiden tener acceso a la tierra o a la vivienda sin la implicación del hombre (Banco Mundial, 2019) supone una amenaza, tanto para las viudas como para las mujeres homosexuales solteras. Por ejemplo, un estudio realizado en Quito, observó que la mayoría de las lesbianas alquilaban viviendas unipersonales y que se enfrentaban a un estigma que limitaba su capacidad para estar en una vivienda segura (Benavides et al., 2007). Además, cuando las mujeres poseen títulos individuales sobre la tierra, están expuestas a un mayor riesgo de venderlos en tiempos de crisis (ONU-HABITAT, 2011).

Aunque, en general, los derechos sobre la tierra se definen a nivel nacional y pueden verse como un tema que afecta sobre todo a las mujeres en las zonas rurales, muchas mujeres se enfrentan a problemas específicos en contextos urbanos y periurbanos, especialmente en asentamientos informales. Por ejemplo, la tenencia de la tierra en las zonas rurales Ghana se basa en la costumbre (propiedad y gestión por tribus, clanes y familias), mientras, en áreas periurbanas, se produce una gran mezcla de procesos de adquisición basados en la costumbre y en el ordenamiento jurídico, siendo aspectos que a los que las mujeres pueden difícilmente enfrentarse. Tanto en Nigeria como en Ghana, las mujeres en áreas periurbanas han señalado una menor percepción de seguridad en la tenencia que las mujeres en áreas rurales (Chigbu et al., 2019; Gyamera et al., 2018). Esta situación se puede empeorar con la migración de zonas rurales a urbanas, a menudo las mujeres llegan a las ciudades sin su pareja y sin familiares, están solas como cabezas de familia y carecen de influencia efectiva en la toma de decisiones de la comunidad (FAO, 2002). Como resultado de esta falta de capital socioeconómico, estas mujeres acaban sumándose al grupo de 1 cada 8 habitantes urbanos

que viven en asentamientos informales, donde la tenencia es especialmente precaria dada la naturaleza “ilegal” de estos asentamientos y el constante riesgo de desahucio. Las mujeres que viven en barrios de chabolas sin seguridad de la tenencia, a menudo también carecen de protección jurídica, haciendo que su situación sea incluso más problemática (COHRE, 2008).

Los estudios demuestran el que acceso a la propiedad y a la seguridad de la tenencia es uno de los factores más importantes para proteger a mujeres y minorías sexuales y de género de la violencia de género, especialmente la infligida por la pareja (Caron, 2013). A menudo, los derechos sobre la tierra de las mujeres se vinculan a su relación con un hombre, que las puede poner en una posición vulnerable a sufrir abusos, explotación y desahucio. Por ejemplo, un estudio en Kerala (India) señaló que el 49% de las mujeres que no tenían una propiedad sufrían violencia física infligida por sus parejas, en comparación con el 18% que tenían un terreno, el 10% de las que tenían una casa, y el 7% de quienes tenían ambos. En otro estudio en Kerala se observó que en casos de violencia infligida por sus parejas, el 71% de las mujeres que tenían una propiedad abandonaron el hogar, mientras que solo lo abandonó el 19% de las que no tenían propiedad (Agarwal y Panda, 2007; para más información véase el estudio de caso sobre gestión del territorio urbano en Kerala en el Capítulo 5). Se han observado tendencias similares en Sudáfrica, donde las mujeres con acceso a una propiedad tienen más posibilidades de escapar de los abusos y de parejas que se niegan a usar preservativo, abocándolas a un mayor riesgo de infección por VIH (ICRW, 2007). En general, cuando a las mujeres y minorías sexuales y de género se les garantiza la tenencia, se enfrentan a menos presiones a la hora de elegir a su pareja y cuentan con independencia económica para abandonar relaciones abusivas o insanas (Hábitat para la Humanidad, 2016).

Si a las mujeres y minorías sexuales y de género no se les garantiza la tenencia, no solo son más vulnerables a la violencia de género, tampoco son capaces de usar la tierra para generar beneficios socioeconómicos. Hay estudios que han arrojado que cuando las mujeres tienen una tenencia de la tierra más clara, se involucran más en las decisiones del hogar y, por tanto, hay una mayor probabilidad a dar prioridad al gasto en la familia para reducir la pobreza (Quisumbing et al., 1999); una mayor probabilidad de cultivar alimentos sanos para la subsistencia en lugar de cultivos que generen efectivo (Catacutan et al., 2014); una mayor probabilidad de invertir en educación (Katz y Chamorro, 2002); y una menor probabilidad de que sus hijos e hijas sufran malnutrición (Landesa, 2012). Por tanto, la falta de acceso a las mujeres a la toma de estas decisiones puede tener profundos efectos negativos en las ciudades en general.

ESTADISTICAS IMPORTANTES

- Cerca del 40% de las economías mundiales tienen al menos una restricción jurídica con respecto a los derechos de propiedad de las mujeres (Banco Mundial, 2019).
- Solo 37 países de 161 tienen leyes específicas para garantizar el acceso igualitario a la propiedad de hombres y mujeres (Banco Mundial, 2019).
- En Kerala (India) las denuncias de violencia infligida por la pareja se reducían al 7% entre las mujeres propietarias de tierra y vivienda, en comparación con el 49% de mujeres que carecían de ambas (Agarwal y Panda, 2007).
- Las probabilidades de malnutrición severa de menores se reducen en un 50% cuando su madre es propietaria de un terreno (Allendorf, 2007).

La cuestión fundamental:
¿Por qué nos hemos de ocupar del género en la planificación y el diseño?

La sección anterior detalla algunos de los principales mecanismos mediante los cuales la desigualdad de género interactúa con factores en el entorno construido, desde un mal diseño de una calle que aumenta los riesgos de violencia de género, a movilidad limitada que reduce las probabilidades de que las mujeres escapen en caso de desastre natural. Se han dividido en seis áreas clave con el fin de favorecer un entendimiento amplio y profundo de los costes socioeconómicos de una planificación y diseño perjudiciales para mujeres, niñas, y minorías sexuales y de género, de todas las edades y capacidades.

Sin embargo, cuando se trata de las experiencias del día a día de la mayoría de las personas de estos grupos, los retos en áreas como movilidad, salud y seguridad no se experimentan por separado. Al contrario, se suman unos a otros, alimentando las sistemáticas desigualdades socioeconómicas. Si una madre soltera en un asentamiento informal no se siente segura caminando de noche a casa, puede que tenga que trabajar en la economía informal desde casa y ganando un dinero que solo le permita un hogar en una zona inundable, poniendo su vida y la de su familia en peligro. Si una mujer transgénero es atacada por la tarde en el autobús cuando vuelve de clase, puede que tenga que pagar más dinero para volver en taxi, o que deje las clases, o que empiece a sentir miedo a salir a sitios públicos. Si una mujer jubilada con discapacidad visual pierde una cita médica por subirse al tren equivocado, puede optar por dejar de recibir cuidados médicos o pedir a su hija que se salte el trabajo para llevarla al hospital. Si una niña de 11 años tiene que ir a por agua y desarrolla dolor de espalda crónico, puede que esto le impida socializar, ir al colegio, caminar de forma segura la distancia entre su casa y la letrina por la noche, o escapar lo suficientemente rápido si se produjera un terremoto. Si una madre tiene que llevar a sus hijos/as al colegio, trabaja con un turno de 6 horas en la otra punta de la ciudad, tiene que volver a recoger a sus hijos/as y después ayudarles con los deberes, entonces, quizá no pueda asistir a una reunión en su ayuntamiento, ni sacar tiempo para ir a votar en las elecciones locales.

Estos escenarios ilustran cómo las deficiencias en el diseño y la planificación del entorno urbano se pueden sumar dando lugar a serios impactos socioeconómicos. Hay deficiencias que pueden parecer inocuas e insignificantes, como una acera agrietada, la cancelación de un tren o una fuente estropeada. Pero en el fondo, sus costes socioeconómicos son significativos. Al enfrentarse a estos problemas, mujeres, niñas, y minorías sexuales y de género, de todas las edades y capacidades, a menudo:

- Tienen dificultades de acceso a un empleo remunerado, a educación y a otros recursos humanos básicos.
- Tienen dificultades para acumular riqueza y alcanzar su independencia económica.
- Dedican más dinero a servicios básicos.
- Tienen menos libertades sociales, lo que les impide crear redes sociales para manejar sus riesgos, estrés y problemas.
- Tienen dificultades para ejercer su participación en los procesos públicos de decisión, entre los que se incluyen las decisiones para dar forma a los entornos construidos.

En definitiva, las brechas de género en el entorno construido tienen un impacto directo en los sistemas que perpetúan roles de género dañinos y que oprimen a mujeres, niñas y minorías

sexuales y de género, y a personas con discapacidad. Sin embargo, aunque existen muchas causas de desigualdad de género relacionadas con el entorno construido, el entorno construido, la planificación y el diseño urbano, son oportunidades cruciales para promover la igualdad.

La oportunidad:
¿Cómo sería una ciudad con perspectiva de género?

"No hay herramienta más efectiva que el empoderamiento de las mujeres."

— Kofi Annan, ex Secretario General de Naciones Unidas

Las ciudades son incubadoras del cambio social y ya han promovido mejoras significativas en la igualdad de género en todo el mundo. Centrándonos en los elementos del entorno construido que continúan fomentando la exclusión socioeconómica de mujeres, niñas y minorías sexuales y de género, manejamos una oportunidad fundamental para acelerar la igualdad de género en todos los sectores del desarrollo.

Una ciudad que funciona bien para mujeres, niñas y minorías sexuales y de género, de todas las edades y capacidades, y que por tanto apoye su inclusión socioeconómica, es:

1. **Accesible -** *Todo el mundo tiene acceso a las zonas públicas de forma libre, sencilla y cómoda, para usar sus espacios y servicios.*
2. **Conectada -** *Todo el mundo se puede mover por la ciudad de forma segura, sencilla y económicamente accesible para disfrutar de oportunidades y servicios.*
3. **Segura -** *Todo el mundo está libre de peligro real y percibido, en público y en privado.*
4. **Sana -** *Todo el mundo tiene la oportunidad de llevar un estilo de vida activa, libre de riesgos ambientales para la salud.*
5. **Resiliente al clima -** *Todo el mundo tiene las herramientas y redes sociales para preparase, responder y gestionar satisfactoriamente los desastres climáticos.*
6. **Garante de la tenencia -** *Todo el mundo puede obtener o acceder a una vivienda que le proteja y a tierra para vivir, trabajar y crear riqueza y participación.*

Cuando el acceso, movilidad, seguridad y ausencia de violencia, salud e higiene, resiliencia climática y seguridad de la tenencia están aseguradas para mujeres, niñas, y minorías sexuales y de género, de todas las edades y capacidades, tienen el mismo acceso a la ciudad que los hombres heterosexuales sin discapacidad: las mismas libertades, las mismas oportunidades, y los mismos niveles de participación. Pueden acceder a un amplio abanico de servicios públicos, lugares de trabajo, centros escolares, y a otras comodidades clave cuando quieran o las necesiten, permitiéndoles combinar roles reproductivos y productivos de forma eficiente y abrir oportunidades económicas. Se sienten bien y conectadas con los demás en las ciudades, permitiendo que estén sanas a nivel físico, mental y emocional, y crean redes sociales para lidiar con los estreses del día a día de la vida urbana, así como con los problemas y desastres que puedan ocurrir. Pueden crear riqueza y otros recursos para mantenerse protegidas y disfrutar de prosperidad a largo plazo, y tienen un papel igualitario en las decisiones públicas que les afectan.

En las ciudades se encuentra el mayor número de hogares con mujeres como cabeza de familia y con más mujeres participando en la economía formal que nunca. Las mujeres son "el mayor bien de las ciudades, con una gran contribución al desarrollo urbano sostenible" (ONU-HABITAT, 2012), sin mencionar las contribuciones de las minorías sexuales y de género, que suponen un gran porcentaje de la población global. Un estudio realizado por el McKinsey Global Institute (2015) muestra que acabar con la brecha de género en los mercados laborales podría producir hasta 28 trillones de dólares, esto supone el 26% del PIB mundial hasta 2025. Todos los beneficios socioeconómicos de asegurar el derecho de mujeres, niñas, y minorías sexuales y de género serían transformativos.

tener acceso a guarderías cerca de sus casas, o diseñar espacios públicos con mejor iluminación para ayudar a que las mujeres y minorías sexuales y de género se sientan más seguras por la noche.

Al cubrir necesidades prácticas de género no se cuestiona la división por géneros del trabajo o la subordinación de las mujeres y minorías sexuales y de género; es más bien como poner una “tirita” para aliviar los síntomas. Sin embargo, ocuparse de las necesidades prácticas, que tienen serios impactos diarios en mujeres, niñas y minorías sexuales y de género, es crucial y puede servir de comienzo para abordar necesidades estratégicas más profundas.

NECESIDADES ESTRATÉGICAS DE GÉNERO – Las necesidades estratégicas son las necesidades que mujeres y minorías sexuales y de género identifican por su posición subordinada en su sociedad. Están relacionadas con la división por géneros del trabajo, del poder y del control, y abarcan temas como el derecho a la tierra, igualdad salarial y autonomía corporal. Las necesidades estratégicas de género no se pueden cubrir sin la participación plena y activa de mujeres y minorías sexuales y de género, porque las necesidades estratégicas de género varían mucho dependiendo del contexto y necesitan conocimiento en el terreno, ya que se relaciona directamente con la necesidad de mayor participación en la toma de decisiones.

Un ejemplo de abordaje de una necesidad estratégica de género podría ser el uso de grupos de discusión segregados para apoyar que las mujeres transgénero hablen con tranquilidad sobre su seguridad en aseos públicos, y para que luego diseñen de forma conjunta un nuevo espacio de saneamiento gestionado por mujeres, ayudándolas a generar ingresos a la vez que se aumenta su visibilidad en el espacio público. La consecución de las necesidades estratégicas de género pone en tela de juicio la subordinación socioeconómica de mujeres y minorías sexuales y de género, promoviendo su participación e inclusión.

(Fuente: Moser, 1993, modificado)

CAPÍTULO 3

Fundamentos de la planificación y el diseño urbano con perspectiva de género

Objetivos de la planificación y el diseño urbano con perspectiva de género

Como se ha analizado en el Capítulo 2, el entorno construido urbano no funciona tan bien para mujeres, niñas y minorías sexuales y de género, de todas las edades y capacidades, como lo hace para hombres heterosexuales, cisgénero y sin discapacidades. Esta desigualdad en el entorno urbano, que en gran parte des el resultado de la infrarrepresentación de mujeres y minorías sexuales y de género en los procesos de planificación y diseño, perpetúa una mayor exclusión socioeconómica, que establece las bases de la desigualdad de género. Los objetivos de la planificación y diseño con perspectiva de género son:

1. Incluir y promover de forma activa la participación de mujeres, niñas y minorías sexuales y de género, de todas las edades y capacidades en los procesos de toma de decisiones sobre planificación y diseño, *para*
2. Luchar de forma sistemática contra las desigualdades de género en el entorno construido, que evitan que estos grupos disfruten en situación en igualdad con los hombres heterosexuales del acceso, movilidad, seguridad, salud, resiliencia climática y seguridad de la tenencia, *para*
3. Crear ciudades con perspectiva de género que apoyen la inclusión socioeconómica plena de mujeres, niñas y minorías sexuales y de género, de todas las edades y capacidades, *para*
4. Avanzar en la igualdad de género y abrir la puerta a un desarrollo socioeconómico más inclusivo a nivel global.

Los siguientes fragmentos de la Estrategia sobre Igualdad de Género del Banco Mundial, Guía de Orientación sobre la Etiqueta de Género (borrador), y el Marco Ambiental y Social (MAS) facilitan un mayor contexto para estos objetivos y ayudan a situarlos dentro de la misión del Grupo Banco Mundial de acabar con la pobreza y lograr prosperidad para todo el mundo.

MARCO AMBIENTAL Y SOCIAL DEL GRUPO BANCO MUNDIAL

El Marco Ambiental y Social (MAS) permite al Banco Mundial y a los prestatarios gestionar mejor los riesgos ambientales y sociales de los proyectos y obtener mejores resultados de desarrollo. El MAS ofrece una cobertura amplia y sistemática de los riesgos ambientales y sociales. Presenta asimismo importantes avances en áreas tales como la transparencia, la no discriminación, la participación pública y la rendición de cuentas, e incluye funciones más amplias para los mecanismos de atención de quejas y reclamos, a la vez que alinea más estrechamente las medidas de protección ambiental y social del Banco Mundial con las que brindan otras instituciones de desarrollo. Su objetivo principal incluye a grupos vulnerables y desfavorecidos, y pide de forma explícita a su personal que apoye a los prestatarios a la hora de considerar, mitigar y gestionar temas relacionados. Entre estos temas se incluye: cambio climático; consentimiento libre, previo y fundamentado de los pueblos indígenas; género; derechos humanos; trabajo, riesgos laborales y seguridad; y tenencia de la tierra y recursos naturales. Se publicó en octubre de 2018 tras casi cuatro años de análisis y trabajo conjunto con gobiernos, personas expertas en desarrollo y grupos de la sociedad civil, incluyendo a casi 8.000 personas interesadas en 63 países.

relevantes en servicios, empleos, bienes (como tierra, finanzas o tecnología), y la participación que se podrían abordar en el marco del proyecto.

Compromisos clave para la planificación y

el diseño urbano con perspectiva de género

La planificación y el diseño urbano con perspectiva de género son una respuesta directa a errores históricos y sistemáticos en la planificación y el diseño urbano, que incluyen:

- La falta de representación y participación de mujeres, niñas y minorías sexuales y de género, de todas las edades y capacidades, en las decisiones que dan forma al entorno construido.
- La forma en la que a menudo se ejecutan los procesos de planificación y diseño urbano, de forma desconectada y aislada, incapaces de reconocer injusticias y barreras sistemáticas.
- La tendencia de los procesos tradicionales de planificación y diseño a dar por hecho, en lugar de preguntar; y a consultar, en lugar de buscar colaboración.
- La actitud de que "género" simplemente significa "mujeres", siendo un añadido en lugar de una parte integral del diseño de proyectos.

Para cumplir el fin último de crear ciudades con perspectiva de género que avancen en la igualdad de género, las personas responsables del diseño y la planificación han de adoptar un enfoque no tradicional. A continuación se presentan una serie de compromisos fundamentales que han de servir de brújula a los equipos de proyecto, desde el diseño a la evaluación, ayudándoles a preparar y ejecutar procesos con perspectiva de género. Lejos de ser vagos o estar desconectados de la realidad sobre el terreno, estos compromisos son el punto de partida de las guías de procesos planificación y proyectos detalladas en el Capítulo 4 y sirven como base, o quizá incluso como una lista de control, para un diseño eficiente de proyectos con perspectiva de género.

Para una planificación y un diseño con perspectiva de género, el equipo se ha de

comprometer a:

UN PROCESO PARTICIPATIVO

Perspectiva de género significa la inclusión activa de las voces de mujeres, niñas y minorías sexuales y de género en la toma de decisiones básicas, asegurando que sus aportaciones y participación sean igual de abundantes en cantidad y calidad a las de los hombres. El liderazgo del proyecto debe respetar y entender que el conocimiento y la experiencia comunitarios son tan importantes como la experiencia técnica y la teoría. Los proyectos se basan en prioridades identificadas a nivel local, donde las prioridades de mujeres, niñas y minorías sexuales y de género son tan importantes como las de hombres heterosexuales cisgénero. Las beneficiarias se han de implicar de abajo arriba, cuanto sea posible, en el diseño del proyecto, y han de comprometerse en el Monitoreo, Seguimiento, Evaluación, Rendición de cuentas y Aprendizaje (MEAL), definiendo conjuntamente las preguntas de los encuestas y facilitando la recopilación de datos desagregados por género.

UN ENFOQUE INTEGRADO

La planificación y diseño urbanos con perspectiva de género incorporan estrategias intersectoriales para abordar las necesidades de género de forma holística, basándose en que la desigualdad de género es un tema horizontal que solo se puede tratar desde diferentes sectores, tipologías, prácticas y áreas. Además de esta integración horizontal y transversal, se ha de realizar una inclusión vertical del género, enlazando la experiencia comunitaria sobre el terreno con políticas y acciones gubernamentales, para asegurar un impacto sostenible; así como una promoción de la comunicación y la colaboración vertical en proyectos futuros. Las entidades socias de proyectos en comunidades y gobiernos han de trabajar para definir conjuntamente objetivos y metodologías; ejecutar las actividades del proyecto; y evaluar los resultados.

LOS PRINCIPIOS DEL DISEÑO UNIVERSAL

Los proyectos con perspectiva de género consideran que las desventajas interseccionan y se suman unas con otras. Las personas responsables de planificación y diseño con perspectiva de género han de adoptar los principios del Diseño Universal, promoviendo entornos construidos que cubran las necesidades de todas las personas que los quieran usar, independientemente de la edad, capacidades, tamaño, etnia, raza, ingresos, clase, sexualidad e identidad de género. Centrándose en las necesidades diversas que surgen de las distintas capacidades, el diseño universal promueve uso equitativo, flexibilidad de uso, intuición de uso, accesibilidad de la información, minimización de riesgos, minimización del esfuerzo físico, adecuación del tamaño; y el espacio para aproximación y uso (NC State 1997). Centrándose en la diversidad a través del proceso de diseño, promueve un entorno construido que funciona bien para todos y todas.

SER CREADORES DE CONOCIMIENTO

Para ayudar al Banco Mundial y a otros actores a continuar aprendiendo sobre lo que funciona para la igualdad de género y a construir estrategias sobre ese conocimiento, la planificación y el diseño urbano han de ser evaluados de forma rigurosa mediante los procesos de Monitoreo, Seguimiento, Evaluación, Rendición de cuentas y Aprendizaje (MEAL) basados en indicadores relevantes desagregados por género. Estos datos se deberían recoger en colaboración con beneficiarias mujeres y de minorías sexuales y de género, para que sus experiencias den forma al marco MEAL, y por tanto puedan participar en el aprendizaje y posteriormente sean capaces de defender sus intereses basándose en el conocimiento generado. El aprendizaje se ha de divulgar de forma activa, a públicos internos y externos, incluyendo ciudades y comunidades, con el fin de mejorar y democratizar las estrategias globales para la igualdad de género.

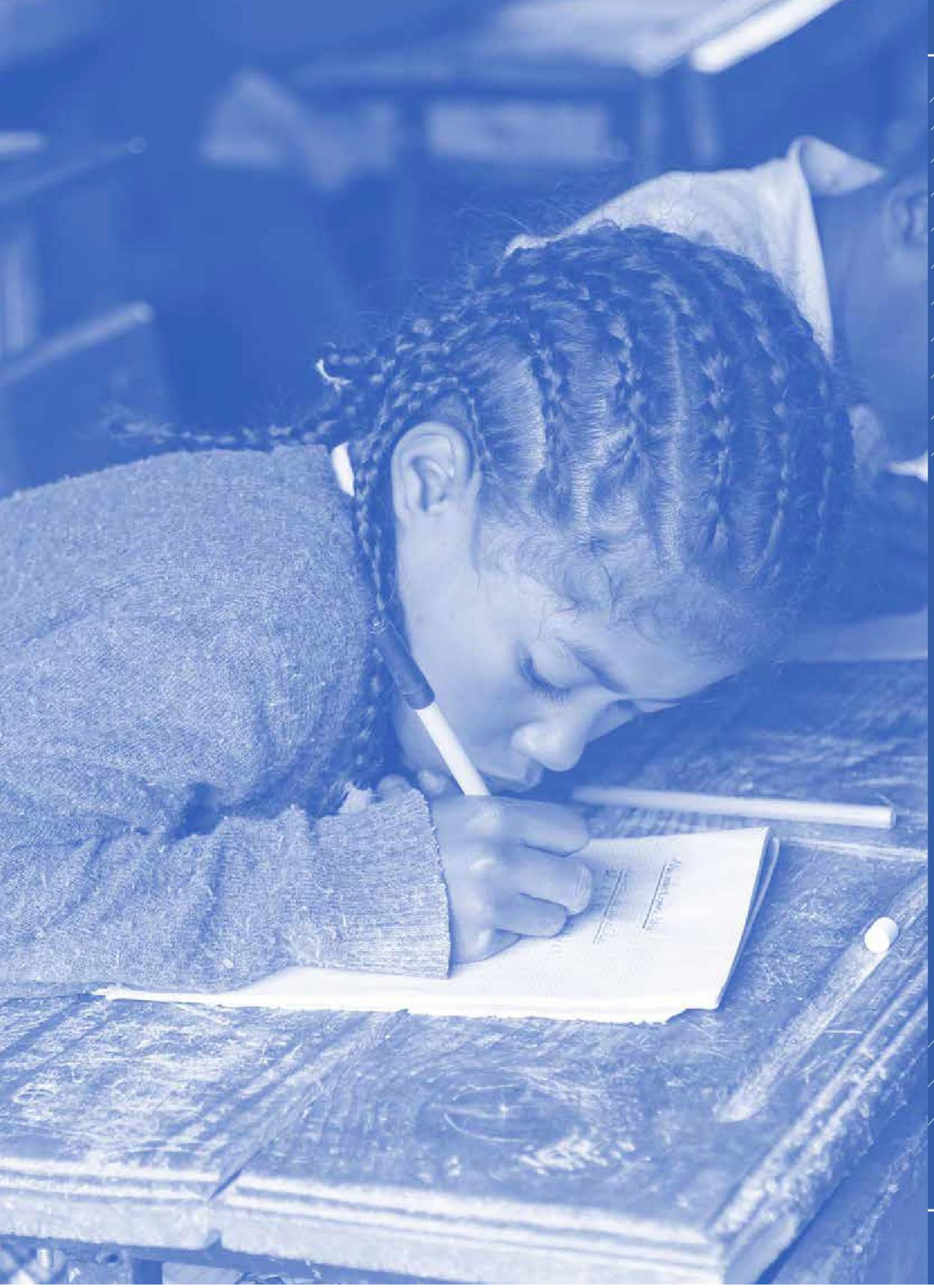
SER CREADORES DE CAPACIDADES

La planificación y el diseño con perspectiva de género ofrecen una gran oportunidad para crear capacidades, saber hacer y capital político en mujeres y minorías sexuales y de género, para que puedan colaborar más eficazmente con gobiernos y participar en procesos de toma de decisiones para dar forma al entorno construido. En lugar de hacer consultas por separado a mujeres y minorías sexuales y de género en reuniones diferentes, que las mantienen alejadas de procesos clave de toma de decisiones, los proyectos han de crear capacidades en mujeres y minorías sexuales y de género para que se unan, influyan e incluso lideren estos procesos. Esto se puede realizar mediante talleres de creación de capacidades y formaciones, o mediante la creación de comités de liderazgo.

LA INVERSIÓN

La planificación y el diseño con perspectiva de género suponen más que una serie de ajustes o añadidos al diseño o al proceso de ejecución. Requieren una realineación fundamental de mentalidades y recursos para obtener resultados. No es suficiente con el simple hecho de tener mujeres beneficiarias en la zona de actuación. Es necesario dedicar tiempo adicional, conocimiento experto y recursos para establecer principios de género intencionadamente y para dar seguimiento a los objetivos y resultados del proyecto. Los equipos de proyecto dedicados a desarrollar los paquetes de trabajo deben incorporar estos tiempos adicionales y costes desde el principio del proyecto. Además, es crucial incluir la accesibilidad universal en los

presupuestos, con el fin de cubrir las necesidades de mujeres, niñas y minorías sexuales y de género, de todas las capacidades. Se ha demostrado que hacer edificios accesibles suma menos de un 1% a los costes de construcción (ONU-ACNUDH, 2007).



CAPÍTULO 4

Guías de procesos, planificación y proyectos

Introducción a las guías

Este capítulo facilita recomendaciones claras y factibles para la ejecución de planes urbanos con perspectiva de género para el diseño del entorno urbano construido y los proyectos de infraestructura. Estas recomendaciones son enfoques de buenas prácticas en la planificación, diseño y ejecución de trabajos de construcción, y muestran cómo crear un proceso integral que sea inclusivo y que se adapte a mujeres, niñas y minorías sexuales y de género, de todas las edades y capacidades.

El objetivo de este capítulo es proporcionar una serie de herramientas flexibles y abiertas que pueden ser usadas por el personal del Banco Mundial, entidades socias y contratistas que trabajen en procesos de consultoría de proyectos. Como tales, estas guías se han basado en buenas prácticas y en diferentes estudios de caso. Cada recomendación se ha de evaluar y adaptar de acuerdo con el contexto físico, cultural y legislativo del proyecto en cuestión.

Las guías se dividen en tres categorías:

1. **Guía de proceso:** pasos y actividades esenciales para procesos con perspectiva de género en la planificación y el diseño urbano.
2. **Guía de planificación:** estrategias con perspectiva de género para planes urbanos clave.
3. **Guía de proyectos:** estrategias de diseño y ejecución con perspectiva de género para proyectos clave de construcción.

El objetivo de este desglose es proporcionar apoyo tanto para “procesos” como para “productos”. La guía de proceso facilita orientaciones sobre procesos y actividades con perspectiva de género en contextos específicos que se podrían aplicar a lo largo de numerosos tipos de planes y proyectos. Las guías de planificación y proyectos proporcionan orientaciones prácticas para el diseño y la ejecución de espacios, infraestructuras y procesos de planificación urbana con perspectiva de género. Estas tres guías se detallan a continuación en las siguientes secciones.

Guía de procesos y actividades

Ya que no hay dos proyectos o planes urbanos que sean iguales, se pueden hacer algunas recomendaciones generales sobre estrategias y actividades pertinentes, que aumentarán el compromiso, fortalecerán la igualdad de género y proporcionarán análisis en materia de género en la planificación y el diseño urbano de forma significativa. El diagrama a la derecha muestra este camino, que se formula en base a buenas prácticas a nivel global, en experiencia y conocimiento técnico, y en los resultados de procesos participativos exitosos.

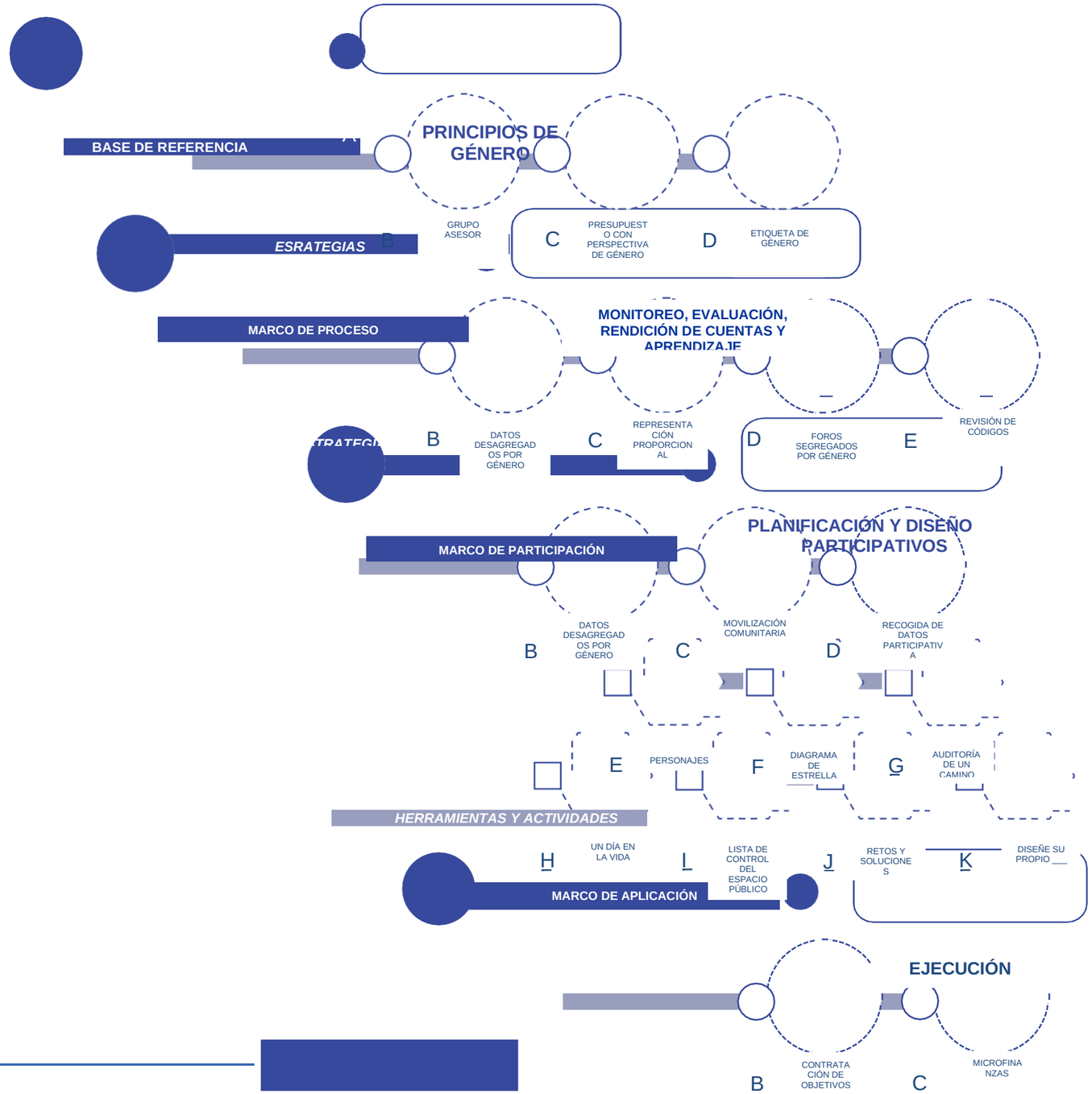
El diagrama de resumen del proceso se basa en las fases del proyecto, desde su concepción a su ejecución, que normalmente considera el Banco Mundial y sus entidades socias.

Los cuatro pasos principales son:

- **PASO 1:** Creando de una **Base de referencia** mediante el establecimiento de Principios de Género.
- **PASO 2:** Estableciendo un Marco de Proceso que contemple Monitoreo, Evaluación, Rendición de Cuentas y Aprendizaje (MEAL).
- **PASO 3:** Diseñando un Marco de Participación que cree participación, recopile datos y comprometa a las personas beneficiarias en el diseño.
- **PASO 4:** Creando un Marco de Aplicación para la Ejecución.

Aunque no sean todos necesarios o estrictamente cronológicos, estos pasos pueden mapearse en los procesos más típicos de planificación y diseño, sirviendo de plantilla flexible. En la siguiente sección, cada estrategia y actividad se describe detalladamente para dar directrices pormenorizadas sobre cómo incorporar la perspectiva de género en los procesos de los proyectos.

Nota:
PASO 3: El Marco de Participación contiene instrucciones para siete actividades, paso a paso, que se pueden ejecutar para fomentar la participación, recopilar datos y establecer el compromiso de mujeres, niñas y minorías sexuales y de género en el diseño. Cada actividad se describe detalladamente, con orientaciones sobre objetivos clave y materiales necesarios. Es importante tener en cuenta que cada una de estas estrategias y actividades se ha de adaptar al tipo de proyecto, al contexto cultural y a los aspectos específicos de la comunidad beneficiaria.



BASE DE REFERENCIA

PRINCIPIOS DE GÉNERO

Establecer principios o compromisos de género que promuevan el derecho a la ciudad de mujeres, niñas y minorías sexuales y de género, de todas las edades y capacidades, en los pasos previos a la planificación y ejecución del proyecto. En esta etapa del proceso es importante nombrar de forma intencionada estos principios, para que queden claros al equipo del proyecto. Estos principios pueden servir de orientación a lo largo del proyecto para asegurar que la perspectiva de género sigua siendo un aspecto central en el trabajo que informa al proceso en su totalidad, desde el análisis de las tareas de planificación y la formulación de los objetivos del proyecto, hasta el diseño y la ejecución de proyecto. Los compromisos detallados en el Capítulo 3 de este manual proporcionan un valioso punto de partida para formular principios de género. En particular, es esencial tener un compromiso clave para una participación significativa, auténtica e igualitaria, con actitudes y políticas que apoyen una toma de decisiones que tiene lugar *con* mujeres y minorías sexuales y de género, en lugar de *para* ellas. También es mucho más eficiente incluir todos estos principios desde el comienzo, ya que resulta más costoso y complicado modificar un proyecto para cumplir estas necesidades una vez se haya completado su construcción o ejecución.

GRUPO ASESOR

Establecer un grupo asesor con residentes locales y personas expertas en género, y donde sea conveniente, representantes de minorías sexuales y de género y personas con discapacidad. El 50% de quienes forman parte de este grupo han de ser mujeres, con el fin de supervisar el proyecto y asegurarse de que todas las actividades y resultados tienen perspectiva de género y promueven la igualdad. Este ágil grupo de actores puede analizar ideas, ofrecer orientaciones y proporcionar conocimiento experto, desde el punto de vista académico y el comunitario, para asegurar que los proyectos son sensibles a su contexto y se basan en experiencias reales.

A continuación se detalla serie de potenciales reuniones del grupo asesor:

- Inicio del proyecto: Mostrar al grupo los objetivos, fines y resultados esperados del proyecto.
- Desarrollo del marco de monitoreo y evaluación: Indicadores aprobados, preguntas de las encuestas y otras herramientas de recogida de datos.
- Planificación del compromiso participativo: Lluvia de ideas de buenas prácticas y actividades específicas adaptadas al contexto que se pueden usar para que los/las residentes participen en el proceso de desarrollo.
- Volver a compartir: Presentar los hallazgos y resultados de evaluación al grupo, y realizar una lluvia de ideas con el equipo para ver los siguientes pasos, con el objetivo de ajustar el proyecto y compartir las lecciones aprendidas con un público más grande.

C

ABORDAR LA BRECHA DE GÉNERO EN LOS PRESUPUESTOS

Diseñar un presupuesto del proyecto que, de forma intencionada y en igualdad, asigne recursos a personas de todos los géneros, para abordar la desigualdad en los entornos construidos. Un presupuesto con perspectiva de género es “una evaluación basada en el género de los presupuestos, incorporando una perspectiva de género a todos los niveles del proceso presupuestario y restructurando ingresos y gastos con el fin de promover la igualdad de género” (Instituto Europeo de la Igualdad de Género, 2017). El objetivo de esta estrategia es obtener rendición de cuentas y transparencia en la planificación presupuestaria, y mejorar la representación de todos los géneros en el proceso presupuestario. Este enfoque presupuestario se puede usar en múltiples escalas de los procesos de proyectos o de planificación.

Una distribución de recursos con igualdad requiere el análisis de presupuestos con una mirada de género. Entre otros aspectos, puede incluir, por ejemplo:

- Evaluación de la idoneidad de las asignaciones presupuestarias para la ejecución del proyecto siguiendo los principios de perspectiva de género.
- Análisis del gasto público desagregado por género.
- Análisis de ingresos para entender los potenciales impactos de género (por ejemplo, un cambio de tarifas puede producir un impacto desproporcionado en mujeres y minorías sexuales y de género).
- Estimación de los costes de personal desglosados en mujeres y hombres.

Además de analizar los presupuestos para entender los vínculos con los objetivos generales de género, se debe establecer lo siguiente:

- Capacidad para restructurar presupuestos y políticas, para alinearse con un marco con mayor perspectiva de género.
- Seguimiento y evaluación de los procesos presupuestarios y los resultados, a través de datos desagregados por género.
- Participación de mujeres y minorías sexuales y de género (según convenga) en el proceso, a través de presupuestos participativos.

D

ETIQUETA DE GÉNERO

Monitorear todos los proyectos mediante el sistema de etiqueta de género del Banco Mundial, para entender mejor los resultados y éxitos del proyecto, y para construir conocimiento de forma sistemática. Este sistema se desarrolló para identificar proyectos con acciones claramente relacionadas con los cuatro pilares de la Estrategia de Género. Los proyectos se etiquetan si cumplen todos estos puntos:

- Identifican brechas relevantes de acuerdo con los cuatro pilares de la Estrategia de Género del Grupo Banco Mundial.
- Abordan estas brechas a través de acciones específicas establecidas en el proyecto.

- Relacionan acciones con indicadores en el marco de resultados del proyecto.

El objetivo de este sistema es crear vínculos fuertes entre el análisis de género, acciones, seguimiento y evaluación (véase el cuadro sobre la Estrategia de Género del Banco Mundial en el Capítulo 3 para más información).

2

MARCO DE PROCESO

A

MONITOREO, EVALUACIÓN, RENDICIÓN DE CUENTAS Y APRENDIZAJE

Crear un marco a largo plazo de Monitoreo, Evaluación, Rendición de Cuentas y Aprendizaje (MEAL) que oriente el diseño, ejecución y gestión adaptativa de un proyecto, y establezca objetivos para el éxito de un proyecto al comienzo del proceso de planificación, y no durante su etapa de ejecución. Este marco permitirá la evaluación de éxitos y fracasos, y facilitará oportunidades para adaptar el proyecto durante o tras su ejecución, con el fin de mejorar los resultados, de acuerdo con la retroalimentación de residentes y datos relevantes desagregados por género. Se debe desarrollar una serie de indicadores MEAL clave en materia de género con el fin de medir los éxitos; con un plan de gestión sobre cómo mejorar los resultados del proyecto, en caso de que se identifique que no se están cumpliendo los objetivos. Estos indicadores pueden basarse en las áreas clave que aparecen en el Capítulo 2, que sean más relevantes para cada proyecto, como acceso o seguridad y ausencia de violencia (véase el recuadro al final del PASO 2 para más información y ejemplos de indicadores usados en proyectos del Banco Mundial con etiqueta de género). Es necesario asignar recursos para asegurar un reflejo regular y una evaluación periódica a lo largo de la vida del proyecto, y se han de incluir técnicas de gestión adaptativa en el presupuesto general. Los datos para esta evaluación se deben obtener de terceras partes, datos públicos y datos existentes.

B

DATOS DESAGREGADOS POR GÉNERO

La recogida de datos desagregados por género es el primer paso para el desarrollo con perspectiva de género.

Los datos desagregados por género son aquellos que se pueden desglosar por grupos de género (hombres, mujeres y minorías de género) con el fin de facilitar el análisis de los diferentes retos a los que se enfrentan. Se han de recoger datos cualitativos y cuantitativos desagregados por género al principio de todos los procesos de planificación o de desarrollo, con el fin de conocer las desigualdades de género existentes, basar las soluciones en datos, y permitir la medición del éxito del proyecto a lo largo del tiempo. Merece la pena investigar si ya existen datos desagrados por género anteriores que puedan ser pertinentes para el proyecto. Una vez definido el proyecto, se ha de poner en marcha un marco MEAL permanente que incluya recogida de datos de base (previa a la ejecución y el diseño), en un punto intermedio del diseño, de forma recurrente, y tras la ejecución, con el fin de medir las mejoras.

4.1 Guía de procesos y actividades

Como parte de la recogida de datos de base, se ha de realizar una auditoría del estado jurídico y socioeconómico de las mujeres y minorías sexuales y de género, investigando las leyes de tenencia de la tierra, los reglamentos de financiación y las normales culturales, con el fin de anticipar retos a los que se puedan afrontar estos grupos a la hora de acceder a un proyecto una vez esté completo. Aunque tener datos desagregados por género no es suficiente para obtener la etiqueta de género, se han de recoger independientemente de si el plan o proyecto está enfocado a abordar desigualdades de género, con el fin de hacer seguimiento a la posible existencia de impactos adversos, inadvertidos o inintencionados, en mujeres y minorías sexuales y de género.

C

REPRESENTACIÓN PROPORCIONAL

Asegurar que la composición de género del grupo participante sea proporcionalmente representativa de la población más amplia. Analizar los datos de población desagregados por sexo y/o género para determinar la muestra y las proporciones demográficas adecuadas para la proporción de participantes en la muestra. Si no existen datos demográficos, intentar obtener como mínimo una representación 50/50 de hombres y mujeres. Asegurar que los participantes también representan diferentes edades, capacidades, orientaciones sexuales, identidades de género, y grupos étnicos del grupo de población más amplio, en la medida que sea posible. Esto es importante porque evita que las opiniones, decisiones y soluciones sean reflejos imprecisos del grupo de población más amplio, siendo por tanto ineficaz y desigual. Usar un enfoque de varias direcciones para comprometer a las poblaciones más difíciles de incluir en la planificación y el diseño, como personas con movilidad limitada, responsables de cuidados, o personas con horas de trabajo no tradicionales. A menudo en estas poblaciones predominan las mujeres.

A continuación se enumeran tácticas para asegurar la representación:

- Ofrecer un alto número de reuniones.
- Realizar reuniones móviles y actividades para fomentar el compromiso.
- Variar el lugar y horario de las actividades para fomentar el compromiso.
- Proporcionar incentivos monetarios.
- Proporcionar cuidado de niños y niñas, comida y servicios de traducción en todas las actividades.

D

FOROS SEGREGADOS POR GÉNERO

Facilitar foros segregados por género, donde mujeres, niñas minorías sexuales y de género puedan hablar libremente sobre retos y soluciones relacionados con el género. Este tipo de foros crea un espacio seguro para que puedan hablar cómodamente sobre sus propias experiencias y necesidades, que pueden ser el resultado de errores en la planificación y el diseño, o sobre preocupaciones relacionadas con su seguridad en espacios públicos y en el hogar. Proporcionar un espacio seguro para que mujeres, niñas minorías sexuales y de género participen asegura que los/las profesionales y quienes toman las decisiones tienen información más veraz y precisa para desarrollar soluciones eficaces.

Es de utilidad crear múltiples oportunidades para llevar a cabo foros segregados por género a lo largo del proceso de planificación o diseño. A continuación se enumera una serie de acciones que particularmente se benefician de la segregación por géneros:

- Actividades de recogida de datos como auditorías de caminos o mapeos de seguridad.
- Talleres o discusiones grupales sobre retos y soluciones.
- Grupos de discusión.
- Comités de evaluación.

E

REVISIÓN DE CÓDIGOS

Revisar todos los códigos de construcción, guías de diseño y políticas existentes y relevantes para entender cómo pueden promover o entorpecer la creación de planes y proyectos con perspectiva de género. Muchos códigos de construcción, legislaciones sobre ordenamiento y otros mecanismos regulatorios han sido principalmente creados, directa o indirectamente, por hombres sin discapacidades, que también se han considerado como usuarios principales. Con el fin de realizar nuevos proyectos que cumplan objetivos de género, se ha de poner en marcha revisiones y evaluaciones sistemáticas de todas las normativas pertinentes, con el fin de entender sus efectos en diferentes personas usuarias y grupos. El uso de la mirada de género para evaluar los estándares actuales puede ser un mecanismo y un primer paso para recomendar, enmendar, probar e instaurar nuevos códigos de construcción que sean más igualitarios. Por ejemplo, este proceso se realizó en Viena por responsables de planificación, con el fin de crear guías con perspectiva de género para los organismos municipales de planificación.

EJEMPLOS DE INDICADORES DE PROYECTOS CON ETIQUETA DE GÉNERO DEL BANCO MUNDIAL (17-19)

A continuación aparece una serie de indicadores sacados directamente de la carpeta de proyectos del Banco mundial entre los años 2017 y 2019 con la etiqueta de género. Ir más allá de la medida básica de “número de mujeres beneficiarias”, demuestra cómo las áreas clave presentadas en el Capítulo 2 pueden proporcionar un marco útil para elegir resultados específicos medibles del proyecto (véase el Capítulo 4.2 para entender las áreas clave fundamentales para los diferentes tipos de planes y proyectos, y que deberían ser el foco de Monitoreo, Evaluación, Acceso y Aprendizaje (MEAL)). Los indicadores también tienen que mostrar cómo otros equipos de proyecto del Banco Mundial monitorean la representación y la inclusión de mujeres en los procesos de toma de decisiones del proyecto, así como evaluar impactos socioeconómicos más profundos.

A menudo, los indicadores más útiles son aquellos que revelan (i) cambios en actitudes o comportamientos y (ii) niveles de la satisfacción de población beneficiaria/participantes en el proyecto. Son muchos más significativos que simplemente medir el número de personas que “se benefician de” un proyecto, ya que este enfoque no aclara la perspectiva que se tiene en cuenta en relación con los “beneficios” del proyecto. Para más información sobre cómo desarrollar indicadores de calidad relevantes, aceptables, creíbles, elementales y robustos, (RACER), véase DEVCO (2016).

Los indicadores a continuación se pueden aplicar directamente a otros proyectos, o adaptarse para encajar mejor en el contexto particular en el que se esté desarrollando un proyecto. Sin embargo, hay que tener en cuenta que ninguno de los indicadores mide los resultados para minorías sexuales y de género o personas con discapacidades, que tienen la misma importancia. En muchos casos, el “número de mujeres” se puede complementar con “número de personas de minorías sexuales de o género” y “número de personas con discapacidad”.

ACCESO

- Número de personas con acceso mejorado a servicios básicos en barrios desfavorecidos (número de mujeres).
- Porcentaje de personas usuarias satisfechas con la calidad de la infraestructura básica construida en el marco del proyecto (número de mujeres).
- Porcentaje de personas beneficiarias encuestadas que consideran que los servicios municipales son satisfactorios o mejores (número de mujeres).
- Aumento del número de visitantes a espacios públicos mejorados (número de mujeres).
- Aumento del número de vendedores/as en espacios públicos mejorados (número de mujeres).
- Porcentaje de personas usuarias satisfechas con espacios públicos nuevos o mejorados (número de mujeres).
- Porcentaje de personas usuarias satisfechas con los servicios proporcionados de cuidado de niños y niñas (número de mujeres).

MOVILIDAD

- Porcentaje de satisfacción de personas usuarias con caminos nuevos o mejorados en el marco

SEGURIDAD Y AUSENCIA DE VIOLENCIA

- Porcentaje de residentes mostrando menor tolerancia a la violencia de género.
- Porcentaje de organismos locales urbanos participantes que estén activos en comités para la prevención del acoso sexual.
- Porcentaje de mujeres que dicen sentirse seguras en espacios públicos en emplazamientos seleccionados del barrio.
- Porcentaje de mujeres que se sienten inseguras en el barrio.

SALUD E HIGIENE

- Número de personas con acceso a suministros de agua mejorados (número de mujeres).
- Número de personas con acceso a saneamiento mejorado (número de mujeres).
- Número de personas con acceso a recogida regular de residuos sólidos (número de mujeres).
- Número de personas a las que se les ha facilitado una vivienda mejorada (número de mujeres).
- Número de hogares con mujeres cabeza de familia con condiciones de vida mejoradas en asentamientos urbanos precarios.

RESILIENCIA CLIMÁTICA

- Número de personas con acceso a alcantarillado mejorado (número de mujeres).
- Número de personas que se benefician de protección mejorada frente a inundaciones (número de mujeres).
- Porcentaje de personas beneficiarias satisfechas con el alcantarillado mejorado y mantenido (número de mujeres).
- Número de personas con acceso a refugios polivalentes en caso de desastre como resultado de un proyecto (número de mujeres).
- Número de personas viviendo en áreas susceptibles de inundación cubiertas por un refugio (número de mujeres).
- Porcentaje de satisfacción de personas usuarias sobre la información meteorológica (número de mujeres).
- Número de hogares con mujeres cabeza de familia con condiciones mejoradas de vivienda en asentamientos urbanos precarios.
- Número de comités de gestión del riesgo de desastres con un 50% de mujeres en su composición.

SEGURIDAD DE LA TENENCIA

- Número de parcelas de tierra con derechos de uso/propiedad registradas para mujeres como resultado del proyecto.
- Número de ayudas a hogares asignadas a viviendas con mujeres como cabeza de familia.
- Número de hogares recibiendo documentos jurídicos a lo largo del proyecto (número de mujeres o parejas beneficiarias).
- Número de personas con derechos de uso o propiedad como resultado del proyecto (número de mujeres).
- Transacciones de terrenos registradas (número de mujeres).
- Número de títulos registrados (número de registros con nombre de mujer).

REPRESENTACIÓN E INCLUSIÓN EN DECISIONES DE PROYECTOS

- Número de participantes en actividades de consulta durante la ejecución del proyecto (número de mujeres).
- Número de participantes en reuniones comunitarias (número de mujeres).
- Número de foros ciudadanos que cumplen con el porcentaje de mujeres participantes.
- Porcentaje de personas beneficiarias que sienten que las inversiones del proyecto reflejan sus necesidades (número de mujeres).
- Porcentaje de mujeres que consideran que sus opiniones se han tenido en cuenta en el diseño del proyecto.
- Porcentaje de quejas registradas y diligentemente resueltas en dos semanas (número de quejas realizadas por mujeres).
- Porcentaje de gastos de capital financiados por el proyecto en infraestructura y servicios, que abordan directamente problemas y necesidades identificados por mujeres.
- Número de comités de desarrollo vecinal funcionales donde se cumple el cupo proporcional de mujeres en cargos electos.
- Porcentaje de mujeres que participan / lideran comités para el proyecto.
- Número de talleres de formación realizados sobre buenas prácticas en la construcción; seguridad en el trabajo; diseño adecuado para el contexto local y cultural; y/o planificación participativa, especialmente dirigidos a mujeres.
- Número de organizaciones de la sociedad civil que reciben formación sobre igualdad de género, derechos sobre y la tierra, y monitoreo y evaluación.
- Número de ciudades participantes que han realizado una evaluación de acceso a servicios municipales con perspectiva de género.

INCLUSIÓN ECONÓMICA

- Número de días de trabajo/empleos generados (número de mujeres).
- Número de empleos creados a nivel local (número de mujeres).
- Número de empresas dirigidas por mujeres que mejoran la situación económica (número de empresas dirigidas por mujeres).
- Profesionales del sector de la tierra formados/as por el proyecto (número de mujeres).
- Porcentaje de mujeres trabajando en las obras de construcción.
- Aumento del número de vendedores/as en espacios públicos mejorados (número de mujeres).
- Número de microproyectos para mujeres financiados por organizaciones.
- Número de personas beneficiarias de formación en desarrollo de capacidades facilitada por el proyecto (número de mujeres).
- Número de personas que reciben servicios de apoyo para emprender un negocio (número de mujeres).
- Número de personas que se benefician de una línea de crédito (número de mujeres).
- Número de talleres sobre temas de género en lugares de trabajo.

INCLUSIÓN SOCIAL

- Porcentaje de hombres y mujeres jóvenes que afirman estar activamente comprometidos/as en actividades comunitarias.
- Iniciativas lideradas por la comunidad apoyadas por un proyecto (número de iniciativas lideradas por mujeres).
- Diferencia media porcentual de la cantidad de tiempo dedicada por las mujeres locales, en comparación a los hombres, en el cuidado de niños/as de 3-72 meses de edad.

Fuente: Informes estándar del Banco Mundial — etiqueta urbano/género

3

MARCO DE PARTICIPACIÓN

A

PLANIFICACIÓN Y DISEÑO PARTICIPATIVOS

Comprometer a mujeres, niñas y minorías sexuales y de género, de todas las edades y capacidades, en el proceso de planificación y diseño, no solo como principales partícipes, si no como socias reales con capacidad compartida de toma de decisiones. Esto implica un proceso en el que mujeres, niñas y minorías sexuales y de género participan conjuntamente en el diseño de planes y proyectos, junto con el equipo del proyecto, obteniendo como resultado soluciones que cubran necesidades y prioridades. Esto promueve un mayor impacto, igualdad, sostenibilidad, y propiedad entre las personas beneficiarias del proyecto, apoyando la administración comunitaria a largo plazo de los resultados del proyecto. Las mujeres, niñas y minorías sexuales y de género se han de implicar en este sentido, desde el inicio del proyecto y a lo largo de su ejecución, con el fin de que el impacto obtenido sea el mayor posible.

B

FACILITACIÓN POR GRUPOS OBJETIVO

Seleccionar mujeres y minorías sexuales y de género de diferentes edades y capacidades, según corresponda, para facilitar actividades y procesos participativos de planificación y diseño. Esto ayuda a que las beneficiarias mujeres, niñas y minorías sexuales y de género, hablen libremente y se comprometan en profundidad con el proceso. La comodidad es un aspecto fundamental para sacar a la luz los retos y necesidades propios de mujeres, niñas y minorías sexuales y de género, para posteriormente diseñar conjuntamente soluciones eficaces. Idealmente, las personas facilitadoras se contratarán en la comunidad donde se estén realizando las actividades, con el fin de que mujeres, niñas y minorías sexuales y de género puedan exponer su situación a diferentes niveles y profundizar en su compromiso con el proceso.

A continuación se presenta una lista de preguntas que se han de considerar a la hora de contratar a personal facilitador:

- ¿Están incluidas las mujeres o las minorías sexuales y de género entre el personal encargado de la facilitación?
- ¿Las mujeres, niñas y minorías sexuales y de género que participen se sentirán cómodas y seguras compartiendo información personal sensible con el personal encargado de la facilitación?
- ¿Es eficaz el personal encargado de la facilitación a la hora de asegurar de que existe un aporte sólido de mujeres, niñas y minorías sexuales y de género durante las reuniones, la recogida de datos o en otras actividades que exijan participación?

C

MOVILIZACIÓN COMUNITARIA

Contratar a personas líderes entre residentes para ayudar a movilizar la mayor parte posible de la comunidad en el proceso de planificación y diseño. Quienes viven en la zona tienen el mejor conocimiento de sus comunidades, y están bien

equipados para comunicar la pertinencia de un proyecto en la vida diaria de la comunidad. Esto no solo mejorará la transparencia y fortalecerá la confianza en la comunidad, también asegurará que todos los métodos de movilización y

compromiso estén en línea con el contexto ambiental y cultural de la comunidad. Por ejemplo, la persona encargada de la movilización comunitaria puede tener un mejor conocimiento sobre la seguridad en el barrio cuando ya ha anochecido y puede decir si las reuniones por la tarde pueden ser o no vehículos prácticos para la implicación de la comunidad, en particular en relación con la asistencia de mujeres, niñas y minorías sexuales y de género.

A continuación se presenta una lista de buenas prácticas a la hora de contratar y formar a las personas encargadas de la movilización comunitaria:

- Contratar a un grupo diverso de movilizadores/as, que incluya a mujeres, hombres, minorías sexuales y de género, personas con discapacidades, adolescentes, personas mayores y personas con hijos/as.
- Asegurarse de que los/las movilizadores/as hablan el idioma o los idiomas que normalmente se usan en la comunidad.
- Desarrollar de forma conjunta puntos de discusión con los/las movilizadores/as para que puedan transmitir el proyecto de forma precisa.
- Plantear números de participantes que sean proporcionales a la demografía comunitaria, por ejemplo, si hay un 60% de mujeres, habrá que intentar conseguir que el 60% de quienes participan sean mujeres.

D

RECOGIDA DE DATOS PARTICIPATIVA

Poner en marcha un estudio de diseño y un proceso de recogida de datos que sean participativos, para conseguir los datos cuantitativos y cualitativos desagregados por género de la mayor calidad posible. Ya que las personas que residen en la comunidad poseen el mejor conocimiento de los retos a los que se enfrentan, pueden ayudar a la consecución de un proceso de estudio más profundo y estratégico. La implicación de mujeres y otros/as residentes en cada uno de los pasos del proceso de estudio ayuda a eliminar barreras y a crear confianza y transparencia entre quienes recopilan datos y la comunidad que participa en el estudio. Las personas que participan se pueden sentir más cómodas a la hora de compartir información sensible si es con alguien que entiende de cerca el barrio donde viven.

COMPROMETER A HOMBRES Y NIÑOS EN EL AVANCE DE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO EN LA PLANIFICACIÓN Y EL DISEÑO URBANO

Los hombres pueden desempeñar un papel activo en la reducción de la brecha de género en los procesos de planificación y diseño urbanos con perspectiva de género. Dados los desequilibrios de poder a favor de niños y hombres durante los procesos de toma de decisiones, pueden convertirse en agentes del cambio permitiendo la participación femenina y eliminando limitaciones en la participación significativa de mujeres, niñas y minorías sexuales y de género. Estudios recientes en el sector de la salud han demostrado que las intervenciones transformativas de género, que buscan cambiar la conceptualización de los hombres de las normas de género, pueden ser eficaces para reducir la violencia y cambiar actitudes y comportamientos (OMS, 2007). EL Programa H de la OMS es una intervención para hombres jóvenes que busca ampliar sus actitudes hacia la igualdad de género, promover comportamientos sexuales saludables, y reducir comportamientos violentos (Pulerwitz et al. 2010; Verma et al. 2006).

La falta general de participación y representación de mujeres y minorías sexuales y de género en el diseño y la planificación urbanos muestra la necesidad de más programas dirigidos a hombres, con el objetivo de formarlos y convertirlos en aliados que transformen las normas de género y las actitudes con respecto a la igualdad de género.

3E Personajes

PROMOCIÓN DE LA PARTICIPACIÓN

OBJETIVO: Crear un entendimiento compartido sobre por qué se abordan las cuestiones de género en la planificación y el diseño urbano. Nota: esta actividad se puede realizar en grupos mixtos o de un solo género.

MATERIALES: Personajes, tarjeta de identificación, cinta adhesiva, bolígrafos

2 min

Dar a cada participante una tarjeta de identificación con un personaje. Pedirles que comiencen el ejercicio poniéndose de pie en una fila horizontal que se marcará en el suelo con cinta adhesiva. Pedir a los/las participantes que lean sus tarjetas en silencio, sin mostrarlas.

A continuación se enumeran potenciales perfiles que las personas facilitadoras pueden poner en las tarjetas antes de la reunión, según sea pertinente y adecuado:

- *Madre, mujer, 30 años, con un bebé*
- *Padre, hombre, 30 años, con un bebé*
- *Abuela, mujer, 64 años, viajando sola*
- *Abuelo, hombre, 64 años, viajando solo*
- *Alumna de instituto, mujer, 17, viajando sola*
- *Alumno de instituto, hombre, 17 años, viajando solo*
- *Alumno de instituto, transgénero de mujer a hombre, 17 años, viajando solo*
- *Policía, mujer, 36 años, viajando sola*
- *Policía, hombre, 36 años, viajando solo*
- *Inmigrante reciente, mujer, 27 años, viajando sola*
- *Inmigrante reciente, hombre, 27 años, viajando solo*
- *Mujer en silla de ruedas, 32 años, viajando sola*
- *Mujer joven, 21 años, acompañada por su novio*
- *Mujer joven, 21 años, acompañada por su novia*
- *Hombre joven, 21 años, acompañado por su novio*
- *Mujer transgénero, 25 años, acompañado por un(a) amigo/a*
- *Maestra, mujer, 25 años, acompañada por tres alumnos/as*

10 min

Las personas facilitadoras leen en voz alta los escenarios que aparecen a continuación. Para cada uno de los escenarios, las personas participantes piensan cómo se sentiría su personaje en cada escenario en particular, dando un paso al frente si se sienten cómodos/as o uno paso atrás si no se sienten cómodos/as. Los/las participantes continúan dando pasos hacia delante o hacía atrás, sin volver a su posición inicial hasta que no se hayan leído todos los escenarios. La persona facilitadora dice "estás":

4.1 Guía de procesos y actividades

- Tomando el autobús para ir a casa desde el trabajo o el instituto cuando ya ha anochecido
- Andando por el barrio por la noche.
- Haciendo ejercicio en un espacio/plaza/parque público por la mañana (por ejemplo, corriendo o jugando al fútbol).
- Andando hacia el trabajo o el instituto solo/a.
- Usando un aseo público cuando ya ha anochecido.
- Volviendo a casa de noche de hacer la compra, con bolsas de la compra.
- Visitando una comisaría de policía para denunciar un delito cometido contra ti.
- Andando por la calle cuando oyes a una mujer que grita pidiendo ayuda, ¿te acercas a ver qué pasa?

8 min

Una vez leídos todos los escenarios por parte de la persona facilitadora, cada participante se pondrá su tarjeta y dirá en voz alta su perfil, evaluando la posición en la que acabaron. Las personas facilitadoras comenzarán una conversación sobre por qué cada personaje acabó en una posición determinada planteando las siguientes preguntas:

- ¿Cuál era tu personaje?
- ¿Dónde acabó el personaje?
- ¿Cómo te sentiste durante los escenarios? ¿Por qué?
- ¿Qué podemos aprender sobre las experiencias de las diferentes personas que hemos visto aquí?

3F Diagrama de estrella

PROMOCIÓN DE LA PARTICIPACIÓN

OBJETIVOS: 1) Crear un entendimiento compartido sobre por qué es importante considerar la perspectiva de género en la planificación y el diseño urbano, y 2) evaluar los sentimientos de seguridad en diferentes partes del barrio.

MATERIALES: Diagrama de estrella (ejemplo a continuación), bolígrafos

Dar a cada mujer un diagrama y pedirles que lo rellenen respondiendo a las preguntas de cada categoría (hogar, espacio público, transporte público, servicios básicos, servicios de emergencia, bienestar y seguridad, y apoyo social).

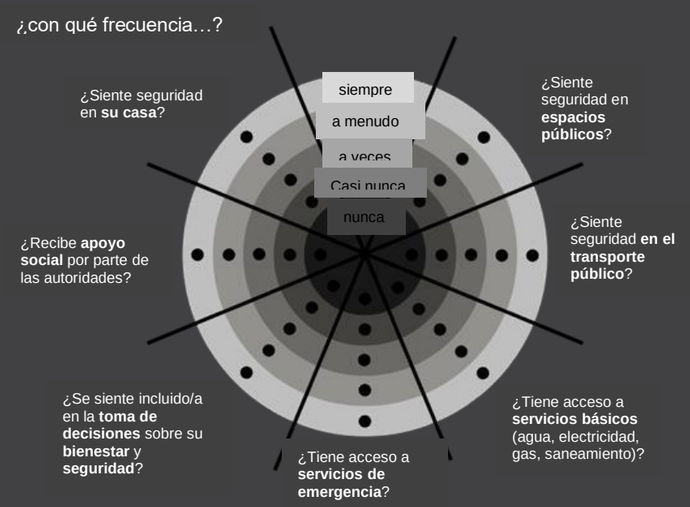
10 min

La persona facilitadora al grupo que debata cómo se sienten en cada categoría y por qué.

10 min

La persona facilitadora cierra la actividad debatiendo con el grupo cuáles son los objetivos de género del proyecto o plan en relación con el área objetivo (espacio público, sistema de transporte, instalaciones de infraestructuras, desarrollo de viviendas, etc.).

5 min



3G Auditoría de un camino

RECOGIDA DE DATOS

OBJETIVO: Documentar y examinar los aspectos físicos y los usos sociales de una zona.

MATERIALES: Cuestionario de la auditoría de un camino, lista de condiciones físicas, portapapeles, bolígrafos

5 min

Las personas facilitadoras presentan la actividad y repasan todos los pasos.

10 min

Las personas facilitadoras confirman la ruta que se realizará por el barrio con las personas participantes, que se dividen en grupos de 4-5 por ruta.

75 min

Los grupos salen hacía sus rutas y recogen la información indicada a continuación. Se han de adaptar las preguntas según convenga, para incluir observaciones sobre minorías sexuales y de género y sobre personas con discapacidades:

- ¿Cuántos/as hombres y mujeres ve en la zona que estén andando o descansando?
- ¿Qué actividades están desarrollando y quién está participando?
- ¿Cuál de estas actividades le hacen sentir inseguro/a? ¿Cuáles le hacen sentir seguro/a?
- ¿Ve que existan personas de algún género en particular que eviten algunos espacios en la zona o en la calle?
- ¿En qué espacios (cómo espacios públicos), si los hubiera, juegan juntos niños y niñas?

1. ¿Cree que el área y sus alrededores cumplen las funciones para las que fueron construidas? ¿Por qué?
2. ¿Cuál es el nivel de mantenimiento de la zona?

   Excelente Bueno Satisfactorio Malo Muy malo

3. ¿Cuál es su opinión sobre el diseño del barrio?

   Excelente Buena Satisfactoria Mala Muy mala

4. Si no conociera bien el barrio, ¿le resultaría fácil orientarse?

Sitúe los siguientes elementos en el plano de su barrio:

45 min

- Instalaciones y servicios: comisaría de policía, mercados formales o informales.
- Rutas de transporte: pasos de peatones, aceras, transbordo de transporte.
- Infraestructuras y servicios: señales de tráfico, paradas de autobús, bancos y papeleras/contenedores de basura.

- Zonas para cualquier actividad informal relacionada con aprender, reunirse, practicar deporte o jugar.
- Zonas conflictivas: pintadas, infraestructura dañada, mal mantenimiento, espacios oscuros o inseguros.
- Zonas verdes: árboles, hierba, plantas, etc.

45 min

Los grupos se reúnen en el espacio en el que comenzaron y revisan lo que vieron con el plano, asegurándose de que todo queda correctamente marcado y completado. El grupo completo habla sobre lo que han observado y aprendido. Se plantea a las personas participantes la siguiente serie de preguntas:

- ¿Qué cinco palabras describen mejor la zona y sus alrededores?
- ¿Qué aspectos de la zona le hicieron sentir 1) miedo o inseguridad y 2) comodidad y seguridad?
- ¿Siente seguridad al caminar solo/a durante el día? ¿Siente seguridad al caminar solo/a durante la noche?
- ¿Cuál es su experiencia usando la zona?
- ¿Cuál podría ser la experiencia de una persona con discapacidad usando esta zona?
- ¿Cuál podría ser la experiencia de un chico o chica joven usando esta zona?
- ¿Cuál podría ser la experiencia alguien llevando un carrito de bebé usando esta zona?
- ¿Qué cambiaría para que la zona fuera más segura?
- ¿Qué aspectos positivos ha detectado?
- ¿Qué actividades le gustaría hacer a usted y a otra gente en la zona, pero que no pueden hacer debido a una falta de espacio o a otro problema?
- ¿Qué cree que pueden hacer las mujeres en la zona para crear un espacio más seguro para mujeres y niñas? ¿Qué cree que pueden hacer los hombres?

3H Un día en la vida

RECOGIDA DE DATOS

OBJETIVO: Aprender sobre una zona a través de las experiencias diarias de mujeres y minorías sexuales y de género de la comunidad.

MATERIALES: Horario, bolígrafos, plano(s) de la zona

5 min

40 min

Las personas facilitadoras presentan la actividad. Los/las participantes se dividen en grupos, idealmente irán en grupo con sus vecinos/as. Los grupos miran los planos e identifican sus rutas diarias típicas. Las personas facilitadoras se unen a los grupos en la medida que sea necesario y factible, ayudándoles a interpretar los planos. Puede que los planos tengan que dar cabida tanto a desplazamientos dentro del barrio como por toda la ciudad.

Con la ayuda de las personas facilitadoras, cada grupo anotará sus rutinas diarias siguiendo los siguientes pasos:

- Cada participante rellena un horario con sus actividades diarias.
- Cada participante ubica en el plano todos los trayectos, destinos y actividades que realiza.

Conjuntamente con los pasos anteriores, o tras completar el horario y el plano, cada participante describirá los retos a los que hace cara cada día al hacer estos trayectos. Las persona facilitadora, o si no está disponible, alguien que lidere el grupo, tomará notas y hará preguntas adicionales, tales como:

- ¿Cuál es la parte del día que más le gusta? ¿Y la que menos le gusta?
- ¿Dónde se siente seguro/a o cómodo/a a lo largo de su día? ¿Dónde se siente inseguro/a o incómodo/a?
- Si hubiera algo que pudiera cambiar para hacerle las cosas más sencillas, ¿qué cambiaría?
- ¿Hay alguna actividad que le gustaría hacer, pero que no puede hacer? ¿Por qué?
- ¿Usa de forma regular (transporte, espacios públicos, instalaciones culturales, etc.) o no? Si la respuesta es no, ¿por qué no? ¿Qué le llevaría a usarlo más? (Considerar temas relacionados con precio, seguridad, acceso, etc.)

De acuerdo con estas conversaciones, la persona facilitadora y los/las participantes determinarán los lugares clave que se visitarán y observarán. Ha de ser factible

60 min

Los grupos visitan los lugares y trayectos seleccionados. Las personas facilitadoras tomarán fotografías y notas, y harán preguntas adicionales de acuerdo con las observaciones que se realicen de los lugares y el camino, entre las que se incluirán:

- ¿Es este el camino más directo? Si no lo es, ¿por qué toma este camino o ruta?
- ¿Hay alguna actividad o ruta alternativa que realizaría si se dieran ciertas circunstancias? ¿Qué condiciones o situaciones llevarían a que cambiara de ruta?
- ¿Me puede mostrar dónde siente más seguridad o comodidad durante su día?
- ¿Me puede mostrar dónde siente más inseguridad o incomodidad durante su día?

Las personas facilitadoras han de preguntar a las personas participantes sobre lo que piensan y sobre lo que harían para mejorar el barrio y su capacidad para moverse en él.

15 min

Los grupos se reencuentran en un espacio cerrado. Cada grupo pequeño comparte sus observaciones generales con el grupo grande. Las personas facilitadoras toman notas detalladas y proporcionan retroalimentación según convenga.

Mujeres guían a trabajadoras sociales en sus trayectos diarios en La Favorita, Mendoza

3I Lista de control del espacio público

RECOGIDA DE DATOS

OBJETIVO: Entender si un espacio público está bien diseñado y si considera aspectos de género. Esta lista de control se puede usar para evaluar espacios públicos existentes o para nuevos diseños para espacios públicos.

MATERIALES: Cuestionario sobre el espacio público, plano de la zona, portapapeles, bolígrafos

5 min

Las personas facilitadoras presentan la actividad y repasan todos los pasos generales.

20 min

El grupo grande se divide en pequeños grupos de discusión para caminar por el espacio físico. Se pedirá a cada grupo que conteste las siguientes preguntas (como mínimo para evaluar la inclusividad del espacio público), y que haga anotaciones en el plano:

INFRAESTRUCTURA Y COMODIDAD:

- ¿Hay aseos públicos adecuados y bien mantenidos, para hombres y para mujeres?
- ¿Hay papeleras por todo el espacio público?
- ¿Hay lugares para sentarse y descansar?
- ¿Hay sombra suficiente?
- ¿Hay puntos de venta o quioscos?
- Anotad en el plano las zonas clave de infraestructura y comodidad.

CONECTIVIDAD:

- ¿Se accede con facilidad al espacio público desde los alrededores del barrio?
- ¿Hay aceras alrededor del espacio público?
- ¿Los senderos del parque llevan a donde la gente quiere ir, o las personas toman caminos alternativos a los senderos que les resultan más cómodos?
- ¿Hay paradas de transporte público cercanas para mejorar la conectividad?
- ¿Hay señales y carteles que marquen adecuadamente las direcciones?
- Anotad en el plano dónde se encuentran los principales puntos de conectividad.

SEGURIDAD PÚBLICA:

- ¿Hay un campo visual claro en el espacio público? ¿Es el interior del espacio visible desde la calle o las entradas?
- ¿Hay vegetación demasiado frondosa o poco mantenida que impide la visibilidad?
- ¿Hay vallas o muros que bloqueen caminos hacia las salidas?
- ¿Hay fuerzas policiales visibles? En caso afirmativo, ¿cuándo están de servicio?
- ¿Hay personas o grupos en el parque que hagan que las mujeres se sientan inseguras?
- ¿Hay presencia de alcohol o de venta de drogas?
- Anotad en el plano dónde se percibe que hay áreas de poca visibilidad y niveles bajos

OCUPACIÓN:

- ¿Hay personas usando el espacio público? ¿A qué horas?
- ¿Qué tipo de actividades está haciendo la gente? ¿Hay una mezcla opciones para actividades físicas activas y actividades de ocio más sedentarias?
- ¿Hay personas usando el espacio para para y descansar, o simplemente pasan? ¿Qué áreas son las que usa más la gente?
- ¿Hay una mezcla de hombres, mujeres, niñas y niños usando el espacio público? ¿De qué edades?
- ¿Es accesible el espacio para personas con discapacidades o con necesidades especiales?
- Anotad el desglose demográfico de las personas que usan el espacio, las actividades que se realizan, y dónde se realizan.

ILUMINACIÓN:

- ¿Funciona bien la iluminación que hay?
- ¿Están las luces distribuidas de forma equitativa en todas las partes del espacio público y por tanto todas las zonas están bien iluminadas?
- ¿Están todos los pasos de peatones bien iluminados?
- Anotad en el plano las áreas donde hay falta de iluminación.

10 min

Una vez completada la evaluación, cada grupo comparte su plano y notas con el resto de los/las participantes. Las personas facilitadoras harán preguntas de seguimiento para entender las observaciones.

Mujeres con un listado de control para evaluar la plaza de su barrio

3J Retos y soluciones

COMPROMISO DE MUJERES, NIÑAS Y MINORÍAS SEXUALES Y DE GÉNERO EN EL DISEÑO

OBJETIVOS: Comenzar a analizar los diferentes retos a los que mujeres, niñas y minorías sexuales y de género, de todas las edades y capacidades, se enfrentan en el entorno urbano.

MATERIALES: Notas adhesivas, rotuladores, bolígrafos, cartulina o pizarra

10 min

Cada participante recibe 5-10 notas adhesivas, y se les pide que escriban los retos a los que mujeres, niñas y minorías sexuales y de género, de todas las edades y capacidades, se enfrentan en el entorno urbano (un reto por nota).

5 min

Una vez escritos, cada participante pondrá sus notas en la pared o en una cartulina. Las personas facilitadoras organizarán los retos de acuerdo con el tema considerando los problemas que traten, como transporte, actividades en los espacios públicos, economía, etc.

25 min

Los/las participantes se dividen en pequeños grupos de acuerdo con las temáticas. Cada grupo abordará la siguiente pregunta: ¿Qué diseñaría o propondría para resolver este tipo de problema particular?

Cada participante puede escribir o dibujar las respuestas, que después se compartirán en el grupo pequeño. Las personas facilitadoras prepararán una lista de soluciones identificadas por cada grupo, que leerán en voz alta, grupo tras grupo, al conjunto de participantes. Cada participante tendrá tres votos para votar las soluciones que más les guste, después las personas facilitadoras sumarán los votos e identificarán las cinco soluciones más populares e importantes en cada lista.

3K Diseñe su propio _____

COMPROMISO DE MUJERES, NIÑAS Y MINORÍAS SEXUALES Y DE GÉNERO EN EL DISEÑO

OBJETIVO: Invitar a mujeres, niñas y minorías sexuales y de género a que se imaginen cómo sería un proyecto construido si cubriera sus necesidades y las necesidades de la comunidad de forma más plena (esta actividad se puede modificar para ser usada en diferentes zonas de un espacio público, como una zona específica de un barrio, una ruta de transporte público, una zona de viviendas, etc.).

MATERIALES: Imagen aérea de la zona del proyecto, rotuladores de colores, imágenes recortadas de espacios públicos con gente

10 min

Las personas facilitadoras explican la actividad. Cada grupo recibe un plano aéreo y un pack de imágenes, rotuladores, pegamento y notas adhesivas. Se les pregunta:

¿Cómo sería su espacio público ideal, específicamente uno que tuviera en cuenta sus necesidades y las de minorías sexuales y de género, de todas las edades y capacidades?

20 min

Las personas participantes usan los materiales para mostrar cómo quieren que sea el diseño de su espacio público, con las siguientes profundizaciones:

1. Con el color____, dibuje las aceras y caminos que le gustaría usar para pasar por el espacio público. Las aceras pueden ser las mismas o parecidas a las que existen ahora, o pueden ser completamente distintas.
2. Elija de la siguiente lista los materiales que le gustaría usar para construir estas aceras. Etiquete las aceras con ese material.

- Suelo natural
- Hierba
- Ladrillo
- Cemento
- Caucho
- Adoquín
- Barro
- Arena
- Piedra natural
- Pavimento

3. Indique dónde quiere que se coloque la iluminación, usando el color: ____.

4. Indique dónde quiere emplazar el mobiliario/equipamiento, usando colores diferentes para cada uno.

- Aseos, usando el color: ____
- Fuentes de agua, usando el color: ____
- Papeleras, usando el color: ____
- Bancos, usando el color: ____
- Mesas, usando el color: ____
- Canchas deportivas, usando el color: ____
- Otros, usando el color: ____

20 min

Las personas participantes usarán los materiales para hacer un collage con su idea general. Las personas facilitadoras les animarán a compartir sus opiniones sobre cada imagen/elemento que llevó al grupo a tomar la decisión. Si los/las participantes no pueden encontrar la imagen/elemento que necesitan entre las imágenes impresas disponibles, pueden usar las notas adhesivas y los bolígrafos para dibujar o describir su idea usando frases cortas.

10 min

Una vez finalizado, cada grupo comparte sus planos con el resto de participantes. Las personas facilitadoras harán preguntas de profundización y animarán al resto de participantes a hacer más preguntas, con el fin de entender por qué se tomaron ciertas decisiones.

Rediseño de una plaza según un grupo de mujeres en La Favorita, Mendoza

Guía de procesos y actividades (continuación)

4

MARCO DE APLICACIÓN

A

EJECUCIÓN

Crear estrategias y marcos inclusivos para la ejecución de proyectos que permitan a mujeres y a minorías sexuales y de género tener acceso a múltiples tipos de oportunidades de desarrollo económico. A pesar de que, en la actualidad, la industria de la construcción está dominada por hombres, existen muchas oportunidades para que mujeres y minorías sexuales y de género puedan contribuir a la ejecución y al mantenimiento a largo plazo de los proyectos de diseño, bien a través de opciones profesionales con objetivos establecidos en un contrato, o a través de otras opciones, como la microfinanciación. Estas estrategias promueven un desarrollo económico sostenible y con perspectiva de género, por tanto, fortalecen la capacidad de mujeres y minorías sexuales y de género para formar parte de la administración y la toma de decisiones sobre el diseño en sus comunidades.

B

CONTRATACIÓN DE OBJETIVOS

Poner en marcha procesos de licitación y contratación con perspectiva de género, que integren requisitos, especificaciones y criterios que den prioridad al emprendimiento de mujeres y minorías sexuales y de género. Estas disposiciones mejoran la independencia financiera a corto y largo plazo de mujeres y minorías sexuales y de género, lo que puede llevarles a mejorar su educación y salud, entre otros beneficios sociales.

A continuación se enumera una serie de procedimientos de contratación para apoyar a mujeres y minorías sexuales y de género:

- Contratar empresas consultoras de investigación, planificación y diseño de mujeres y minorías sexuales y de género.
- Contratar personal para carpintería, trabajos metálicos o contratistas para el proyecto de construcción, que sean mujeres y minorías sexuales y de género.
- Formar y pagar a mujeres y minorías sexuales y de género para que participen en el mantenimiento y/o seguimiento de un proyecto.

4.1 Guía de procesos y actividades

- Dar prioridad a empresas de mujeres y minorías sexuales y de género para proyectos de desarrollo permanentes.

- Estipular una cuota de 50% o más de mujeres empleadas contratadas para un proyecto concreto.
- Contratar mujeres y minorías sexuales y de género para que ocupen puestos de trabajo muy visibles, como trabajos en el transporte público o de guardias de seguridad, con el fin de promover seguridad, comodidad y acceso para otras.

MICROFINANZAS

Asegurar que las mujeres y minorías sexuales y de género, que han participado en el proceso de desarrollo, tienen un acceso igualitario a la propiedad del proyecto completado, mediante la disponibilidad de mecanismos de financiación no tradicionales, como microfinanzas. En todo el mundo, mujeres y minorías sexuales y

C

de género a menudo se enfrentan a un acceso desigual a la banca y a los procesos de propiedad de la tierra tradicionales, impidiendo su independencia económica. La auditoría de estos retos, como parte del marco MEAL (descrito en el PASO 2) y la disposición de oportunidades de microfinanciación, como créditos de vivienda asequibles, ahorros y préstamos basados en la comunidad, o alquileres colectivos a largo plazo o títulos de propiedad para cooperativas comunitarias, puede ayudar a las capacidades de mujeres y minorías sexuales y de género para que adquieran independencia económica. La disposición de microfinanciación que permite el acceso igualitario se ha de poner en marcha al inicio de la fase de planificación del proyecto, para que los recursos puedan usarse de forma inmediata una vez completado el proyecto. Estos recursos pueden actuar como amortiguadores contra las fuerzas del mercado, y promover estructuras y mecanismos colectivos y comunitarios para aumentar la resiliencia.

Guía de planificación y proyectos

La guía recogida en esta sección se centra en que el diseño y ejecución de planes urbanos y proyectos de construcción se pueden y deben hacer con perspectiva de género. Los tipos de planes y proyectos incluidos en esta sección se definieron en colaboración con el personal del Banco Mundial, incluyendo especialistas con amplia experiencia y responsables de equipos. Se hacer referencia a un gran abanico de proyectos y planes, muchos de los cuales a menudo son puestos en marcha, financiados y diseñados por el Banco Mundial.

1. La guía de planificación establece una serie de consideraciones y recomendaciones estratégicas para cada proceso de planificación.

2. La guía de proyectos se centra en estándares concretos de estrategias de diseño y ejecución para cada sector y tipo de proyecto.

Las guías se desarrollaron basándose en una revisión extensa de bibliografía y entrevistas del Banco Mundial y otras personas expertas, así como en la experiencia práctica del equipo de consultoría. Cuando se establecen estándares mínimos, éstos se funden con referencias cruzadas sobre orientaciones específicas para el diseño con perspectiva de género, con un grado de enfoque universal.

CÓMO USAR LA GUÍA DE PLANIFICACIÓN Y PROYECTOS

Rueda de áreas clave

La rueda de áreas clave proporciona una imagen rápida y resumida de qué temas de género que se tratan en el Capítulo 2 (acceso, movilidad, seguridad, etc.) podrían ser el foco de un tipo de plan o proyecto, y forman la base del Monitoreo, Evaluación, Rendición de Cuentas y Aprendizaje (MEAL). Para más información, véase gráfico a continuación.

Actividades

Inspiradas en las siete actividades descritas en el PASO 3: Marco de Participación en el Capítulo 4.1, se sugieren actividades para cada tipo de plan y proyecto para orientar la consecución de un proceso con perspectiva de género. Estas actividades se dividen en tres categorías:

- Participación: Orientaciones sobre cómo sensibilizar a agentes claves en temas de género y promover su apropiación y compromiso con el proyecto.
- Datos: Orientaciones sobre cómo entender las condiciones existentes y recoger datos significativos que muestren cómo se manifiestan las desigualdades de género en el entorno construido.
- Diseño: Orientaciones sobre cómo asegurar la representación igualitaria y elevar el conocimiento experto de mujeres, niñas y minorías sexuales y de género, de todas las edades y capacidades, en soluciones de diseño para abordar la desigualdad de género.

La selección de actividades no pretende ser exclusiva o restrictiva, únicamente pretende

estimular la creatividad, la exploración y la innovación, ayudando a los equipos de proyecto y consultoría a buscar inspiración, especialmente cuando no saben bien cómo comenzar. Es importante señalar que estas estrategias y actividades se deben analizar y adaptar de acuerdo con el tipo de proyecto, el contexto cultural y las características específicas de la comunidad beneficiaria.

Guías

Cada tipo de plan y proyecto tiene una sección individual que profundiza más en estrategias y estándares específicos para crear un entorno construido con más perspectiva de género. Las guías se presentan en formato de puntos destacados para hacer que los equipos dedicados a la ejecución piensen sobre estándares y consideraciones útiles para la inclusión del género. En particular, los proyectos de diseño urbano (paisajes urbanos, espacio público y vivienda) presentan estándares mínimos que se han de tener en cuenta en los procesos de diseño, donde corresponda. Se facilitan breves estudios de caso para cada tipo de plan y proyecto, para aportar una mejor visión de las prácticas seleccionadas, también se proporcionan ejemplos concretos en las guías para contextualizar

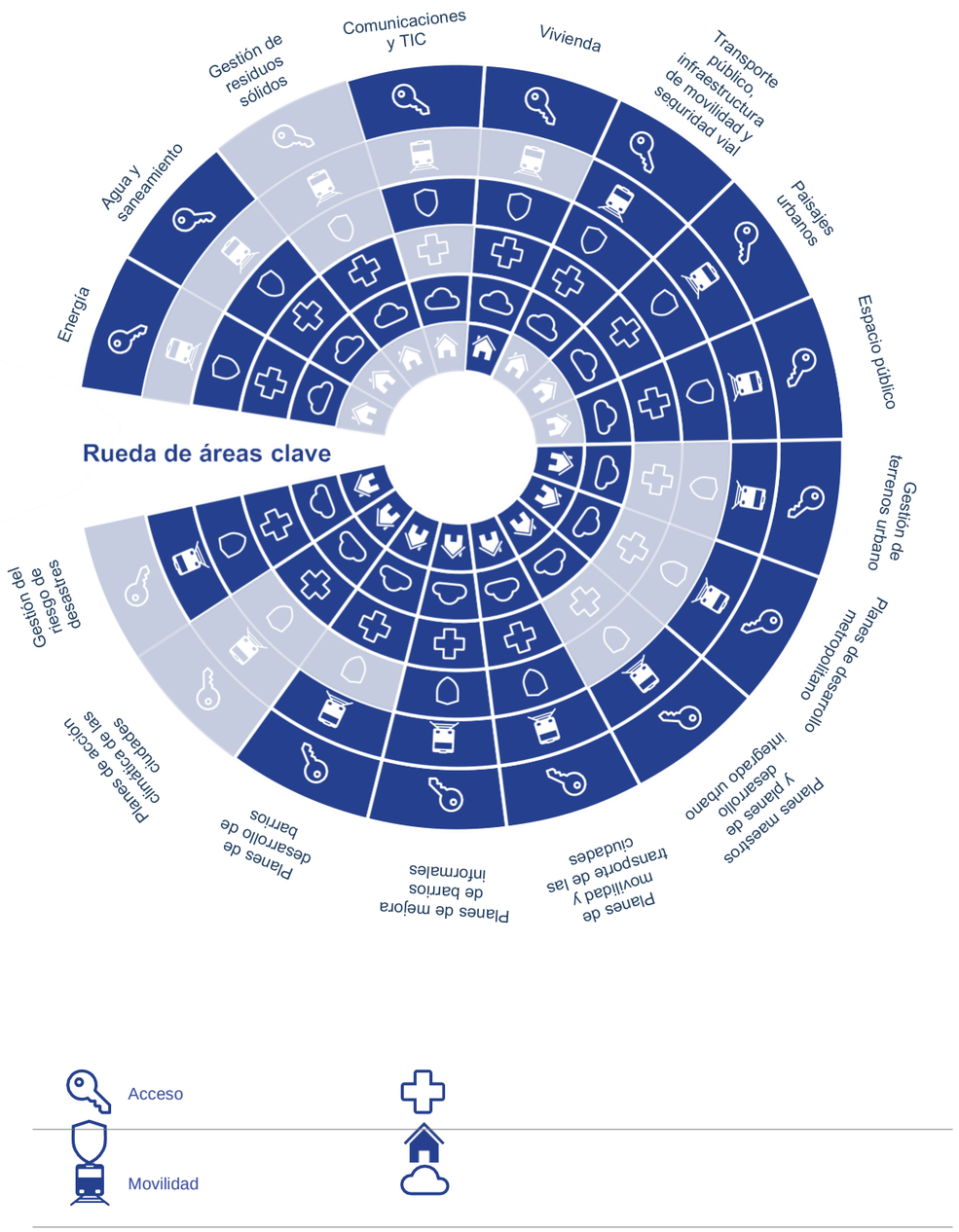
.

Aplicación y otros recursos

El seguimiento de estas guías y la aplicación de los estándares mínimos en un plan o proyecto tendrán un impacto en la evolución de muchas otras áreas. Una coordinación cercana entre diferentes sectores, planes y proyectos, así como la colaboración con las agencias ejecutoras, ayudará a asegurar que se cubren necesidades más amplias, que no se duplican esfuerzos y que la calidad de la respuesta en los sectores se optimiza. Por ejemplo, cuando no se cumplan los estándares para los paisajes urbanos, la importancia de cumplir estándares del espacio público se intensifica dada la naturaleza de interconexión de estos elementos públicos y sus impactos básicos en el género. Idealmente, el documento de términos de referencia para un plan o proyecto influirá, llegará y conectará con otros planes y proyectos. Estas relaciones cruzadas se señalan a lo largo de la guía.

Cuando los estándares nacionales o municipales sean inferiores a los estándares recomendados por esta guía, las organizaciones ejecutoras trabajarán conjuntamente con el gobierno para mejorar estos estándares de forma progresiva, incluyendo una asignación para gastos especiales con el fin de probar mejoras en los estándares invirtiendo en proyectos piloto o innovadores.

Con el fin de apoyar el contenido de la guía, a final de cada sección de plan y proyecto, se facilita un listado de recursos que puede servir para una mayor información, referencia e inspiración. Se invita a las personas usuarias a mezclar, unir o fundir las guías y actividades, y lo que es más importante, individualizarlas, probarlas y adaptarlas al contexto único de las comunidades y emplazamientos urbanos donde se realiza el trabajo.


Rueda de áreas clave
Energía
Agua y saneamiento
Gestión de resíduos sólidos
Comunicaciones y TIC
Vivienda
Transporte público, infraestructura de movilidad y seguridad vial
Paisajes urbanos
Espacio público
Gestión de terrenos urbano
Planes de desarrollo metropolitano
Planes maestros y planes de desarrollo integrado urbano
Planes de movilidad y transporte de las ciudades
Planes de mejora de barrios informales
Planes de desarrollo de barrios
Planes de acción climática de las ciudades
Gestión del riesgo de desastres
Acceso
Movilidad

encia de violencia

Salud e higiene

Resiliencia climática

Seguridad de la tenencia

Área(s) fundamental(es)

Área(s) adicional(es)

Guía de planificación

Gestión de terrenos urbanos

Los procesos de ordenamiento urbano definen cómo se accede a la tierra, como se hereda, transfiere, desarrolla y regula, con la intención asegurar una asignación y un uso eficientes e igualitarios de los terrenos urbanos. Las herramientas y prácticas pueden incluir derechos a la tierra; historiales y registros; listas para la seguridad de la tenencia; gestión conjunta de la tierra entre gobierno y comunidades; gestión del registro de la tierra para transacciones; planificación del uso de la tierra; planes de mejora de barrios informales; reajuste de territorios (mejora de suburbios y/o gestión tras una crisis); gestión de la tierra, administración e información; cumplimiento de la legislación sobre la tierra; e impuestos sobre el valor de la tierra, entre otras (ONU-HABITAT, 2008a). Los intereses opuestos se han de gestionar adecuadamente y los beneficios de la tierra se han de distribuir de forma igualitaria con el fin de promover el derecho a la tierra de mujeres y minorías sexuales y de género, para permitirles mantener sus sustentos y hogares. Una gestión de terrenos urbanos exitosa también depende del compromiso de garantizar tenencia de la tierra para todos los segmentos de la sociedad; de procesos de toma de decisiones transparentes y participativos; y de adhesión al estado de derecho.

ESTUDIO DE CASO

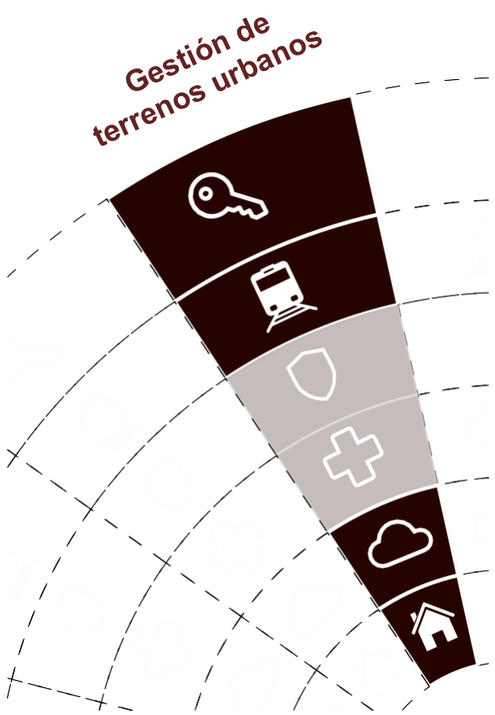
En Uganda, activistas locales por el derecho de la tierra usaron los Criterios de Evaluación de Género la Red Global de Herramientas del Suelo (GLTN) para orientarse en la complejidad de políticas que tenían un impacto en el acceso de las mujeres a la tierra. Usando estos criterios, la Alianza de Uganda por la Tierra realizó evaluaciones participativas de género que identificaron una sobrerrepresentación de hombres en los organismos de toma de decisiones sobre la tierra. Este hallazgo llevó al desarrollo de un plan nacional de acción para incorporar a mujeres en las entidades de gestión de la tierra. Estos criterios están disponibles en la página web de la GLTN.

4.2.1 Guía de planificación

ACTIVIDADES DE PROCESO RECOMENDADAS

PARTICIPACIÓN		*DATOS*			*DISEÑO*	
Personajes	Diagrama	Auditoría	Día en la vida	Lista de control	Retos y soluciones	Diseñe su propio ___
☐	☑	☑	☑	☐	☑	☐

RUEDA DE ÁREAS CLAVE



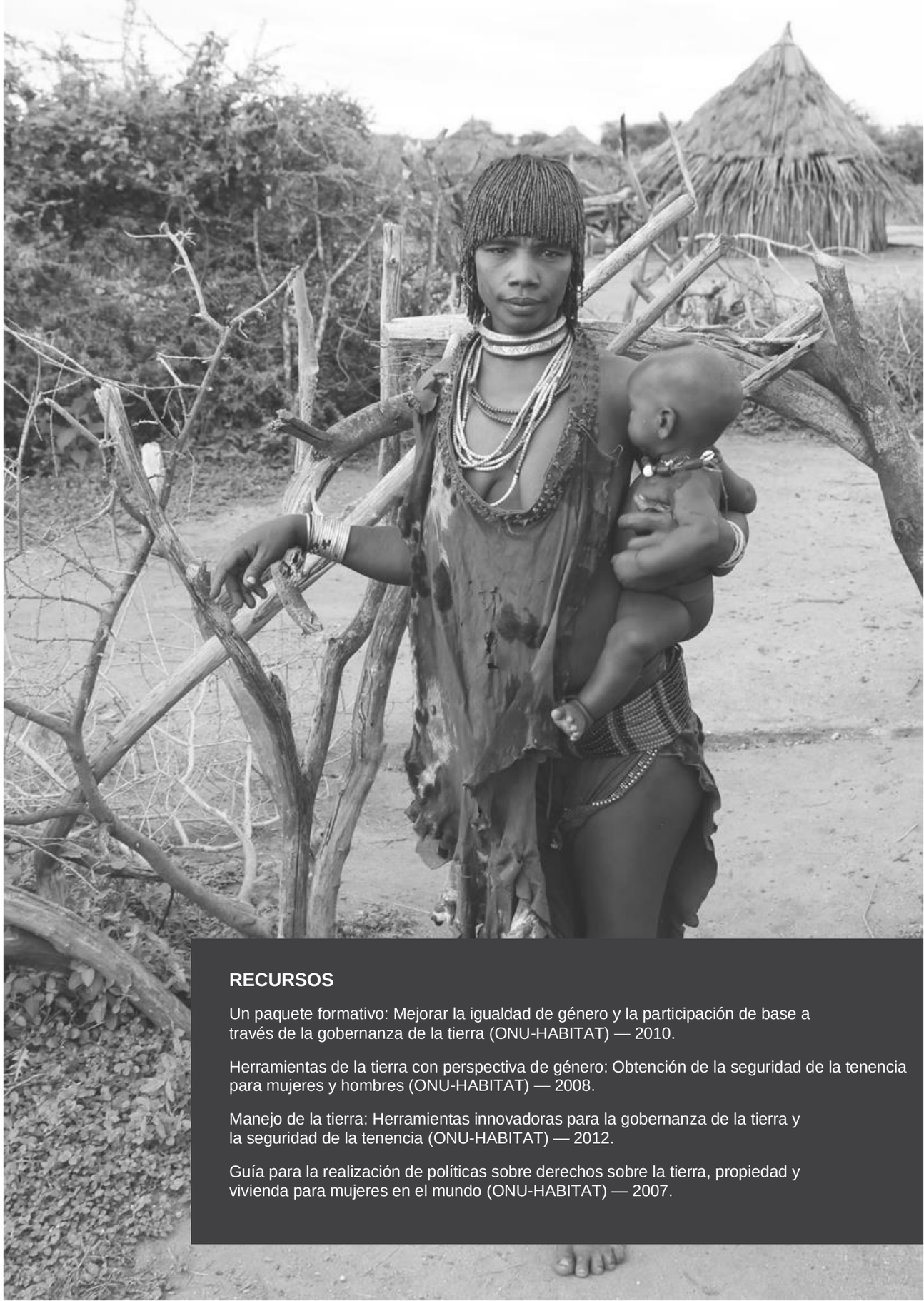
- Acceso
- Movilidad
- Seguridad y ausencia de violencia
- Salud e higiene
- Resiliencia climática
- Seguridad de la tenencia

■ *Área(s) clave fundamental(es)*

■ *Área(s) clave adicional(es)*

4.2.1 Guía de planificación

- **Recoger información cualitativa y cuantitativa sobre el impacto que tienen las relaciones sociales en el acceso a la tierra,** incluyendo relaciones maritales, en el hogar y comunitarias, así como normas culturales y religiosas, con el fin de identificar donde se necesitan realizar ajustes en los sistemas de gestión de la tierra existentes.
- **Crear perfiles estadísticos desagregados por género de experiencias relacionadas con el acceso, uso, propiedad y gestión de la tierra de miembros de la comunidad** para identificar brechas o deficiencias existentes, así como herramientas y prácticas usadas normalmente.
- **Reformar las prácticas y herramientas de gestión del territorio urbano para promover la inclusión de género** mediante el compromiso activo de mujeres y minorías sexuales y de género, de todas las edades y capacidades, en el proceso de desarrollo.
- **Usar una mirada de género para analizar las herramientas de gestión de la tierra**, tales como planificación del uso de la tierra, reajuste de la tierra o derechos sobre la tierra, recogiendo datos para entender como las experiencias de las diferentes personas involucradas son distintas dependiendo de su género.
- **Evaluar diferentes mecanismos para obtener seguridad en la tenencia para mujeres y minorías sexuales y de género**, pueden incluir contratos de arrendamiento a largo plazo, reconocimiento formal de derechos consuetudinarios sobre la tierra, y derechos colectivos sobre la tierra, entre otras cosas. Por ejemplo, los derechos colectivos de tenencia a veces funcionan como un revulsivo contra las fuerzas del mercado, y promueven la cohesión social y la resiliencia.
- **Identificar mecanismos para la tierra alternativos, accesibles y asequibles** tales como grupos de ahorro comunitarios. A menudo estos grupos son especialmente atractivos para mujeres y minorías sexuales y de género, ya que pueden ofrecer créditos rápidos en momentos de crisis y obtener préstamos para comenzar actividades generadoras de ingresos, además promueven la mejora de la inclusión social y el intercambio de conocimiento.
- **Emplear los ahorros comunitarios y los planes de préstamos como "corredores de bolsa" para canalizar préstamos a comunidades pobres.** Esto proporciona a gobiernos y a instituciones prestatarias un mecanismo establecido y válido, mediante el cual las comunidades gestionan el desembolso de préstamos y los reembolsos como grupo, reduciendo los intereses de las instituciones prestatarias.



RECURSOS

Un paquete formativo: Mejorar la igualdad de género y la participación de base a través de la gobernanza de la tierra (ONU-HABITAT) — 2010.

Herramientas de la tierra con perspectiva de género: Obtención de la seguridad de la tenencia para mujeres y hombres (ONU-HABITAT) — 2008.

Manejo de la tierra: Herramientas innovadoras para la gobernanza de la tierra y la seguridad de la tenencia (ONU-HABITAT) — 2012.

Guía para la realización de políticas sobre derechos sobre la tierra, propiedad y vivienda para mujeres en el mundo (ONU-HABITAT) — 2007.

Planes de desarrollo metropolitano

Los planes de desarrollo metropolitano abarcan a ciudades y sus entornos, para tener en cuenta una mayor interdependencia económica y geográfica, y abordar intereses sociales y políticos que las ciudades comparten con quienes viven más allá de los límites municipales. Buscan mejorar el acceso a oportunidades y a equilibrar los impactos de la urbanización en el entorno y los distintos centros económicos. Los planes de desarrollo metropolitano a menudo implican a varios gobiernos locales para que creen sinergias en infraestructuras y servicios públicos entre subcentros, asentamientos de los alrededores y la ciudad principal, ya que a menudo comparten mercados económicos y laborales. Los planes de desarrollo metropolitano pueden abarcar uso de la tierra, transporte y movilidad, espacio abierto, medio ambiente, comunicación, recursos acuáticos, y vivienda, así como desarrollo económico y resiliencia. Con tantos elementos interdependientes y de amplio alcance, la inclusión activa de mujeres y minorías sexuales y de género en los planes de desarrollo metropolitano es básica para evitar impactos adversos y para asegurar que la transversalidad de los asuntos de género se aborde con éxito y de forma integral.

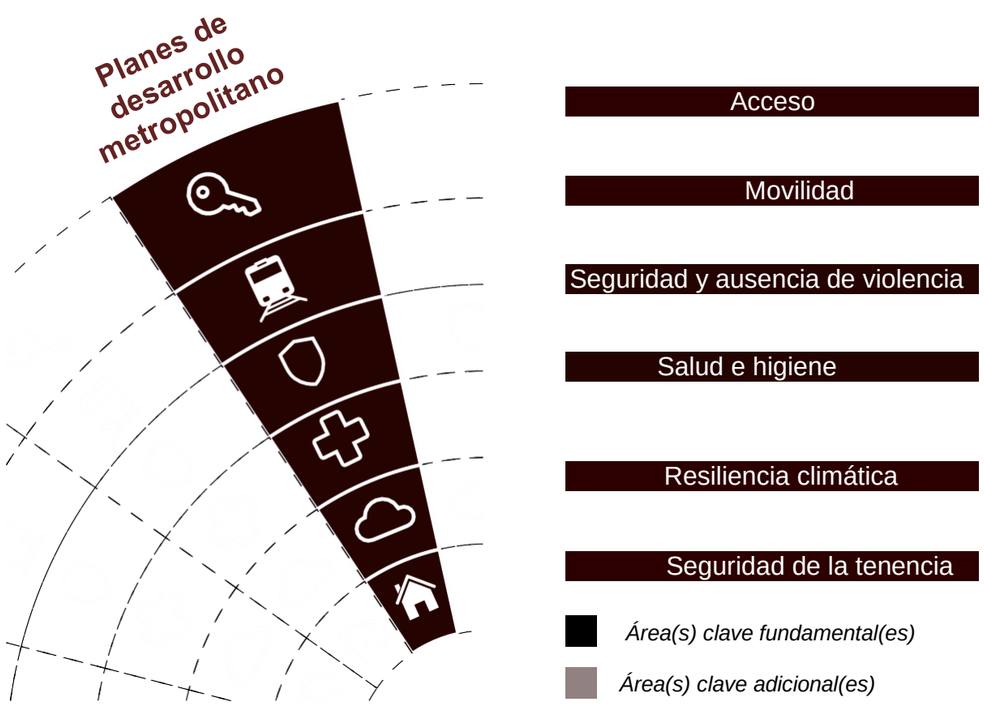
ESTUDIO DE CASO

En 1994, en Bulacán (Filipinas) se creó la Comisión Provincial para las Mujeres, mediante una orden ejecutiva, siendo ésta la primera comisión de este tipo para tomar parte en las decisiones de planificación regional con una mirada de género. Compuesta por líderes locales de base, esta comisión lideró los esfuerzos para defender la participación de las mujeres en los procesos de desarrollo, y creó nuevos servicios e instalaciones, como el Centro de Educación Especial y Para Mujeres de Marilao, que proporciona educación y cuidados a niños y niñas locales con necesidades especiales.

Fuente: Transversalización de género — ONU-HABITAT, 2008b

ACTIVIDADES DE PROCESO RECOMENDADAS

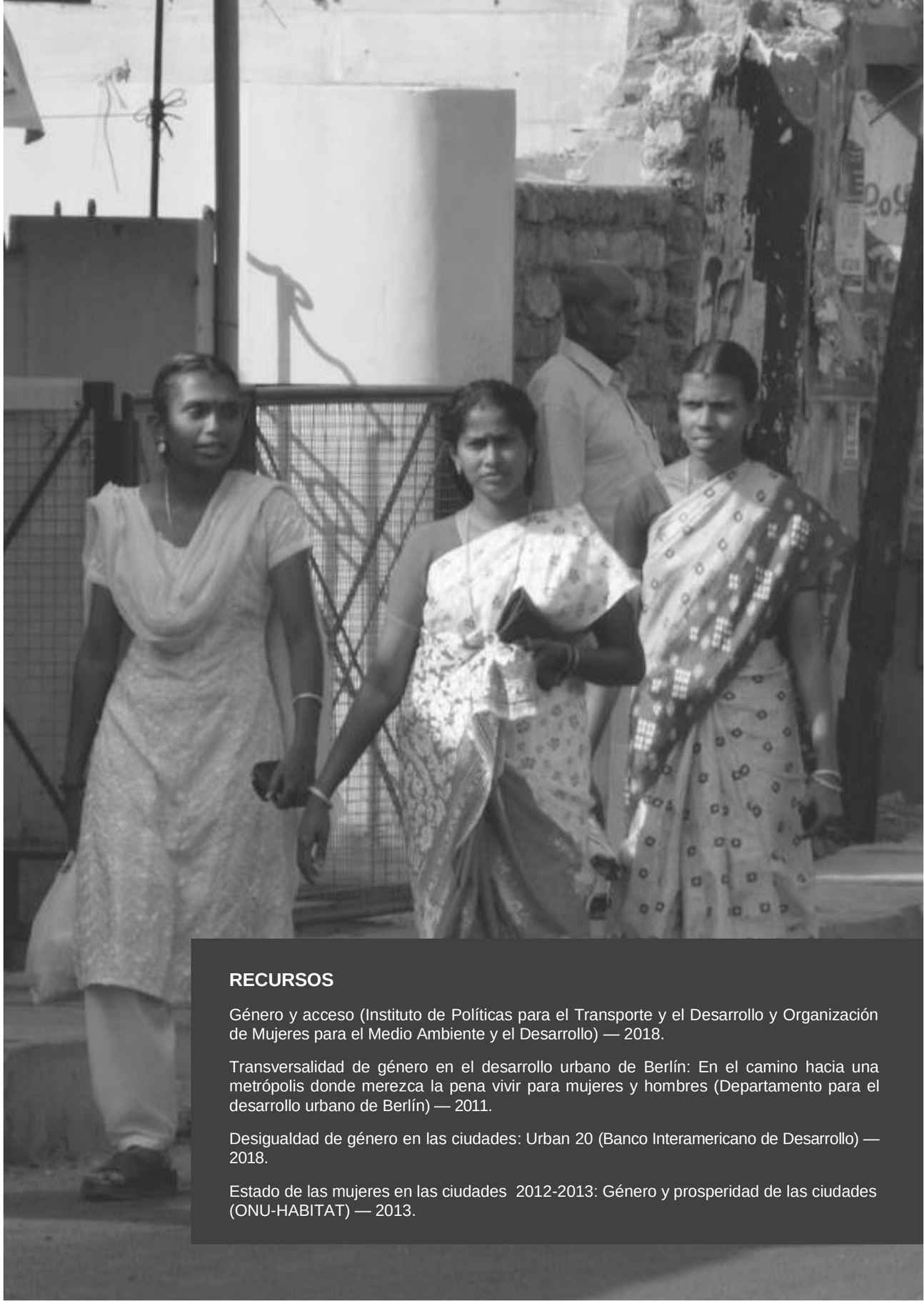
RUEDA DE ÁREAS CLAVE



100

101

- **Promover el desarrollo de subcentros multifuncionales (por ejemplo, desarrollo policéntrico)** para que las personas de todos los géneros, independientemente de sus roles y responsabilidades, puedan tener accesos a bienes y servicios básicos en la proximidad de áreas residenciales, sin necesidad de realizar trayectos largos hasta el centro de la ciudad o la ciudad principal.
- **Integrar consideraciones de transporte y uso de la tierra** para reducir el número de barrios o asentamientos con acceso limitado a oportunidades económicas, servicios o infraestructura dentro de la región metropolitana, y por tanto, facilitando el equilibrio entre los trabajos de cuidados y la actividad económica.
- **Promover la distribución de las oportunidades económicas por toda la región metropolitana** para mejorar el acceso al empleo, reducir los viajes, y evitar un desarrollo insostenible y monocéntrico, que puede tener un impacto negativo en la compatibilidad del trabajo de cuidados con el trabajo económico, y también puede limitar la participación en el espacio público.
- **Expandir los sistemas de transporte público a barrios en áreas periféricas de la región metropolitana** mejorar la inclusión y participación en la vida pública de mujeres, minorías sexuales y de género, y personas con discapacidad, especialmente en ciudades donde las áreas con ingresos bajos se ubican fuera de la ciudad principal.
- **Promover la creación o protección de una red de espacios públicos verdes, accesibles y seguros por toda la región metropolitana, con diferentes tamaños y usos** para proporcionar oportunidades suficientes y apropiadas para la recreación, el juego y el deporte, y para ayudar a mitigar los impactos negativos del cambio climático y de la contaminación del área, que a menudo suponen una carga para mujeres y niñas, como principales responsables de los cuidados.
- **Restaurar y rehabilitar cauces y masas de agua contaminados** para reducir la exposición a riesgos para la salud, en particular para mujeres y niños y niñas, que suelen pasar más tiempo en las zonas residenciales de la periferia metropolitana.



RECURSOS

Género y acceso (Instituto de Políticas para el Transporte y el Desarrollo y Organización de Mujeres para el Medio Ambiente y el Desarrollo) — 2018.

Transversalidad de género en el desarrollo urbano de Berlín: En el camino hacia una metrópolis donde merezca la pena vivir para mujeres y hombres (Departamento para el desarrollo urbano de Berlín) — 2011.

Desigualdad de género en las ciudades: Urban 20 (Banco Interamericano de Desarrollo) — 2018.

Estado de las mujeres en las ciudades 2012-2013: Género y prosperidad de las ciudades (ONU-HABITAT) — 2013.

Planes maestros y planes de desarrollo integrado urbano

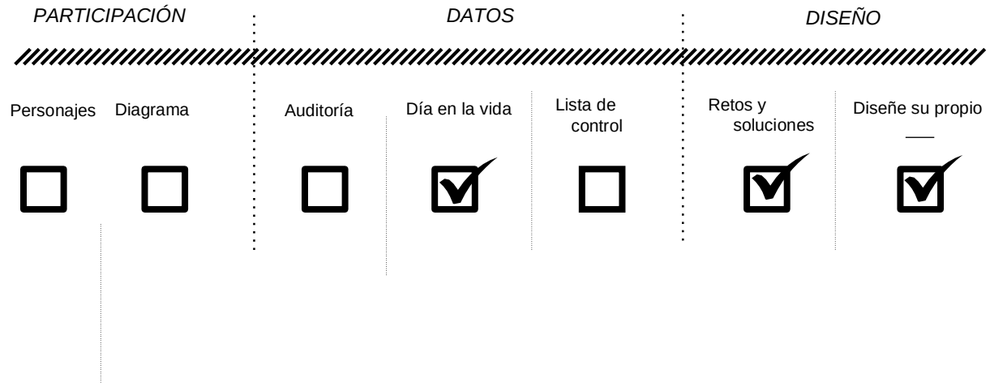
Los planes maestros de las ciudades y los planes urbanos de desarrollo integrado proporcionan una visión compartida del futuro de una ciudad, guiando su crecimiento y desarrollo, creando conexiones entre diferentes usos de la tierra, y equilibrando los requisitos de desarrollo sectorial y especial, mediante un uso eficiente y sostenible de la tierra y de los recursos naturales. Aunque son dos herramientas de planificación diferentes, con distintos procesos de planificación e ideologías de base, tanto los planes maestros de las ciudades como los planes urbanos de desarrollo integrado, si están bien ejecutados, tienen el objetivo de mejorar la integración espacial y la conectividad, la seguridad de las personas y la resiliencia. Se dan orientaciones para ambos tipos de planes en este manual, con el fin de cubrir la amplitud de los enfoques de planificación urbana usados en diferentes regiones por todo el mundo. En ambos tipos, la densidad de los barrios y la movilidad son áreas clave que hay que tener en cuenta para mujeres y otras personas encargadas de las tareas de cuidado, que tienen que equilibrar los cuidados con la generación de ingresos.

ESTUDIO DE CASO

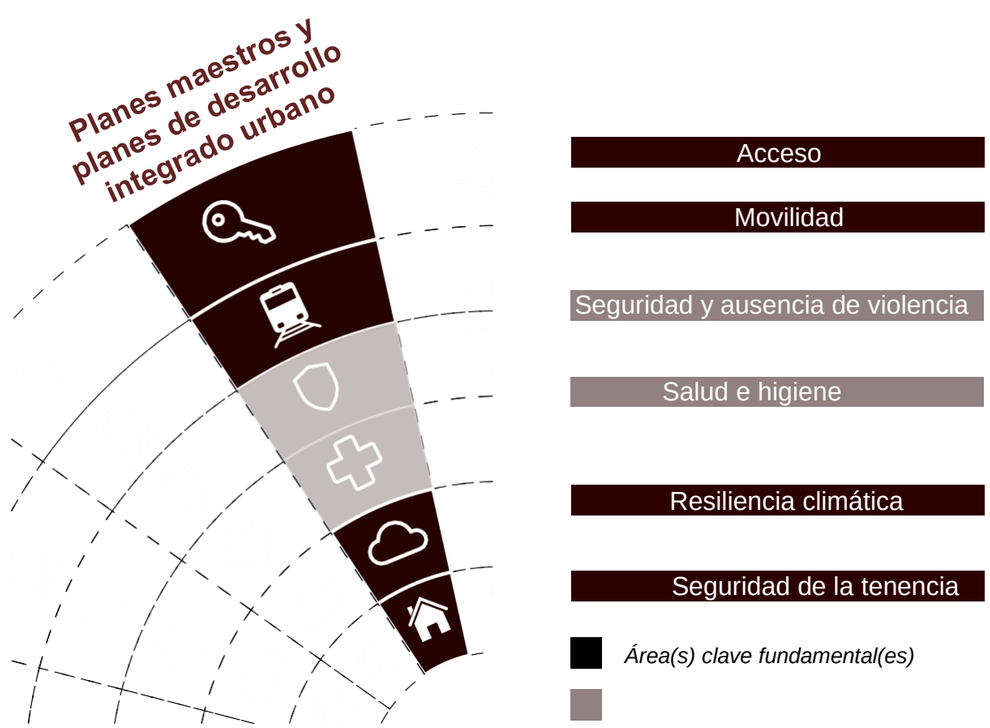
En Belén (Costa Rica), la incorporación del género en los procesos de planes maestros se realizó mediante un doble enfoque. En primer lugar, el personal y la dirección del municipio asistieron a talleres de creación de capacidades con organizaciones locales de mujeres para entender mejor las necesidades y perspectivas de las mujeres. En segundo lugar, se puso en marcha un sistema de seguimiento y evaluación para asegurar que los compromisos municipales incorporaran sus necesidades y consideraciones en los planes maestros y en documentos orientativos similares.

Fuente: Transversalización de género — ONU-HABITAT, 2008b

ACTIVIDADES DE PROCESO RECOMENDADAS



RUEDA DE ÁREAS CLAVE



- **Evitar seguir con estándares existentes o heredados de planificación urbana, incapaces de tener en cuenta las necesidades de mujeres y minorías sexuales y de género,** con el fin de evitar que los nuevos planes repliquen modelos inadecuados o discriminatorios. En muchas antiguas colonias, los estándares de planificación, que se introdujeron para segregar grupos étnicos y raciales, siguen usándose a día de hoy, teniendo un impacto desproporcionado en mujeres con rentas bajas, limitando su acceso a oportunidades y servicios.
- **Dar prioridad al desarrollo de estrategias espaciales apropiadas para el contexto y a estándares laborales mínimos** para asegurar un desarrollo urbano con perspectiva de género en contextos diversos de planificación urbana. Esto aplica particularmente a las antiguas colonias, donde los estándares de planificación introducidos en tiempos coloniales entran en conflicto con la situación urbana actual de rápido crecimiento de la población, alta densidad de población, y disponibilidad limitada de territorio urbano. Se han de revisar y ajustar estos estándares para evitar los desplazamientos y proporcionar acceso a infraestructuras y servicios públicos en asentamientos con ingresos bajos y alta densidad de población.
- **Estipular el desarrollo de vivienda asequible, segura y decente** con diferentes tipos de viviendas, ajustados al contexto, y con una serie de sistemas de tenencia para dar cabida a diferentes tipos de hogares, estilos de vida y capacidades económicas.
- **Crear barrios de alta densidad y uso mixto con distancias cortas entre oportunidades económicas clave, infraestructura social y servicios** para facilitar la compatibilidad de empleos remunerados, el suministro de bienes y servicios y las tareas de cuidados, reduciendo la demanda del transporte rodado.
- **Enlazar áreas industriales y áreas e instalaciones con negocios locales** para facilitar el acceso y el suministro diario de bienes y servicios.
- **Proporcionar infraestructura y servicios básicos adecuados y adaptados a los contextos cercanos a los hogares** para facilitar el acceso a la totalidad de residentes. Dependiendo del contexto, se ha de determinar y acordar con los/las residentes un rango de proximidad (por ejemplo, entre 250 y 500 metros a pie) para asegurar que los servicios están correctamente ubicados. Para más información, puede consultar la sección sobre vivienda en las guías de proyecto de este manual.
- **Integrar un sistema de transporte inclusivo, cómodo, seguro, activo, accesible, asequible, adaptado a las rutas usadas y mutimodal** en el plan para mejorar el acceso, las oportunidades económicas, la inclusión social, y la combinación de cuidados y actividad económica para mujeres, niñas y minorías sexuales y de género, especialmente para aquellas con discapacidades o sin vehículos. Estos sistemas de transporte también evitan la segregación de barrios con ingresos bajos y promueven la conectividad general y la inclusión para todo el mundo.
- **Restaurar y rehabilitar cauces y masas de agua contaminados** para reducir la exposición a riesgos para la salud, en particular para mujeres y niños y niñas.

RECURSOS

Informe 7: El género en la planificación y el desarrollo urbanos (Secretariado de la Commonwealth) — 2009.

Género y planificación urbana: Problemas y tendencias (ONU-HABITAT) — 2012.

Transversalidad de género en el desarrollo urbano: Manual de Berlín (Comité consultor de mujeres para el Departamento de desarrollo urbano) — 2011.

Transversalidad de género (ONU-HABITAT) — 2008.

Manual para la transversalidad de género en la planificación urbana y el desarrollo urbano (Desarrollo humano de Viena, Departamento Municipal 18) — 2013.

Planes de movilidad y transporte de las ciudades

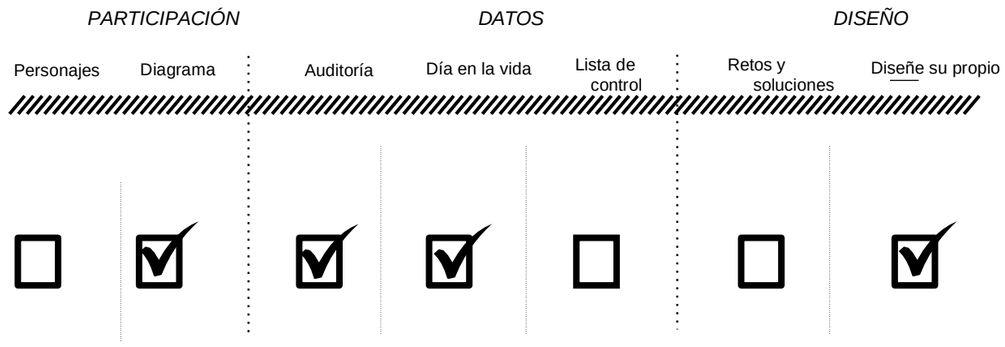
Los planes de movilidad y transporte de las ciudades orientan el desarrollo de la infraestructura municipal de transporte, con el fin de promover el movimiento eficiente, sostenible e igualitario de personas y bienes. Los planes de movilidad y transporte establecen denominaciones y jerarquías de calles, y ubican infraestructura de transporte, bicicletas y peatones. Además de mejorar la calidad de vida, los planes de movilidad y transporte a menudo tienen el objetivo de tratar la contaminación sonora y del aire, las emisiones y efecto invernadero, y el consumo de energía. A menudo los asuntos de género relacionados con los trayectos relacionados con cuidados, el acceso a servicios básicos, y la pobreza de tiempo, como resultado de viajes ineficientes, quedan sistemáticamente infrarrepresentados en las estadísticas de transporte (ITDP, 2018). Además, la ubicación de nuevas vías de tren y carreteras sin la suficiente participación de la comunidad puede llevar a la creación de barrios informales debido al desplazamiento o reasentamiento de personas, que tienen un impacto desproporcionado en mujeres, niños y niñas y personas con discapacidad.

ESTUDIO DE CASO

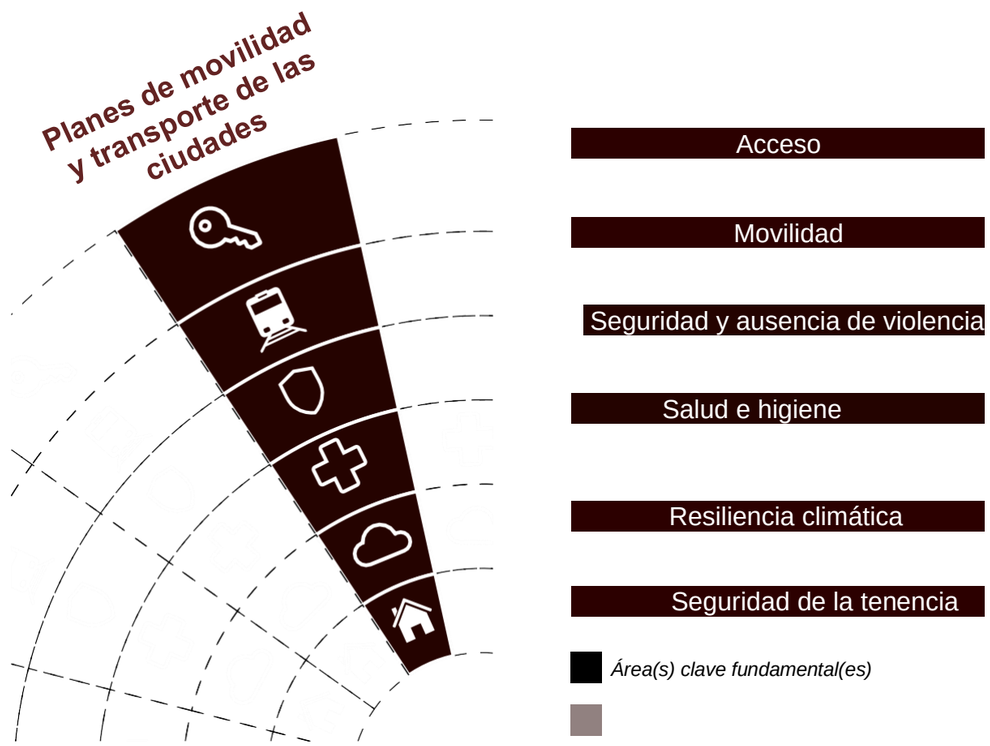
En 2013, en un esfuerzo por crear un sistema de transporte público más igualitario, Transport for London (TfL) llevó a cabo la iniciativa de centrarse en las brechas de género en cinco categorías: accesibilidad, seguridad, asequibilidad, información y empleo. Tras hablar con 140 grupos diferentes de mujeres, TfL elaboró un borrador de plan de acción y una iniciativa de cuatro años llamada “Acción para la Igualdad”. La iniciativa adoptó recomendaciones como paradas de autobús accesibles, planos más legibles, iluminación mejorada en las paradas de autobús, diversidad entre el personal empleado en el transporte, prioridad de asiento para mujeres y personas mayores e información a tiempo real sobre el horario de los autobuses.

Fuente: TFL, 2016

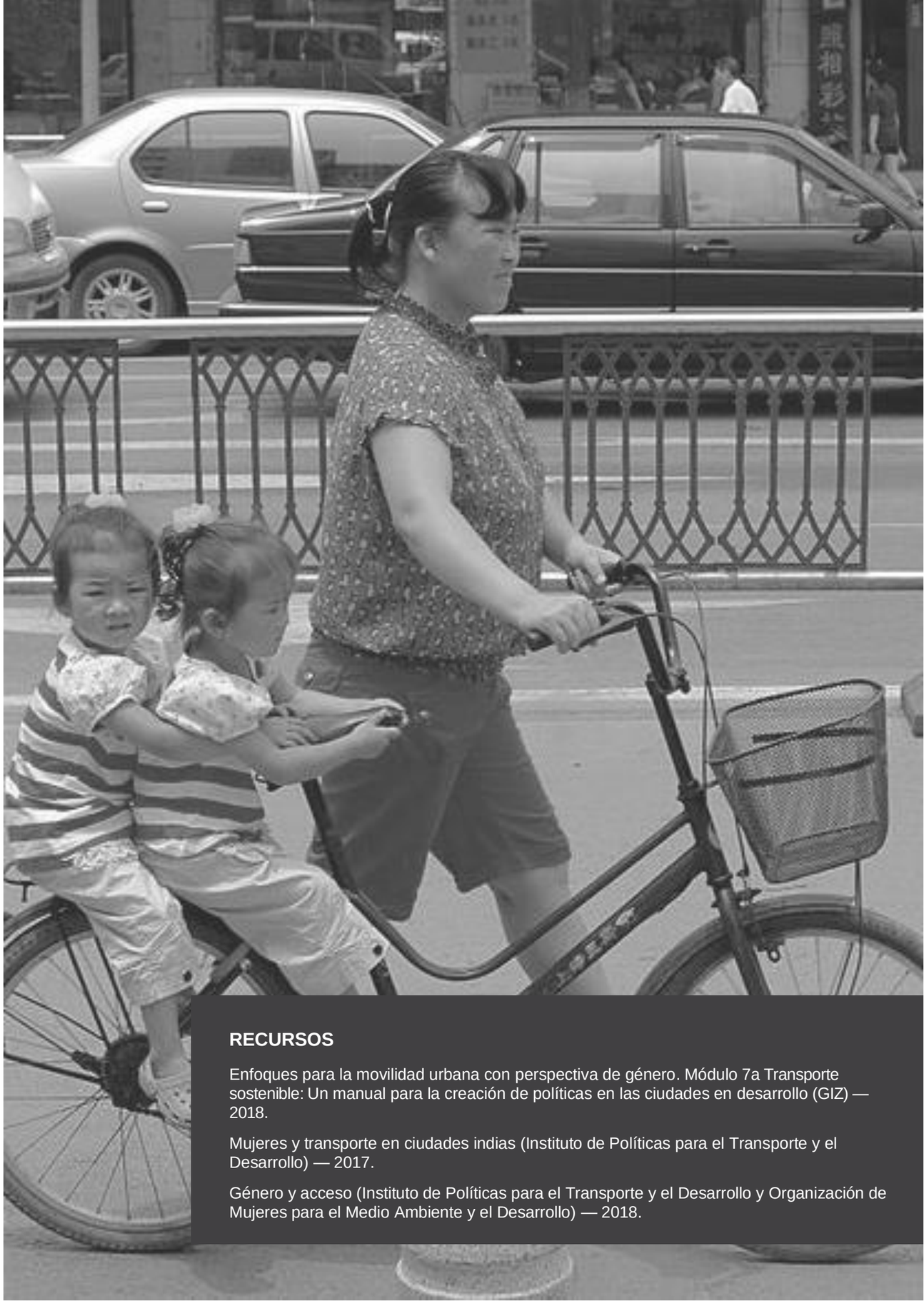
ACTIVIDADES DE PROCESO RECOMENDADAS



RUEDA DE ÁREAS CLAVE



- **Proporcionar opciones de transporte flexibles, asequibles, adaptadas, accesibles, seguras y multimodales que respondan a los comportamientos de género,** como viajes con transbordo, comodidad para caminar o usar el transporte público, y adaptación de viajes cuyo fin no es la consecución de ingresos, si no el ocio y el trabajo reproductivo.
- **Ubicar nodos de transporte a 500 metros uno de otro y de viviendas, servicios y lugares de trabajo,** en la medida de lo posible, para promover la conectividad para todas las personas usuarias, especialmente para quienes realizan trayectos con más de una finalidad.
- **Promover el concepto de una "ciudad de distancias cortas" y policéntrica** con el desarrollo de usos mixtos, servicios descentralizados y servicios de transporte integral, para favorecer la combinación eficaz de los trayectos realizados para trabajar, hacer recados, proveer cuidados y realizar compras.
- **Dar prioridad a la creación de viviendas asequibles en áreas con accesibilidad a un sistema de transporte rápido (o transporte de confianza** donde no exista un sistema rápido). Los desarrollos de vivienda social se han de ubicar a una distancia a pie de 500 metros de la parada/estación, con el fin de evitar el aislamiento y la segregación.
- **Planificar nuevas vías de tren y carreteras con el conocimiento de los distintos estatus de la tierra y los tramos de ingresos** y, cuando sea necesario, abogar por una reasignación de viviendas y barrios apropiada y basada en la consulta, apoyando a las personas pobres.
- **Poner en marcha medidas para reducir el tráfico de vehículos,** como reducción de carriles, pasos elevados de peatones, y ensanche de carriles bici y de carriles para el transporte público, con el fin de mejorar la seguridad vial para todas las personas usuarias, especialmente para mujeres y minorías sexuales y de género con movilidad reducida o niños y niñas pequeños/as.
- **Crear infraestructuras peatonales y aceras que sean lo suficientemente anchas, que estén adecuadamente asfaltadas y donde no haya coches aparcados** para permitir el paso seguro de peatones (idealmente han de tener 2 metros de ancho). Infraestructura como bolardos pueden crear una separación para proteger del tráfico a la gente que vaya por la acera.
- **Aumentar la frecuencia y confianza de los servicios de transporte público, especialmente por la noche y durante los fines de semana,** reducir el tiempo de espera y proporcionar un servicio cómodo y seguro fuera de las horas punta tradicionales. Incluir y anunciar el uso de CCTV en autobuses o estaciones, según convenga.
- **Proporcionar servicios de transporte escolar gratuitos o con tarifa reducida** para aumentar el acceso a oportunidades educativas a niños y niñas con todo tipo de ingresos, especialmente quienes viven en familias monomarentales.
- **Proporcionar una iluminación pública adecuada para aumentar la visibilidad durante la noche,** especialmente alrededor de las paradas de autobús, creando espacios públicos más seguros e infraestructura para peatones y bicicletas para mujeres y minorías sexuales y de género. Mejorar la iluminación usando LED.



RECURSOS

Enfoques para la movilidad urbana con perspectiva de género. Módulo 7a Transporte sostenible: Un manual para la creación de políticas en las ciudades en desarrollo (GIZ) — 2018.

Mujeres y transporte en ciudades indias (Instituto de Políticas para el Transporte y el Desarrollo) — 2017.

Género y acceso (Instituto de Políticas para el Transporte y el Desarrollo y Organización de Mujeres para el Medio Ambiente y el Desarrollo) — 2018.

Planes de desarrollo de barrios

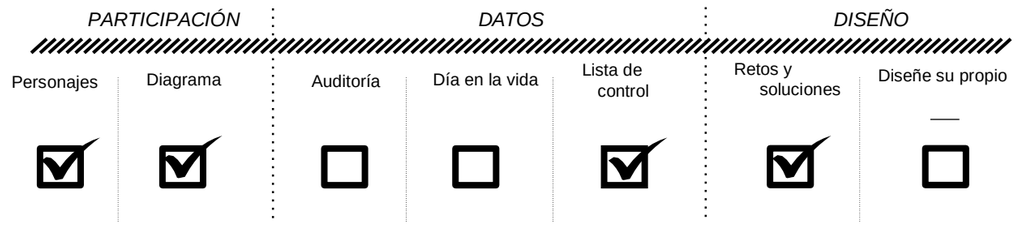
Los planes de desarrollo de barrios son planes locales a escala de barrio que establecen orientaciones sobre una serie de temas diversos como uso de la tierra, desarrollo, vivienda, desarrollo económico local, desarrollo y protección ambiental, desarrollo de servicios comunitarios, y requisitos para el desarrollo del transporte público y privado. Normalmente son más detallados que los planes maestros de las ciudades y los planes urbanos de desarrollo integrado, los planes de desarrollo de barrios pueden definir tipologías de viviendas, proponer las disposiciones de las viviendas, sugerir materiales de construcción, marcar los tamaños de parcelas, y definir los requisitos de diseño para el espacio abierto privado y público, así como para el transporte, la infraestructura social y pública, y otras instalaciones. Dado que este plan comienza con la definición sobre lo que se considera que es y cómo debería ser una vivienda, un espacio público o privado, o un paisaje urbano, es básico consultar a mujeres, niñas, y minorías sexuales y de género, de todas las edades y capacidades, sobre cómo quieren que sean estos espacios. Los planes de desarrollo de barrios no recogen mejorías en los barrios, este punto se trata en la siguiente sección.

ESTUDIO DE CASO

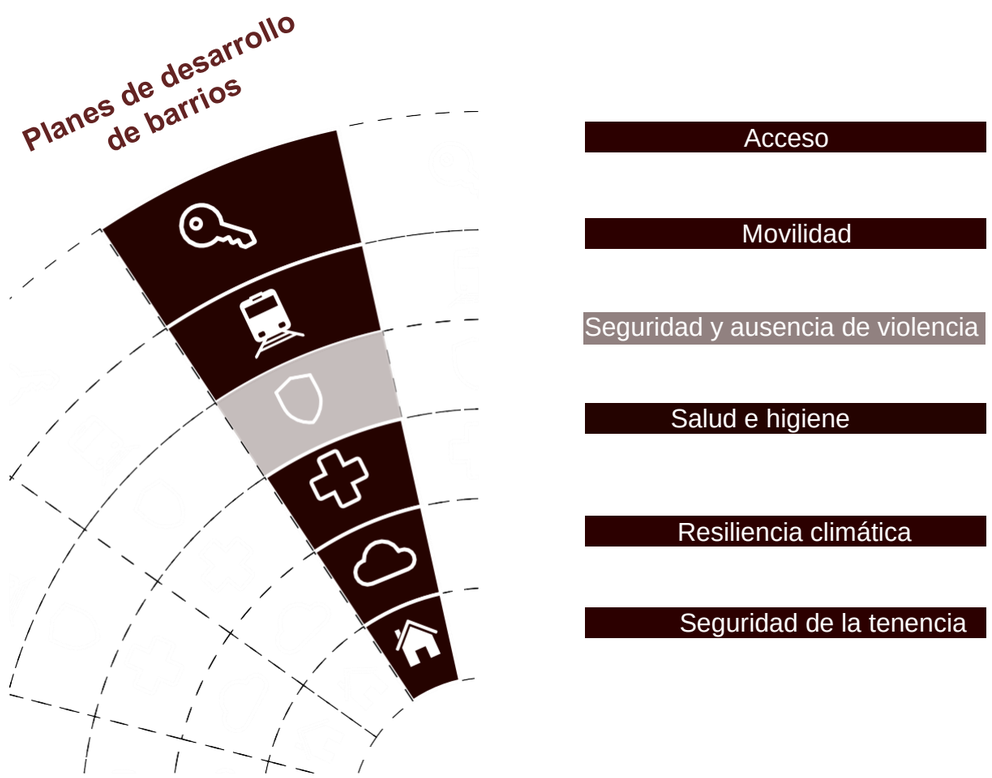
En India, el enfoque de Zona de Recursos para Mujeres (WRZ) es un modelo para incorporar las necesidades y derechos de las mujeres en los planes de barrios locales. En el pueblo de Shivpuri, una red defensora de organizaciones y derechos de la tierra busca crear zonas de recursos para mujeres para delinear un distrito a nivel de barrio, con el fin de establecer medidas y políticas especiales para incluir a las mujeres en los desarrollos de infraestructuras. La Zona de Recursos para Mujeres de Shivpuri llevó a la creación del Centro de Asistencia a Mujeres, de espacios para la producción de productos como mantequilla, y de espacios dedicados a la reforestación y el crecimiento de recursos naturales.

Fuente: SAFP, 2013

ACTIVIDADES DE PROCESO RECOMENDADAS



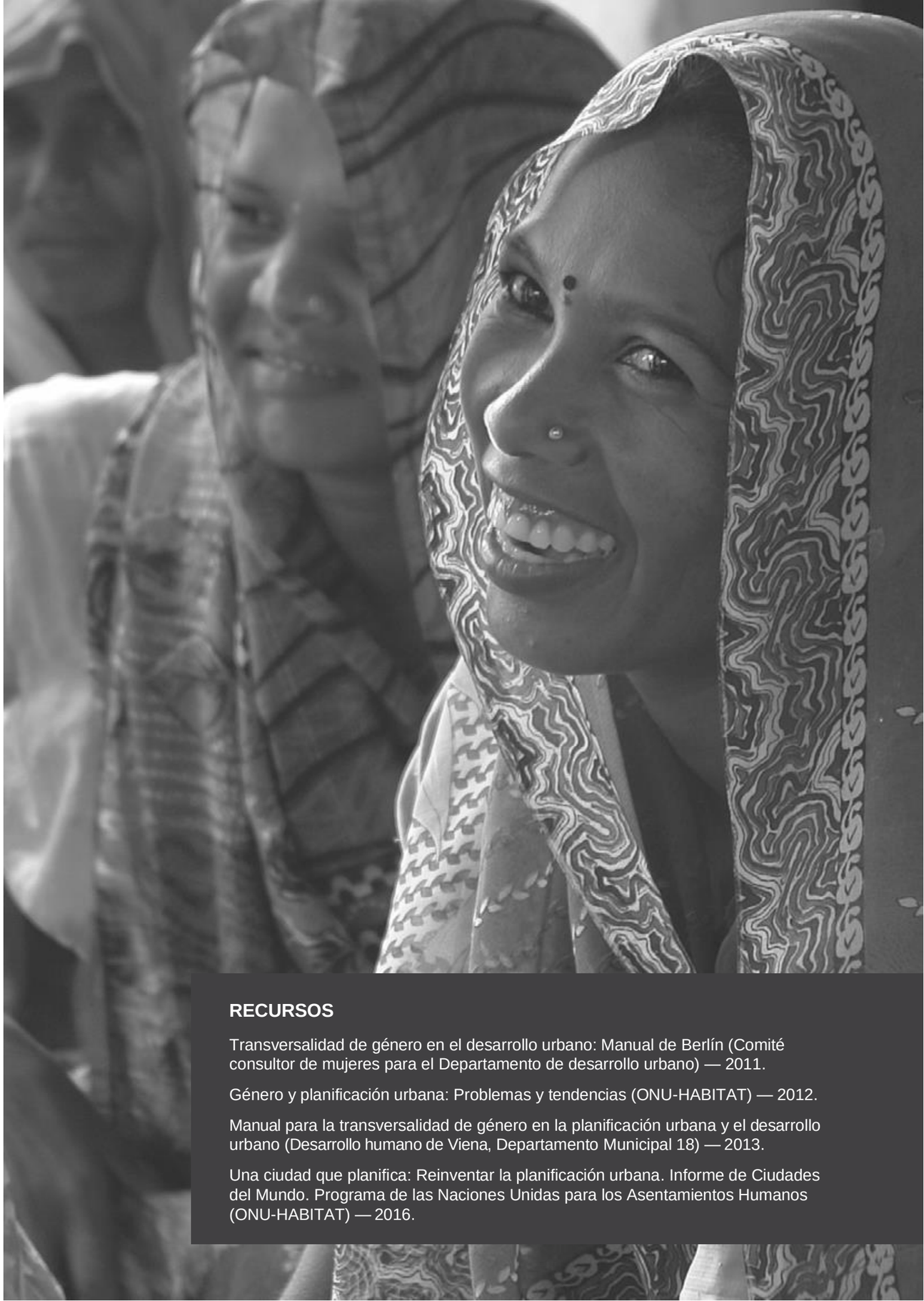
RUEDA DE ÁREAS CLAVE



Área(s) clave fundamental(es)

Área(s) clave adicional(es)

- **Crear barrios de alta densidad y uso mixto con distancias cortas a servicios sociales clave, infraestructura pública, transporte público y oportunidades económicas** para facilitar la compatibilidad de empleos remunerados, el suministro de bienes y servicios y las tareas de cuidados. Diseñar espacios para oportunidades económicas y generación de ingresos cercanos a las viviendas, con el fin de dar a las personas responsables de los cuidados acceso a oportunidades generadoras de ingresos.
- **Planificar pequeños centros en barrios, donde se combinen los espacios públicos con servicios públicos y sociales clave, así como el suministro de bienes básicos** para mejorar el acceso, proporcionar oportunidades para la participación en el espacio público, y promover la cohesión social para aumentar la seguridad de mujeres y minorías sexuales y de género.
- **Planificar un sistema de transporte público y activo** para mejorar el acceso a las oportunidades económicas y educativas, y aumentar la compatibilidad con trabajos generadores de ingresos, suministro de bienes y servicios, y cuidados. Esto podría hacerse mediante una red sólida de aceras, con carriles bici y sistemas de transporte rápido, diseñado conjuntamente con mujeres y minorías sexuales y de género, de todas las edades y capacidades. Para más información, consulte la guía de proyectos de este manual (i) Transporte público, infraestructura de movilidad y seguridad vial; y (ii) Paisajes urbanos.
- **Planificar diversidad de tipos de vivienda, sistemas de tenencia y disposiciones** para asegurar que personas con diferentes estilos de vida, configuraciones familiares y capacidades financieras tengan acceso igualitario a vivienda de calidad.
- **Planificar el número de plantas de las viviendas residenciales** para permitir la visibilidad de espacios públicos y abiertos, para el juego y el ocio, que pueden mejorar la seguridad.
- **Equilibrar espacios abiertos y comunitarios** para las tareas diarias, los juegos infantiles y el ocio, para estimular el intercambio y contacto entre vecinos/as y mejorar la cohesión social y la seguridad en el barrio.
- **Crear una amplia mezcla de espacios verdes (incluyendo pequeñas zonas verdes, plazas y parques) próximos a áreas residenciales** para proporcionar oportunidades para el juego, el ocio y el deporte; promover intercambios entre diferentes grupos de personas usuarias; y mitigar los impactos negativos del cambio climático y la contaminación del aire, que afectan negativamente sobre todo a mujeres y otras personas dedicadas a los cuidados. Para más información consulte la sección sobre espacios públicos en las guía de proyectos de este manual.
- **Diseñar una red de plazas** que proporcionen espacios públicos para la interacción recreativa y social. Las plazas pueden tener asientos, arte público y zonas para la relajación e interacción, y se han de diseñar para dar cabida a una diversidad de grupos de personas usuarias.
- **Proporcionar infraestructura y servicios básicos adecuados y adaptados a los contextos cercanos a los hogares** para facilitar el acceso y mejorar la compatibilidad de las responsabilidades de cuidado con otras tareas y roles.



RECURSOS

Transversalidad de género en el desarrollo urbano: Manual de Berlín (Comité consultor de mujeres para el Departamento de desarrollo urbano) — 2011.

Género y planificación urbana: Problemas y tendencias (ONU-HABITAT) — 2012.

Manual para la transversalidad de género en la planificación urbana y el desarrollo urbano (Desarrollo humano de Viena, Departamento Municipal 18) — 2013.

Una ciudad que planifica: Reinventar la planificación urbana. Informe de Ciudades del Mundo. Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-HABITAT) — 2016.

Planes de mejora de barrios informales

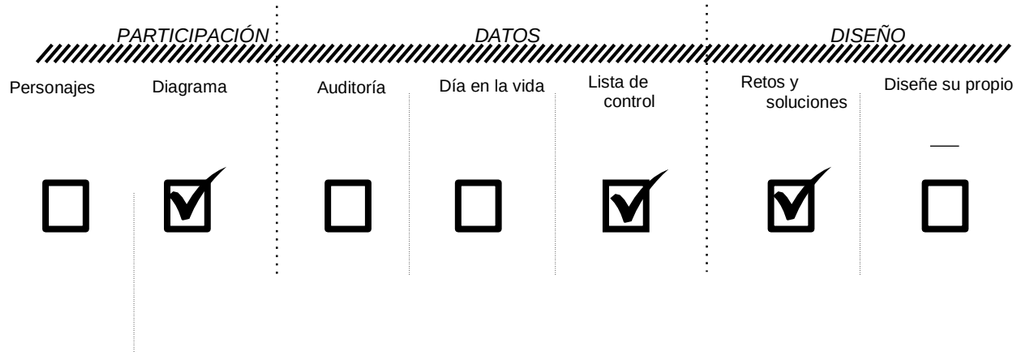
La mejora de barrios es un proceso de planificación integral que tiene como objetivo la mejora, formalización e incorporación gradual de asentamientos urbanos informales o suburbios a las ciudades formales. Un plan de mejora bien ejecutado abrirá caminos a un acceso aumentado y formalizado a la tierra, al empleo y a la ciudadanía; al acceso mejorado a la infraestructura esencial y el aumento en la ciudad de infraestructura, instalaciones y servicios comunitarios sociales e institucionales de calidad; y a la sostenibilidad ambiental y la resiliencia climática. En los asentamientos informales, las mujeres, niñas y minorías sexuales y de género, de todas las edades y capacidades, a menudo se enfrentan a falta de garantías en su tenencia, a violencia, pobreza, problemas serios de salud e higiene y a falta de participación en la vida pública. Por tanto, es esencial centrarse en las prioridades de estos grupos para superar los problemas básicos que les afectan de forma desproporcionada, sin tener un impacto negativo en las redes sociales o actividades económicas que las sostienen.

ESTUDIO DE CASO

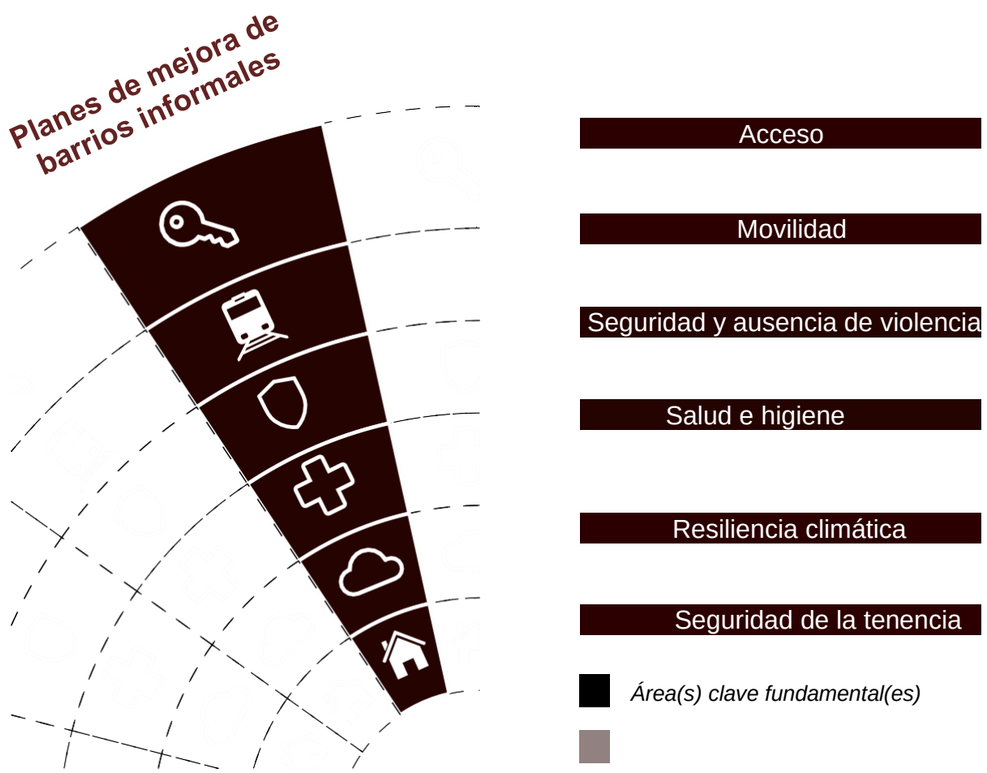
El proyecto Caracas Mejoramiento de Barrios (CAMEBA) tenía como objetivo mejorar la calidad de vida en varios barrios de Caracas (Venezuela) a través de mejoras en la infraestructura creadas por la comunidad, sostenibles y replicables. Los proyectos se centraron en mejorar el acceso peatonal, la distribución de agua, el saneamiento, la vivienda y otros servicios básicos. Su amplio alcance llevó a que las mujeres compusieran la mayor parte de participantes de las reuniones y que desarrollaran propuestas para los proyectos. Las mujeres supervisaron los proyectos, asegurando su eficacia y eficiencia. El liderazgo y participación de las mujeres mejoró las condiciones de vida de los hogares y las llevó a reclamar un papel más igualitario en la toma de decisiones del hogar.

Fuente: Alemán, 2009

ACTIVIDADES DE PROCESO RECOMENDADAS



RUEDA DE ÁREAS CLAVE



4.2.1 Guía de planificación

- **Considerar las interdependencias con las áreas formales del entorno, especialmente las interdependencias económicas y los aspectos de género relacionados.** La proximidad a oportunidades para la generación de ingresos es uno de los principales factores que impactan en la ubicación de asentamientos informales, es una consideración básica para mujeres que buscan un equilibrio entre su papel reproductivo y su papel productivo.
- **Evitar reubicaciones,** que tienden a romper las comunidades y a acabar con las redes sociales de las que dependen las mujeres para equilibrar su trabajo remunerado y sus tareas de cuidado. Las zonas de reubicación tienden a estar situadas en lugares donde hay terreno disponible, pero donde aún no se han desarrollado servicios públicos o infraestructuras, reduciendo el acceso a las oportunidades económicas, a la vez que aumentan los gastos de transporte para disfrutar bienes, servicios públicos e infraestructura.
- **Mejorar el acceso a las oportunidades económicas** mediante la planificación de caminos mejorados y más seguros, y la ubicación de nodos de transporte en la proximidad de asentamientos con ingresos bajos.
- **Dar prioridad a las mejoras en los edificios e instalaciones que facilitan e institucionalizan las actividades económicas informales,** por ejemplo mediante la mejora del acceso y accesibilidad al agua, saneamiento, energía y a otros servicios sociales básicos para que las empresas informales puedan funcionar con normalidad y generar beneficios.
- **Identificar y ratificar estándares laborales mínimos para asegurar niveles básicos de salud y seguridad para el conjunto de habitantes, especialmente para mujeres y minorías sexuales y de género, de todas las edades y capacidades,** y para reconciliar las actividades de cuidados y las económicas en la proximidad inmediata de futuros desarrollos de viviendas.
- **Dar prioridad a las zonas de uso mixto (residenciales y comerciales) en asentamientos de ingresos bajos** para promover la actividad económica desde el hogar y otras actividades económicas informales, e integrar mejorar el acceso a servicios e instalaciones esenciales.
- **Limitar el consumo de la tierra, usar la tierra de una forma más eficiente y planificar para densidades mayores** con el fin de reducir los costes por unidad permitir unos servicios básicos eficientes y asequibles, promoviendo la sostenibilidad a largo plazo.
- **Planificar un transporte activo, como caminar o usar la bicicleta, así como sistemas de transporte asequibles y orientados a transbordos** con el fin de mejorar el acceso a servicios, instalaciones y oportunidades económicas y educativas.
- **Planificar redes de espacios públicos inclusivas, extensivas y seguras** de varios tamaños y usos, para promover la participación plena en la vida pública para personas de todos los géneros. Para más información se puede consultar la sección sobre espacio público en las guía de proyectos de este manual.
- **Integrar los planes de mejora de barrios en los planes maestros de las ciudades y en los planes urbanos de desarrollo integrado** para mejorar su potencial para su

RECURSOS

Género y planificación urbana: Problemas y tendencias (ONU-HABITAT) —2012.

Guía de género: Mejora de viviendas y suburbios (ONU-HABITAT) — 2012.

Guía rápida 2: Viviendas con ingresos bajos (ONU-HABITAT) — 2008.

Guía rápida 3: Tierra, un elemento básico para las viviendas en las zonas urbanas pobres (ONU-HABITAT) — 2011.

Guía rápida 5: Finanzas del hogar, formas de ayudar a las personas empobrecidas a pagar por su vivienda (ONU-HABITAT) — 2008.

puesta en marcha, y evitar el aislamiento y segregación del asentamiento de la ciudad en su conjunto, que tienen un efecto desproporcionado en la economía de las mujeres y en el bienestar social.

Planes de acción climática de las ciudades

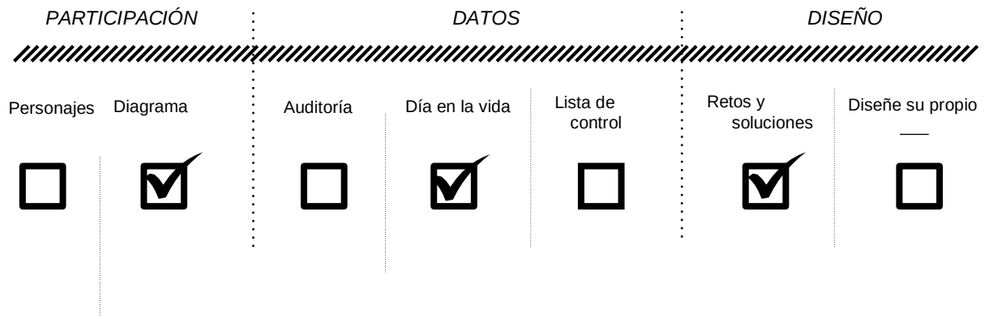
El objetivo de los planes de acción climática es la transversalización de la resiliencia climática como un objetivo clave de la planificación urbana, a la vez que complementan los objetivos socioeconómicos más amplios de las ciudades. Pueden ser planes individuales o incorporarse a planes maestros, planes urbanos de desarrollo integrado, o planes municipales existentes. Normalmente un plan de acción climática incluirá tanto medidas de adaptación como de mitigación, a la vez que estrategias de seguimiento, evaluación, comunicación y educación pública. Al igual que el género, el clima es un tema transversal que puede tocar todos los aspectos de la vida diaria y del entorno construido. Como tal, un buen plan de acción climática estará compuesto por varias áreas estratégicas, y considerará las interacciones complejas entre vulnerabilidad física, económica y social, con el fin de abordar el riesgo climático desproporcionado y el estrés al que se enfrenta mujeres, niñas y minorías sexuales y de género.

ESTUDIO DE CASO

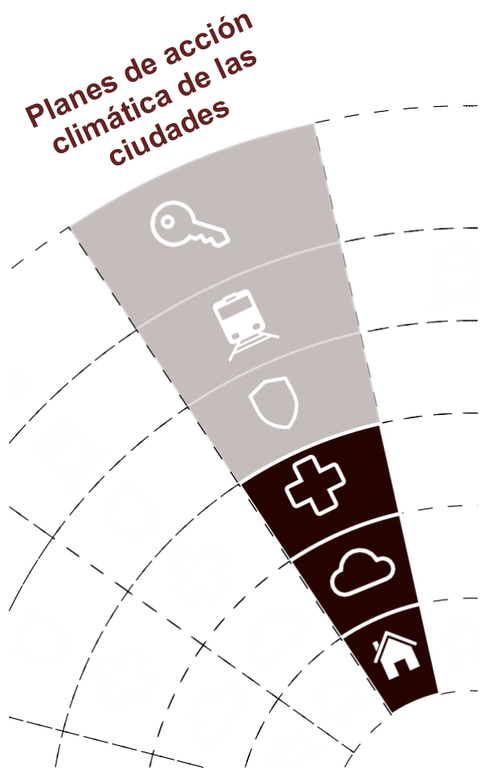
Iniciada por la C40, una red global de 94 ciudades comprometida con abordar el cambio climático, la conferencia Women4Climate tiene como objetivo servir de orientación y recursos para nuevas personas líderes en la acción climática y subrayar el papel clave de las mujeres en abanderar la acción climática en las ciudades. La red del grupo de mujeres alcaldesas y lideresas de acción climática ha participado en estos proyectos liderados por las ciudades, como es el caso de la iniciativa de la Comisión para el Desarrollo Sostenible de Londres para atraer a más mujeres a industrias limpias y tecnológicas locales. Estas mujeres también han apoyado las opciones de recogida de datos sobre transporte activo del Plan para la Justicia de Género de Barcelona en 2016.

Fuente: Women4Climate, 2019

ACTIVIDADES DE PROCESO RECOMENDADAS



RUEDA DE ÁREAS CLAVE



Acceso

Movilidad

Seguridad y ausencia de violencia

Salud e higiene

Resiliencia climática

Seguridad de la tenencia

Área(s) clave fundamental(es)

- **Promover el reverdecimiento de infraestructuras y edificios existentes y nuevos** como fachadas, azoteas, carreteras y paredes (jardines verticales) para reducir los efectos de isla de calor y luchar contra la contaminación del aire, riesgos que tienen un impacto desproporcionado en niños y niñas, mujeres y otras personas dedicadas al cuidado.
- **Promover fuentes de energía renovables y con bajo uso de carbón para mujeres, niñas y minorías sexuales y de género, a través de actividades y proyectos de concienciación** para fomentar una forma de cocinar más limpia y un consumo de energía más eficiente en los hogares.
- **Planificar densidades adecuadas para los asentamientos, con suficientes espacios verdes y azules** para limitar los efectos de isla de calor y promover una gestión del agua más segura, un problema que afecta de forma desproporcionada la higiene y salud de mujeres, niñas y personas con discapacidad.
- **Integrar estrategias socioeconómicas en la planificación para la resiliencia climática,** por ejemplo mediante la promoción de la recolección de agua de lluvia como estrategia de adaptación ante inundaciones y también como recurso básico para mujeres y niñas, que son quieres normalmente se encargan de ir a recoger agua.
- **Promover la agricultura urbana** para adaptarse a un aumento de acontecimientos climáticos extremos, como sequías, reduciendo el riesgo de inseguridad alimentaria para hogares con ingresos bajos y con mujeres como cabeza de familia, entre otros.
- **Mejorar la gestión de residuos sólidos, especialmente en asentamientos informales, para reducir la contaminación, las inundaciones y las emisiones tóxicas** con el fin de reducir las cargas en salud, higiene y cuidado que recaen sobre mujeres, niñas y personas con discapacidad.
- **Promover un transporte público seguro, cómodo y asequible y transportes activos, como la bicicleta o caminar,** para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y los efectos de isla de calor, a la vez que se cubren las necesidades completas de transporte de mujeres, niñas y minorías sexuales y de género.
- **Mezclar infraestructura física de protección ante inundaciones y apoyo para la resiliencia social,** especialmente en asentamientos informales, donde los hogares con ingresos bajos con mujeres como cabeza de familia se suelen ubicar en las zonas más baratas, que también son las más susceptibles de sufrir inundaciones.
- **Incorporar oportunidades educativas y de capacitación para mujeres y minorías sexuales y de género, de todas las edades y capacidades, sobre la ejecución de planes de acción climática,** por ejemplo mediante su formación sobre técnicas de construcción ecológica. Esto mejorará la inclusión socioeconómica, a la vez que promueve la propiedad sobre nuevas estructuras, ayudando a su mantenimiento y sostenibilidad.

RECURSOS

Género y planificación urbana: Problemas y tendencias (ONU-HABITAT) — 2012.

Guía de género: Mejora de viviendas y suburbios (ONU-HABITAT) — 2012.

Guía rápida 2: Viviendas con ingresos bajos (ONU-HABITAT) — 2008.

Guía rápida 3: Tierra, un elemento básico para las viviendas en las zonas urbanas pobres (ONU-HABITAT) — 2011.

Guía rápida 5: Finanzas del hogar, formas de ayudar a las personas empobrecidas a pagar por su vivienda (ONU-HABITAT) — 2008.

Desigualdades sociales y de género en medio ambiente y salud (OMS, Oficina Regional para Europa) — 2010.

RECURSOS

Género, ciudades y cambio climático: Informe temático sobre la preparación de ciudades para el cambio climático (ONU-HABITAT) — 2011.

Género y cambio urbano (Instituto Internacional para el Medio Ambiente y el Desarrollo) — 2013.

Género y política climática urbana: Políticas con perspectiva de género para marcar la diferencia (ONU- HABITAT) — 2015.

Género y medio ambiente (Agencia Sueca de Cooperación Internacional) — 2016.

Gestión del riesgo de desastres

La gestión del riesgo de desastres busca implicar el desarrollo y la aplicación de la reducción del riesgo de desastres y las estrategias de respuesta para prevenir, reducir, gestionar y manejar el riesgo de desastres, con el fin de promover la resiliencia, la sostenibilidad y la prosperidad para todas las personas. Es fundamental aplicar un enfoque transversal y holístico para evaluar y preparar la compleja naturaleza del riesgo de desastres, que se ha de arraigar en un compromiso para la inclusión social y la igualdad de género. La evidencia muestra que, cuando se realizan esfuerzos de gestión del riesgo de desastres que tienen en cuenta las diferencias en los roles, normas y valores socioculturales sobre el género, la preparación de la comunidad en su conjunto queda fortalecida, y el número de personas heridas y fallecidas a causa del desastre se reduce de forma significativa. Además, mujeres, niñas y minorías sexuales y de género se enfrentan a riesgos adicionales significativos, como la violencia de género tras el desastre, aspecto que se debe incorporar en la planificación de la gestión del riesgo de desastres.

ESTUDIO DE CASO

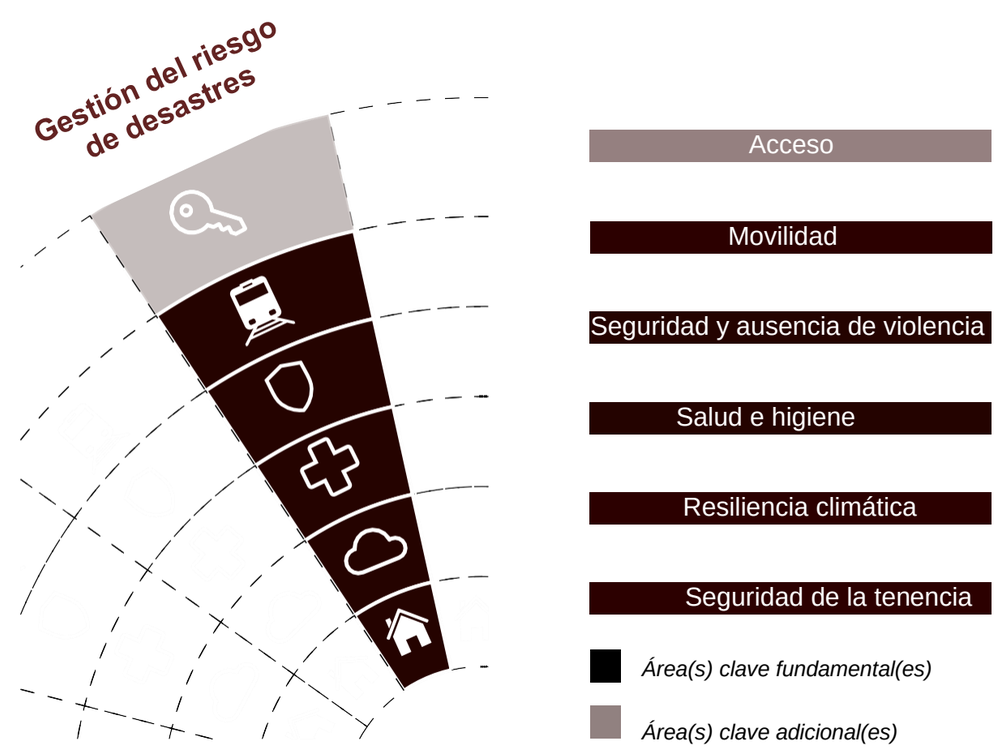
A pesar de la existencia de riesgos de género desproporcionados, a veces los desastres pueden crear oportunidades para que las mujeres desempeñen papeles y entren en espacios que se les negaban en circunstancias normales. Tras el terremoto de Marmara en 1999 en Turquía, que mató a más de 17.000 personas, la organización sin ánimo de lucro FWSS creó centros para mujeres y menores, con el fin de apoyar a las mujeres y aumentar la visibilidad del papel fundamental que ejercen en la recuperación y reconstrucción tras los desastres. Al principio se instalaron tiendas de campaña, antes de pasar a asentamientos con viviendas, los centros proporcionaron a las mujeres un lugar en el que encontrarse, formarse y comenzar empresas individuales y colectivas, así como acceso al cuidado de menores e información sobre los esfuerzos de reconstrucción.

Fuente: Asia News Network, 2016; KEDV, 2019; Pournik et al., 2012

ACTIVIDADES DE PROCESO RECOMENDADAS

PARTICIPACIÓN		*DATOS*			*DISEÑO*	
Personajes	Diagrama	Auditoría	Día en la vida	Lista de control	Retos y soluciones	Diseñe su propio ___
☐	☑	☐	☑	☐	☑	☐

RUEDA DE ÁREAS CLAVE



4.2.1 Guía de planificación

- **Asegurar que los elementos de desarrollo relacionados con la igualdad de género estén bien representados en las fases de mitigación y preparación del ciclo de gestión de desastres** para permitir acciones de recuperación a largo plazo orientadas al desarrollo.
- **Integrar la igualdad de género y el empoderamiento de mujeres, niñas y minorías sexuales y de género, de todas las edades y capacidades, en los marcos de recuperación,** en planes sectoriales de recuperación, y en marcos se seguimiento y evaluación para la asignación equitativa de recursos y el establecimiento de necesidades prioritarias.
- **Integrar la reducción de la violencia de género en políticas y planes de gestión del riesgo de desastres** en todas las etapas, inclusive preparación, respuesta tras el desastre y recuperación.
- **Favorecer alianzas entre lo público y las comunidades para una gestión inclusiva del riesgo de desastres** con el fin de generar capacidad técnica y voluntad política para iniciativas prácticas y colaborativas, permitiendo que las agencias encargadas de la gestión del riesgo de desastres se unan a organizaciones comunitarias de base lideradas por mujeres y minorías.
- **Establecer estándares específicos de seguridad en refugios,** como iluminación adecuada y privacidad, así como estándares para denunciar casos de violencia de género.
- **Establecer espacios seguros, accesibles y comunitarios en zonas en recuperación para mujeres, niñas y minorías sexuales y de género.** Estos espacios pueden ser un lugar privado para la lactancia, un lugar para la participación en sesiones de asesoramiento, una conexión con proveedores de servicios que den respuesta a los desastres, y un compromiso con la creación de capacidades.
- **Registrar la tierra y las viviendas construidas durante los procesos de recuperación a nombre de mujeres o de forma conjunta** para mejorar la seguridad de la tenencia, la independencia económica, la seguridad y la autonomía.
- **Desarrollar criterios para desagregar datos por género en las evaluaciones de daños y perjuicios,** prestando particular atención al sector informal, para permitir la restauración, reemplazo, y/o compensación de los bienes perdidos y de los daños y perjuicios en mujeres y minorías sexuales y de género.
- **Facilitar comunicaciones mixtas y segregadas y foros de opinión durante la recuperación** que creen un espacio seguro para que mujeres, niñas y minorías sexuales y de género, de todas las edades y capacidades, contribuyan en los procesos de recuperación.
- **Canalizar fondos a través de instituciones de microfinanzas y marcos de ahorro y préstamos comunitarios** para proporcionar créditos con intereses bajos que fortalezcan la capacidad de mujeres y minorías sexuales y de género de preparase y recuperarse del desastre.
- **Priorizar que los fondos de reconstrucción se destinen a instalaciones, servicios e infraestructuras clave para mujeres, niñas y minorías sexuales y de género, de todas las edades y capacidades.** Como ejes de una comunidad resiliente, es crucial que las mujeres tengan acceso a los servicios que necesitan, como cuidado de menores y saneamiento, y que la infraestructura de movilidad existente llegue a estos servicios.

- **Desarrollar sistemas de alerta temprana y programas de formación y educación culturalmente adaptados que se enfoquen explícitamente en mujeres y minorías sexuales y de género,** de todas las edades y capacidades, de diversos grupos culturales y en diferentes contextos de riesgo.

RECURSOS

Plan de acción de género: 2016-2021 (GFDRR) — 2016.

Igualdad de género y empoderamiento de las mujeres en la recuperación de desastres (GFDRR) — 2018.

Gestión del riesgo de desastres con perspectiva de género (Banco Asiático de Desarrollo) — 2014.

Incluir la voz de las mujeres: Integrar temas de género en la gestión del riesgo de desastre (Banco Mundial) — 2012.

Guía de proyectos

Vivienda

Siendo una estructura tanto física como social, las funciones de la vivienda se sitúan en diferentes escalas espaciales, tales como hogar, barrio, ciudad, región y país. También es un sector económico y una categoría importante del uso de la tierra en ciudades y otros asentamientos. El derecho económico, social, y cultural a vivienda y refugios “dignos” se reconoce en algunas constituciones nacionales, en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, y en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales. Sin embargo, los actuales sistemas de vivienda siguen sin cumplir las necesidades físicas, sociales y culturales de las mujeres y minorías sexuales y de género. Para abordar esta situación es fundamental considerar el suministro y accesibilidad a servicios sociales y de infraestructuras, junto con la creación de vivienda: creando espacios habitables que mejoren la calidad de vida, la salud pública y las oportunidades económicas. Como tal, la inversión en planificación, zonificación e infraestructura urbanas con perspectiva de género es fundamental para crear las condiciones necesarias para viviendas que tengan en cuenta los asuntos de género.

ESTUDIO DE CASO

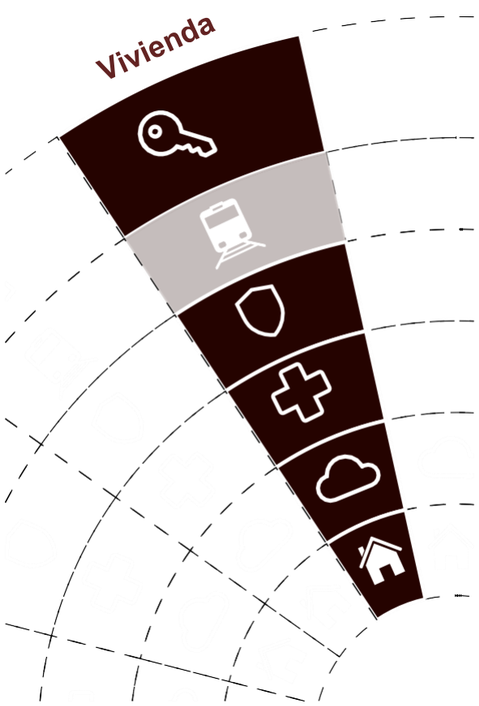
El 70% de las personas mayores de 65 que viven solas en el Reino Unido son mujeres. El Grupo Vivienda Comunitaria de Mujeres Mayores (OWCH) es una cooperativa londinense compuesta por 50 mujeres, que diseñó la primera comunidad de viviendas comunitarias llamada “New Ground”. Consiste en 25 unidades de viviendas rodeadas de un jardín vallado con cocinas comunales, salas de reuniones, lavandería, huertos y habitaciones de invitados/as. El proyecto se diseñó en consulta con las mujeres residentes, que ahora se encargan de gestionar y mantener el edificio y los jardines. Este modelo no solo cubre las necesidades de vivienda de las mujeres, también cumple su deseo de devolver algo a su comunidad.

Fuente: OWCH, 2017 y 2019; Community Led Housing London, 2019

ACTIVIDADES DE PROCESO RECOMENDADAS

PARTICIPACIÓN		*DATOS*			*DISEÑO*	
Personajes	Diagrama	Auditoria	Día en la vida	Lista de control	Retos y soluciones	Diseñe su propio ___
☑	☐	☐	☑	☐	☐	☑

RUEDA DE ÁREAS CLAVE



- Acceso
- Movilidad
- Seguridad y ausencia de violencia
- Salud e higiene
- Resiliencia climática
- Seguridad de la tenencia

■ *Área(s) clave fundamental(es)*

■ *Área(s) clave adicional(es)*

- **Proporcionar una continuidad de tipos de tenencia en los desarrollos de viviendas,** que incluyan formas tradicionales de tenencia, títulos conjuntos para hombres y mujeres, arrendamientos, condominios, cooperativas, arrendamientos compartidos y diferentes formas de alquiler de viviendas.
- **Ofrecer programas comunitarios de ahorro y préstamos** que permitan el acceso a pequeños préstamos para mejoras graduales en la vivienda.
- **Diseñar programas de financiación de vivienda que no discriminen a mujeres y a minorías sexuales y de género,** que también permitan la elegibilidad de personas no casadas y de parejas no heterosexuales.
- **Diseñar viviendas con disposiciones prácticas que tengan en cuenta los requisitos de diferentes hogares y familias.** Esto podría incluir la inclusión de pasillos anchos (con un mínimo de 90 centímetros) para dar cabida a juguetes infantiles, bicicletas y sillas de ruedas, y el establecimiento de una habitación de almacenamiento de uso flexible (con un mínimo de 1,5 metros cuadrados).
- **Proporcionar iluminación y ventilación adecuadas en todas las habitaciones** para promover la salud, la calidad de vida y el pleno uso de todos los espacios desde la mañana hasta la noche.
- **Diseñar todas las habitaciones de la planta baja para que sean accesibles para las personas con discapacidad,** así como el resto del edificio, en la medida de lo posible. Poner rampas, ascensores, barandas y materiales en el suelo que sean seguros para caminar con muletas, con un bastón o para sillas de ruedas.
- **Incluir áreas de cocina e instalaciones que cumplan los estándares de accesibilidad** que permitan que varias personas puedan estar en la zona de la cocina a la vez. Las cocinas han de tener luz y ventilación natural, y ventanas que den a espacios comunes para permitir la supervisión de niños y niñas.
- **Incluir salones o salas de estar que sean flexibles por naturaleza** para permitir usos diversos durante las diferentes fases de la vida familiar. Estos espacios deben tener un tamaño mínimo de 12 metros cuadrados.
- **Diseñar espacios comunes, como pasillos o escaleras, cómodos y espaciosos**, fomentando las reuniones sociales y promoviendo un sentimiento de seguridad.
- **Diseñar complejos de viviendas que sean distintivos y por los que sea fácil moverse,** para ayudar a las personas con discapacidades cognitivas a manejarse de forma segura.
- **Planificar y desarrollar planificaciones de viviendas con servicios** cercanos, como guarderías, mercados, lavanderías y espacios públicos.
- **Proporcionar espacios amplios para jugar dentro de del complejo de viviendas para apoyar el desarrollo de niños y niñas y aliviar las tareas de cuidados.** Para complejos con más de 15 viviendas, se debería proporcionar un parque infantil o una sala de juegos de 50 metros cuadrados.
- **Ubicar las nuevas viviendas a 500 metros a pie de una estación o para de transporte público** para promover la movilidad y el acceso a servicios y oportunidades clave.
- **Proporcionar una amplia gama de tipos y disposiciones de vivienda** que cubran diferentes fases y situaciones vitales. Podrían incluir edificios con muchos pisos, viviendas para dos familias, o viviendas para una familia, dependiendo del contexto cultural.

- **Mejorar las oportunidades de generación de ingresos en las viviendas** diseñando casas que permitan el desarrollo de actividades económicas y fomentando zonas de uso mixto. El 40% de la superficie cualquier área de viviendas se deberá asignar a uso económico.

RECURSOS

Estándares ADA para Diseño Accesible (Departamento de Justicia de EE.UU) — 2010.

Manual de diseño para la Ley de Vivienda Social (Departamento de Desarrollo Urbano Justicia de EE.UU) — 1996.

Transversalidad de género en la planificación urbana y el desarrollo urbano (Vienna Ahead! Ciudad de Viena) — 2013.

Código Internacional de Construcción (Consejo Internacional de Codificación) — 2009.

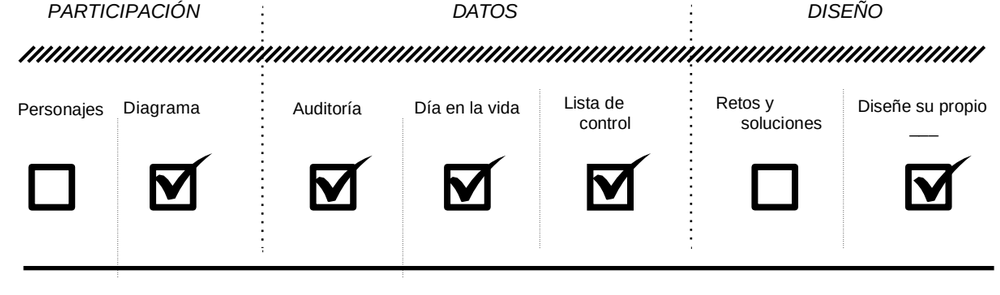
Transporte público, infraestructura de movilidad y seguridad vial

La infraestructura de transporte y movilidad, incluye autobuses, metros, trenes, coches, *rickshaws*, y coches y bicicletas compartidas, pero también incluye aceras, pasos peatonales y otras infraestructuras para fomentar el ir a pie y en bicicleta. Esta infraestructura es crucial para facilitar el acceso a trabajos, mercados y servicios. En consecuencia, los proyectos de transporte son vitales a la hora de mejorar las vidas y sustentos de las personas de todos los géneros, edades y capacidades. Aunque los problemas de movilidad afectan a todas las personas en las ciudades, mujeres y minorías sexuales y de género, de todas las edades y capacidades, tienen unas necesidades de transporte diferentes de las de los hombres cisgénero heterosexuales sin discapacidades, debido a los roles de género y a asuntos relacionados con seguridad y acceso, y a menudo también accesibilidad económica. Abordar las brechas en la medición de las necesidades de trasporte es básico para diseñar proyectos de transporte y movilidad, que sean capaces de cubrir las necesidades complejas y únicas de quienes viven en las ciudades.

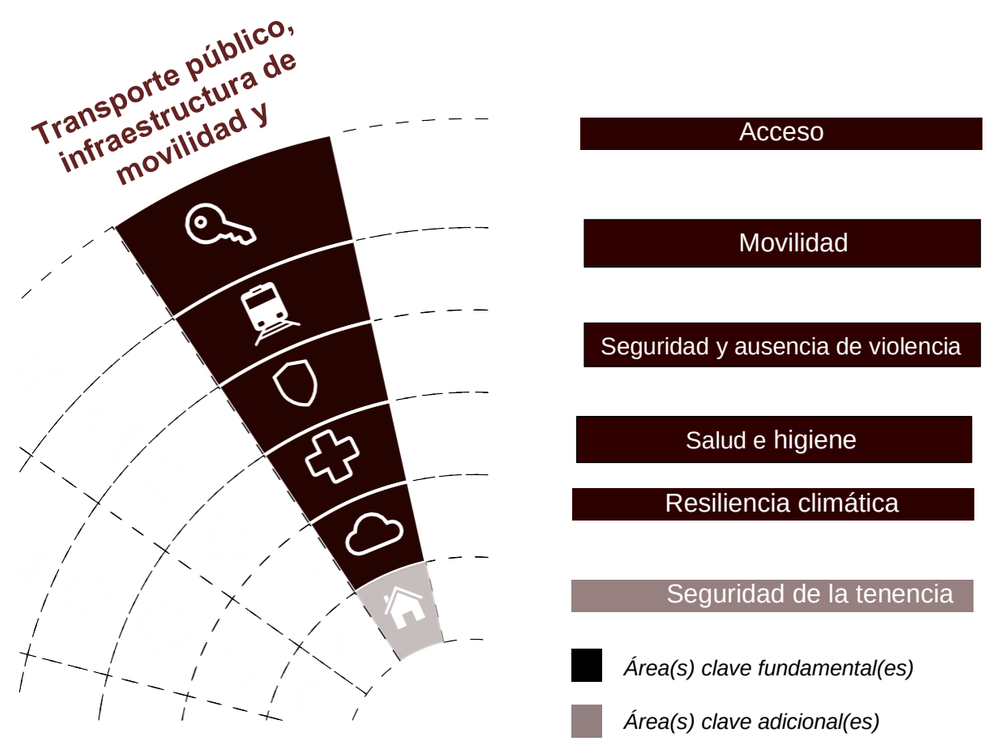
ESTUDIO DE CASO

Los proyectos de transporte con perspectiva de género pueden tener el beneficio adicional de apoyar la acción climática. El sistema de transporte rápido de Bogotá, TransMilenio, creado en el año 2000, ha reducido las emisiones en más de 1,6 millones de toneladas en siete años, proporcionando un sistema de transporte alternativo a los coches privados y a los minibuses. Esta iniciativa no solo redujo el uso de coches, también creo nuevas oportunidades de empleo. Aunque en su comienzo TransMilenio no consideró las brechas de género entre hombres y mujeres, acabó incluyendo las perspectivas de las mujeres, dando lugar a mejoras, como la inclusión de asientos reservados para mujeres y niños/as o de una puerta de entrada separada para embarazadas y otras personas usuarias vulnerables.

ACTIVIDADES DE PROCESO RECOMENDADAS



RUEDA DE ÁREAS CLAVE



4.2.2 Guía de proyectos

- **Crear una red de calles que favorezcan a peatones** hecha a la escala de las personas y donde se evite la creación de grandes bloques. El largo medio de los bloques urbanos ha de ser de entre 100 y 150 metros. Se han de establecer pasos de peatones, cada 90 metros de media, siempre que sea posible. Todos los pasos de peatones se han de señalar en aquellos lugares donde la velocidad admitida supere los 30 kilómetros por hora.
- **Diseñar una red de carriles bici por toda la ciudad** que dedique espacio a los carriles bici de acuerdo con la zonificación y el contexto cultural. El 80% de las calles con 20 metros de ancho o más deberían tener carriles bici de al menos 2 metros de ancho, o de 2.5 metros en aquellos lugares donde los *rickshaws* sean uno de los principales medos de transporte.
- **Poner en marcha horarios de autobuses y trenes que cubran las necesidades de personas de todos los géneros,** y que no se centren únicamente en los patrones o en horas tradicionales de desplazamientos al trabajo.
- **Instaurar un programa de paradas a demanda** que permita a quienes viajan solicitar una parada en cualquier punto a lo largo de una ruta durante las horas nocturnas, por ejemplo de 21h a 5h, para promover la seguridad.
- **Proporcionar espacios desagregados por género, tales como autobuses o vagones de metro solo para mujeres, en todos los medios de transporte público**, como mejora a corto plazo y donde sea apropiado por el contexto, siempre y cuando sea deseo de mujeres y minorías sexuales y de género. Si los espacios segregados por género no son posibles o no se desean, designar al menos un 50% de asientos para mujeres, personas mayores y con discapacidad, en autobuses y trenes durante las horas punta.
- **Instaurar estructuras de tarifas de transporte público que incluyan opciones flexibles,** como viajes ilimitados, con el fin de que las tarifas no supongan una carga desproporcionada en las personas cuidadoras que tienen a realizar más viajes cortos con transbordos. La estructura de tarifas se ha de diseñar con las personas usuarias finales, con el fin de asegurar que el transporte no suponga más del 10% de los gastos medios mensuales del hogar.
- **Diseñar autobuses, trenes e infraestructura que tenga en cuenta a personas de diferentes edades, capacidades, tamaños y necesidades,** incluyendo, por ejemplo: escalones más bajos para subir al autobús, barandas a alturas adecuadas, y espacio para carritos de bebé. Considerar también la accesibilidad de las estaciones, por ejemplo, a quienes van con niños y niñas o llevando muchas bolsas, les puede resultar bastante difícil lidiar con escaleras y tornos.
- **Diseñar paradas de autobús que estén adecuadamente iluminadas y que sean transparentes**, favoreciendo un claro campo visual y promoviendo la seguridad.
- **Mejorar los horarios de trenes y autobuses**, con el fin de que el tiempo de espera sea inferior a 10 minutos, para aumentar la seguridad y comodidad. Incluir señales que indiquen las horas de llegada a tiempo real.
- **Construir aseos limpios, seguros y accesibles** que incluyan espacios para cambiar a bebés en paradas de autobuses, terminales de transporte y estaciones de tren. Las instalaciones de los aseos se deben ubicar dentro de la terminal, o en una distancia a pie de no más de 250 metros.
- **Diseñar calles para vehículos con límites de velocidad para crear un entorno peatonal seguro.** La velocidad permitida debe ser menor de 40 kilómetros por hora en

RECURSOS

Enfoques para la movilidad urbana con perspectiva de género: Módulo 7a (Proyecto de transporte urbano sostenible) — 2018.

Plan estratégico: Primera/última Milla (Metro de Los Ángeles) — 2014.

Género y transporte público: Una perspectiva de mujeres usuarias del transporte público (SADAQA) — 2018.

La búsqueda de políticas de transporte inclusivas y con perspectiva de género en ciudades asiáticas crecientes (Universidad de Gotemburgo) — 2016.

Mujeres y transporte en ciudades indias (Instituto de Políticas para el Transporte y el Desarrollo) — 2017.

zonas urbanas, a excepción de corredores específicos, de acuerdo con las necesidades existentes.

Paisajes urbanos

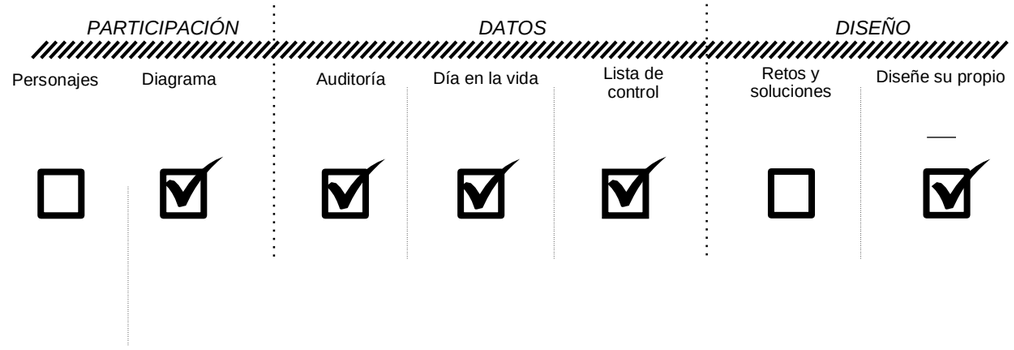
Las calles son los grandes conectores de barrios y ciudades, y en muchos lugares también suponen el principal espacio público abierto disponible (Moughtin, 2003). El diseño de paisajes urbanos depende de las zonas y el contexto en el que se ubique la calle, pero una “calle completa” normalmente tendrá un carril bici y una acera, con bolardos de seguridad para separar ciclistas, peatones y vehículos. Cuando se estudian detenidamente, las calles pueden ser los espacios públicos más activos de una comunidad, pero también pueden ser espacios de agitación, estrés y miedo si están diseñadas sin incluir a personas de todos los géneros, edades, capacidades y necesidades. Es fundamental tener un diseño de los paisajes urbanos de las calles teniendo en cuenta a mujeres, minorías sexuales y de género, niños y niñas, personas mayores y personas con discapacidad, con el fin de tener en cuenta todos los patrones de vida y proporcionar calles seguras y eficientes.

ESTUDIO DE CASO

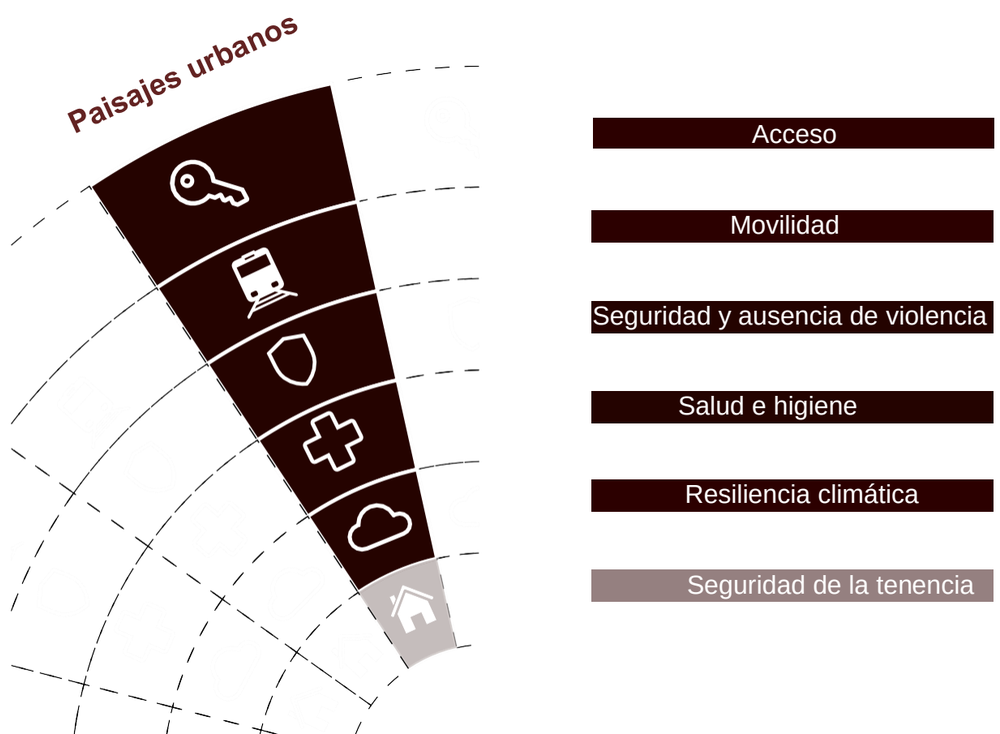
En el área de Khayelitsha de Ciudad del Cabo (Sudáfrica) se realizó un proyecto de mejora de una calle con el fin de proporcionar una ruta peatonal segura y agradable para las mujeres, como parte del Programa de Mejora Urbana para la Prevención de la Violencia (VPUU). A través del diseño y desarrollo participativos con personas líderes locales y departamentos municipales, el proyecto transformó una zona con un alto índice de delincuencia en un espacio público sostenible y multifuncional. La participación de las mujeres fue clave para el diseño y ejecución del proyecto, además, las mujeres se comprometieron con la sostenibilidad a largo plazo del proyecto a través de su mantenimiento. Estrategias como la plantación de árboles, la iluminación de calidad, o el uso de materiales de fácil mantenimiento han llevado a un aumento del 30% de la actividad peatonal.

Fuente: Welle et al., 2015

ACTIVIDADES DE PROCESO RECOMENDADAS



RUEDA DE ÁREAS CLAVE

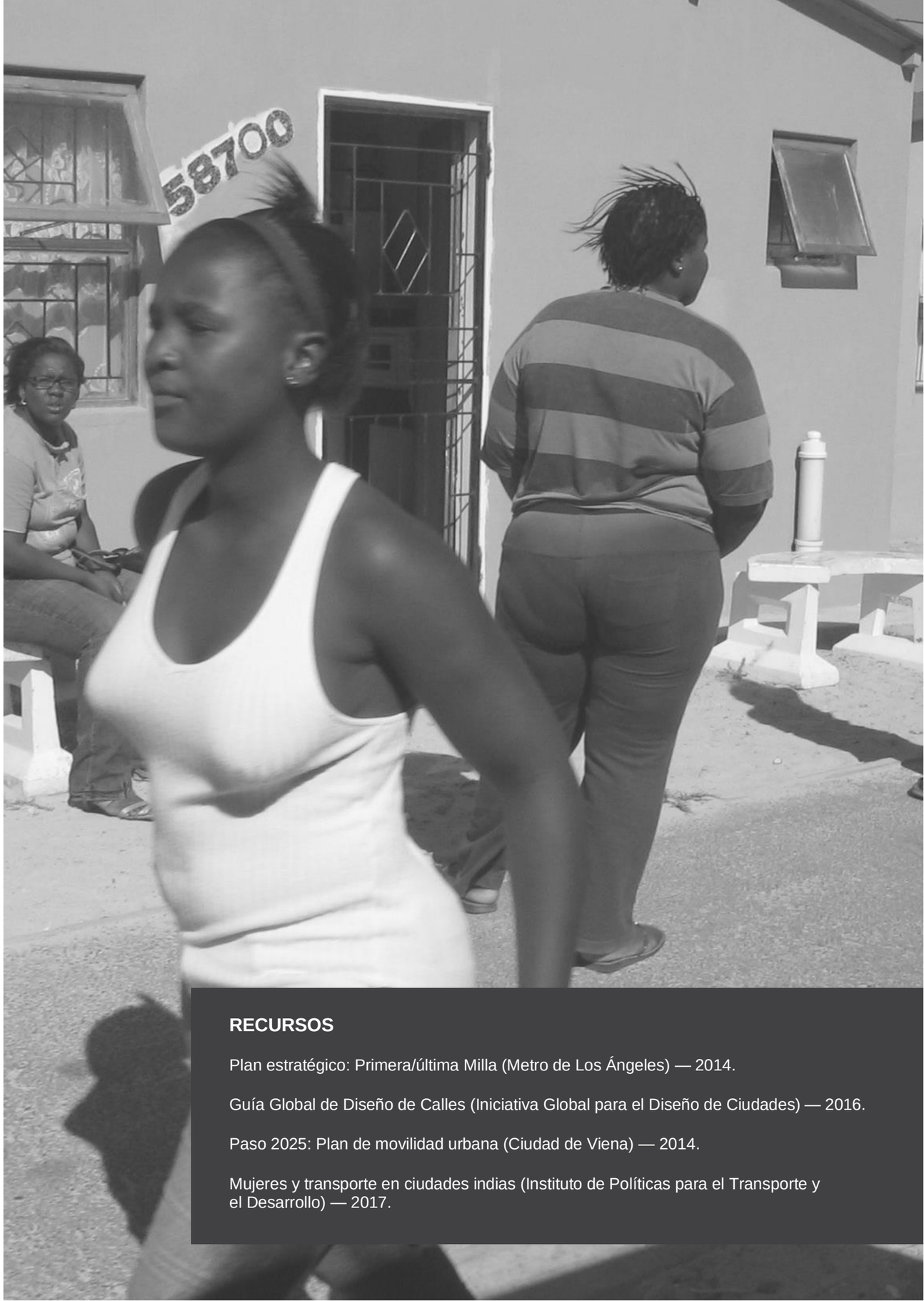


Área(s) clave fundamental(es)

Área(s) clave adicional(es)

- **Diseñar calles compartidas, como patios de vecinos, que den prioridad al acceso de peatones sobre el acceso de vehículos.** Un diseño de calle compartida normalmente emplea técnicas como reducción del tráfico, limitaciones de velocidad y espacio público compartido entre todas las personas usuarias. Esta estrategia es particularmente pertinente para calles estrechas o calles cercanas a destinos principales, han de incluir aceras o bordillos y limitar la velocidad de los vehículos a 15km/hora.
- **Convertir algunas calles en calles completamente peatonales** en áreas cercanas a comercios, centros escolares y otros destinos o lugares de encuentro.
- **Diseñar pasos de peatones elevados para ralentizar el tráfico** y proporcionar espacios más seguros para los peatones. Se ha demostrado que los pasos de peatones elevados reducen la velocidad de los vehículos un 10% durante media manzana.
- **Conservar líneas de visión bien definidas en las calles,** teniendo en cuenta la localización de árboles, señales, infraestructura y andamios de obras. Todos los diseños deben tener en cuenta escenarios donde las plantas hayan crecido completamente, para asegurarse de que las visión siga conservándose en el futuro.
- **Diseñar aceras donde quepan familias enteras paseando, dejando sitio para que pasen otras personas**, con un mínimo de dos metros de ancho en áreas de poca densidad, y de cuatro metros en áreas de alta densidad. En todos los contextos se han de asegurar de dos a tres metros de aceras sin obstruir en todos los contextos, inclusive en áreas con venta ambulante, veladores o mobiliario urbano. Dos metros también es el ancho mínimo que se ha de tener en cuenta para que puedan pasar cómodamente dos personas en silla de ruedas en paralelo.
- **Diseñar medianas en las calles para proporcionar un refugio peatonal al cruzar la calzada**, en caso de que estas calzadas tengan un alto volumen de tráfico, o sean cuatro o más carriles. Las medianas deben tener un ancho mínimo de 1,5 metros.
- **Construir aceras y pasarelas con materiales que permitan el fácil tránsito de carritos y sillas de ruedas,** como ladrillos, adoquines, hormigón o asfalto. Mantener estas pasarelas con el fin de evitar grietas y baches que podrían dificultar el acceso.
- **Instalar estrategias que calmen el tráfico y medidas para cruzar en todas las intersecciones**, como pasos de cebra, señales de stop o señales rectangulares fluorescentes.
- **Proporcionar asientos y sombra en intervalos regulares a lo largo de la calle** para mejorar la comodidad de peatones y proporcionar espacios para socializar y descansar.
- **Diseñar topes entre carriles para vehículos y peatones, donde sea posible,** como arbustos o bolardos. Todas las aceras han de tener bordillo.
- **Incluir iluminación** en intervalos regulares, y evitar construir túneles o pasarelas peatonales subterráneas. En cuanto a las áreas comerciales, asegurar 25 lux; para áreas no comerciales, se recomienda 30-40. En áreas comerciales tradicionales centrales, se han de colocar postes de luz cada 9 metros.
- **Proporcionar señales claras en calles y edificios,** mostrando los nombres de las calles para facilitar la orientación, y aumentar el acceso y la percepción de seguridad.
- **Instalar rampas en bordillos** para que sillas de ruedas y carritos puedan moverse de

forma segura por las calles, con una inclinación diseñada para el acceso de personas con discapacidad. La opción más segura es una rampa señalizada en el bordillo, cuya inclinación no debe ser superior a 1:12.



RECURSOS

Plan estratégico: Primera/última Milla (Metro de Los Ángeles) — 2014.

Guía Global de Diseño de Calles (Iniciativa Global para el Diseño de Ciudades) — 2016.

Paso 2025: Plan de movilidad urbana (Ciudad de Viena) — 2014.

Mujeres y transporte en ciudades indias (Instituto de Políticas para el Transporte y el Desarrollo) — 2017.

Espacio público

Los espacios públicos, que incluyen parques, plazas y jardines, pero también espacios temporales e informales, como calles y aceras, son ingredientes esenciales para un entorno urbano exitoso y una ciudad saludable, conectada y prospera. Para fomentar oportunidades para el juego, ocio, deporte, intercambio social y cultural, y la participación ciudadana, los espacios públicos han de promover la igualdad y convivencia de personas de todos los géneros, sexualidades, edades, capacidades, ingresos, clases, etnias, razas y otros grupos sociales. Sin embargo, los espacios públicos pueden también convertirse en lugares donde se enfrenten usos diversos, y donde se han de negociar estos diferentes intereses. A menudo, cuando los servicios esenciales están mal diseñados o no existen, se produce inaccesibilidad e inseguridad que recae mayormente en mujeres, niñas y minorías sexuales y de género, y personas con discapacidades. El espacio público no es neutral, y por tanto, su diseño puede favorecer o impedir el uso, apropiación y la seguridad de mujeres, niñas y minorías sexuales y de género.

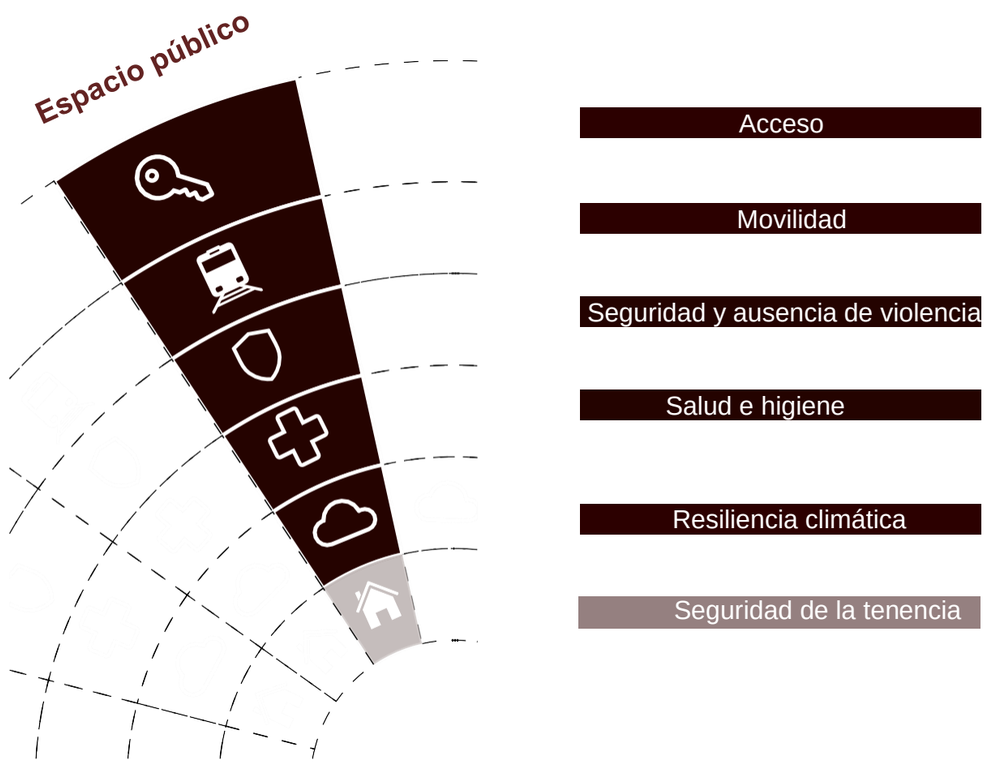
ESTUDIO DE CASO

En 2018, actores locales en Fittja (Suecia) decidieron abordar la venta de droga en la plaza principal, que hacía que niñas y mujeres no se sintieran seguras. En colaboración con Global Utmaning, un grupo de reflexión independiente, el municipio empleó a chicas locales como “expertas de la zona” para identificar problemas y soluciones junto con las personas titulares de la propiedad, responsables de toma de decisiones y personal de la investigación. Usando el videojuego Minecraft, se diseñó un barrio compacto, multifuncional, accesible, verde y apto para distintos usos y grupos sociales, ya que las chicas decidieron que estos eran los factores esenciales para proporcionar seguridad. El proyecto dio como resultado prototipos de éxito para la plaza de Fittja y también proporcionó herramientas para repetir la experiencia en el marco del movimiento de chicas urbanas Global Utmaning.

Fuente: Global Utmaning, 2019

ACTIVIDADES DE PROCESO RECOMENDADAS

RUEDA DE ÁREAS CLAVE



Área(s) clave fundamental(es)

Área(s) clave adicional(es)

- **Planificar una red de espacios públicos accesibles a 250 metros a pie de las viviendas.** Estos espacios públicos pueden incluir espacios comunitarios, semipúblicos y públicos, y han de ser accesibles de múltiples formas. Los espacios públicos se han de rodear por tres de sus lados de calles o de partes centrales de edificios con actividad, con el fin de proporcionar un nivel adicional de seguridad pública.
- **Diseñar todos los espacios públicos para proporcionar acceso a personas con discapacidades, niños y niñas y personas mayores.** Esto incluye el uso de materiales sólidos para el suelo que puedan ser transitados fácilmente; rampas para sortear obstáculos; y caminos accesibles para acceder a la mayoría de la zona, en particular a los principales puntos, como aseos, parques de juegos, pistas deportivas y jardines.
- **Incluir un número igualitario de servicios y usos mixtos** desarrollados respondiendo al compromiso de la comunidad y a las necesidades expresadas. Estas instalaciones han de ser atractivas para diferentes grupos y usos a diferentes horas del día, y durante distintos periodos del año, y han de incluir zonas de sombra para descansar y espacios que queden protegidos del tiempo.
- **Incluir espacios flexibles en el diseño** que se puedan adaptar a las necesidades y actividades y usos preferidos de todos los grupos, independientemente de sus edades y capacidades.
- **Considerar marcar líneas para diferentes deportes en las canchas** con el fin de que atraigan a personas de todos los géneros, sin privilegiar a hombres y niños.
- **Incluir áreas de uso especial para grupos específicos,** como zonas de parques infantiles que estén a la vista y al alcance de áreas para personas adultas o apartamentos (en caso de que estas áreas se ubiquen dentro del entorno de viviendas).
- **Desarrollar una "marca" o identidad visual para el espacio público que sea inclusiva y cordial para mujeres, niñas y minorías sexuales y de género, de todas las edades y capacidades.** Idealmente, esta identidad visual se diseñaría con mujeres, niñas y minorías sexuales y de género de la comunidad más cercana, esta señal artística indicaría cómo llegar a este espacio.
- **Incluir iluminación en la zona y líneas claras de visión que no queden tapadas por árboles.** Asegurar una iluminación adecuada en caminos primarios, secundarios y en espacios abiertos, con accesos claros y bien iluminados en las saludas. Se han de podar los árboles para que no tengan follaje por debajo de los 2,5 metros de altura. Proporcionar como mínimo dos caminos peatonales en el espacio, y niveles de iluminación que permitan reconocer la cara de alguien que se esté acercando a 10-15 metros de distancia.
- **Incluir aseos limpios, seguros y accesibles** con una iluminación adecuada y con espacio para cambiar pañales de bebés en todos los diseños de proyectos y en parques públicos. Proporcionar opciones adecuadas para el desecho de productos menstruales.
- **Diseñar espacios pasivos y áreas con asientos y sombra** para mujeres y otros cuidadores primarios que se encarguen de niños y niñas, personas con discapacidades y personas mayores, especialmente en áreas donde la gente normalmente está durante más de 15 minutos. Se han re proporcionar asientos al menos cada 100 metros.
- **Proporcionar oportunidades de empleo remunerado para mujeres y minorías sexuales y de género, para que se impliquen en el mantenimiento** y cuidado a largo plazo del espacio.

RECURSOS

Guía de género: Diseño y planificación urbanos (ONU-HABITAT) — 2012.

Herramienta para espacios públicos: de principios globales a políticas y prácticas locales (ONU-HABITAT) — 2015.

Ciudades y espacios públicos seguros: Informe de resultados globales (ONU-Mujeres) — 2017.

Seguridad y espacio público: Políticas de género de mapeo metropolitano (Metropolis) — 2018.

Servicios urbanos básicos

Los servicios urbanos básicos, que incluyen energía, comunicaciones, agua y saneamiento y sistemas de residuos sólidos, son esenciales para apoyar los derechos humanos fundamentales. Cuando estos servicios fundamentales son costosos, de baja calidad, inexistentes o inaccesibles, se producen serios impactos en todas las personas, pero especialmente en mujeres, niñas, minorías sexuales y de género, y personas con discapacidades. A menudo, los servicios básicos cobran especial importancia para estos grupos, dadas sus necesidades físicas, sus roles y responsabilidades de cuidado y las barreras relacionadas con el género que les impiden el acceso. Cada etapa de un proyecto de infraestructura (diseño, ejecución y mantenimiento) ha de tener en cuenta y abordar las necesidades y prioridades únicas de todas las personas usuarias. Hasta la fecha, son muy pocos países los que han avanzado hacia una agenda integrada de género e infraestructura sostenible (OCDE, 2019). La siguiente sección facilita orientaciones prácticas y estratégicas para la planificación y ejecución de infraestructuras y servicios urbanos con perspectiva de género.

ESTUDIO DE CASO

Tras fuertes nevadas, las quitanieves municipales normalmente limpiaban las calles más grandes y concurridas, antes que calles y aceras en zonas residenciales. Los/las responsables del gobierno en Karlskoga (Suecia) se dieron cuenta que este enfoque tradicional privilegiaba los patrones de transporte masculinos: trayectos al trabajo, hacia y desde el centro de la ciudad. El Ayuntamiento redirigió sus quitanieves para que limpiaran aceras y calles residenciales, más usadas por las mujeres, antes que las calles principales. Tras esta acción, los accidentes peatonales tras las nevadas se redujeron drásticamente, resultando en menos visitas a emergencias y por tanto en menor gasto sanitario. Un análisis halló que este ahorro era el equivalente a tres veces el coste del mantenimiento de las carreteras durante el invierno.

Fuente: Perez, 2019

Energía

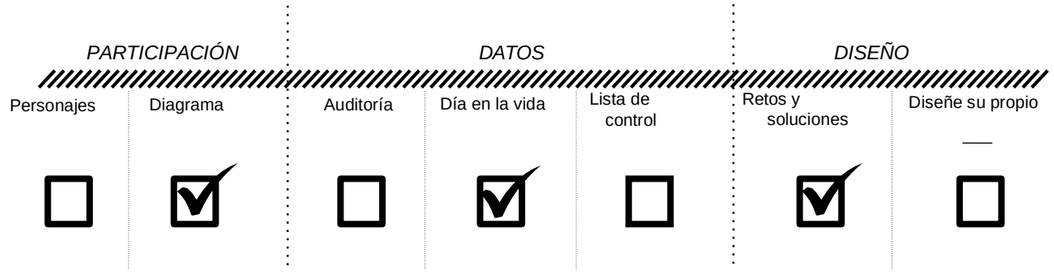
La energía, inclusive el acceso a electricidad y a combustibles para cocinar seguros, es un servicio esencial. Al mismo tiempo que los asentamientos urbanos siguen creciendo, se crea una demanda en aumento de energía accesible y asequible. Sin embargo, las mujeres y minorías sexuales y de género tienen más probabilidades de experimentar falta de acceso a energía en países en desarrollo, lo que tiene consecuencias directas en sus medios de vida económicos y desarrollo humano. El nexo género-energía ha cosechado cada vez más atención, desde que se ha demostrado que mejorar la igualdad de género y la inclusión social es básico para maximizar el impacto en el desarrollo de los programas de energía (Banco Mundial, 2012). La única forma para que las mujeres puedan usar la energía para sus necesidades, como principales responsables de los cuidados, conlleva que las decisiones en torno a la energía se realicen incorporando sus opiniones y prioridades (Angelou et al., 2019).

ESTUDIO DE CASO

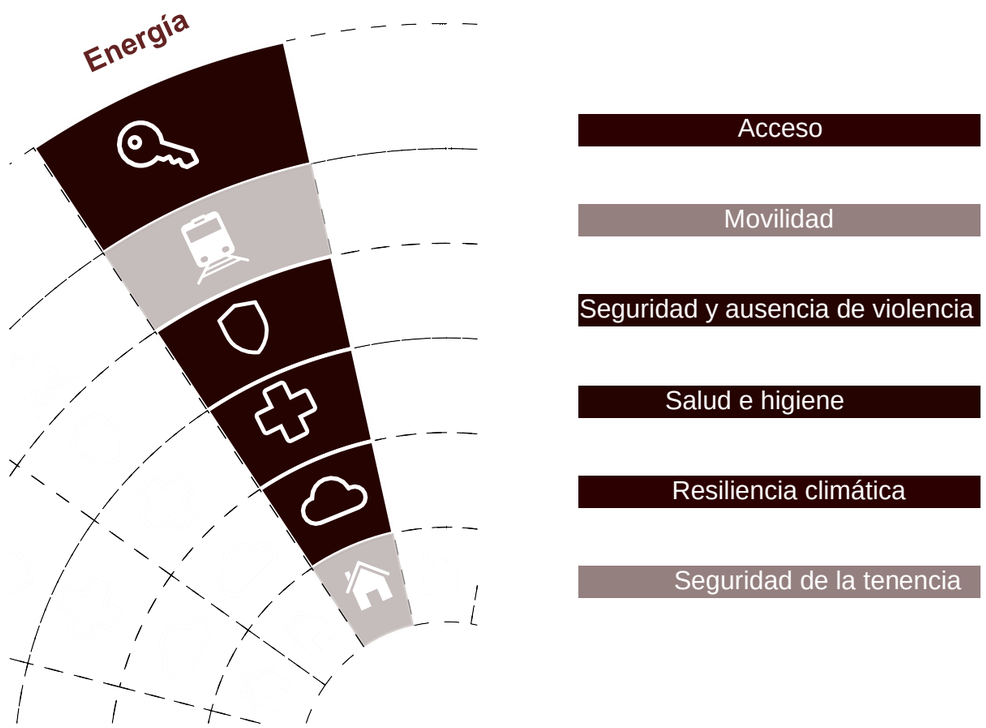
Estudios recientes en India realizados por el Banco Mundial han observado importantes efectos en el empoderamiento de las mujeres cuando se aumenta su acceso a electricidad y energía. En el estudio de Samad y Zhang (2019), el empoderamiento se midió a partir de la capacidad de toma de decisiones de las mujeres, así como su movilidad, autonomía financiera, libertad reproductiva y participación social. Usando un análisis de puntuación de propensión, el estudio mostró que un mayor acceso a la electricidad de mujeres aumenta todas las medidas del empoderamiento de las mujeres y se asocia a un aumento del 11% en el índice general de empoderamiento.

Fuente: Samad y Zhang, 2019

ACTIVIDADE DE PROCESO RECOMENDADAS



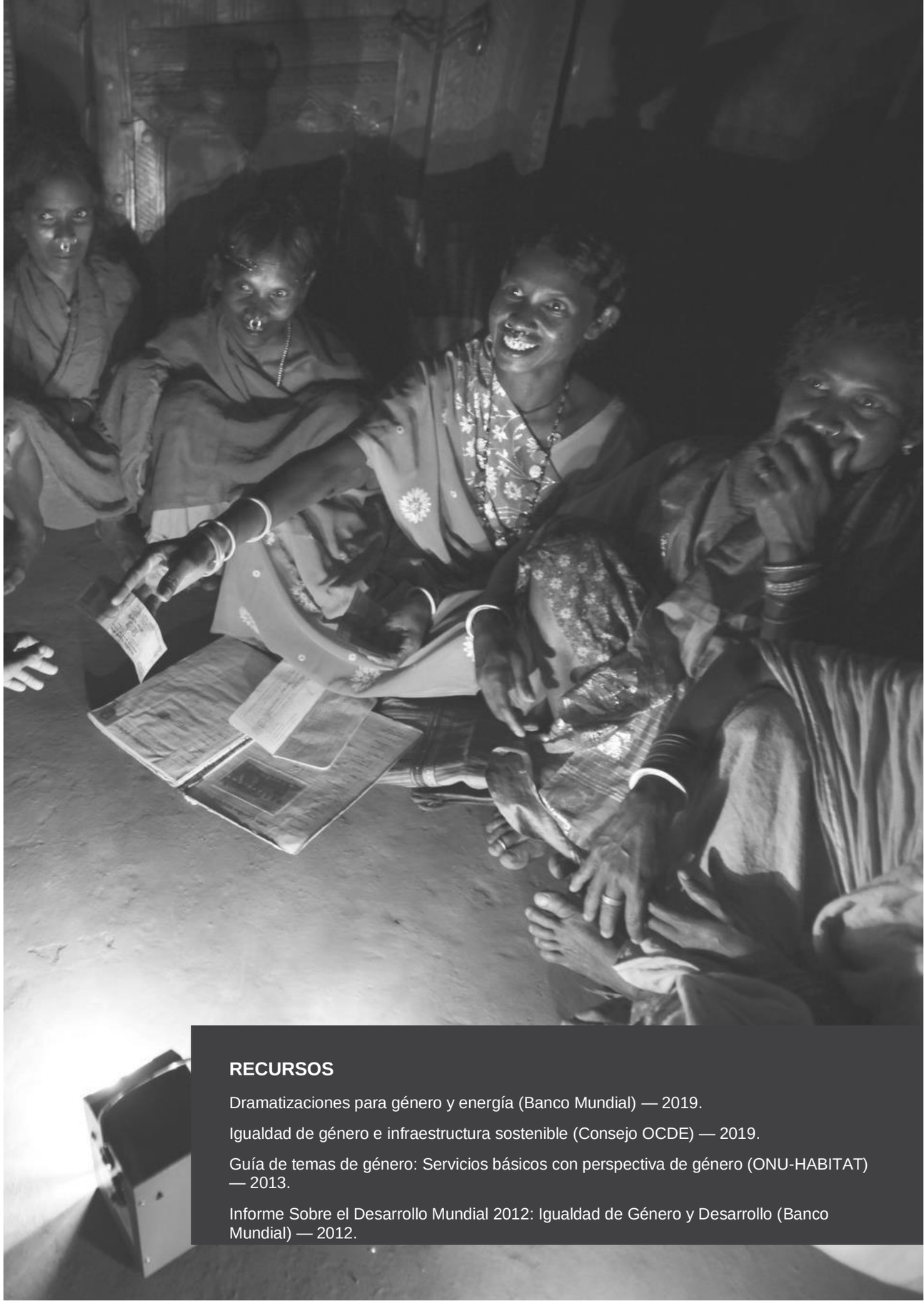
RUEDA DE ÁREAS CLAVE



Área(s) clave fundamental(es)

Área(s) clave adicional(es)

- **Expandir de forma proactiva el suministro de electricidad para extender las horas de luz en hogares y espacios públicos** con el fin de mejorar y dar más seguridad a los trabajos de cuidados, a las tareas generadoras de ingresos y a los trayectos realizados por mujeres, niñas y minorías sexuales y de género.
- **Aumentar la proporción de fuentes de energía renovable a nivel nacional o local** para reducir la contaminación del aíre producida por los hogares, evitar muertes prematuras y reducir las emisiones de dióxido de carbono.
- **Expandir y mejorar la iluminación de calles y espacios públicos** para aumentar la movilidad de mujeres, niñas y minorías sexuales y de género, y reducir el riesgo de violencia de género cuando ya ha anochecido o por la mañana temprano.
- **Invertir en un acceso seguro a la energía en instalaciones sanitarias y contar con suministros de energía de emergencia** para mejorar la atención sanitaria, y la atención materna en particular.
- **Desarrollar soluciones financieras que se correspondan con la capacidad de pago de las personas usuarias**, para que puedan invertir en fuentes de energía y en energías más eficientes, posibilitando y estableciendo un acceso igualitario a estos recursos.
- **Promover y desarrollar programas para que mujeres y minorías puedan alquilar electrodomésticos en lugar de comprarlos** para mejorar el acceso general a un equipamiento más seguro y eficaz.
- **Dirigirse a mujeres consumidoras para facilitar la adopción de soluciones de eficiencia energética**, ya que normalmente las mujeres son quienes principalmente usan la energía en el hogar y están bien posicionadas para gestionar el uso energético familiar.
- **Establecer criterios de selección para favorecer a los hogares pobres** ubicados a cierta distancia de cables de distribución o de transformadores.
- **Emplear a mujeres y a minorías sexuales y de género en el suministro de energía, como en ventas, lectura de contadores, facturación, concienciación y cobro de pagos** para generar confianza y expandir el servicio a comunidades que lo necesiten.
- **Concienciar sobre los impactos del uso de la leña para cocinar y reformar los códigos y estándares de la construcción y el diseño** para promover combustibles seguros para cocinar, ventilación adecuada y separación de los espacios para cocinar.



RECURSOS

Dramatizaciones para género y energía (Banco Mundial) — 2019.

Igualdad de género e infraestructura sostenible (Consejo OCDE) — 2019.

Guía de temas de género: Servicios básicos con perspectiva de género (ONU-HABITAT) — 2013.

Informe Sobre el Desarrollo Mundial 2012: Igualdad de Género y Desarrollo (Banco Mundial) — 2012.

Agua, saneamiento e higiene

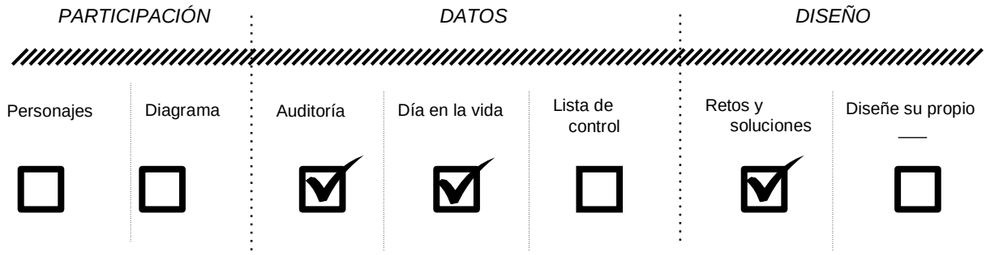
Agua, saneamiento e higiene son elementos básicos para la salud pública y para favorecer el acceso a oportunidades económicas y a la plena participación en la vida pública. Mientras que se ha aumentado la infraestructura de agua potable en las últimas décadas, en 2015 todavía existían 2,1 mil millones de personas sin acceso a servicios de agua potable gestionados de forma segura, y 4,5 mil millones de personas sin acceso a saneamiento (OMS y UNICEF, 2015). En la mayoría de los hogares urbanos pobres, la carga de la recolección de agua recae en mujeres y niñas, lo que genera un coste considerable en términos de tiempo y energía, mientras que el acceso limitado a agua, saneamiento e higiene también aumenta el riesgo de violencia de género. A pesar de estos factores de género, el diseño y las infraestructuras de agua, saneamiento e higiene están normalmente dominados por hombres. Las mujeres, niñas y minorías sexuales y de género, de todas las edades y capacidades, deberían implicarse de forma activa en todas las etapas de proyectos relacionados con agua, saneamiento e higiene para mejorar su eficacia y sostenibilidad (Postma et al., 2003).

ESTUDIO DE CASO

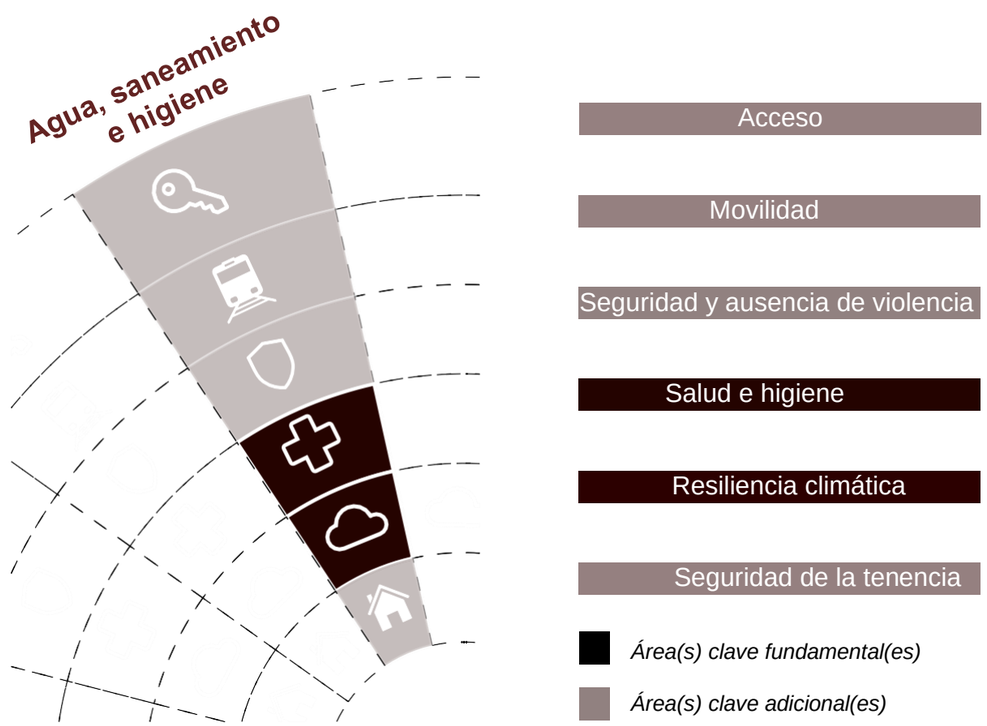
El proyecto de suministro de agua en Bakú (Azerbaiyán) tenía como objetivo mejorar el sistema de suministro de agua y reducir los problemas generados por la falta de agua de mujeres en comunidades donde los hogares solo tenían agua durante 6 horas al día, 14 días al mes. El proyecto desarrolló mejorías de emergencia y a corto plazo para restablecer los servicios de agua y un marco para la reactivación a largo plazo, incorporando una metodología de evaluación participativa. Para aumentar la participación de las mujeres, el proyecto colaboró con una ONG local de mujeres e involucro a mujeres en la evaluación, en el análisis de costes, y en el diseño y ejecución del proyecto.

Fuente: Wildeman, 1995

ACTIVIDADES DE PROCESO RECOMENDADAS



RUEDA DE ÁREAS CLAVE

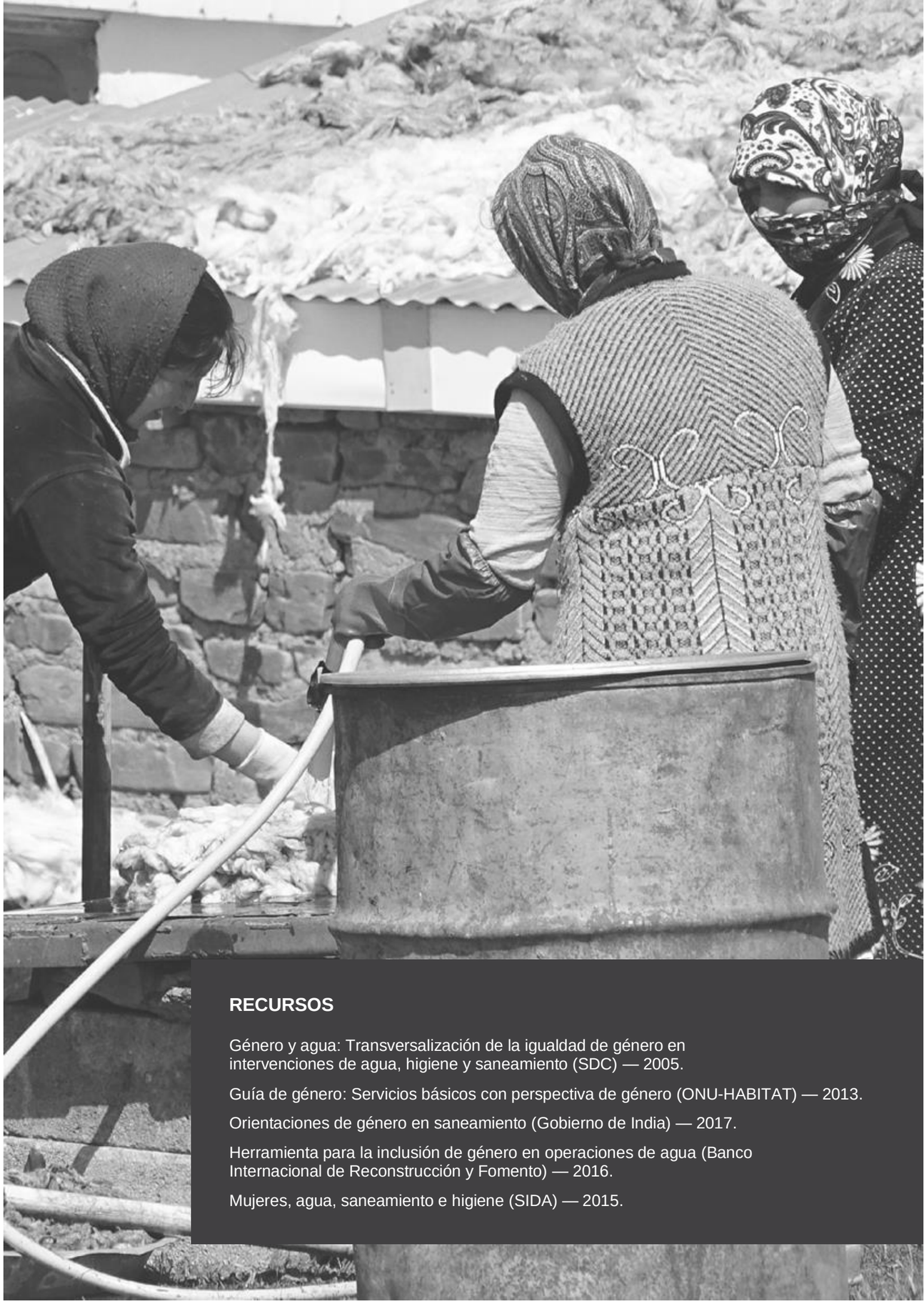


4.2.2 Guía de proyectos

- **Diseñar instalaciones de agua, saneamiento e higiene limpias, seguras y accesibles** con iluminación adecuada, entradas seguras y privadas, puertas con pestillo, espacio suficiente para cambiar pañales y para acceder con silla de ruedas, y facilidades para cubrir las necesidades de higiene durante la menstruación de mujeres y niñas, especialmente las de aquellas con discapacidades.
- **Proporcionar cabinas de aseos con estantes, perchas o huecos** para guardar de forma segura ropa y productos menstruales, y suministrar papeleras con tapa para residuos, a una altura que sea cómoda para niñas y mujeres en silla de ruedas.
- **Instalar agua a no más de 500 metros de las viviendas, e instalaciones seguras de saneamiento a 2 minutos a pie de las viviendas en asentamientos urbanos temporales,** cuando estas instalaciones no se puedan realizar en viviendas individuales.
- **Establecer instalaciones de agua, saneamiento e higiene en centros escolares, separadas por género** (por ejemplo, estructuras separadas), y promover en clase educación sobre higiene y sobre la destigmatización de la menstruación.
- **Instalar alcantarillado y conexiones en las viviendas (o saneamiento descentralizado con estructuras adecuadas de gobernanza) en los proyectos de mejora urbana** para reducir progresivamente instalaciones inseguras e insalubres de agua, saneamiento e higiene, y reducir también la violencia de género.
- **Demandar un acceso integral a instalaciones de agua, saneamiento e higiene en asentamientos temporales o permanentes, o en realojamientos** durante los planes de mejora urbana para evitar problemas de salud pública a largo plazo. En asentamientos urbanos temporales, se ha de consultar a mujeres, niñas y minorías sexuales y de género, de todas las edades y capacidades, sobre la ubicación de fuentes, duchas y sanitarios.
- **Diseñar conjuntamente la gestión del saneamiento y las aguas superficiales en la infraestructura de agua y alcantarillado** para gestionar enfermedades transmitidas por el agua e impactos en la salud pública, y optimizar de forma conjunta los espacios públicos y el acceso a estos. Hay una cercana interconexión entre desagües, inundaciones, agua, alcantarillado y salud pública, y si no se gestionan bien, puede dar lugar a cada vez más problemas en la vida diaria para quienes viven en estas zonas urbanas, especialmente para mujeres, niñas y personas con discapacidad.
- **Demandar una tarifa asequible o una estructura de pagos para proyectos de acceso al agua** para viviendas con ingresos bajos y hogares con mujeres cabeza de familia. Estudiar y poner en marcha métodos de pago y estructuras de mantenimiento que funcionen mejor para estas viviendas.
- **Estipular un mínimo del 50% de representación femenina en el personal de programas y comités de agua, saneamiento e higiene** y proporcionar apoyo dirigido a mujeres y minorías sexuales y de género, para que asuman posiciones de liderazgo.
- **Considerar potenciales consultores/as de acuerdo con el equilibrio de género propuesto para los equipos** con experiencia en materia de género en diseño de infraestructura y programas de agua, saneamiento e higiene, con el fin de combatir el dominio masculino en la ingeniería de agua y alcantarillado.
- **Demandar formación integral sobre género, cuotas de género equilibradas, y creación de unidades de género en el suministro de agua y saneamiento** como requisito previo para el partenariado, centrándose en particular en la mejora de capacidades y conocimiento en los departamentos de asentamientos informales.
- **Emplear a mujeres, minorías sexuales y de género y a grupos liderados por mujeres para operaciones a largo plazo** como lectura de contadores, facturación, y cobro de

pagos. Hay tareas específicas asociadas a la gestión del agua en las que pueden participar mujeres y minorías sexuales y de género.

- **Promover grupos de financiación y becas para programas de educación superior para mujeres y minorías sexuales y de género** en ingeniería civil, gestión de recursos acuáticos y ciencias ambientales.



RECURSOS

Género y agua: Transversalización de la igualdad de género en intervenciones de agua, higiene y saneamiento (SDC) — 2005.

Guía de género: Servicios básicos con perspectiva de género (ONU-HABITAT) — 2013.

Orientaciones de género en saneamiento (Gobierno de India) — 2017.

Herramienta para la inclusión de género en operaciones de agua (Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento) — 2016.

Mujeres, agua, saneamiento e higiene (SIDA) — 2015.

Gestión de residuos sólidos

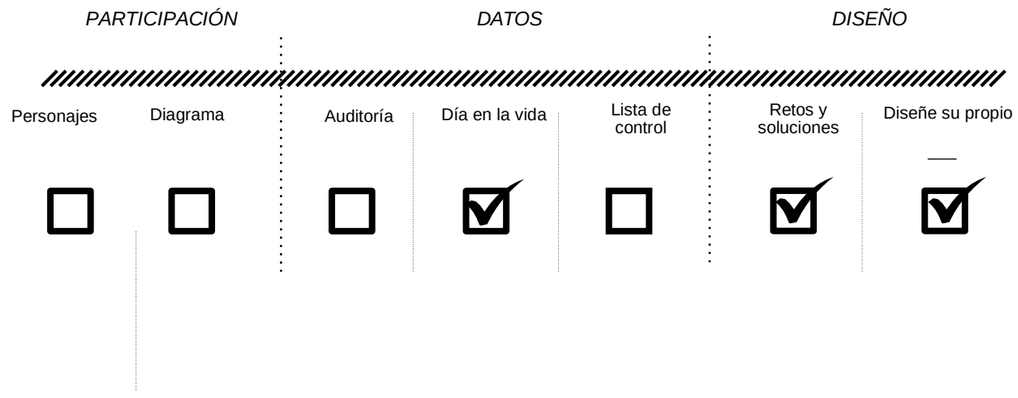
Las intervenciones en gestión de residuos sólidos incluyen la selección, el reciclado y la reutilización de los productos para contribuir con el medio ambiente y la salud pública. Sin embargo, la gestión de residuos sólidos es uno de los mayores retos del desarrollo urbano y conlleva dimensiones de género críticas. Los roles desiguales de género dan lugar a una carga desproporcionada de cuidados en mujeres y niñas, por lo que las preferencias y actitudes con respecto a la salud pública y a la limpieza de la comunidad pueden ser muy diferentes entre géneros. Aunque las empresas formales de residuos están lideradas y dominadas por hombres, y sujetas a las normas predominantes de competición y desigualdad en diferentes sociedades (Fuente: Wildeman, 1995), los sistemas informales de gestión de residuos a menudo están liderados por mujeres y trabajan en el escalón más bajo (separación de residuos) de la jerarquía de residuos. Por tanto, la mejora de la seguridad y de las oportunidades de empleo en la gestión informal de residuos son estrategias clave para construir sobre redes existentes y para apoyar el papel central que las mujeres desempeñan en este sector.

ESTUDIO DE CASO

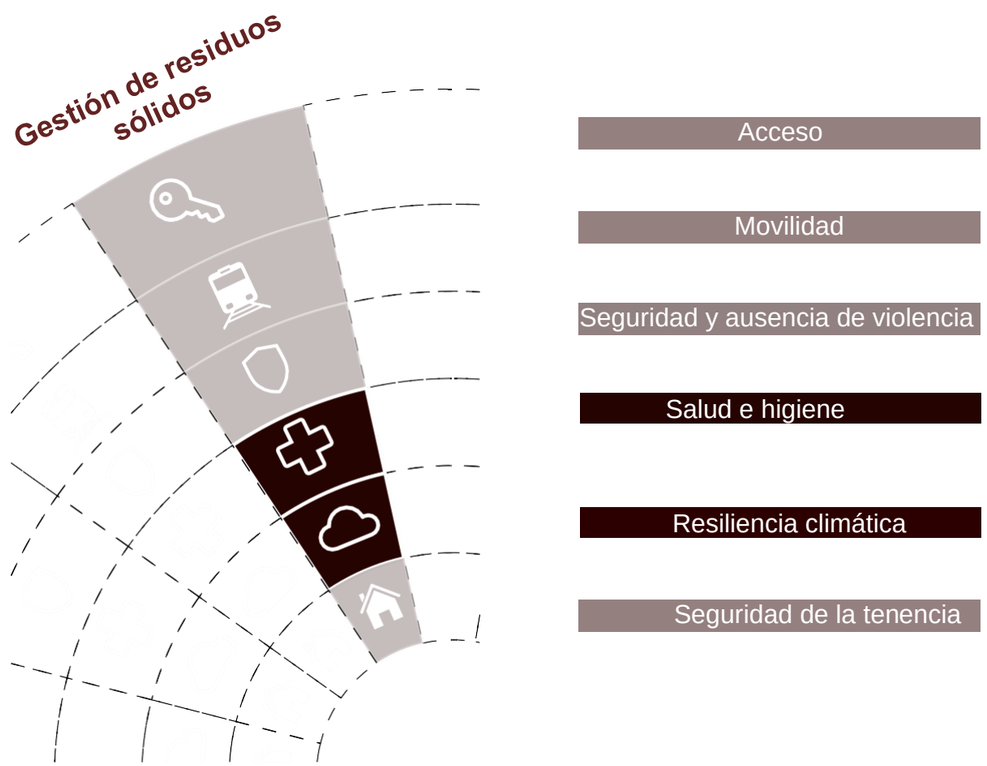
Unas 15.000 personas en Buenos Aires, muchas de ellas miembros de una de las 12 cooperativas existentes, trabajan como cartoneros/as, recogiendo residuos y seleccionando la basura para separar lo que se puede reciclar. Los/las cartoneros/as se posicionaron en la primera línea de la Ley Basura Cero de 2005, cuando los municipios de alrededor de Buenos Aires dejaron de aceptar basura. Desde entonces, más de 5000 cartoneros/as han sido reconocidos jurídicamente y tienen un salario básico, además, la ciudad ha creado 15 plantas de procesamiento más limpias y seguras y dos centros verdes con guarderías. Sin embargo, la mayoría de cartoneros/as sigue fuera de este sistema formal, por lo que las cooperativas siguen abogando por una infraestructura de reciclaje mayor.

Fuente: Balch, 2016

ACTIVIDADES DE PROCESO RECOMENDADAS



RUEDA DE ÁREAS CLAVE



Área(s) clave fundamental(es)

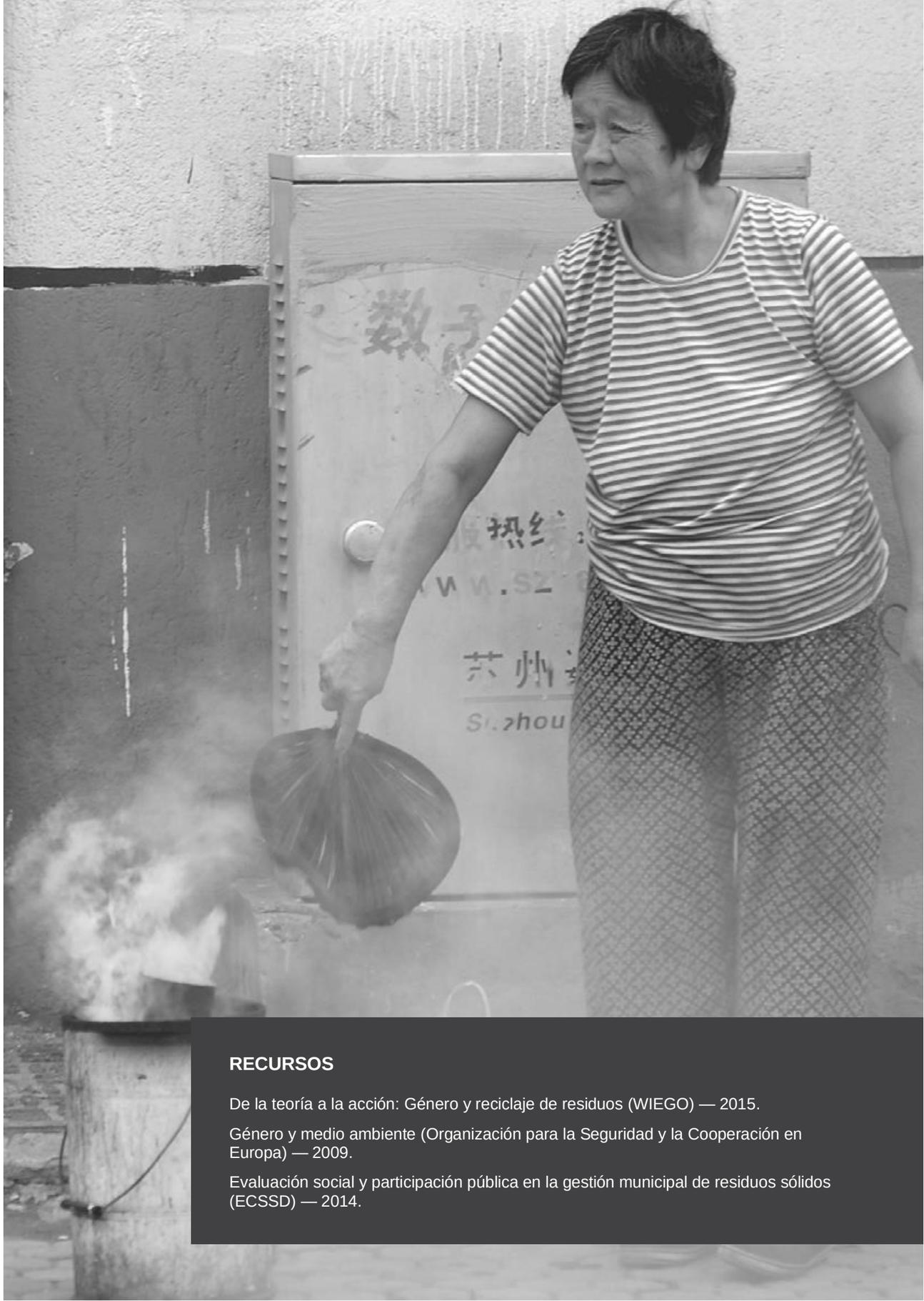
Área(s) clave adicional(es)

4.2.2 Guía de proyectos

- **Dar prioridad a la extensión del suministro de servicios en asentamientos informales y con rentas bajas** para reducir los impactos en salud pública de los residuos sólidos en grupos vulnerables.
- **Implicar a organizaciones comunitarias, ONGs y microempresas de mujeres en los servicios primarios de recogida,** como una extensión natural del servicio municipal, y no como competidores. Esto ayudará a quitar el estigma del trabajo con residuos sólidos de las mujeres.
- **Crear políticas de empleo con perspectiva de género para la integración de servicios informales en servicios formales**, a través del empleo directo de quienes trabajan con residuos o subcontratando pequeñas empresas.
- **Evaluar las implicaciones socioeconómicas, de tierra y de género, a la hora de introducir nuevas tecnologías en el ámbito de los residuos** en cuanto a saneamiento, recogida de residuos, desechos y reciclaje. Los efectos de la nueva tecnología en la cadena de actividades de gestión de residuos pueden extenderse más allá de la actividad específica para la que ha sido diseñada la tecnología, teniendo una disrupción potencial sustancial en economías informales y grandes impactos sociales.
- **Establecer un enfoque por fases para crear estándares a largo plazo para la recuperación de vertederos y basureros, que incluyan procesos para implicar a empresas de gestión de residuos creadas por mujeres**, en lugar de demandar estándares internacionales desde la primera fase de los proyectos. El nivel de degradación ambiental y los medios de vida relacionados con algunos basureros y vertederos requieren ajustes escalados para mejorar las condiciones sociales y ambientales, y para asegurar la participación de la comunidad.
- **Desarrollar de forma conjunta criterios de evaluación con actores clave para la ubicación de las nuevas instalaciones de residuos** (vertederos, centros de combustión, centros de reciclaje y centros de entrega) para tener en cuenta los impactos sociales y ambientales en comunidades cercanas y en grupos vulnerables. Siempre se ha de considerar la opción de extender la(s) área(s) existente(s).
- **Cuantificar los impactos de la recuperación de un vertedero en empleos y modos de vida** para evitar la disrupción en las vidas de las personas que viven de la recogida de residuos, proporcionándoles alternativas o mejoras. Estas iniciativas de recuperación se han de acompañar de un compromiso con las personas que viven de la recogida de residuos, que se han de incorporar en programas futuros o en mecanismos alternativos de apoyo.
- **Proporcionar equipos protectores aptos para las mujeres que trabajan en el sector de los residuos** para limitar su exposición a residuos tóxicos o peligrosos.
- **Fomentar el reciclaje de residuos orgánicos a pequeña escala para alimentar animales o hacer compost** y concienciar sobre la importancia de separar los residuos.
- **Proporcionar educación sanitaria y servicios de salud para mujeres y minorías sexuales y de género en el sector de residuos,** que se centren en particular en aquellas personas en la economía informal, dada la alta prevalencia de lesiones y enfermedades.
- **Crear servicios de guardería en el sector de residuos** que limiten la exposición de niños y niñas a los residuos, pero que no impidan a las mujeres o a otras personas

responsables de los cuidados trabajar en un basurero o vertedero

- **Realizar un análisis específico de género sobre el valor de los recursos de estos residuos** para distintas personas usuarias. También se ha de considerar los diferentes impactos de residuos químicos o biológicos en hombres y mujeres.



RECURSOS

De la teoría a la acción: Género y reciclaje de residuos (WIEGO) — 2015.

Género y medio ambiente (Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa) — 2009.

Evaluación social y participación pública en la gestión municipal de residuos sólidos (ECSSD) — 2014.

Comunicaciones y TIC

La continua revolución tecnológica y la infraestructura digital asociada (incluyendo Internet, redes móviles, comunicación por correo electrónico y comercio digital) están transformando los modos de organizar la producción y de compartir la información. Las tecnologías de la información y la comunicación (TICs) pueden ser un potente catalizador del empoderamiento económico, social y político de los grupos oprimidos, incluyendo a las mujeres y a las minorías sexuales y de género. Sin embargo, las relaciones de poder que existen en la sociedad a menudo determinan quién configura y quién se beneficia del contenido, el desarrollo y la utilización de las TICs. Las mujeres tienen menos posibilidades que los hombres de poseer un teléfono inteligente y, junto a las minorías sexuales y de género, están infrarrepresentadas en el sector de las TICs (OCDE, 2018). Al ritmo actual, no se alcanzará el acceso universal a Internet hasta 2042 (*ibid*). Además, se constata una necesidad creciente de abordar problemas como el ciberacoso, el acoso sexual y otras formas de violencia contra mujeres, niñas y minorías sexuales y de género propiciadas por los servicios en línea.

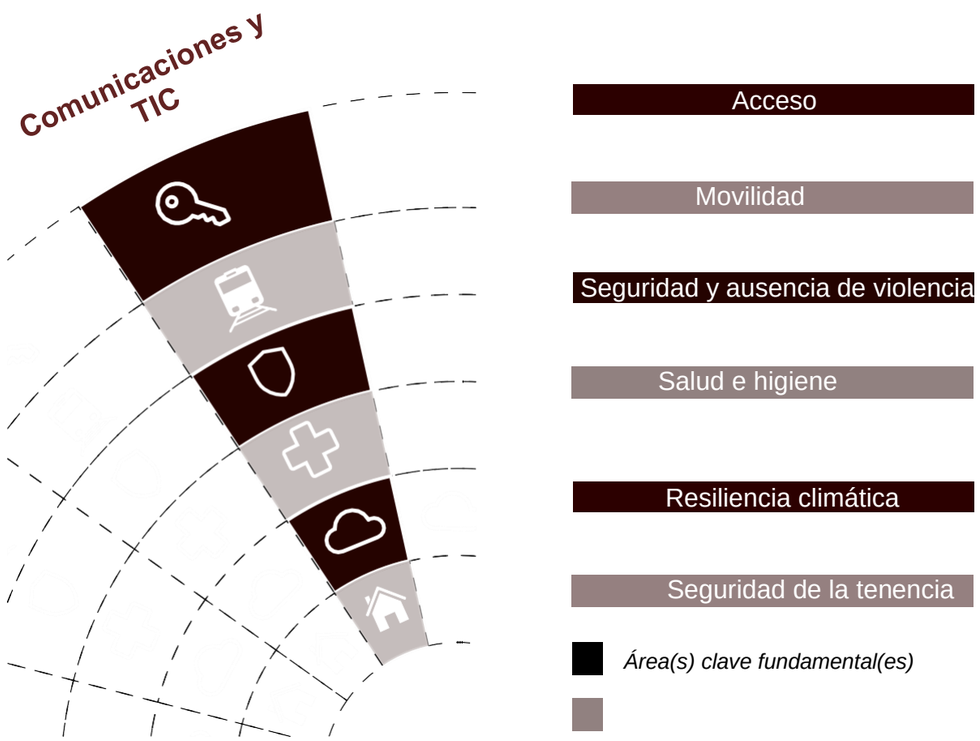
ESTUDIO DE CASO

En 2017, más del 85% de las mujeres encuestadas en Bogotá (Colombia), expresaron que se sienten inseguras, y el 64% ha sufrido acoso sexual en el transporte público. La ciudad de Bogotá comenzó a colaborar con la aplicación SafetiPin, la cual permite que las mujeres registren en qué lugares de la ciudad se sienten seguras o inseguras. Se han registrado casi 18.000 entradas en la aplicación para informar a las campañas de concienciación y para formar al personal del transporte público en cuestiones de seguridad para las mujeres. Además, se constituyó un cuerpo de agentes policiales de paisano (la mitad son mujeres) para arrestar a los hombres que son descubiertos acosando sexualmente a las mujeres en el transporte público.

Fuente: Connective Cities, 2018

ACTIVIDADES DE PROCESO RECOMENDADAS

RUEDA DE ÁREAS CLAVE



- **Utilizar los recursos financieros de fondos de servicios universales para fomentar el acceso a las TICs de mujeres, niñas, minorías sexuales y de género, y personas con discapacidad**, facilitando que los proveedores de servicios puedan ofrecer paquetes de bajo coste de acceso doméstico a Internet a familias con rentas bajas e incentivar a clientes a través de descuentos en los dispositivos móviles.
- **Promover la accesibilidad, la asequibilidad y el uso de dispositivos generales conectados y de infraestructuras de banda ancha**, especialmente para las personas con un bajo nivel de ingresos, con el fin de promover la igualdad de género.
- **Impulsar la disponibilidad y la promoción de la banca electrónica y del dinero móvil**, especialmente para las mujeres y otros grupos desfavorecidos.
- **Promover la competencia, la inversión privada y la regulación independiente y basada en evidencias para ampliar la cobertura** de los servicios digitales en comunidades desatendidas.
- **Promover los derechos humanos y los derechos de mujeres, niñas y minorías sexuales y de género, de todas las edades y capacidades,** dentro y fuera de la red.
- **Apoyar a redes de defensa que protegen los derechos (incluyendo los derechos digitales) de mujeres, niñas, minorías sexuales y de género, y personas con discapacidad**, de manera que puedan abordar las políticas de género y en materia de TICs a nivel nacional, regional y global.
- **Concienciar a las personas responsables de la elaboración de políticas, planificación y a prestación de servicios en cuestiones de género y TICs** para que lo tengan en cuenta a la hora de configurar nuevas legislaciones, planes y servicios.
- **Concienciar a las personas usuarias** sobre el impacto que tienen las conductas en la red en la violencia de género y en la intimidación.
- **Fomentar la puesta en marcha de aplicaciones inclusivas en materia de género en las más altas instancias** con el fin de mejorar la seguridad y el proceso de denuncia de los casos de violencia de género ocurridos dentro y fuera de la red.
- **Respaldar las labores de creación de contenidos que den voz a mujeres, niñas y minorías sexuales y de género, de todas las edades y capacidades,** a través de espacios seguros en la red.
- **Expandir el uso de las TICs entre mujeres, niñas y minorías sexuales y de género, de todas las identidades y capacidades,** con niveles de alfabetización y de renta más bajos, mediante el suministro de ordenadores en escuelas locales, el desarrollo de competencias informáticas básicas y la expansión de la cobertura de redes móviles.
- **Expandir el concepto y el debate sobre ciudades inteligentes** con el fin de incorporar los objetivos y la estrategia de género junto a la tecnología y la resiliencia.
- **Desarrollar tutoriales de capacitación en línea o en vídeo enfocados a mujeres, niñas y minorías sexuales y de género, de todas las edades y capacidades**, con el fin de que puedan hacer un mejor uso de las herramientas digitales y sacarles un mayor partido.

RECURSOS

Superar la brecha de género en el ámbito digital (OCDE) — 2018.

Igualdad de género e infraestructura sostenible (Consejo de la OCDE) — 2019.

Herramientas de género: Género y TICs (SIDA) — 2015.

Matriz de actividades

		PARTICIPACIÓN		DATOS			DISEÑO	
		Personajes	Diagrama	Auditoría	Día en la vida	Lista de control	Retos y soluciones	Diseñe su propio _____
PLANES	Gestión de terrenos urbanos		✓	✓	✓		✓	
	Planes de desarrollo metropolitano				✓		✓	✓
	PM /PDIU				✓		✓	✓
	Planes de transporte		✓	✓	✓			✓
	Plan de desarrollo de barrios	✓	✓			✓	✓	
	Barrios informales	✓	✓			✓	✓	
	Planes de acción climática de las ciudades		✓		✓		✓	
	Gestión		✓		✓		✓	
PROYECTOS	Vivienda	✓			✓			✓
	Mobility and Road Safety		✓	✓	✓	✓		✓
	Streetscapes		✓	✓	✓	✓		✓
	Public Space	✓		✓	✓	✓		
	Energy		✓		✓		✓	
	Water and Sanitation			✓	✓		✓	
	Management				✓		✓	✓
	Communications and ICT		✓		✓			✓

CAPÍTULO 5

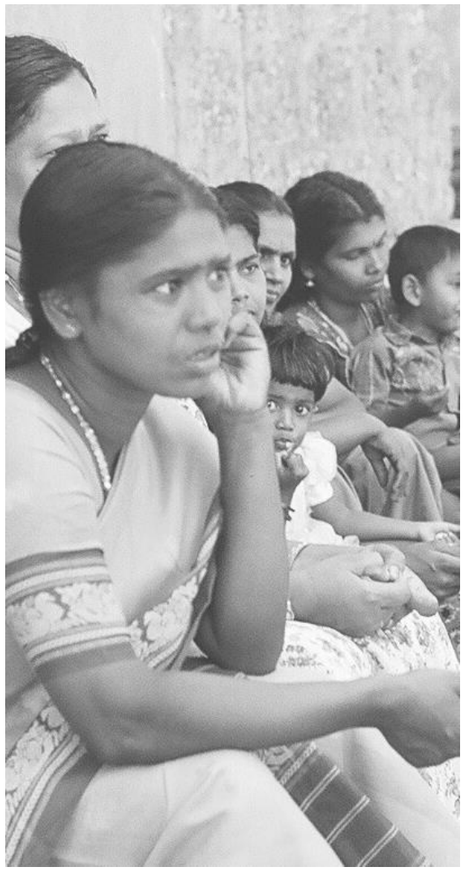
Estudios de caso

La planificación y el diseño urbano con perspectiva de género en contexto: estudios de caso

Los estudios de caso de este capítulo muestran cómo ciudades, regiones y países de todo el mundo están abordando la planificación y el diseño urbano con perspectiva de género. Estos casos proporcionan ejemplos prácticos de diversos tipos y en diversas áreas clave y regiones, aportando información detallada sobre contexto local, actividades que se han llevado a cabo y resultados. Desafortunadamente, en la práctica hay pocos ejemplos exitosos de proyectos con perspectiva de género. Por este motivo, y teniendo en cuenta los distintos contextos sociales, políticos y ambientales en los que se realizaron estos proyectos, estos estudios de caso deben considerarse como una fuente de inspiración, en lugar de como prototipos que se deban reproducir.

Kerala, India

LA TENENCIA DE TIERRAS POR PARTE DE LAS MUJERES COMO UNA HERRAMIENTA PARA LUCHAR CONTRA LA VIOLENCIA DE GÉNERO



CONTEXTO

En India, el índice de violencia conyugal se sitúa entre el 20% y el 50%. Sin embargo, es probable que esta estimación se haya realizado a la baja, ya que las mujeres dudan a la hora de denunciar los casos de violencia, por miedo o por ser socialmente estigmatizadas. Hay investigaciones que han analizado aquellas dinámicas dentro de las relaciones conyugales que podrían desembocar en violencia. Por ejemplo, un hombre que esté casado con una mujer que tenga un mejor puesto de trabajo puede ejercer violencia física contra ella para mermar sus logros, su estado de salud, su movilidad y sus interacciones sociales. En una muestra de mujeres de India que habían sufrido violencia física a largo plazo y que carecían de propiedades, solo el 19% abandonó el hogar. Casi todas ellas se fueron a vivir con sus padres y la mitad terminó regresando con sus maridos maltratadores.

ACTIVIDADES

En un estudio realizado por Agarwal y Panda (2007) se analizó la violencia de género y su (frecuentemente olvidada) relación con la tenencia de tierras en comunidades urbanas y rurales del distrito Thiruvananthapuram de Kerala (con una población de 3,3 millones de habitantes). Este distrito fue seleccionado para realizar el estudio por ser uno de los pocos lugares en India donde existe una muestra suficiente de mujeres propietarias, gracias a las prácticas matrilineales de herencia.

Agarwal y Panda realizaron un estudio empírico de mujeres casadas del distrito de entre 15 y 49 años, con el fin de analizar si la propiedad de bienes inmuebles a nombre de mujeres estaba asociada con la reducción en los niveles de violencia de género y si esto, por tanto, aumentaba su nivel de libertad. El estudio analizaba la incidencia de la violencia conyugal física y psicológica sin riesgo de muerte, incluyendo relaciones sexuales forzadas. Se emplearon dos encuestas anteriores realizadas por Panda en 2000-2001 y 2004-2005 a 502 mujeres residentes en entornos rurales y urbanos para dar respuesta a interrogantes adicionales.

RESULTADOS

El estudio de Agarwal y Panda demostró que la tenencia de propiedades por parte de mujeres está relacionada con un riesgo significativamente menor de sufrir violencia conyugal física y psicológica. Se comprobó que la tenencia de bienes proporcionaba a las mujeres una mayor seguridad física, una mayor autoestima y la garantía de contar con una solución alternativa y una vía de escape tangible (Argawal y Panda, 2007, p. 359). Por consiguiente, la tenencia de bienes puede proporcionar una vía de escape en caso de violencia (el 71% de las mujeres propietarias que sufrieron violencia física a largo plazo pudieron salir de sus hogares con éxito, en comparación con solo un 19% de las encuestadas que no eran propietarias), pero también tiene el efecto de disuadir la violencia en primera instancia. Mientras que el 49% de las mujeres no propietarias declararon haber sufrido algún tipo de violencia física a largo plazo, solo el 18% de las mujeres propietarias de terrenos, el 10% de las mujeres propietarias de viviendas y el 7% de las mujeres propietarias de terrenos y viviendas declararon haber sufrido dicho tipo de violencia. Además, se observó que las mujeres propietarias ejercían una mayor influencia en las decisiones del hogar, particularmente a la hora de contraer préstamos, de usar métodos anticonceptivos y de mantener relaciones sexuales con sus maridos.

Este estudio ilustra los amplios efectos positivos asociados a un mayor acceso a la tenencia de propiedades para la libertad y el bienestar de las mujeres. Esto demuestra que los programas de gestión del suelo urbano que se centran en expandir las opciones de titularidad para las mujeres deben ser prioritarios en las acciones de gestión de terrenos urbanos.

Fuente: Agarwal y Panda (2007)

Barcelona, España

PLANIFICACIÓN MUNICIPAL PARTICIPATIVA PARA EXPANDIR RECURSOS Y AUMENTAR LA VISIBILIDAD DEL COLECTIVO LGTB

CONTEXTO

A pesar de los avances legislativos de las últimas décadas en materia de derechos LGTB, la homofobia y la transfobia siguen estando presentes en las calles, en los lugares de trabajo, en las escuelas y en las universidades, impidiendo que las ciudades puedan convertirse en espacios para la libertad y la diversidad en beneficio de toda la ciudadanía. Sin embargo, muchos núcleos urbanos han intentado convertirse en espacios de aceptación. En 2004, la ciudad de Barcelona constituyó un Consejo Municipal de Lesbianas, Gays y Hombres y Mujeres Transexuales (Consejo Municipal LGTB) para desempeñar las funciones de un organismo de consulta participativo y para proporcionar al colectivo LGTB un foro estable para el debate y la promoción de políticas públicas, igualdad de derechos, libertades sociales y reconocimiento. Desde 2007, el Programa Municipal LGTB está en marcha para fortalecer las asociaciones, para aumentar la visibilidad del colectivo LGTB entre la ciudadanía y para luchar contra prejuicios y discriminación.

ACTIVIDADES

Desde 2008, la ciudad de Barcelona ha intentado respaldar los objetivos del Consejo Municipal LGTB creando un Plan Municipal para el Colectivo de Lesbianas, Gays, Transexuales y Bisexuales con el fin de formular y abordar los problemas del colectivo LGTB e incorporar la perspectiva LGTB en toda la estructura municipal. El proceso de elaboración del plan fue altamente participativo e incorporó gran parte de las buenas prácticas en planificación con perspectiva de género del capítulo 4 de este manual.

El plan resultante incluía 228 acciones estratégicas y prácticas a lo largo de 20 secciones para dar respuesta a un amplio abanico de problemas importantes para el colectivo LGTB de Barcelona. Las acciones se desglosaron en (i) acciones en curso, (ii) acciones a corto plazo, (iii) acciones a medio plazo y (iv) acciones a largo plazo, que se llevarían a cabo a lo largo de un periodo de cinco años (2010-2015). Para garantizar la viabilidad del plan, no se incluyó ningún elemento que excediese la capacidad municipal en aquel momento. Se estableció un periodo de ejecución de cinco años a partir 2010, junto a disposiciones de seguimiento y evaluación para garantizar la adecuada ejecución y coordinación del plan.

De las 228 acciones recomendadas del plan, varias de ellas estaban relacionadas con el compromiso cívico y con el entorno construido. Por ejemplo, se incluyó una propuesta para la generación de nuevos recursos por parte de los servicios municipales y se recomendó establecer una serie de Centros de Recursos LGTB para proporcionar servicios especializados, información centralizada y asesoramiento a la comunidad. Para aumentar la visibilidad y el reconocimiento del colectivo LGTB, el plan proponía instalar monumentos y rótulos para celebrar y conmemorar momentos clave de la historia del colectivo LGTB en diversos puntos centrales de la ciudad. Por último, con el fin de mejorar la seguridad y la percepción de seguridad, y para promover el uso respetuoso y la convivencia en los espacios públicos frecuentados por el colectivo LGTB, el plan proponía un programa de monitoreo del espacio público que garantizaba el cumplimiento de las normas para luchar contra las conductas discriminatorias.

RESULTADOS

Se considera que el plan LGTB de Barcelona es una buena práctica en materia de políticas LGTB y, en la actualidad, se está replicando en otros municipios europeos, entre los que se encuentran Turín en Italia; Berlín y Colonia en Alemania; Gante y Amberes en Bélgica; y Dumfries y Galloway en Escocia. En general, este plan es un buen ejemplo sobre cómo incorporar la perspectiva del colectivo LGTB en la planificación a escala municipal, dando como resultado un buen equilibrio a la hora de abordar necesidades prácticas y estratégicas. Aunque el plan cubre múltiples sectores y solo aborda elementos del entorno construido de manera más superficial, su sección sobre Participación Social y Ciudadana es un ejemplo especialmente bueno sobre cómo codificar un canal para residentes LGTB de manera que participen en el diálogo municipal.

Fuente: Municipio de Barcelona (2010), Grigolo (2007)

Kerala, India

CENTRARSE EN LAS PRIORIDADES Y EN LA CAPACITACIÓN DE LAS MUJERES PARA RESPALDAR EL DESARROLLO URBANO SOSTENIBLE

CONTEXTO

En el estado de Kerala, en la costa suroeste de India, se encuentran las ciudades de Kochi, Kollam, Kozhikode, Thiruvananthapuram y Thrissur, con una población de más de 33 millones de habitantes. Esta región se enfrenta a importantes desafíos en materia de división del trabajo por razones de género, pues mujeres y niñas asumen la mayor parte de la carga doméstica. Las deficientes infraestructuras dificultan su capacidad de cumplir con sus responsabilidades en materia de agua, alcantarillado, salud, saneamiento y gestión de residuos. Las instituciones tienen poca capacidad para ejecutar estrategias de igualdad de género, ya que hay un bajo nivel de concienciación general a nivel local en materia de género y faltan competencias para desarrollar soluciones específicas. Los hombres continúan siendo la fuerza dominante en el sector de la construcción y las mujeres sufren discriminación en cuanto a salarios y condiciones laborales. A

menudo, las mujeres tienen dificultades para implicarse en las iniciativas comunitarias,

debido a su falta de tiempo, a estereotipos de género y a falta de confianza.

ACTIVIDADES

En 2005, el autogobierno local de Kerala lanzó el Proyecto de Desarrollo Urbano Sostenible (KSUDP) con el fin de mejorar el entorno urbano, la economía y las condiciones de vida de los/las habitantes de Kochi, Kollam, Kozhikode, Thiruvananthapuram, y Thrissur. El objetivo era mejorar, ampliar y fortalecer infraestructuras y servicios urbanos y mejorar las condiciones de vida en las cinco ciudades.

Aunque el proyecto en su conjunto pretendía mejorar las condiciones de vida y las oportunidades tanto para hombres como para mujeres, el equipo desarrolló un Plan de Acción de Género para impulsar la participación de las mujeres, incluir sus perspectivas en el proyecto y garantizar resultados igualitarios. El plan no solo facilitaba la participación de las mujeres dentro de sus comunidades, sino que las colocaba en puestos de oficina y las designaba como representantes. Al proporcionar mejores oportunidades económicas para las mujeres mediante programas de reducción de la pobreza y de formación para el desarrollo de competencias, y al aumentar la eficiencia en las tareas domésticas gracias a una mejora en las infraestructuras, se consideró que se aumentaría la capacidad general de las mujeres para participar en el desarrollo. Se proporcionaron compensaciones y asistencia especial para garantizar que grupos vulnerables, como las mujeres cabeza de familia y personas enfermas o con discapacidad, pudieran participar. El efecto global de estas acciones garantizaba que el colectivo femenino pudiera participar de forma significativa en el KSUDP.

RESULTADOS

La mejora de las infraestructuras urbanas a las que las mujeres dieron prioridad (como agua, saneamiento e higiene, gestión de residuos sólidos y transporte por carretera) han beneficiado a las personas que habitan las cinco ciudades del plan y, especialmente, a mujeres y niñas. La mejora en el acceso al agua potable y las instalaciones de saneamiento han reducido la carga de trabajo de mujeres y niñas y mejorado la higiene de las familias, mientras que las mejoras en las carreteras han incrementado la movilidad y la seguridad. Entre los logros concretos, se incluyen los siguientes:

- Se construyeron 52,35 kilómetros de alcantarillado.
- Se renovaron 62 centros de educación infantil.
- Se instalaron 32 plantas de biogás para procesar residuos domésticos.
- Se construyeron 2480 inodoros de bajo coste en viviendas.

El proyecto también ofrecía formación profesional en una serie de ámbitos para fomentar la iniciativa empresarial de mujeres, proporcionando más oportunidades para trabajar tanto a hombres como a mujeres, y para iniciar sus propias actividades generadoras de ingresos.

- Se celebraron 83 talleres de desarrollo de planes participativos para la reducción de la pobreza en las cinco ciudades. El 84% de 2823 participantes fueron mujeres.
- El 63% de participantes en la planificación y en la ejecución del Fondo de Infraestructuras Comunitarias (CIF) fueron mujeres. El 82% de los contratos del CIF se habían ejecutado en 2015.
- Se impartieron 107 programas de formación para funcionariado en las cinco ciudades, en los que participaron 2947 personas, el 89% de las cuales eran mujeres.

En definitiva, la participación de las mujeres en el KSUDP contribuyó a generar un entorno construido más igualitario.

Además, este proyecto mejoró la autoestima y las capacidades de liderazgo de las mujeres no solo dentro de la comunidad, sino también en sus hogares.

Sin embargo, se podrían haber realizado mayores esfuerzos para abordar el problema de la brecha de género y para garantizar un cambio permanente en las actitudes y en las oportunidades para las mujeres. El informe final del proyecto señalaba que el Plan de Acción de Género no se había sincronizado con el marco de diseño y de seguimiento y que no se había expandido a todas las actividades del proyecto y, por tanto, las cuestiones de género se consideraron como un tema horizontal y transversal. Probablemente, se habría alcanzado un impacto más prolongado en las relaciones de género si se hubiese optado por un enfoque más integrado.

Fuente: Banco Asiático de Desarrollo (2015a, 2018)

Cachemira Azad, Pakistán

LA PROMOCIÓN DE LA TENENCIA DE TIERRAS Y DE LA REPRESENTACIÓN POR PARTE DE LAS MUJERES TRAS UN DESASTRE NATURAL

CONTEXTO

En la mañana del 8 de octubre de 2005, un terremoto de magnitud 7,6 azotó la región de Cachemira Azad, administrada por Pakistán, provocando graves daños y devastando ciudades y pueblos enteros. Fallecieron más de 85.000 personas, hubo más de 100.000 personas heridas y 3,5 millones de personas perdieron sus hogares y tuvieron que refugiarse en albergues temporales. A la mañana siguiente, miles de mujeres habían enviudado y muchos de los hombres que habían sido los principales generadores de ingresos de sus hogares se quedaron sin trabajo. De pronto, las mujeres afectadas se vieron obligadas a ganar suficiente dinero para mantener a toda su familia, a la vez estaban al cuidado de familiares de todas las edades que habían quedado con discapacidades, todo ello dentro de una sociedad conservadora en la que, tradicionalmente, la educación y la movilidad de las mujeres es limitada.

El Banco Asiático de Desarrollo (BAsD) realizó importantes esfuerzos en Azad Jammu, (Cachemira) y en la provincia de la Frontera del Noroeste, comenzando por la reconstrucción de carreteras y otras infraestructuras comunitarias. A pesar del éxito inicial, dichos esfuerzos no habían sido equitativos en cuanto a género, ya que la mayor parte de los recursos y de la asistencia únicamente llegaba a los hombres.

Por tanto, el BAsD intentó que las labores de recuperación contasen con unos objetivos más explícitos en cuanto a igualdad de género para ayudar a las víctimas más vulnerables del desastre, incluyendo el 27% de los hogares encabezados por mujeres, muchos de ellos como consecuencia directa del terremoto.

ACTIVIDADES

Desde 2007, el Programa de Asistencia para la Reconstrucción de las Vidas de las Personas Afectadas por Terremotos canaliza fondos a través de la Agencia de Reconstrucción y Asistencia en caso de Terremotos (ERRA) y los asigna a hogares individuales en función del nivel de daños sufrido. El programa adoptó un enfoque de ejecución ascendente basado en propietarios/as para proporcionar los materiales necesarios y promover la autoconstrucción de viviendas con los diseños de protección contra seísmos proporcionados por la ERRA.

En un esfuerzo por afrontar las deficiencias de anteriores proyectos de recuperación, este programa incluía un Plan de Acción de Vulnerabilidad de Género con los siguientes objetivos:

- Mejorar el acceso de mujeres a los derechos y a la titularidad sobre terrenos y viviendas. Todas las nuevas viviendas fueron registradas a nombre del marido y de la esposa.
- Proporcionar un acceso igualitario para mujeres y otros grupos vulnerables a la vivienda, a servicios de reconstrucción y a otros servicios relacionados con la vivienda, incluyendo la concesión de ayudas. Las mujeres tenían una representación del 50% en los Comités para la Reconstrucción de los Pueblos.
- Incluir objetivos de igualdad de género y proporcionar formación. El 50% de participantes que recibieron formación en reconstrucción de viviendas y otras competencias no tradicionales eran mujeres.
- Ayudar a las mujeres a obtener la titularidad jurídica de los bienes inmuebles a través de la asistencia jurídica.

RESULTADOS

Este programa posibilitó que 320.000 familias pudieran reconstruir sus hogares, incluyendo 55.000 mujeres cabezas de familia. La ERRA proporcionó formación a más de 780.000 personas en materia de diseño de viviendas resistentes a seísmos y técnicas de construcción. Las mujeres suponían el 30% de los equipos de movilización social que se dirigían a las comunidades afectadas para proporcionar información y asistencia. En una región profundamente conservadora, en la que los hombres ostentan la titularidad sobre las tierras de forma casi exclusiva, el énfasis a la hora de ayudar a mujeres y a otros grupos vulnerables mediante asistencia jurídica, servicios móviles de registro y difusión de información supuso que el 16% de las viviendas de nueva construcción fueran propiedad de mujeres cabeza de familia. Como consecuencia de la obtención de la titularidad sobre terrenos y viviendas, estas mujeres disfrutan de un mejor estatus dentro de sus comunidades.

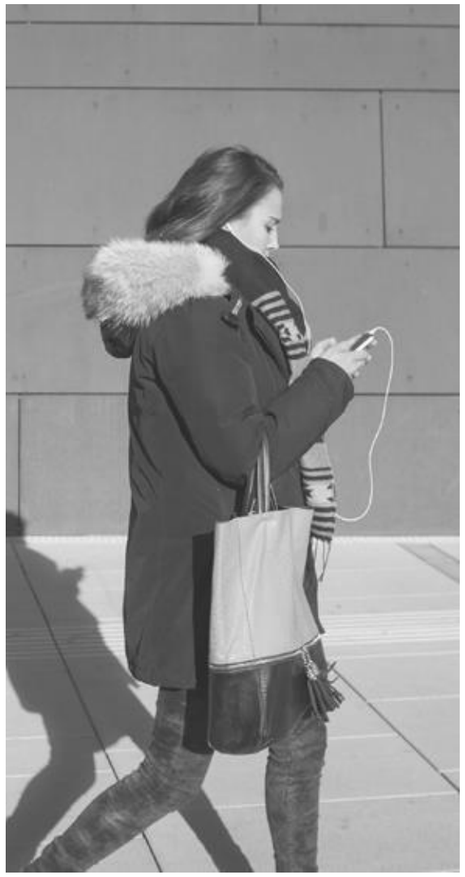
Sin embargo, los amplios plazos, la gran escala, las complicaciones del enfoque ascendente y la incapacidad de poner en marcha el Plan de Acción de Vulnerabilidad de Género y de cumplir con él de forma sistemática, ocasionó dificultades a la ERRA para alcanzar plenamente los objetivos del programa en cuestiones de género. Los resultados mencionados anteriormente quedaron muy por debajo de las expectativas y de los indicadores establecidos al inicio del programa. Se pueden extraer las siguientes lecciones de este proyecto:

- Los objetivos específicos en materia de género no son suficientes por sí solos si no se garantiza su ejecución y cumplimiento, o si no son evaluados y monitoreados de forma efectiva.
- Aunque contar con un plan de género específico es un buen punto de partida, esto no basta para garantizar la igualdad de género: hay que dedicar tiempo y recursos adicionales para garantizar la buena ejecución de los objetivos específicos en materia de género (véase los compromisos clave en el Capítulo 3).

Fuente: Banco Asiático de Desarrollo (2017), Hutchison (2015)

Viena, Austria

PERSPECTIVA DE GÉNERO EN LAS LABORES DE PLANIFICACIÓN PARA LA CREACIÓN DE CIUDADES INCLUSIVAS



CONTEXTO

Viena, la capital de Austria, tiene alrededor de 1,9 millones de habitantes y un dinámico crecimiento urbano. Frecuentemente clasificada como una de las ciudades con más vida gracias a su eficiente y asequible sistema de transporte público, a su robusto parque de viviendas sociales y sin ánimo de lucro, y a un enfoque de planificación urbana que tiene en cuenta las necesidades sociales, Viena ha abordado la brecha entre hombres y mujeres en su política pública y en su planificación urbana desde la década de los 90. Se han creado normas y reglamentos para garantizar la igualdad en el acceso a los recursos de la ciudad y se ha constituido una unidad de alto nivel compuesta por tres expertas feministas en planificación con perspectiva de género que ha coordinado más de 60 proyectos piloto en diversos sectores

ACTIVIDADES

Transporte público y problemas peatonales

Junto con las extensiones de las líneas de metro centradas en un mejor diseño de las estaciones, la ciudad se ha centrado en abordar los problemas de acceso y de seguridad peatonal, especialmente para las mujeres. El Comité Local de Mujeres realizó paseos nocturnos en un distrito del centro para identificar aquellos espacios que generaban ansiedad, y se realizaron mejoras en materia de iluminación, aceras más amplias y construcción de rampas para facilitar el acceso de personas con carros de bebés y sillas de ruedas en un proceso piloto a lo largo de cuatro años. La unidad de construcción de carreteras de la ciudad tiene una mayor concienciación sobre peatones y, actualmente, se considera que los peligros a los que se exponen son tan importantes como los de quienes conducen. Esto supone un cambio radical en la forma de pensar, reforzado por el hecho de que, además, para cada recorrido en transporte público se necesitan dos vías peatonales adicionales.

Espacios públicos

Un estudio realizado por la Oficina de la Mujer de Viena constató un fuerte descenso en el número de niñas usuarias de los parques de la ciudad al cumplir 9 o 10 años. Para responder a este problema, se mejoraron las directrices para los parques de la ciudad en función del análisis de seis proyectos piloto. Cuatro de dichos proyectos contaron con la participación activa de mujeres jóvenes. Se realizaron nuevas instalaciones, como pistas de voleibol y bádminton y zonas de descanso agradables, para ofrecer más posibilidades de uso y hacer que los parques fueran más atractivos para niñas y mujeres, mientras que la inclusión de más senderos, bancos, árboles y zonas de sombra mejoraron la movilidad y el acceso, y proporcionaron oportunidades para el resto de personas usuarias.

Vivienda

En 1993, se celebró un concurso en la ciudad de Viena en la que participaron ocho arquitectas para diseñar un complejo de apartamentos diseñados por mujeres, conocido como Frauen-Werk. Stadt (Mujeres-Trabajo-Ciudad). Finalmente, cuatro de las arquitectas diseñaron las 360 unidades. Entre los criterios del concurso, se incluía la creación de diseños prácticos, espacios flexibles y adaptados a distintas fases vitales, escaleras y vestíbulos espaciosos y acogedores para favorecer los encuentros sociales y reducir la sensación de miedo, zonas recreativas con alta visibilidad, amplias cocinas con iluminación natural y vestíbulos eficientes entre los espacios interiores y exteriores. Al concurso se presentaron ocho arquitectas, cuatro de las cuales diseñaron 360 unidades del complejo. El edificio cuenta con unidades flexibles que pueden adaptarse a diferentes fases vitales y tipos de familia, terrazas comunes y espacios recreativos abiertos e instalaciones de guardería, una farmacia y una consulta médica. Para proporcionar un mayor apoyo a la vida familiar y aliviar la carga doméstica, el edificio está ubicado cerca de un supermercado y de una parada de tranvía y se encuentra a poca distancia andando de un centro de educación primaria.

Edificios públicos

Tras la realización de dos proyectos piloto con perspectiva de género, la ciudad puso en

marcha un nuevo catálogo de “criterios de calidad”. Los concursos de diseño de centros educativos deberían tener en cuenta las cuestiones de género y pondrían especial atención en la inclusión de espacios abiertos y de patios de recreo.

Mejora de las capacidades y aumento de la concienciación

En Viena, las actividades de planificación con perspectiva de género se realizaron bajo la marca “Ciudad Justa Compartida” para enfatizar su calidad. Se puso en marcha un proceso de comprobación de equidad, para garantizar la respuesta a las necesidades de los distintos grupos de personas usuarias de forma sistemática, y se incluyó a personas expertas en género en los comités de evaluación de los concursos. Los numerosos manuales, directrices y cursos de formación en cuestiones de género han generado capacidades y han aumentado la concienciación dentro de la administración de planificación urbana, mientras que otras medidas (como renombrar las calles para dar visibilidad a nombres femeninos y mostrar a hombres con bebés en brazos en un 50% de las señales públicas) han ayudado a abordar las brechas culturales en materia de género.

RESULTADOS

La atención sistemática a la brecha de género por parte de los departamentos de planificación urbana responsables del diseño y la planificación de Viena ha contribuido a mejorar significativamente la calidad de vida y, como resultado, esta ciudad es uno de los mejores ejemplos de inclusión de género para el resto de las ciudades del mundo.

Fuente: Ciudad de Viena

Ciudad de México, México

PROPORCIONAR SOLUCIONES DE TRANSPORTE PRÁCTICAS Y A CORTO PLAZO PARA ABORDAR LOS PROBLEMAS DE GÉNERO URGENTES

CONTEXTO

A diario, las mujeres son objeto de acoso en el sistema de transporte urbano de la Ciudad de México, el cual tiene una afluencia de cuatro millones de personas cada día. Un estudio realizado por el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación concluyó que el 90% de las usuarias de Ciudad de México habían sido víctimas de acoso sexual en sus desplazamientos, incluyendo tocamientos, miradas lascivas y comentarios explícitos sobre sus cuerpos. Muchas de las mujeres de Ciudad de México no confían ni se sienten seguras con los agentes policiales, lo que exacerba el problema y reduce las denuncias de casos de acoso sexual y violencia en medios de transporte. La violencia en el transporte público hace que las mujeres tengan miedo de viajar, y a menudo esto les impide acceder a importantes oportunidades sociales, económicas y educativas.

El “Transporte Rosa” (o “Vagones Rosa”) es un programa que destina parte del transporte público únicamente a mujeres, niños y niñas menores de 12 años y personas mayores. Este programa se inició en el año 2000, cuando el Departamento de Transporte de la Ciudad de México destinó dos vagones de cada tren de metro, junto a líneas y secciones de autobuses, para uso exclusivo de mujeres. En 2008, las opciones de transporte exclusivas para mujeres pasaron a ser de color rosa, transformando este programa en una campaña visual y dando visibilidad al problema de la violencia contra las mujeres en el transporte. Además, el departamento aumentó el número de autobuses exclusivos para mujeres (de menos de 30 unidades hasta casi 100 unidades) y los denominó “Línea Atenea” en honor a la diosa griega. Sobre el lateral cada autobús de color rosa chicle figura el retrato de una mujer importante para la historia de México. Además, en 2008, el departamento ejecutó el programa “Viajemos Seguras” para animar a las mujeres a denunciar los casos de acoso y violencia sexual en el transporte público. Se establecieron cinco oficinas compuestas únicamente por mujeres en las estaciones de metro con mayor afluencia y un servicio telefónico 24 horas. Estos servicios proporcionaron a las mujeres un lugar seguro para denunciar delitos y para desafiar la percepción de que las mujeres son las únicas responsables de su propia seguridad. Finalmente, en 2010, la Ciudad de México lanzó un programa de taxis de color rosa chicle conducidos por mujeres y que solo aceptan pasajeras.

RESULTADOS

Los resultados del programa “Transporte Rosa” fueron dispares. La enorme mayoría de las mujeres prefiere utilizar las opciones de Transporte Rosa si están disponibles, y desempeñan una labor destacada a la hora de proteger estos espacios. Sin embargo, aunque las mujeres dicen sentirse más seguras y cómodas usando las opciones de Transporte Rosa, el 70% todavía se siente insegura cuando utiliza el transporte público general. Los autobuses rosas solo suponen el 10% de la flota de la ciudad y operan en 23 de las 91 líneas de autobús. En su conjunto, la segregación del transporte por motivos de género ha suscitado polémicas entre el colectivo feminista y personas defensoras del transporte público. Se trata de un enfoque práctico que aborda de forma inmediata el problema de la violencia contra las mujeres en el transporte público, pero tiene poca utilidad a la hora de hacer frente de forma estratégica a los problemas estructurales que ocasionan dicha violencia, como tendencias sociales patriarcales arraigadas o la cultura de la violación. Además, esta iniciativa no responde a las necesidades de minorías sexuales y de género, pudiendo fomentar la discriminación y el acoso contra estos grupos.

No obstante, en vista del grave y urgente impacto de la violencia contra las mujeres en cuanto a oportunidades, libertades y participación, la segregación del transporte desempeña una función catalizadora del diálogo y de generación de cambio en materia de cuestiones de género. Esto supone una poderosa herramienta si va unido a un enfoque más estratégico que incluya la modificación de leyes y políticas, el apoyo a las víctimas de la violencia y la modificación de las narrativas sociales en materia de género.

Fuente: Dunckel-Graglia (2013); Linthicum (2016)

HAZME EL PARO: FOMENTAR EL ACCESO SEGURO DE MUJERES A OPORTUNIDADES ECONÓMICAS EN LAS CIUDADES MEXICANAS

En la Ciudad de México, el Banco Mundial diseñó, ejecutó y evaluó un proyecto destinado a prevenir y a responder ante los casos de acoso sexual en el transporte público. El objetivo consistía en mejorar la seguridad de las mujeres, proporcionando a la comunidad un paquete de soluciones para intervenir en caso de acoso público en el que las personas podrían convertirse en agentes para el cambio, al mismo tiempo que contribuían a cambiar las convenciones sociales. Al desarrollar un Protocolo de Respuesta y formar a conductores/as de autobuses y a agentes policiales, esta intervención aumentó la concienciación en el sector público y privado, así como la capacidad repuesta ante los casos de acoso sexual. Además, se diseñó una campaña de marketing para desafiar las convenciones sociales sobre la creencia de que las mujeres “se lo buscan” y se creó una aplicación móvil para facilitar la denuncia y el contacto con los servicios. Esta intervención supone un caso de éxito a la hora de cambiar la percepción de las personas usuarias del transporte público en relación con la violencia contra las mujeres. La evaluación inicial mostró un aumento de la concienciación sobre el problema del acoso sexual y una bajada en la percepción de que las mujeres “están buscando” ser acosadas. Además, en las 14 semanas de duración del proyecto piloto, se denunciaron 62 casos geolocalizados.

Umeå, Suecia

LA MEJORA EN LA PERCEPCIÓN DE LA SEGURIDAD A TRAVÉS DEL DISEÑO INTELIGENTE DEL PAISAJE URBANO

CONTEXTO

Umeå es la ciudad más grande del norte de Suecia, con una población de 120.000 habitantes. Como muchas otras ciudades, fue diseñada para reflejar la perspectiva y las necesidades de planificadores, diseñadores y desarrolladores urbanos masculinos. Durante los últimos 40 años, la ciudad de Umeå se ha esforzado en rediseñar el entorno construido para fomentar la igualdad de género, con el objetivo general de garantizar que, tanto hombres como mujeres, tengan la misma relevancia en la vida pública y privada. En 1989, se constituyó una entidad estratégica para supervisar estas labores y desarrollar proyectos con perspectiva género.

La seguridad y la comodidad de las mujeres en los espacios públicos de Umeå se convirtieron en una cuestión central a finales de los años 90 y a principios de los 2000, tras una serie de violentas agresiones por parte de un violador en serie

conocido como “Haga Man”.

Como consecuencia de estas agresiones y del debate público que se suscitó, las personas responsables de la ciudad recibieron una mayor presión para poner en marcha medidas de seguridad, especialmente medidas centradas en las mujeres.

ACTIVIDADES

El túnel Lev ilustra el nuevo enfoque del municipio de Umeå de ejecutar una planificación y un diseño físico con perspectiva de género. Inaugurado en 2012, el túnel Lev es un pasaje para peatones y bicicletas de casi 80 metros de longitud que conecta el centro de la ciudad con el barrio de Haga y que pretende proporcionar un entorno que pueda ser utilizado por mujeres y hombres en cualquier momento, sin temores ni inquietudes en materia de seguridad. Dentro del proyecto, el municipio puso en marcha un proceso de planificación y diseño en el que se destacaba la brecha entre hombres y mujeres, e impartió talleres sobre igualdad de género a las personas implicadas en el diseño y la construcción del túnel.

El diseño resultante tiene en cuenta cuestiones de seguridad y, por ejemplo, cuenta con amplias entradas para facilitar el tránsito de personas en grupo y de mujeres y hombres con niños y niñas y carritos; pendientes graduales y esquinas redondeadas para mejorar la visibilidad e incrementar la percepción de seguridad, una buena iluminación natural, un máximo nivel de transparencia y la inclusión de ilustraciones y paisajes acústicos para generar un ambiente tranquilo y agradable que no resulte peligroso.

RESULTADOS

Gracias, principalmente, a su innovador diseño, el túnel Lev se ha convertido en uno de los principales atractivos turísticos de la ciudad. La afluencia de personas usuarias en el túnel refuerza la sensación de seguridad. El municipio reconoce que, aunque el túnel en sí no supone el fin de la violencia contra las mujeres, ha creado la oportunidad de aumentar la concienciación sobre las cuestiones de género, la seguridad y las causas y elementos que propician la violencia.

Fuentes: Ciudad de Umeå (2019), Sandberg y Rönnblom (2016), Sveriges Arkitekter (2014), URBACT (2018)

Mendoza, Argentina

EL DISEÑO PARTICIPATIVO PARA CREAR ESPACIOS PÚBLICOS IGUALITARIOS EN MATERIA DE GÉNERO

CONTEXTO

A las afueras de la ciudad de Mendoza (Argentina), se encuentra el barrio de La Favorita. Con más de 10.000 residentes, en La Favorita reside casi el 10% de la población de la ciudad desde la década de los 40, cuando el exilio político de Chile, Perú y Bolivia comenzó a asentarse allí. Debido en parte a su historia, La Favorita es un barrio bien organizado que cuenta con diversas organizaciones y sindicatos locales.

El Banco Mundial ha financiado cuatro fases de mejora en algunas zonas de La Favorita, como el asfaltado de carreteras y la construcción de infraestructuras básicas e iluminación. También se han realizado mejoras básicas a la plaza central del pueblo, la Plaza Aliar, donde

se han instalado caminos, farolas, papeleras, fuentes y parques infantiles a lo largo de los años. Pero hoy en día, la plaza está infrautilizada. Su amplitud hace que mujeres y minorías sexuales y de género se sientan inseguras, incómodas y expuestas, incluso cuando asisten a las clases colectivas celebradas en la plaza. Esta sensación se ve exacerbada por los hombres, quienes dominan el espacio y frecuentemente consumen alcohol y drogas en la plaza. En el campo de fútbol situado al oeste se da prioridad al juego de hombres y niños. Quienes residen piensan que el pequeño parque infantil al este de la plaza está demasiado cerca del tráfico, dando lugar a múltiples casos de atropello.

ACTIVIDADES

En 2018, Konkuey Design Initiative (KDI) colaboró con el municipio de Mendoza, con el Ministerio de Interior, Obras Públicas y Vivienda de Argentina y con estudiantes de la Escuela de Posgrado de Diseño de Harvard (GSD) para analizar las necesidades de La Favorita con perspectiva de género y para ofrecer recomendaciones de diseño inclusivo para remodelar la Plaza Aliar. La intención de este proyecto era que las personas de todos los géneros pudieran desempeñar las mismas funciones a la hora de definir y diseñar la comunidad para de favorecer la igualdad en cuanto a la gestión del propio tiempo, la seguridad, las oportunidades sociales y el capital social.

El equipo colaboró directamente con las mujeres de La Favorita para evaluar la Plaza Aliar y proporcionar soluciones a problemas mediante la realización de cambios en el ámbito público. Esta metodología participativa incluyó una serie de actividades para desarrollar un entendimiento mutuo de los problemas de género en la planificación urbana; un análisis de los espacios públicos del barrio; una identificación de retos para el desarrollo urbano y sus posibles soluciones, y priorizar de manera colectiva dichas soluciones potenciales. Tras definir las necesidades, desafíos y visiones iniciales, el equipo trabajó junto a las mujeres para proponer seis planes de reforma de la Plaza Aliar que fueron presentados a la comunidad para recabar opiniones y realizar una votación.

El plan seleccionado por las mujeres concibe la Plaza Alair como un lugar multifuncional con “habitaciones” individuales interrelacionadas gracias a un diseño y un flujo cohesionados. Parte directamente del entorno, mejorando las instalaciones existentes como el centro municipal de recursos, y atiende a las necesidades de ocio, sociales, sanitarias, económicas, culturales, políticas, de alfabetización y de transporte a través de diversos servicios, como:

- Una pequeña plaza central rodeada de servicios activos a lo largo del día para “tener todo a la vista” y mejorar la seguridad de las mujeres.
- Un espacio multiusos que funciona como un centro comunitario al aire libre para realizar actividades diversas, como clases de zumba, y que está menos expuesto para una mayor comodidad de las mujeres.
- Un campo de hockey con líneas para practicar diversos deportes además del fútbol.
- Un parque infantil rodeado de bancos elevados para que mujeres y otros cuidadores vigilen sus niños y niñas y un mercado comunitario donde las mujeres pueden comerciar.
- Una marquesina donde las mujeres pueden esperar al autobús de forma segura.

- Un anfiteatro con asientos escalonados para celebrar eventos comunitarios.

- Una biblioteca al aire libre, frente a la cercana biblioteca popular, para usos múltiples.

En su conjunto, estos factores pretenden velar por la seguridad, las oportunidades sociales y el capital de las mujeres, a la vez que generan espacios inclusivos donde las mujeres pueden pasar su tiempo libre.

RESULTADOS

En la actualidad, el municipio de Mendoza está ultimando el inicio de la construcción de

Madhya Pradesh, India

LA MEJORA DE LAS INFRAESTRUCTURAS PARA REDUCIR LA CARGA DE LAS MUJERES EN MATERIA DE CUIDADOS E HIGIENE FAMILIAR

CONTEXTO

En los asentamientos de Bhopal, Gwalior, Indore y Jabalpur de estado indio de Madhya Pradesh, la abrumadora mayoría de los hogares no cuentan con suministro de agua ni instalaciones de saneamiento. Las mujeres que viven en estos asentamientos son el colectivo más afectado por la falta de saneamiento y de acceso a agua de calidad, ya que normalmente son las encargadas de ir a por el agua y de gestionarla para cocinar y mantener la higiene en el hogar. Este desproporcionado reparto de responsabilidades, junto con unas instalaciones deficientes hacen que las mujeres tengan que recorrer grandes distancias para ir a por agua, obligando a las mujeres a dedicar mucho tiempo a las tareas del hogar. Además, la falta de saneamiento conlleva un alto nivel de defecación al aire libre y supone un problema para la seguridad de las mujeres y niñas que tienen que esperar hasta la noche para aliviarse, lo que a su vez repercute en su salud y las hace más vulnerables a la violencia.

ACTIVIDADES

En 2003, el Departamento de Administración Urbana y Desarrollo del Gobierno de Madhya Pradesh puso en marcha el Proyecto de Suministro Urbano de Agua y Mejora Ambiental

(Proyecto UDAY). Su objetivo consistía en mejorar intencionadamente las condiciones de vida y las oportunidades económicas de las mujeres mediante (i) la reducción de la cantidad de tiempo y esfuerzo dedicados a la obtención y al mantenimiento del agua; (ii) la mejora del sistema de alcantarillado y de la recogida de basura; (iii) la mejora del acceso a los retretes, y (iv) la contratación de mujeres para la construcción y mantenimiento del proyecto. El Proyecto UDAY pretendía alcanzar sus metas mejorando el acceso al suministro de agua y a los sistemas de recogida y tratamiento de aguas residuales.

El proyecto incluye las siguientes cuestiones en materia de género:

- Una estrategia de género basada en evidencias, que utiliza los resultados de la evaluación de cuestiones de género en las cuatro ciudades del proyecto.
- Un Plan de Acción de Género que incluye objetivos de participación de las mujeres en las actividades del proyecto y en la toma de decisiones, junto con módulos para la concienciación sobre temas género en todas las sesiones de formación relacionadas con el proyecto.
- Un manual sobre género para integrar estas consideraciones en los procesos del Plan de Acción Municipal para la Reducción de la Pobreza.
- Movilizaciones de la comunidad centradas en las mujeres para garantizar una representación proporcionada en los Comités Grupales de la Comunidad que orientan e y proporcionan información para todos los proyectos.

Los elementos concretos de diseño incorporaron las inquietudes de seguridad de mujeres y niñas a las intervenciones de construcción. Por ejemplo, el diseño de los

nuevos retretes comunitarios solucionaba las anteriores deficiencias, ya que anteriormente estaban ubicados en lugares que dejaban a mujeres y niñas expuestas a la violencia y su mantenimiento era inadecuado. Además, las mujeres expresaron su necesidad de contar con lugares para la participación en la vida pública, para celebrar programas culturales, casamientos, eventos y para el intercambio cultural. Por este motivo, los planes originales que únicamente pretendían proporcionar retretes comunitarios fueron ampliados para incluir salas comunitarias destinadas a estas actividades.

RESULTADOS

Más de 5,6 millones de personas se beneficiaron de las mejoras en el suministro de agua, medio millón se benefició de las mejoras en el sistema de aguas residuales y 4,7 millones se beneficiaron de la mejora en el sistema de basuras. El suministro de agua se extendió a los asentamientos informales, mejorando el acceso al agua. Este nuevo acceso mejoró la salud y la seguridad de las mujeres, ya que les permite asearse y lavar la ropa con mayor frecuencia y privacidad. La mejora en la disponibilidad del agua también permitió que se pudieran construir retretes dentro de los hogares, y se renovaron 25 retretes comunitarios cuando el espacio dentro de las viviendas era limitado, beneficiando a 4.000 hogares.

Tanto mujeres como hombres experimentaron una reducción en la carga de trabajo como consecuencia del acceso a los servicios seguros de suministro de agua. Además, el proyecto consiguió aumentar la participación de las mujeres en el liderazgo y en la toma de decisiones en el sector del agua y del saneamiento: de los 760 miembros de los Comités Grupales de la Comunidad, el 73% eran mujeres.

Fuentes: ONU-HABITAT (2006), Banco Asiático de Desarrollo (2015b), Banco Asiático de Desarrollo (2011)

Fortaleza, Brasil

MEJORAR LA SALUD Y EL MODO DE VIDA DE LAS MUJERES MEDIANTE LA GESTIÓN DE RESIDUOS Y DESCUENTOS EN EL SUMINISTRO ELÉCTRICO

CONTEXTO

En el estado de Ceará se encuentra Fortaleza, la quinta ciudad más grande de Brasil. En sus asentamientos de difícil acceso y con un bajo nivel de ingresos, la falta de servicios de recogida de basura supone una mala gestión de los residuos. Esto ocasiona graves problemas de salud para sus residentes, debido a la acumulación de basura en las calles que, junto a las altas temperaturas y al estancamiento del agua durante la temporada de lluvias, aumentan el riesgo de brotes de enfermedades. Este riesgo aumenta cuando los desechos domésticos se mezclan con las aguas residuales.

Las mujeres de los asentamientos de Fortaleza sufren la falta de infraestructuras de gestión de residuos de forma desproporcionada debido a los roles sociales de género. Las mujeres tienden a asumir la gestión de los residuos como parte de su arduo trabajo doméstico no remunerado. El 30% de las mujeres de Brasil declara que la gestión de los residuos es su

principal “ocupación”. Es posible que esta cifra sea conservadora, ya que muchas mujeres consideran que esta labor entra dentro de sus deberes de cuidado. Esta exposición a la basura hace que las mujeres sean más vulnerables a las enfermedades, a la vez que reduce el tiempo que pueden dedicar a intentar acceder a un empleo remunerado, a educación y a servicios.

ACTIVIDADES

Coelce, una compañía eléctrica de Brasil, puso en marcha un programa piloto en 2007 en cuatro comunidades pobres de Fortaleza. Aunque este programa no fue diseñado específicamente para atender a las mujeres, se pretendía cumplir con dos objetivos que beneficiarían en particular a las mujeres: disminuir los impagos de las facturas de electricidad y reducir los casos de enganches a la electricidad; y reducir la cantidad de residuos vertidos al medio ambiente. Bajo el nombre Ecoelce, el programa permitía que las personas residentes pudieran intercambiar sus desechos reciclables por créditos para reducir el importe de sus facturas de electricidad.

Coelce estableció instalaciones fijas y móviles de recogida de desechos en las cuatro comunidades, equipadas con una máquina que pesa y calcula el valor de los desechos reciclables. Las personas usuarias utilizan una tarjeta electrónica asociada a su cuenta para descontar el valor de sus residuos de la factura de la luz. También pueden donar este valor a otras personas, organizaciones sin ánimo de lucro o empresas participantes en el programa. El proceso es seguro, pues no hay intercambio de dinero físico. Tras entregar los residuos, todos los materiales son enviados a un centro de reciclaje para su adecuada gestión y reutilización.

Además del programa piloto, Coelce fomentó la creación de puestos de trabajo para

residentes cuya principal fuente de ingresos era la recogida de residuos reciclables en las calles. El establecimiento de un modo fiable y constante de generación de ingresos tuvo una especial importancia para las mujeres, ya que tienden a realizar actividades informales y no remuneradas y desempeñan una importante labor en la gestión de los residuos de la ciudad.

RESULTADOS

Los resultados del programa Ecoelce fueron muy significativos y fue ampliado como consecuencia de su éxito. Durante los primeros 10 años del programa, se retiraron 32.624 toneladas de residuos del entorno, se concedieron 5.255.737 reales en bonificaciones sobre las facturas de electricidad y se ahorraron 134.129.606 KW/h de energía eléctrica. Esta iniciativa ha resultado ser especialmente útil para las mujeres, ya que ha supuesto una reducción en cantidad de tiempo que dedican a reciclar los residuos del hogar al integrar las instalaciones de reciclaje dentro de sus comunidades. Además, las mujeres pueden participar en el programa sin temores ni inseguridades, ya que no se usa dinero en efectivo en la transacción, y se reducen el tiempo y los costes financieros asociados al suministro y al mantenimiento de la electricidad en el hogar.

Actualmente, el programa está ejecutado en todo el estado de Ceará y 112 comunidades reciben servicio en 30 municipios. Además, la iniciativa ha sido replicada en Río de Janeiro (Ecoampla) y Santiago de Chile (Ecochilectra) y ha recibido reconocimiento a nivel nacional e internacional, incluyendo el nombramiento al mejor proyecto en América Latina por el Pacto Mundial de las Naciones Unidas.

Fuentes: Enel (2017), Nel-lo y Mele (2016), Araujo (2011), Coelho et al. (2018), Pilo (2017), Arenas et. al. (2013), Coehlo et al. (2016).

CAPÍTULO 6

Conclusión y recursos adicionales

Conclusión:
Una mirada hacia el futuro

En la década de los 70, en Berkeley (California) un grupo de activistas por la discapacidad, conocidos como los Rolling Quads, comenzaron a romper los bordillos y a instalar rampas improvisadas en las aceras para reclamar mejoras en la accesibilidad para personas usuarias de sillas de ruedas. Lo que nadie se esperaba es que las personas en silla de ruedas no serían las únicas beneficiarias de estas rampas. De hecho, las personas que llevan carritos de bebé, carros de compra, maletas o, simplemente, las personas con movilidad reducida pueden utilizarlas en cualquier momento (para muchas personas, es la ruta preferida). Una ciudad en la que mujeres, niñas y minorías sexuales y de género, de todas las edades y capacidades, pueden desplazarse con libertad y seguridad, participar plenamente en el mundo laboral y en la vida pública y llevar una vida saludable, sociable y activa es una ciudad que mejora la calidad de vida de todo el mundo. Una ciudad en la que mujeres, niñas y minorías sexuales y de género, de cualquier género y capacidad, pueden disfrutar de una plena inclusión socioeconómica, es una ciudad que acelera su progreso en beneficio de todo el mundo.

Para alcanzar esta visión y para cumplir con los requisitos corporativos del Marco Social y Ambiental y de la Estrategia de Género del Banco Mundial, es esencial contar con un enfoque que integre un amplio abanico de voces, perspectivas y prioridades. No puede haber ciudades inclusivas en materia de género sin contar con procesos con perspectiva de género. Esto implica comprometerse con la participación activa y significativa de mujeres, niñas y minorías sexuales y de género, y con su aprendizaje y empoderamiento como ciudadanía. Requiere de un enfoque horizontal y transversal que tenga en cuenta cómo la vida diaria de mujeres, niñas y minorías sexuales y de género se ve afectada por los factores sistémicos del entorno construido y en función de su género, edad, raza u origen étnico, religión, nivel de renta y capacidades. Fundamentalmente, se trata de incorporar la perspectiva de género en todas las fases de un proyecto (no como un simple complemento, sino como un objetivo integral), y esto implica invertir fondos, recursos humanos y experiencia.

Estos principios resultan, sin duda, abrumadores. Muchas personas expertas en desarrollo están de acuerdo con incluir el género en la teoría, pero en la práctica puede parecer que este aspecto es solo una casilla más que rellenar, otro bulto encima de una pila de tareas que ya es demasiado grande, y un objetivo débil que está poco fundamentado en lo cotidiano. Por tanto, este manual ha intentado despejar el camino hacia la creación de ciudades con perspectiva de género y lo ha hecho más accesible para todas las personas implicadas en diseñar y ejecutar los proyectos financiados por el Banco Mundial. Estas directrices no deben ser interpretadas como normas rígidas, sino como fuentes de inspiración, sugerencia y orientación que nos animen a preguntarnos con honestidad cómo podemos incorporar las cuestiones de género en nuestro trabajo y a buscar de forma proactiva información e innovación en este ámbito.

Cabe reiterar que los procesos de planificación y diseño urbanos con perspectiva de género deben contar con la opinión de mujeres, niñas y minorías sexuales y de género sobre de los problemas y obstáculos a los que se enfrentan y sus posibles soluciones. Es importante evitar caer en la trampa de seguir las guías del capítulo 4 e intentar responder a las preguntas clave sin realizar una consulta profunda y directa con mujeres, niñas y minorías sexuales y de género en la comunidad local. Aunque las directrices y estándares acordados son útiles y pueden motivarnos a mejorar, simplemente no existen atajos para incluir de forma igualitaria las voces de las mujeres, niñas y minorías sexuales y de género en un proceso de diseño o de planificación. Su intervención y su participación es el objetivo más esencial, y esto marcará la diferencia entre abordar únicamente los síntomas de la desigualdad de género y cubrir las necesidades inmediatas o auspiciar un cambio transformador de las relaciones de género.

Por último, la perspectiva género no es, en realidad, una carga ni un problema: es una oportunidad. Más de la mitad de la población son mujeres, niñas y minorías sexuales y de género. Sus necesidades, deseos, conocimientos y habilidades son recursos aún sin explotar para responsables de planificación y diseño urbanos y para las ciudades en su conjunto. Sus oportunidades económicas, su inclusión social, su participación en la política y también sus ideas sobre cómo diseñar y planificar nuestras ciudades, son esenciales para la misión del Banco Mundial de alcanzar la prosperidad para todas las personas.

DOCUMENTOS CLAVE DEL BANCO MUNDIAL

Marco Social y Ambiental del Banco Mundial
Estrategia de Género 2016-2023 del Grupo Banco Mundial

RECURSOS DE LA ETIQUETA DE GÉNERO DEL BANCO MUNDIAL

Para acceder a los materiales de formación: escriba “gender” en la intranet del Grupo Banco Mundial o visite este enlace: https://worldbankgroup.sharepoint.com/ sites/Gender/Pages/Gender-Tag-11192018-173633.aspx

- Para consultar los proyectos finalizados con acciones de género e indicadores, consulte las etiquetas “urbano/género” de los Informes Estándar del Banco Mundial.

Véase también:

- Notas de Seguimiento a la Estrategia de Género de la Práctica Global
- Planes de Acción Regional de Género
- Diagnóstico Sistemático de País (DSP) y Marcos de Alianza del País (MAP)

“GENDER CHAMPIONS” DEL BANCO MUNDIAL

Para consultar el listado de “Gender Champions” en todas las Prácticas Globales, visite este enlace: https://worldbankgroup.sharepoint.com/sites/Gender/Pages/ pc/ BankwideGender Contacts- 09192018 -210825/Gender- Leads-09192018-211724.aspx

Además de “Gender Champions”, se proporcionan recursos presenciales y apoyo para aquellos proyectos enfocados a las minorías sexuales y de género y a las personas con discapacidad. El Banco Mundial cuenta con Asesoría Global en Orientación Sexual e Identidad de Género (SOGI) y con Asesoría Global en Discapacidad para asistir a los equipos en sus análisis y consultas.

GUÍAS Y HERRAMIENTAS DE GÉNERO DEL BANCO MUNDIAL

A continuación, se incluye un listado de herramientas y guías útiles para incorporar el género en áreas de actividades relacionadas.

- Gender and Energy Role Playing: Training Guidebook, 2019
- Land Policies: Toolkit for Integrating Gender-Related Issues
- Toolkit for Mainstreaming Gender in Water Operations, 2016

DOCUMENTOS DE LAS NACIONES UNIDAS

Entre los siguientes documentos se incluyen guías, herramientas, documentos informativos, informes y otros recursos de las Naciones Unidas:

- Facts and Figures: Leadership and Political Participation | UN Women, 2019
- Gender Equality Observation for Latin America and the Caribbean | United Nations, 2018
- Gender Issue Guide: Gender Responsive Urban Legislation, Land and Governance | UN-HABITAT, 2015
- Gender Issue Guide: Housing and Slum Upgrading | UN-HABITAT, 2012
- Gender Issue Guide: Urban Planning and Design | UN-HABITAT, 2012
- Gender and Urban Planning: Issues and Trends | UN-HABITAT, 2012
- Gender Equality and the New Urban Agenda | UN-HABITAT, 2014
- Gender Equality and Sustainable Urbanization | UN Women, 2009
- Gender Equality for Smarter Cities: Challenges and Progress | UN-HABITAT 2010
- In Brief: Women’s Leadership and Political Participation | UN Women, 2011
- Safe Cities and Safe Public Spaces | UN Women, 2017
- SDG 11 – Cities | United Nations, 2018
- State of Women in Cities | UN-HABITAT, 2013

HERRAMIENTAS SIMILARES DE PLANIFICACIÓN Y DISEÑO URBANOS

Para acceder a fuentes de inspiración y de asistencia adicionales, consulte las siguientes herramientas sobre planificación, diseño y desarrollo urbanos en todo el mundo:

- Gender Mainstreaming in Urban Development | City of Berlin
- Gender Mainstreaming in Urban Planning and Urban Development | City of Vienna, 2013
- Learning From Women to Create Gender Inclusive Cities | Women in Cities International, 2010
- Making Cities and Urban Spaces Safe for Women and Girls | ActionAid, 2013
- The Gender Manual: A Practical Guide | DFID, 2008

BIBLIOGRAFÍA PRINCIPAL

El siguiente listado incluye documentos de lectura adicional para obtener un mejor entendimiento de las implicaciones del género en la planificación y el diseño urbano:

- Gender and Development | Caroline Moser, 1993
- Gender and Planning | Susan S. Fainstein and Lisa J. Servon, 2009
- Gender, Urban Development and the Politics of Space | Silvia Chant and MacIlwaine, 2014
- Gender, Urban Space, and the Right to Everyday Life | Yasminah Beebeejaun
- Genderbashing: Sexuality, Gender, and the Regulation of Public Space | Ki Namaste, 1996
- Queers in the American City: Transgendered Perceptions of Urban Space | Petra Doan, 2007
- The Way She Moves: Mapping the Everyday Production of Gender-Space | Shilpa Ranade, 2007
- Women in the Urban Environment | Gerda R. Wekerle, 1980
- Women’s Fear and the Design of Public Space | Gill Valentine, 1990

LECTURA ADICIONAL

Los siguientes artículos e informes proporcionan un mejor entendimiento sobre las cuestiones de género y su relación con la planificación y el diseño urbano:

- A place for everyone? Gender Equality and Urban Planning | Oxfam and RTPI, 2007
- Can cities be feminist? Inside the Global Rise of Female Mayors | Guardian, 2016
- Driving Toward Equality: Women, Ride-Hailing and the Sharing Economy | IFC, Accenture, Uber, 2018
- Gender Equality and Sustainable Urbanisation FACTSHEET | WomenWatch, 2009
- Gender issues in transportation: a short introduction | Institute for Transportation and Development Policy, 1999
- How to Build a Feminist City: Baking gender equality into building and planning can improve the lives of millions for little cost | APolitical
- IFC: A Solutions Provider for Cities and Mayer | IFC, 2018
- Practical advice for more gender equality in the Vienna City Administration | City of Vienna Administration, 2011
- Safe Cities for Women – From reality to rights | Action Aid, 2014

- Tackling Childcare: The Business Case for Employer-Supported Childcare | IFC, 2017
- The Need to Plan for Women: Planning with a Gender Lens | Cornell University, 2015
- The Women Mayors’ Network | National Democratic Institute, 2019
- Urban Gender-Based Violence Risk Assessment Guidance: Identifying Risk Factors for Urban Refugees | Women’s Refugee Commission, 2015
- Women and urban crises. Gender sensitive strategies for managing critical urban environments in the South and in Eastern Europe | UNESCO

REFERENCIAS

AASHTO (America Association of State Highway and Transportation Officials). 2013. Commuting in America 2013: The National Report on Commuting Patterns and Trends. Washington DC: American Association of State Highway and Transportation Officials. https://traveltrends-dev.transportation.org/wp-content/ uploads/sites/62/2019/07/ES_Executive-Summary_CAES-4_web.pdf

Agarwal, Bina and Pradeep Panda. 2007. “Toward Freedom from Domestic Violence: The Neglected Obvious.” Journal of Human Development 8 (3), 359-388. doi:10.1080/14649880701462171.

Alemán, Alonso Ayala. 2009. Community Organisations, Misiones and Integration of Barrios of Caracas, Venezuela: The Case of the Cameba Upgrading Project. IHS Working Paper 21. Rotterdam: Institute for Housing and Urban Development Studies. https://www.ihs. nl/sites/corporate/files/IHS_WP_021_Ayala_ Aleman__Alonzo__Community_organisations_misiones_and_ integration_of_Barrios_of_Caracas_2009.pdf

Allendorf, K., 2007. “Do Women’s Land Rights Promote Empowerment and Child Health in Nepal?” World Development 35 (11): p. 1975-1988, 1980, 1985.

Amnesty International. 2010. Risking Rape to Reach a Toilet: Women’s Experiences in the Slums of Nairobi, Kenya. An Amnesty International Report. London: Amnesty Internaiontal.

Anastario, Michael, Nadine Shehab, and Lynn Lawry. 2009. “Increased Gender-Based Violence among Women Internally Displaced in Mississippi 2 Years Post-Hurricane Katrina.” Disaster Medicine and Public Health Preparedness 3(1):18-26. doi: 10.1097/DMP.0b013e3181979c32.

Angelou, Niki, Cindy J. Suh, Inka Ivette Schomer, Amanda Marin Beaujon, Palmisano Giacomo, Elisabeth Maier. 2019. Gender and Energy Role Playing: Training Guidebook (English). Washington DC: World Bank. http://documents.worldbank.org/ curated/en/823481551763820142/Gender-and-Energy-Role-Playing-Training-Guidebook

APS (Advocates for Public Space). 2015. “Informal Places for Active Recreation and Children's Play in Kampala Slums, Uganda.” Report commissioned by Healthbridge. https://healthbridge.ca/images/ uploads/library/informal-open-spaces-report_final_2.pdf

Araujo, Sergio. 2011. “COELCE (Group ENDESA) Encourages Responsible Waste Management with Credits on Electrical Bill in Fortaleza (Brasil).” In BipiZ CSR Best Practices Database. https://www.bipiz.org/en/csr-best-practices/coelce-group-endesa-encourages-responsible-waste-management-with-credits-on-electrical-bill-in-fortaleza-brasil.html

Arenas, Daniel, Pablo Sanchez, and Matthew Murphy. 2013. "Different Paths to Collaboration between Businesses and Civil Society and the Role of Third Parties." Journal of Business Ethics 115 (4): 723-39. http://www.jstor.org.focus.lib.kth.se/stable/42001896.

Arendt, Hannah (1958). The Human Condition. Chicago: University of Chicago Press.

Arnstein, Sherry R. 1969. “A Ladder of Citizen Participation.” Journal of the American Planning Association 35 (4): 216-224.

Asia News Network. 2016. "Women Disproportionately Affected by Disaster, Experts Say." E.Republic, May 17. https://www.govtech.com/em/disaster/Women-Disproportionately-Affected-by-Disaster-Experts-Say.html

Asian Development Bank. 2011. Gender Mainstreaming, Case Studies: India. Mandaluyong City, Philippines: Asian Development Bank. https://www.adb.org/sites/default/files/publication/29934/ gender-mainstreaming-case-studies-india.pdf

Asian Development Bank. 2015a. Gender Mainstreaming Case Study—India: Kerala Sustainable Urban Development Project. Mandaluyong City, Philippines: Asian Development Bank. https:// www.adb.org/sites/default/files/publication/160695/gender-mainstreaming-ind-kerala-urban.pdf

Asian Development Bank. 2015b. Gender equality results case study—India: Urban Water Supply and Environmental Improvement Project. Mandaluyong City, Philippines: Asian Development Bank. https://www.adb.org/sites/default/files/publication/160696/gender-mainstreaming-ind-urban-water.pdf

Asian Development Bank. 2017. ADB Support for Gender and Development (2005–2015) Supplementary Linked Document E (Country Portfolio Assessment). Mandaluyong City, Philippines: Asian Development Bank. https://www.adb.org/sites/default/files/ evaluation-document/181135/files/country-portfolio-assessment-pakistan.pdf

Asian Development Bank. 2018. Completion Report—India: Kerala Sustainable Urban Development Project. Mandaluyong City, Philippines: Asian Development Bank. https://www.adb.org/sites/ default/files/project-documents/32300/32300-013-pcr-en.pdf

Aspinall, P., Mavros, P., Coyne, R., & Roe, J. 2015. “The Urban Brain: Analyzing Outdoor Physical Activity with Mobile EEG.” British Journal of Sports Medicine 49 (4): 272–276. http://doi.org/10.1136/ bjsports-2012-091877

Badgett, M.V. Lee. 2014. The Economic Cost of Stigma and the Exclusion of LGBT People: A Case Study of India (English). Washington, DC: World Bank. http://documents.worldbank.org/ curated/en/527261468035379692/The-economic-cost-of-stigma-and-the-exclusion-of-LGBT-people-a-case-study-of-India

Balch, Oliver. 2016. “The New Generation of Buenos Aires Trash Pickers Reenergizing Recycling in the Capital.” The Guardian, January 20. theguardian.com/environment/2016/jan/20/buenos-aires-litter-pickers-cartoneros-recycling-argentina-environment

Bapat, Meera and Indu Agarwal. 2003. “Our Needs, Our Priorities: Women and Men from the Slums in Mumbai and Pune Talk about their Needs for Water and Sanitation.” Environment and Urbanisation 15:2, 71-86

Barker, G., Ricardo, C., Nascimento, M., Olukoya, A., & Santos, C. 2010. "Questioning gender norms with men to improve health outcomes: Evidence of impact." Global Public Health 5(5), 539-553.

Bartlett, Sheridan, David Dodman, Jorgelina Hardoy, David Satterthwaite, and Cecilia Tacoli. 2009. “Social Aspects of Climate Change in Urban Areas in Low and Middle-Income Nations.” World Bank Fifth Urban Research Symposium on Cities and Climate Change: Responding to an Urgent Agenda. http:// siteresources.worldbank.org/INTURBANDEVELOPMENT/ Resources/336387-1342044185050/8756911-1342044630817/ V2Chap27.pdf

Benavides, Gina Sánchez, Silvana Sánchez Pinto, Gardenia Chávez Nuñez, Azucena Soledispa Toro, and María Sol Paredes. 2007. Diagnóstico de la Situación del Derecho de las Mujeres a la Vivienda Adecuada desde una Perspectiva de Género en Ecuador.

Quito, Ecuador: Comité de América Latina y El Caribea para la Defensa de los Derechos de la Mujer.

Bennett, Mark and Anne Stack. 2018. Designing and Planning the Common Space through a Gender Perspective in La Favorita, Mendoza, Argentina. Paper prepared for Harvard University Graduate School of Design fall 2018 studio course "Gendering Urban Development: Making room for women in urban planning and design", Cambridge, Massachusetts.

Benston, Margaret. 1969. "The Political Economy of Women's Liberation." Monthly Review 21(4): 13–27. doi:10.14452/MR-021-04-1969-08_2.

Beyer, Kristen M. M., Andrea Kaltenbach, Aniko Szabo, Sandra Bogar, F. Javier Nieto, and Kristen M. Malecki. 2014. "Exposure to Neighborhood Green Space and Mental Health: Evidence from the Survey of the Health of Wisconsin." International Journal of Environmental Research and Public Health, 11(3): 3453–3472. http://doi.org/10.3390/ijerph110303453

Bhattacharya, Tithi, ed. 2017. Social Reproduction Theory. London: Pluto Press.

Bonnet, Florence, Joann Vanek and Martha Chen. 2019. Women and Men in the Informal Economy – A Statistical Brief. Manchester, UK: WIEGO.

Borker, Girija. 2018. "Safety First: Perceived Risk of Street Harassment and Education Choices of Women." Working Paper available at: https://girijaborker.files.wordpress.com/2017/11/borker_jmp.pdf

Brot für die Welt. 2009. "Dialog 01: Gender Mainstreaming Konkret. Neun Beispiele Guter Praxis aus Vier Kontinenten." Report for Diakonisches Werk der EKD e. V. für die Aktion "Brot für die Welt."

Caron, Cynthia. 2013. "Do Secure Land Tenure and Property Rights Necessarily Reduce Gender-Based Violence?" Land Links, USAID Blog. December 12. https://land-links.org/2013/12/do-secure-land-tenure-and-property-rights-necessarily-reduce-gender-based-violence/
Catacutan, Delia, Ma Elena Chiong-Javier, Utkur Djanibekov, Meine van Noordwijk, and Grace Villamor. 2014. "Gender Differences in Land-Use Decisions: Shaping Multifunctional Landscapes?" Current Opinion in Environmental Sustainability 6. http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1877343513001760#bib0045.

CDMX (Ciudad de México). 2016. "Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública de CDMX." Cited in Libertun de Duren, Nora, et al. 2018. Inclusive Cities: Urban Productivity Through Gender Equality. Washington DC: Inter-American Development Bank. doi: http://dx.doi.org/10.18235/0001320

CES- Current Employment Statistics (database). 2018. United States Bureau of Labor Statistics, Washington, DC. (accessed September 13, 2019), https://www.bls.gov/ces/data/home.htm

Chigbu, Uchendu Eugene, Gaynor Paradza, and Walter Dachaga. 2019. "Differentiations in Women's Land Tenure Experiences: Implications for Women's Land Access and Tenure Security in Sub-Saharan Africa," Land 8(2). https://doi.org/10.3390/land8020022

CIVITAS. 2014. Smart Choices for Cities Gender Equality and Mobility: Mind the Gap! Policy Notecompilingdata from thefollowing sources: ISFORT- Istituto Superiore di Formazione e Ricerca. 2011. Trasporti La domanda di mobilità degli italiani, rapporto congiunturale di fine anno; UK National Travel Survey. 2010. Bundesministerium fuer Verkehr, Bau und Stadtentwicklung, 2008; Ministère de l'Écologie, du Développement Durable et de l'Énergie, 2008. https://civitas.eu/sites/default/files/civ_pol-an2_m_web.pdf

Coelho, Alexa Pupiara Flores, Carmem Lúcia Colomé Beck, Marcelo Nunes da Silva Fernandes, Natiellen Quatrin Freitas, Francine Cassol Prestes, Juliana Zancan Tonel. 2016. "Women Waste Pickers: Living Conditions, Work, and Health." Revista Gaúcha de Enfermagem 37 (3). https://dx.doi.org/10.1590/1983-1447.2016.03.57321

Coelho, Alexa Pupiara Flores, Carmem Lúcia Colomé Beck, Rosângela Marion da Silva, Denise de Oliveira Vedootto, Jonatan da Rosa Pereira da Silva. 2018. "Female Work and Health In The Perspective Of Women Recyclable Waste Collectors." Texto & Contexto - Enfermagem 27 (1). http://dx.doi.org/10.1590/0104-07072018002630016

Commission for the Prevention of Violence Against Women. 1989. Violence Against Women in the Aftermath of the October 17, 1989 Earthquake: A Report to the Mayor and City Council of the City of Santa Cruz. Santa Cruz, CA: City of Santa Cruz. As quoted by Elaine Enarson in "Violence Against Women in Disasters: Fact Sheet." Also available on the website of the Gender and Disaster Network at: http://www.gdnonline.org/resources/VAW%20in%20Disasters%20Fact%20Sheet%202006. Doc

COHRE (Centre on Housing Rights and Evictions). 2008. Women, Slums and Urbanisation: Examining the Causes and Consequences. Geneva: COHRE.

Community Marketing. 2014. "Welcoming the Transgender Traveler: A Study for the Greater Fort Lauderdale Convention & Visitors Bureau". Available at: https://www.communitymarketinginc.com/documents/temp/CMI_GFLCVB_TransgenderTraveler2014.pdf

Community-Led Housing London. 2019. " Older Women's Co-Housing." From Community-Led Housing London Website. https://www.communityledhousing.london/project/older-womens-co-housing/

Connective Cities (database). 2018. "SafetiPin Mapping Tool in Bogotá: Using SafetiPin to Build Safer Cities For Women." Available at: https://www.connective-cities.net/es/gute-praktiken/details/gutepraktik/safetipin-mapping-tool-in-bogota-1/

Davis, Ian, Kala Peiris De Costa, Khurshid Alam, Madhavi Malalgoda Ariyabandu, Mihir R. Bhatt, Rita Schneider, and Satchit Balsari. 2005. "Tsunami, Gender, and Recovery." Special Issue for International Day for Disaster Risk Reduction 6. https://www.gdnonline.org/resources/tsunami%20-genderandrecovery.pdf

Decker, Annie. 2006. "Stuck at Home: When Driving Isn't a Choice." Access 29: 28-33. http://www.accessmagazine.org/fall-2006/stuck-home-driving-isnt-choice/

DEVCO (Directorate-General for International Cooperation and Development). 2016. "Annex 7: Monitoring and indicators." In Integrating The Environment And Climate Change Into EU International Cooperation And Development: Towards Sustainable Development, 110-116. Tools And Methods Series Guidelines 6. Brussels: DEVCO.

Doan, Petra L. 2007. "Queers in the American City: Transgendered Perceptions of Urban Space." Gender, Place & Culture 14 (1): 57–74. doi:10.1080/09663690601122309.

Doan, Petra L., 2016. Queerying Planning: Challenging Heteronormative Assumptions and Reframing Planning Practice. Abingdon: Routledge.

Dowse, Leanne, Karen Soldatic, Jo Spangaro, Georgia van Toorn. 2016. "Mind the Gap: The Extent of Violence against Women with Disabilities in Australia." Australian Journal of Social Issues 51: 341-359. 10.1002/j.1839-4655.2016.tb01235.x.
Duncan, Kirsty. 2007. "Global Climate Change and Women's Health." Women & Environments International Magazine 74/75: 10-11.

6.3 Referencias

Dunckel-Graglia, Amy. 2013. "'Pink Transportation' in Mexico City: Reclaiming Urban Space through Collective Action against Gender-Based Violence." Gender & Development 21(2): 265-276. DOI: 10.1080/13552074.2013.802131.

Edholm, Felicity, Olivia Harris, and Kate Young. 1978. "Conceptualising Women." Critique of Anthropology 3 (9-10): 101–130. https://doi.org/10.1177/0308275x7800300905.

El Feki, Shereen, Brian Heilman, and Gary Barker, Eds. 2017. Understanding Masculinities: Results from the International Men and Gender Equality Survey (IMAGES) – Middle East and North Africa. Cairo and Washington, D.C.: UN Women and Promundo-US.

Enarson, Elaine, Alice Fothergill, Lori Peek. 2007. "Gender and Disaster: Foundations and Directions." In: Handbook of Disaster Research, edited by Havidan Rodriguez, Enrico Quarantelli, and Russell Dynes, 130–146. New York: Springer.

Enel. 2017. Ecoenel: 10 Years Changing Waste Materials into Opportunities. Annual Report. https://www.enel.com.br/content/dam/enel-br/quemsomos/iniciativas/ecoenel/Projeto%2010%20anos%20Ecoenel.EN.pdf

European Institute for Gender Equality. 2017. Gender Budgeting. Luxembourg: European Union. Doi: 10.2839/816102.

Fainstein, Susan S., and Lisa J. Servon. 2005. Gender and Planning: A Reader. New Brunswick: Rutgers University Press.

Fairs, Marcus. 2017. "Survey of Top Architecture Firms Reveals "Quite Shocking" Lack Of Gender Diversity at Senior Levels." Dezeen, November 16. https://www.dezeen.com/2017/11/16/survey-leading-architecture-firms-reveals-shocking-lack-gender-diversity-senior-levels/

Falú, A., P. Morey, and L. Rainero. 2002. "Uso del Tiempo y del Espacio: Asimetrias de Genero y de Clase en Ciudad y Vida Cotidiana." Córdoba, Argentina. Informe Observatorio Genero, CEPAL.
FAO (Food and Agriculture Organization of the United Nations). 2002. "Gender and Access to Land." FAO Land Tenure Studies #4: Gender and Access to Land. Rome: FAO. http://www.fao.org/3/y4308e/y4308e00.htm#Contents

Federici, Silvia. 1975. Wages against Housework. Bristol: Power of Women Collective and the Falling Wall Press.

Federici, Silvia. 2018. El Patriarcado del Salario: Críticas Feministas al Marxismo. Madrid: Traficantes deSueños.

Ferguson, Susan, and David McNally. 2013. "Capital, Labour-Power and Gender Relations." Introduction to Marxism and the Oppression of Women, edited by Lise Vogel, xxiv. Netherlands: Brill.

Ferrant, Gaëlle, Luca Maria Pesando and Keiko Nowacka. 2014. Unpaid Care Work: The Missing Link in the Analysis of Gender Gaps in Labour Outcomes. Issue Paper: OECD Development Centre. https://www.oecd.org/dev/development-gender/Unpaid_care_work.pdf

Forsyth, Ann. 2001. "Nonconformist Populations and Planning Sexuality and Space: Nonconformist Populations and Planning Practice." Journal of Planning Literature 15(3): 339–58. https://doi.org/10.1177/08854120122093069.

FRA (European Union Agency for Fundamental Rights). 2013. European Union Lesbian, Gay, Bisexual and Transgender Survey: Results at a Glance. A FRA- European Union Agency for Fundamental Rights Report. Vienna, Austria. https://fra.europa.eu/en/publication/2013/eu-lgbt-survey-european-union-lesbian-gay-bisexual-and-transgender-survey-results
FRA (European Union Agency for Fundamental Rights). 2014. Violence Against Women: An EU-wide Survey. A FRA- European Union Agency for Fundamental Rights Report. Vienna, Austria. https://fra.europa.eu/sites/default/files/fra_uploads/fra-2014-vaw-survey-main-results-apr14_en.pdf
Frank, Lawrence, Peter Engelke, Tom Schmid. 2003. Health and Community Design: The Impact of the Built Environment on Physical Activity. Washington, DC: Island Press.

Fraser, Nancy. 2016. "Contradictions of Capital and Care." New Left Review 100. https://newleftreview.org/issues/II100/articles/nancy-fraser-contradictions-of-capital-and-care

Fraser, Erika, Kalpana Viswanath, and Laura MacLean. 2017. Violence against Women and Girls, Infrastructure and Cities. An Infrastructure and Cities for Economic Development (ICED) Briefing Paper. http://icedfacility.org/wp-content/uploads/2018/11/VAWG-Infrastructure-and-Cities-ICED-Briefing-Note-31.03.2017.pdf

Geere, Jo-Anne and Paul Hunter. 2019. "The Association of Water Carriage, Water Supply and Sanitation Usage with Maternal and Child Health. A Combined Analysis of 49 Multiple Indicator Cluster Surveys From 41 Countries." International Journal of Hygiene and Environmental Health. https://doi.org/10.1016/j.ijheh.2019.08.007

Global Utmaning (website). 2019. Innovation Lab Botkyrka. Available at: https://www.globalutmaning.se/urbangirlsmovement/innovationslabb-botkyrka/

Gokhale, Vasudha. 2008. "Role of Women in Disaster Management: An Analytical Study with Reference to Indian Society." Paper prepared for the 14th World Conference on Earthquake Engineering. October 12-17, 2008, Beijing, China. https://www.iitk.ac.in/nicee/wcee/article/14_10-0049.PDF

Gonsalves, Gregg S., Edward H. Kaplan, and A. David Paltiel. 2015. "Reducing Sexual Violence by Increasing the Supply of Toilets in Khayelitsha, South Africa: A Mathematical Model" PLoS ONE 10(4): e0122244. doi:10.1371/journal.pone.0122244

Graciani, Auxiliadora, José R Banegas, López-Garcıa Esther, and Rodrıguez-Artalejo Fernando. 2004. "Prevalence of Disability and Associated Social and Health-Related Factors among the Elderly in Spain: a Population-Based Study." Maturitas 48 (4): 381–92. https://doi.org/10.1016/j.maturitas.2003.10.004.

Greed, Clara H. 1994. Women in Planning: Creating Gendered Realities. London: Routledge.

Grigolo, Michele. 2007. Local Governments and Human Rights: Some Critical Reflections. Columbia Human Rights Law Review 49.1(1): 67-98. http://hrlr.law.columbia.edu/files/2018/01/MicheleGrigoloLocalGovern.pdf (pg 84)

Groce, N., N. Bailey, R. Lang, J. F. Trani and M. Ket Water. 2011. "Sanitation Issues For Persons with Disabilities In Low- And Middle-income Countries: A Literature Review And Discussion of Implications for Global Health and International Development." Journal of Water and Health 2011 (09.4): 617-627.

Guyo, Fatuma B. 2017. "Colonial and Post-Colonial Changes and Impact on Pastoral Women's Roles and Status." Pastoralism 7(13). https://doi.org/10.1186/s13570-017-0076-2

Gyamera, Ebenezer A., Edward Eric Duncan, J. S. Y. Kuma, and Anthony Arko-Adjei. 2018. "Land Acquisition in Ghana: Dealing with the Challenges and the Way Forward." Journal of Agricultural Economics, Extension and Rural Development 6(1):664-672.

Habitat for Humanity. 2016. Shelter Report 2016, Level the Field: Ending Gender Inequality in Land Rights. https://www.habitat.org/sites/default/files/shelter-report-2016.pdf

Handy, Susan L., Marlon G. Boarnet, Reid Ewing, and Richard E Killingsworth. 2002. "How the Built Environment Affects Physical Activity: Views from Urban Planning." American Journal of Preventive Medicine 23(2): 64–73.

Harpham, Trudy. 2009. "Urban Health in Developing Countries:

What Do We Know and Where Do We Go?" Health and Place 15(1): 107-16.

Harriss-White, Barbara, Wendy Olsen, Penny Vera Sanso, and V. Suresh. 2013. "Multiple Shocks and Slum Household Economies in South India." Economy and Society 42(3): 400-431.

Henderson, Vernon. 2003. "The Urbanization Process and Economic Growth: The So-What Question." Journal of Economic Growth 8 (1): 47-71. http://www.jstor.org/stable/40215937.

Hindin, M.J. and Adair, L.S. 2002. "Who's at Risk? Factors Associated with Intimate Partner Violence in the Philippines." Social Science & Medicine 55: 1385–1399.

Hoai, Ahn Tran and Ann Schlyter. 2010. "Gender and Class in Urban Transport: The Cases of Xian and Hanoi." Environment and Urbanisation 22 (1). https://doi.org/10.1177/0956247810363526

Hobbs, N., Mark A. Green, C. Griffiths, H. Jordan, J. Saunders, H. Grimmer, J. McKenna. 2017. "Access and Quality of Parks and Associations with Obesity: A Cross-Sectional Study." SSM Population Health 3: 722–729. doi: 10.1016/j.ssmph.2017.07.007

Hochschild, Arlie R. 1989. The Second Shift. New York, NY: Avon Books.

Holt-Lunstad, Julianne, Timothy B. Smith, Mark Baker, Tyler Harris, and David Stephenson. 2015. "Loneliness and Social Isolation as Risk Factors for Mortality: A Meta-Analytic Review." Perspectives on Psychological Science 10(2): 227–37. doi:10.1177/1745691614568352.

Hsu, H.-P. 2011. "How Does Fear of Sexual Harassment on Transit Affect Women's Use of Transit?" Women's Issues in Transportation: Summary of the 4th International Conference, Vol. 2: Technical Papers, Transportation Research Board Conference Proceeding 46 (pp. 85-94). Washington DC.

Hughes, Katherine and Elisabeth Wickeri. 2011. "A Home in the City: Women's Struggle to Secure Adequate Housing in Urban Tanzania." Fordham International Law Journal 34(4): 788-929. http://law.fordham.edu/ publications/index.ihtml?pubid=300

Hutchison, James. 2015. "Pakistan: Building Back Better." A Project Report for Asian Development Bank. Manila: Asian Development Bank. adb.org/results/building-back-better-pakistan

IACHR (Inter-American Commission on Human Rights). 2015. Violence against Lesbian, Gay, Bisexual, Trans and Intersex Persons in the Americas. http://www.oas.org/en/iachr/reports/pdfs/ViolenceLGBTIPersons.pdf

IASC (Inter-Agency Standing Committee). 2015. Guidelines for Integrating Gender-Based Violence Interventions in Humanitarian Action: Reducing Risk, Promoting Resilience and Aiding Recovery. An Inter-Agency Standing Committee Report in partnership with UNICEF (United Nations Children's Fund), UNFPA(United Nations Population Fund), and Global Protection Cluster. Geneva: IASC. https://gbvguidelines.org/en/

ICRW (International Center for Research on Women). 2007. Women's Property Rights, HIV and AIDS, and Domestic Violence: Research Findings from Two Rural Districts in South Africa and Uganda. ICRW Report in partnership with the Human Sciences Research Council and Associates for Development. Cape Town: HSRC Press. https://n2r4h9b5.stackpathcdn.com/wp-content/uploads/2016/10/Women's-property-rights-HIV-and-AIDS-and-domestic-violence.pdf

IDB (Inter-American Development Bank). 2016. The Relationship between Gender and Transport. An IDB Report. New York: IDB. https://publications.iadb.org/en/relationship-between-gender-and-transport

ILO (International Labor Organization). 2017. World Employment and Social Outlook: Trends for Women 2017. An ILO Report. Geneva: ILO. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---inst/documents/publication/wcms_557245.pdf

INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía). 2011. "Encuesta Nacional de Violencia Contra las Mujeres." Cited in Libertun de Duren, Nora, et al. 2018. Inclusive Cities: Urban Productivity Through Gender Equality. Washington DC: Inter-American Development Bank. doi: http://dx.doi.org/10.18235/0001320

INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía). 2014. "Encuesta Nacional sobre Victimización y Percepción de la Seguridad Pública." Cited in Libertun de Duren, Nora, et al. 2018. Inclusive Cities: Urban Productivity Through Gender Equality. Washington DC: Inter-American Development Bank. doi: http://dx.doi.org/10.18235/0001320

Inter-Parliamentary Union. 2019. "Women in Parliament in 2018 The Year in Review." Factsheet from Inter-Parliamentary Union. https://www.ipu.org/resources/publications/reports/2019-03/women-in-parliament-in-2018-year-in-review

Iqbal, Sarah. 2018. Women, Business, and the Law 2018 (English). Washington, DC: World Bank. http://documents.worldbank.org/curated/en/926401524803880673/Women-Business-and-the-Law-2018

ITDP (Institute for Transportation and Development Policy). 2018. Women and Children's Access to the City. An ITDP Report. New York: ITDP. https://www.itdp.org/publication/women-childrens-access-city/

James, Sandy E., Jody L. Herman, Susan Rankin, Mara Keisling, Lisa Mottet, and Ma'ayan Anafi. 2016. Executive Summary of the 2015 Transgender Survey. Washington, DC: National Center for Transgender Equality. https://transequality.org/sites/default/files/docs/usts/USTS-Executive-Summary-Dec17.pdf

Jeffery, C. Ray. 1972. Crime Prevention through Environmental Design. Beverly Hills, CA: Sage Publications.

Joungn. 2019. "Six Bangladeshi Women on the Front Lines of Climate Change" PBS, March 8. http://www.pbs.org/wnet/peril-and-promise/2019/03/six-bangladeshi-women-on-the-front-lines-of-climate-change/ 2019

Kar, Kamal and Robert Chambers. 2008. Handbook on Community-Led Total Sanitation. London/Falmer,Brighton: PLAN UK/IDS. http://www.communityledtotalsanitation.org/

Katz, Elizabeth and Juan Sebastian Chamorro. 2002. "Gender, Land Rights, and the Household Economy in Rural Nicaragua and Honduras". Paper prepared for USAID/BASIS CRSP. Madison, Wisconsin: USAID/BASIS CRSP.

Keane, Carl. 1998. "Evaluating the Influence of Fear of Crime as an Environmental Mobility Restrictor on Women's Routine Activities." Environment and Behavior 30(1): 60-74.

KEDV (Kadin Emegini Degerlendirme Vakfi). 2019. Available at: https://www.kedv.org.tr/afet-ve-goc
Keown, Leslie Ann. 2010. Precautions Taken to Avoid Victimization: A Gender Perspective. A Statistics Canada Report in Canadian Social Trends, Catalogue no. 11-008-X.

Kerber, Linda K. 1988. "Separate Spheres, Female Worlds, Woman's Place: The Rhetoric of Women's History" The Journal of American History 75 (1): 9–39. doi:10.2307/1889653.

Khosla, Rena. 2009. Addressing Gender Concerns in India's Urban Renewal Mission. A Capacity Building for Decentralised Urban Governance Project Report, a joint initiative by the Government of India and the United Nations Development Programme (UNDP). New Delhi: UNDP. http:// data.undp.org.in/dg/pub/AddressingGenderConcerns.pdf

6.3 Referencias

Klein Alisa. 2008. Preventing and Responding to Sexual Violence in Disasters: A Planning Guide for Prevention and Response. A Joint Publication of the Louisiana Foundation Against Sexual Assault (LaFASA) and National Sexual Violence Resource Center (NSVRC). https://www.nsvrc.org/sites/default/files/Publications_NSVRC_Guides_Sexual-Violence-in-Disasters_A-planning-guide-for-prevention-and-response_0.pdf

Kounkuey Design Initiative. 2018. Incorporating Gender and Gender-Based Violence Prevention in Urban Planning and Design in Vulnerable Communities in Argentina: Settlement Profiles and Diagnostic Report. A World Bank Consultant Report. Washington DC: World Bank. anas

Kunieda, Mika and Aimée Gauthier. 2007. Gender and Urban Transport: Smart and Affordable. Module 7a, Sustainable Transport: A Sourcebook for Policy Makers in Developing Cities. A Sustainable Urban Transport Project (SUTP) Report. Bonn: SUTP. https://www.sutp.org/en/resources/publications-by-topic/sutp-sourcebook-modules.html
Kwiringira, Japheth, Peter Atekyereza, Charles Niwagaba, and Isabel Günther. 2014. "Gender Variations in Access, Choice to Use and Cleaning of Shared Latrines; Experiences from Kampala Slums, Uganda." BMC Public Health (14): 1180. http://www.biomedcentral.com/1471-2458/14/1180

Landesa. 2012. Women's Secure Rights to Land: Benefits, Barriers and Best Practices. Issue Brief by Landesa and The Center for Women's Land Rights. Seattle, WA: Landesa. landesa.org/wp-content/uploads/ Landesa-Women-and-Land-Issue-Brief.pdf. See also Katz and Chamorro, "Gender, Land Rights and the Household Economy in Rural Nicaragua and Honduras," 2002. See also C. Doss, "The Effects of Intrahousehold Property Ownership on Expenditure Patterns in Ghana", J. AFR. ECON 15(1): 149-180, at 171. 2006.

Lanham, Michele, Kathleen Ridgeway, Robyn Dayton, Brtiany M. Castillo, Claire Brennan, Dirk A. Davis, Dadrina Emmanuel, Giuliana J. Morales, Clifford Cheririser, Brandy Rodriguez, Juana Cooke, Karin Santi, and Emily Evens. 2019. "'We're Going to Leave You for Last, Because of How You Are' Transgender Women's Experiences of Gender-Based Violence in Healthcare, Education, and Police Encounters in Latin America and the Caribbean." Violence and Gender, 6(1), 37–46. doi:10.1089/vio.2018.0015

Larsson, Anita, and Tora Friberg. 1999. "Om Kvinnligt Och Manligt i Planeringens Konsneutrala Varld." Nordisk Arkitekturf-Orskning 12 (2): 33–43.

Lee, Yun-Suk, and Linda J. Waite. 2005. "Husbands' and Wives' Time Spent on Housework: A Comparison of Measures." Journal of Marriage and Family 67(2): 328-336.

Leigh, Nancey Green. 2007. Gender and Planning: A Reader. Susan S. Fainstein and Lisa J. Servon, eds., Urban Geography, 28:3, 299-300, DOI: 10.2747/0272-3638.28.3.299

Linthicum, Kate. 2016. "Why Mexico is Giving Out Half a Million Rape Whistles to Female Subway Riders." Los Angeles Times, October 23. https://www.latimes.com/world/mexico-americas/la-fg-mexico-sexual-assault-20161017-snap-story.html

LIXIL. 2016. The True Cost of Poor Sanitation. A LIXIL Report in Collaboration with Oxford Economics. Tokyo: LIXIL. https://www.lixil.com/en/sustainability/pdf/the_true_cost_of_poor_sanitation_e.pdf

Long, Jeanne, Bethany A. Caruso, Maribel Mamani, Gladys Camacho, Koenraad Vancraeynest, Matthew C. Freeman. 2015. "Developing Games as a Qualitative Method for Researching Menstrual Hygiene Management in Rural Bolivia." Waterlines 34(1): 68-78. doi: 10.3362/1756-3488.2015.007

Lynch, G., and Atkins, S. 1988. "The Influence of Personal Security Fears on Women's Travel Patterns." Transportation 15(3): 257-277.

Machin, J., and K. Lucas. 2004. "Integrating Crime and Fear of Crime with Transport and Accessibility Improvements in Deprived Areas in the UK." Paper prepared for the Annual European Transport Conference, Strasbourg, October 4-6.

Marium, Sarah. 2014. "Women's Level of Education and It s Effect on Domestic Violence in Rural Bangladesh." Journal Of Humanities And Social Science 19(5):40–45.

Marzullo, Michelle A., and Alyn J. Libman. 2009. Research Overview: Hate Crimes and Violence Against Lesbian, Gay, Bisexual and Transgender People. A Report by the Human Rights Campaign Foundation. Washington, D.C.: Human Rights Campaign Foundation. https://assets2.hrc.org/files/assets/resources/Hatecrimesandviolenceagainstlgbtpeople_2009.pdf.
McGuckin, Nancy, Johanna Zmud, and Yukiko Nakamoto. 2005. "Trip Chaining Trends in the U.S.- Understanding Travel Behavior for Policy Making." Transportation Research Record 1917(1): 199–204. https://doi.org/10.1177/0361198105191700122

McHarg, Ian L. 1969. Design with Nature. Garden City, N.Y: Natural History Press for the American Museum of Natural History.

McIlwaine, Cathy. 2013. "Urbanisation and Gender-Based Violence: Exploring the Paradoxes in the Global South." Environment and Urbanization 25(1): 65-79.

McKinsey Global Institute. 2015. The Power of Parity: How Advancing Women's Equality Can Add $12 Trillion to Global Growth. Consultant Report by Jonathan Woetzel, Anu Madgavkar, Kweilin Ellingrud, Eric Labaye, Sandrine Devillard, Eric Kutcher, James Manyika, Richard Dobbs, and Mekala Krishnan. New York: McKinsey and Company. https://www.mckinsey.com/~/media/McKinsey/Featured Insights/Employment and Growth/How advancing womens equality can add 12 trillion to global growth/MGI Powerofparity_Executive summary_September 2015.ashx.

McMahon, Shannon A., Peter J. Winch, Bethany A. Caruso, Alfredo F. Obure, Emily A. Ogutu, Imelda A. Ochari, and Richard D. Rheingans. 2011. "'The Girl with Her Period Is the One to Hang Her Head' Reflections on Menstrual Management among Schoolgirls in Rural Kenya." BMC International Health and Human Rights 11(1). doi:10.1186/1472-698x-11-7.

Mechakra-Tahiri, Samia, Ellen Freeman, Slim Haddad, Elodie Samson, and Maria Victoria Zunzunegui. 2012. "The Gender Gap in Mobility: A Global Cross-Sectional Study." BMC Public Health 12(598). 10.1186/1471-2458-12-598. http://www.biomedcentral.com/1471-2458/12/598

Meck, Stuart. 2005. " Zoning and Anti-Semitism in the 1920s: The Case of Cleveland Jewish Orphan Home v. Village of University Heights and Its Aftermath." Journal of Planning History 4(2): 91-128. https://doi.org/10.1177/1538513205275236
Meschik, Michael. 1995. Fußgänger- Und Radverkehr, Studienblätter. Vienna: Institute for Transport Studies, University of Natural Resources and Life Sciences.

Miller, Carol, and Shahra Razavi. 1995. "From WID to GAD: Conceptual Shifts in the Women and Development Discourse." UNRISD Occasional Paper, No. 1. Geneva: United Nations Research Institute for Social Development (UNRISD).

MLHUD (Ministry of Lands, Housing and Urban Development of Uganda). 2019. The Gender Strategy for National Land Policy Implementation: Land and Property Ownership. Kampala, Uganda: MLHUD. https://gltn.net/download/uganda-gender-strategy-for-national-land-policy-implementation/?wpdmdl=15397&refresh=5daa2e7a7b6871571434106

Moser, Caroline O. N. 1993. Gender Planning and Development: Theory, Practice and Training. London: Routledge.

Moser, Caroline. O. N., and Cathy McIlwaine. 2004. Encounters with Violence in Latin America. New York: Routledge.

Moughtin, Cliff. 2003. Urban Design: Street and Square. Oxford: Architectural Press.

Mulligan, Joe, Jamilla Harper, Pascal Kipmekboi, Bukonola Ngobi, Anna Collins. 2016. "Community-Responsive Adaptation to Flooding in Kibera, Kenya." Engineering Sustainability 170(5):268-280. doi:10.1680/jensu.15.00060.

Municipality of Barcelona. 2010. Municipal Plan for LGBT People in Barcelona. Plan by Municipality of Barecelona. https://www.dropbox.com/s/8f2ck1zc7pf4pn3/Barcelona%20plamunicipallgtbeng.pdf?dl=0

Namaste, Ki. 1996. "Genderbashing: Sexuality, Gender, and the Regulation of Public Space." Environment and Planning D: Society and Space 14(2): 221–40. https://doi.org/10.1068/d140221.

Nauges, Céline, and Jon Strand. 2013. Water Hauling and Girls' School Attendance: Some New Evidence from Ghana. World Bank Policy Research Working Paper (No. 6443). Washington, DC: World Bank.

NC State (North Carolina State University, The Center for Universal Design). 1997. The Principles of Universal Design (database), edited by Bettye Rose Connell, Mike Jones, Ron Mace, Jim Mueller, Abir Mullick, Elaine Ostroff, Jon Sanford, Ed Steinfeld, Molly Story, and Gregg Vanderheiden. Accessed 9/1/19. https://projects.ncsu.edu/ncsu/design/cud/about_ud/udprinciplestext.htm

Nel-lo, Oriol, and Renata Mele. 2016. Cities in the 21st Century. New York: Routledge.

Neumayer, Eric, and Eric Plümper. 2007. "The Gendered Nature of Natural Disasters: The Impact of Catastrophic Events on the Gender Gap in Life Expectancy, 1981–2002." Annals of the Association of American Geographers 97(3):551-566.

Newman, Oscar. 1972. Defensible Space: Crime Prevention Through Urban Design. New York: Macmillan.

Ng, Wei-Shiuen and Ashley Acker. 2018. "Understanding Urban Travel Behaviour by Gender for Efficient and Equitable Transport Policies." Discussion Paper 2018-01 for the International Transport Forum. Paris, February 2018. https://www.itf-oecd.org/sites/default/files/docs/urban-travel-behaviour-gender.pdf
Nightingale, Carl Husemoller. 2016. Segregation: a Global History of Divided Cities. Chicago: The University of Chicago Press.

Njoh, Ambe J. 2007. "Colonial Philosophies, Urban Space, and Racial Segregation in British and French Colonial Africa." Journal of Black Studies 38(4): 579-599. https://doi.org/10.1177/0021934706288447

Nurdden, Abdullah, Riza Atiq Rahmat, and Amiruddin Bin Ismail. 2007. "Effect of Transportation Policies on Modal Shift from Private Car to Public Transport in Malaysia." Journal of Applied Sciences 7(7): 1014-1018.

OECD (Organisation for Economic Co-operation and Development). 2018. Bridging the Digital Gender Divide: Include, Upskill, Innovate. Paris: OECD Publishing. http://www.oecd.org/internet/bridging-the-digital-gender-divide.pdf

OECD (Organisation for Economic Co-operation and Development). 2019. "Gender Equality and Sustainable Infrastructure." Issues Note for the Global OECD Council on SDGs: Side-Event. Paris, March 7. http://www.oecd.org/gov/gender-mainstreaming/gender- equality-and-sustainable-infrastructure-7-march-2019.pdf

Okoro Catherine A., NaTasha D. Hollis, Alissa C. Cyrus, Shannon Griffin-Blake. 2016. "Prevalence of Disabilities and Health Care Access by Disability Status and Type among Adults—United States, 2016." United States Center for Disease Control Morbidity and Mortality Weekly Report (MMWR), August 1767(32):882–887. https://www.cdc.gov/mmwr/volumes/67/wr/mm6732a3.htm
OSCE. 2019. Well-Being and Safety of Women. https://www.osce.org/secretariat/413237?download=true
OWCH (Older Womens Co-housing). 2017. "Senior Cohousing-A Different Way of Living." Video from OWCH. https://vimeo.com/246241053

OWCH (Older Womens Co-housing). 2019. (website). http://www.owch.org.uk/

Oxfam.2016.IAmAlone:SingleWomenandtheNepalEarthquake. An Oxfam Briefing Paper. Nairobi: Oxfam. https://oxf.am/2FSsXIv

Oxfam. 2019. Gender Inequalities and Food Insecurity: Ten Years after the Food Price Crisis, Why are Women Farmers Still Food-Insecure? An Oxfam Briefing Paper by Hélène Botreau and Marc J. Cohen. Nairobi: Oxfam. https://oxfamilibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/620841/bp-gender-inequalities-food-insecurity-150719-en.pdf

Perez, Caroline Criado. 2019. Invisible Women: Exposing Data Bias in a World Designed for Men. New York: Abrams Press.

Perrons, Diane. 2004. Globalisation and Social Change: People and Places in a Divided World. London: Routledge.

Peters, Deike. 2001. "Gender and Transport in Less Developed Countries: A Background Paper in Preparation for CSD-9." Background Paper for the Expert Workshop "Gender Perspectives for Earth Summit 2002: Energy, Transport, Information for Decision-Making" Berlin, Germany, January 10 - 12. https://www.earthsummit2002.org/workshop/Gender%20%26%20Transport%20S%20DP.pdf

Phillips-Howard, Penelope A., Linda Mason, Jan Hopkins, Richard Rheingans, Kelly Alexander, Kayla Laserson, Frank Odhiambo, John Vulule, Aisha Mohamed, and Jackton Omoto. 2011."Water and Sanitation Issues in Relation to Sexual and Reproductive Health Across the Female Lifespan (WSSRH)." Background paper prepared by the Liverpool John Moores University Centre for Public Health. Liverpool: Liverpool John Moores University

Pilo', Francesca. 2017."Co-Producing Affordability to the Electricity Service: A Market-Oriented Response to Addressing Inequality of Access in Rio De Janeiro's Favelas." Urban Research & Practice 10(1): 86-101.

Pojani, Dorina, Dorothy Wardale, and Kerry Brown. 2018. "Sexism and the City: How Urban Planning Has Failed Women." The Conversation (blog), April 17. https://theconversation.com/sexism-and-the-city-how-urban-planning-has-failed-women-93854

Postma, Leonie, Renate Getkate, and Christine van Wijk. 2004. "Life Skills-Based Hygiene Education: A Guidance Document on Concepts, Development and Experiences with Life Skills-Based Hygiene Education in School Sanitation and Hygiene Education." in Technical Paper Series 42. Delft, The Netherlands: IRC International Water and Sanitation Centre.

Pournik, Milad, Jaeeun Chung, and Barbara Miller. 2012. "Gender Inclusion for Social Resilience: A Key Factor in Disaster Reduction, Relief, and Recovery." Global Gender Program, Occasional Paper #2. https://cpb-us-e1.wpmucdn.com/blogs.gwu.edu/dist/1/1435/files/2018/04/gender_inclusion_for_social_resilience-1wo9yyi.pdf

Quisumbing, Agnes R., and John A. Maluccio. 1999. Intrahousehold Allocation and Gender Relations: New Empirical Evidence. World Bank Development Research Group Policy Research Report on Gender and Development Working Paper Series, No. 2. Washington, D.C: World Bank. http://documents.worldbank.org/curated/en/108631468770964199/pdf/multi-page.pdf

Ranade, Shilpa. 2007. "The Way She Moves: Mapping the Everyday Production of Gender-Space." Economic and Political Weekly 42(17): 1519-526. http://www.jstor.org/stable/4419518.

6.3 Referencias

Rathgeber, Eva M. 1990. "WID, WAD, GAD: Trends in Research and Practice." The Journal of Developing Areas 24(4): 289-502.

Reale, Andreana and John Handmer. 2010. "Land Tenure, Disasters and Vulnerability." Disasters 35(1):160-182.

Reckien, Diana, Felix Creutzig, Blanca Fernandez, Shuaib Lwasa, Marcela Tovar-Restrepo, Darryn Mcevoy And David Satterthwaite. 2007. " Climate Change, Equity and the Sustainable Development Goals: an Urban Perspective." Environment and Urbanization 29(1): 159-182. https://doi.org/10.1177/0956247816677778

Roe, Jenny J., Catharine Ward Thompson, Peter A. Aspinall, Mark J. Brewer, Elizabeth I. Duff, David Miller, Richard Mitchell, and Angela Clow. 2013. "Green Space and Stress: Evidence from Cortisol Measures in Deprived Urban Communities." International Journal of Environmental Research and Public Health 10(9): 4086–4103. http://doi.org/10.3390/ijerph10094086

Romero-Lankao, P. and J. L. Tribbia. 2009. "Assessing Patterns of Vulnerability, Adaptive Capacity and Resilience across Urban Centers." Paper presented at the World Bank Fifth Urban Research Symposium on "Cities and Climate Change: Responding to an UrgentAgenda," Marseille, June 28–30.
SAFP (Sathi All for Partnerships). 2013. The Next Steps Towards Rural Women Resource Zone in Shivpuri, Madhya Pradesh India. A Joint Rreport by Association Equal Saree, Towards Action And Learning (TAAL), Sathi All For Partnerships (SAFP). New Dehli: SAFP. https://safpsite.files.wordpress.com/2014/10/next-steps-for-rural-wrz-september-14-2013.pdf

Samad, Hussain, and Fan Zhang. 2019. Electrification and Women's Empowerment: Evidence from Rural India. World Bank Policy Research Working Paper no. WPS 8796. Washington, DC: World Bank. http://documents.worldbank.org/curated/en/112131553786901131/Electrification-and-Womens-Empowerment-Evidence-from-Rural-India

Sánchez de Madariaga, Inés. 2013. "The Mobility of Care: A New Concept in Urban Transportation." In Fair Shared Cities: The Impact of Gender Planning in Europe, edited by Inés Sánchez de Madariaga and Marion Roberts. London: Ashgate.

Sánchez-Páramo, Carolina, And Ana Maria Munoz-Boudet. 2018. "No, 70% of the World's Poor Aren't Women, But That Doesn't Mean Poverty Isn't Sexist." Let's Talk Development, World Bank Blog, March 8. https://blogs.worldbank.org/developmenttalk/no-70-world-s-poor-aren-t-women-doesn-t-mean-poverty-isn-t-sexist

Sandberg, Linda, and Malin Rönnblom. 2016. "Imagining the Ideal City, Planning the Gender-Equal City in Umeå, Sweden." Gender, Place & Culture 23(12): 1750-1762, doi:10.1080/0966369X.2016.1249346

Selase, Aphu Elvis, Li Feng Jiang and Stephanie Worlanyo. 2015. "Land Tenure System in the Pre-Colonial Era. Ghana as the Insight." International Journal of African and Asian Studies 14: 89-95.

Semlyen, Joanna, Michael King, Justin Varney, and Gareth Hagger-Johnson. 2016. "Sexual Orientation and Symptoms of Common Mental Disorder or Low Wellbeing: Combined Meta-Analysis of 12 UK Population Health Surveys." BMC Psychiatry 16(1). https://doi.org/10.1186/s12888-016-0767-z.
Sibley, Susan S. 2016. "Why Do So Many Women Who Study Engineering Leave the Field?" Harvard Business Review, August 23. https://hbr.org/2016/08/why-do-so-many-women-who-study-engineering-leave-the-field

Silver, Christopher. 1997. "The Racial Origins of Zoning in American Cities." In Urban Planning and the African American Community: In the Shadows, edited by June Manning Thomas and Marsha Ritzdorf. Thousand Oaks, CA: Sage Publication.

Singh, Maanvi. 2018. "Apps Let Women Say #MeToo about Street Harassment." NPR (National Public Radio), January 11. https://www.npr.org/sections/goatsandsoda/2018/01/11/577154367/apps-let-women-say-metoo-about-street-harassment.

Singh, Sejal and Laura E. Durso. 2017. "Widespread Discrimination Continues to Shape LGBT People's Lives in Both Subtle and Significant Ways." Center for American Progress (blog), May 2. https://www.americanprogress.org/issues/lgbt/news/2017/05/02/429529/widespread-discrimination-continues-shape-lgbt-peoples-lives-subtle-significant-ways/

Skinner, L., and K. Borlaug. 1980. "Shopping Trips: Who Makes Them and When." In Women's Travel Issues: Research Needs and Priorities. U.S. Department of Transportation, Research and Special Programs Administration. Washington, DC: U.S. Government Printing Office.

Solotaroff, Jennifer L. and Prabha, Rohini. 2014. Violence against women and girls: lessons from South Asia. Pande.

Sommer, Marni. 2012. "Menstrual Hygiene Management in Humanitarian Emergencies: Gaps and Recommendations." Waterlines 31 (1): 83–104. doi:10.3362/1756-3488.2012.008.

Songa, Jackson, Monica Machine, and Chris Rakoum. 2015. "Maternal Child Health through Water, Sanitation and Hygiene." Sky Journal of Medicine and Medical Sciences 3(7): 94–104. https://www.researchgate.net/publication/282854940_Maternal_child_health_through_water_sanitation_and_hygiene.

Statistics and Informatics Division (SID), Ministry of Planning, Government of the People's Republic of Bangladesh. 2015. Report on Violence Against Women (VAW) Survey 2015. Dhaka: Bangladesh Bureau of Statistics (BBS).

Steptoe, Andrew, Aparna Shankar, Panayotes Demakakos, and Jane Wardle. 2013. "Social Isolation, Loneliness, and All-Cause Mortality in Older Men and Women". Proceedings of the National Academy of Sciences 110 (15): 5797–5801. https://doi.org/10.1073/pnas.1219686110.

Sullivan, Susan. 2017. "Five Reasons Sexual Violence Increases in Disasters." NSVRC (National Sexual Violence Resource Center) blog, September 19. https://www.nsvrc.org/blogs/five-reasons-sexual-violence-increases-disasters

Sverdlik, Alice. 2011. "Ill-health and Poverty: A Literature Review on Health in Informal Settlements." Environment and Urbanisation, 23 (1): 123-55.

Sveriges Arkitekter (Sweden's Architects). 2014. "2014 års arkitekturpris har tilldelat Saras tankegång i Umeå." Sveriges Arkitekter, December 3. https://www.arkitekt.se/2014-ars-arkitekturpris-ona/

Tacoli, Cecilia. 2012. "Urbanisation, Gender and Urban Poverty: Paid Work and Unpaid Care Work in the City." In Urbanization and Emerging Population Issues Working Paper 7. London: International Institute for Environment and Development. http://pubs.iied.org/10614IIED.html.
Talen, Emily. 2012. City Rules: How Urban Regulations Affect Urban Form. Washington DC: Island Press.

TFL (Transport for London). 2016. Action on Equality: TFL's Commitments to 2020. A Transport for London Report. London: Transport for London. http://content.tfl.gov.uk/action-on-equality-tfls-commitments-to-2020.pdf

Thompson, Catherine Ward, Jenny Roe, Peter Aspinall, Richard Mitchell, Angela Clow, and David Miller. 2012. "More Green Space is Linked to Less Stress in Deprived Communities: Evidence from Salivary Cortisol Patterns." Landscape and Urban Planning 105(3): 221–229. http://doi.org/10.1016/j.landurbplan.2011.12.015

Trohanis, Zoe Elena, Zuzana Svetlosakova, Helene Carlsson-Rex. 2012. Making Women's Voices Count in Natural Disaster Programs in East Asia and the Pacific. World Bank East Asia and Pacific Region Social Development Notes. Washington, DC: World Bank. http://

documents.worldbank.org/curated/en/256721468247266798/Making-womens-voices-count-in-natural-disaster-programs-in-East-Asia-and-the-Pacific

Umeå, City of. 2019. Gendered Landscape (project website) at https://genderedlandscape.Umeå.se/in-english/

UN-HABITAT (United Nations Human Settlements Programme). 2006. Navigating Gender in Development of Water and Sanitation in Urban Areas: A Rapid Gender Assessment of the Cities of Bhopal, Gwalior, Indore, and Jabalpur in Madya Pradesh, India. Nairobi: UN-HABITAT. https://www.ircwash.org/sites/default/files/UNHabitat-2006-Navigating_0.pdf

UN-HABITAT (United Nations Human Settlements Progamme). 2008a. Gendering Land Tools: Achieving Secure Tenure for Women and Men. Nairobi: UN-HABITAT. https://mirror.gltn.net/jdownloads/GLTN%20Documents/gendering_land_toolseng2009.pdf

UN-HABITAT (United Nations Human Settlements Progamme). 2008b. Gender Mainstreaming in Local Authorities - Best Practices. Nairobi: UN-HABITAT. http://mirror.unhabitat.org/pmss/listItemDetails.aspx?publicationID=2632

UN-HABITAT (United Nations Human Settlements Progamme). 2011. Land, ACrucial Element in Housing the Urban Poor. Quick Guide 3 from the Housing the Poor in Africa Series. Nairobi: UN-HABITAT.

UN-HABITAT (United Nations Human Settlements Progamme). 2012. Concept note for the "Expert Group Meeting: Women's Economic Empowerment: Critical for Prosperous Cities." Nairobi: UN-HABITAT. As cited in UN-HABITAT, 2013. State of Women in Cities 2012-2013: Gender and the Prosperity of Cities. Nairobi: UN-HABITAT http://mirror.unhabitat.org/pmss/listItemDetails.aspx?publicationID=3457"

UN-HABITAT (United Nations Human Settlements Progamme). 2013a. Adolescent Girls' Views on Safety in Cities. New York: UN-HABITAT. https://femmesetvilles.org/wp-content/uploads/2018/04/Adolescent-Girls-Views-Safety-in-Cities-full-report-English.pdf

UN-HABITAT (United Nations Human Settlements Progamme). 2013b. Gender Issue Guide: Gender Responsive Urban Basic Services. Nairobi: UN-HABITAT

UN-HABITAT (United Nations Human Settlements Progamme). 2015. Global Public Space Toolkit: From Global Principles to Local Policies and Practice. Nairobi: UN-HABITAT. https://unhabitat.org/wp-content/uploads/2015/10/Global%20Public%20Space%20Toolkit.pdf

UN-OHCHR (UN Office of the High Commissioner for Human Rights). 2007. From Exclusion to Equality: Realizing the Rights of Persons with Disabilities 14. Geneva: United Nations. doi: https://doi.org/10.18356/46bfff7d-en

UN-Women. 2016. "The Economic Costs of Violence against Women". Remarks by UN Assistant SecretaryGeneral and Deputy Executive Director of UN Women, Lakshmi Puri at the high-level discussion on the "Economic Cost of Violence against Women", 21 September. https://www.unwomen.org/en/news/stories/2016/9/speech-by-lakshmi-puri-on-economic-costs-of-violence-against-women

UNDP (United Nations Development Programme). 2003. Transforming the Mainstream: Gender in UNDP. New York: United Nations. https://www.iknowpolitics.org/sites/default/files/transforming20the20mainstream20-20part201.pdf

UNICEF (United Nations Children's Fund). 2016. "Collecting Water Is Often A Colossal Waste Of Time For Women And Girls." UNICEF Press Release, August 29. https://www.unicef.org/press-releases/unicef-collecting-water-often-colossal-waste-time-women-and-girls

United Nations. 2002. Gender Mainstreaming: An Overview. New York: United Nations. https://www.un.org/womenwatch/osagi/pdf/e65237.pdf

United Nations. 2019. "Impact of Natural Disasters Increasingly Affecting Those Most Vulnerable, Speakers Say as Commission for Social Development Continues Session." Proceedings from the Economic and Social Council Commission For Social Development Fifty-Seventh Session, 6th & 7th Meetings, New York, February 13. https://www.un.org/press/en/2019/soc4876.doc.htm

UNFPA. 2017. Sexual Harassment on Public Buses and Trains in Sri Lanka. https://srilanka.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/FINAL%20POLICY%20BRIEF%20-%20ENGLISH_0.pdf

URBACT. 2018. Gender Equality at the Heart of the City: A Tour to an Urban "Gendered" Landscape to Raise Awareness and Promote Gender Equality. Project report provided by URBACT. https://urbact.eu/sites/default/files/379_Umea_GPsummary.pdf. See also Good Practice Summary - The Gendered City Tour (Umeå) at https://urbact.eu/sites/default/files/379_Umea_GPsummary.pdf

Valentine, Gill. 1990. "Women's Fear and the Design of Public Space". Built Environment 16(4): 288-303.

Victory Institute. 2018. Out for America 2018: A Census of Out LGBTQ Elected Officials Nationwide. Washington, DC: Victory Institute. https://victoryinstitute.org/wp-content/uploads/2018/08/Victory_Out-For-America-2018.pdf

Wall, Ed and Tim Waterman. 2010. Basics Landscape Architecture 01: Urban Design. Lausanne, Switzerland: AVA Publishing.

Walter, Jonathan, ed. 2006. World Disasters Report 2006 – Focus on Neglected Crises. Geneva: International Federation of Red Cross and Red Crescent Societies. https://www.ifrc.org/Global/Publications/disasters/WDR/WDR2006-English-LR.pdf

Watson, Vanessa. 2009. "'The Planned City Sweeps the Poor Away…': Urban Planning and 21st Century Urbanisation." Progress in Planning 72(3):151–193. https://doi.org/10.1016/j.progress.2009.06.002

Watts, Susan. 2004. "Women, Water Management and Health." Emerging Infectious Diseases 10(11): 2025–2026. doi:10.3201/eid1011.040237
Wekerle, Gerda R. 1980. "Women in the Urban Environment." Signs: Journal of Women in Culture and Society 5(S3). doi:10.1086/495719.

Welle, Ben, Wei Li, Claudia Adriazola-Steil, Robin King, Marta Obelheiro, Claudio Sarmiento and Qingnan Liu. 2015. Cities Safer by Design: Urban Design Recommendations for Healthier Cities, Fewer Traffic Fatalities. Washington DC: World Resources Institute. https://www.wri.org/publication/cities-safer-design

Wendel, John August. 2017. "Just Be(ing)Yourself:Transgender Women of Color in LosAngeles' Everyday Public Spaces" Master of Science in Urban and Regional Planning Thesis, UCLA, 2017. https://escholarship.org/uc/item/2n2395rb

Wendland, Claudia, Maya Yadav, Anke Stock, and Joni Seager. 2017. Gender and Sanitation Issues. In J.B. Rose and B. Jiménez-Cisneros, (eds) Global Water Pathogens Project, Part 1 The Health Hazards of Excreta: Theory and Control. http://www.waterpathogens.org/sites/default/files/Gender%2C%20Women%20and%20Sanitation_2_0.pdf

WHO (World Health Organization). 2007. Engaging men and boys in changing gender-based inequity in health: Evidence from programme interventions. Geneva: World Health Organization.

WHO (World Health Organization). 2011. World Report on Disability: 2011. Geneva: WHO. https://www.who.int/disabilities/world_report/2011/report.pdf.

6.3 Referencias

WHO (World Health Organization). 2013. Global and Regional Estimates of Violence Against Women: Prevalence and Health Effects of Intimate Partner Violence and Non-Partner Sexual Violence. Geneva: World Health Organization. https://apps.who.int/iris/handle/10665/85239

WHO (World Health Organization). 2016a. Global Health Observatory (GHO) database. Accessed 9/1/19. https://www.who.int/gho/ncd/risk_factors/physical_activity_text/en/

WHO (World Health Organization). 2016b. Global Health Estimates 2015: Deaths by Cause, Age, Sex, by Country and by Region, 2000-2015. Geneva: World Health Organization. https://www.who.int/healthinfo/global_burden_disease/estimates/en/index1.html

WHO (World Health Organization). 2017. Factsheet: Violence against Women. Accessed 9/1/19.https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women

WHO & UNICEF (World Health Organization and United Nations Children's Fund). 2015. Progress on Sanitation and Drinking Water: 2015 Update and MDG Assessment. Geneva: World Health Organization (WHO). https://www.unicef.org/publications/index_82419.html

WHO & UNICEF (World Health Organization and United Nations Children's Fund). 2017. Progress on Drinking Water, Sanitation and Hygiene: 2017 Update and SDG Baselines. Geneva: World Health Organization (WHO). https://www.unicef.org/publications/index_96611.html

WHO & UNICEF (World Health Organization and United Nations Children's Fund). 2019. Progress on Household Drinking Water, Sanitation and Hygiene 2000-2017. Special Focus on Inequalities. Geneva: World Health Organization (WHO). https://data.worldbank.org/indicator/SH.STA.BASS.UR.ZS?locations=ZG&view=map

Wildeman, Robert. 1995. Social Assessment and the Baku Water Supply Project. Washington, DC: World Bank. http://documents.worldbank.org/curated/en/981781468768674229/Social - assessment-and-the-Baku-water-supply-project

Winter, Samantha, Francis Barchi, and Millicent Ningoma Dzombo. 2019. "Exploring the Complex Relationship between Women's Sanitation Practices and Household Diarrhea in the Slums of Nairobi: ACross-Sectional Study." BMC Infectious Diseases 19:242 https://doi.org/10.1186/s12879-019-3875-9. See also Winter, Samantha, Francis Barchi, and Millicent Ningoma Dzombo. 2019. "Not Just Any Toilet – Women's Solutions to Sanitation in Informal Settlements in Nairobi." Development in Practice 29(1): 15-25, doi: 10.1080/09614524.2018.1519013

Women4Climate. 2019. "A Better City for Everyone: A Case Study on Barcelona's Gender Justice Plan." A Women4Climate Case study. New York: C40. https://w4c.org/case-study/better-city-everyone-case-study-barcelonas-gender-justice-plan. See also " Women's Leadership in Cleantech: A Case Study on London's Action Plan." 2018. A Women4Climate Case study. New York: C40. https://w4c.org/case-study/womens-leadership-cleantech-case-study-londons-action-plan

World Bank. 2012. World Development Report 2012: Gender Equality and Development. Washington, DC: World Bank. https://siteresources.worldbank.org/INTWDR2012/Resources/7778105-1299699968583/7786210-1315936222006/Complete-Report.pdf

World Bank. 2013. *Engaging men andboys in advancing women's agency: Where we stand and new directions*. Washington, DC: World Bank.

World Bank. 2015. *World Bank Group Gender Strategy (FY16- 23): Gender Equality, Poverty Reduction, and Inclusive Growth*. Washington, DC: World Bank. http://documents.worldbank.org/curated/en/820851467992505410/pdf/102114-REVISED-PUBLIC-WBG-Gender-Strategy.pdf

World Bank. 2016. *Women, Business and the Law 2016: Getting to Equal*. Washington, DC: World Bank. doi: 10.1596/978-1-4648- 0677-3

World Bank. 2018. *Life on the Margins: Survey Results of the Experiences of LGBTI People in Southeastern Europe*. https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/30607/130420 -REPLACEMENT-PUBLIC-FINAL-WEB-Life-on-the-Margins-Survey-Results-of-the-Experiences-of-LGBTI-People-in-Southeastern-Euro-pe.pdf?sequence=1&isAllowed=y

World Bank. 2019. *Women, Business and the Law 2019: A Decade of Reform (English)*.Washington, DC: World Bank. http://documents.worldbank.org/curated/en/101301551208346052/Women-Business-and-the-Law-2019-A-Decade-of-Reform

Zohir, Salma Chaudhuri. 2003. In*tegrating Genderinto World Bank Financed Transport Programs: Case Study - Bangladesh Dhaka Urban Transport Project.* Washington, DC: World Bank. http://documents.worldbank.org/curated/en/451771468206959040/Integrating-gender-into-World-Bank-financed-transport- programs-case-study-Bangladesh-Dhaka-Urban-Transport- Project

Zweynert, Astrid (ed.). 2015. "Why is LGBT Poverty Ignored?" *World Economic Forum* (blog). October 26. https://www.weforum.org/agenda/2015/10/why-is-lgbt-poverty-ignored/

CRÉDITOS DE LAS IMÁGENES

P12 "Mujeres participando en una reunión comunitaria" por Roots, Tubers y Bananas (CC BY 2.0)

P16 © Banco Mundial

P52 Desconocido (CC0 1.0)

P55 "Ventanilla de autobús" por Luisen Rodrigo (CC BY 2.0)

P65 © KDI

P66 © Banco Mundial

P68 © KDI

P70 © Banco Mundial

P94 © KDI

P100 - P119 © KDI

P122 © Banco Mundial

P125 "Mujeres cavando en Kagadi, Hoima" por Nancy Okwong (CC BY 4.0)

P128 Desconocido (CC0 1.0)

P131 "Mujeres indias" por Christian Haugen (CC BY 2.0)

P134 "Mujeres sobre una plataforma de piedra observando la ciudad" por Picjumbo (CC0 1.0)

P137 "Avenida Sarmiento" por Dan DeLuca (CC BY 2.0)

P140 © KDI

P143 "Mujeres dentro de un autobús" por Vladi Surguci (CC0 BY 1.0)

P146 "Una mujer empuja una bicicleta sobre la que van dos niños" por Stougard (CC BY-SA 3.0)

P149 "Mujeres en una aldea tribal, distrito de Umaria" por Yann Forget (CC BY-SA 3.0)

P152 © KDI

P155 "Barrio Caracas" por Jaume Escofet (CC BY 2.0) P158

"Caracas, Venezuela" por Esteban Pulido (CC BY 2.0)

P161 "Célestine Ketcha Courtès en "Women4Climate" con mujeres líderes del clima en la Conferencia sobre Cambio Climático de Marrakech" por UNClimateChange (CC BY 2.0)

P164 "Mujeres trabajando en el campo, Kashmir" por Flowcomm (CC BY 2.0)

P167 "Actividades en el Centro #SADA" por UN Women Europe and Central Asia (CC BY 2.0)

P170 "Mujeres jóvenes cargando cubos de agua sobre sus cabezas" por Gary Masters (CC BY-SA 3.0 IGO)
P172 © KDI
P175 Desconocido (CC0 BY 1.0)

P178 "Espacio ecológico y defensible - Ladybur Housing Co-op #1" por Alan Stanton (CC0 BY 1.0)

P181 "Estación Portal del Norte, en el Sistema de autobuses rápidos, Bogotá, Colombia" por Sebastian Reategui (CC0 BY 1.0)

P184 "Mujeres con chubasqueros amarillos montando en bicicleta" por Tembela Bohle (Pexels)

P187 "Khayelitsha" por Elyob (CC BY 2.0)

P190 "Sin título" por Stanisław Krawczyk (CC BY 2.0)

P193 "Fotografía de la vida cotidiana en el mercado de Gerehu" por Ness Kerson (CC0 BY 1.0)

P196 "Chicago, IL" por Alan Light (CC BY 2.0)

P199 "Máquinas quitanieves arrojando sal a las calles antes de una tormenta de nieve", autor desconocido (CC0 BY 1.0)

P201 "Iluminación en aldeas remotas" por DFID (CC BY 2.0)

P204 "Estudio" por Han Lee (CC BY 2.0)

P207 "Mujeres lavando lana" por Adam Jones (CC BY 2.0)

P210 "Es necesario tener en cuenta las necesidades especiales de las mujeres y niñas durante la menstruación" por Marni Sommer (CC BY 2.0)

P213 "Familia Cartonero" por Dan DeLuca (CC BY 2.0)

P216 "Mujeres de Suzhou quemando basura" por Jakub Halun (CC BY-SA 4.0)

P219 "Aceras de las calles de Bogotá" por "Nino" Eugene La Pia (CC BY 2.0)

P222 Desconocido (CC0 1.0)

P225 - P229 © KDI

P230 "El recolector solitario" por Navaneeth Kishor (CC BY 2.0)

P230 Desconocido (CC BY 1.0)

P232 "Sangam Meeting in Progress" por Jaimoen87 (CC BY 1.0)

P234 "Orgullo 2019: Sitges, España" por Mike McBey (CC BY 2.0)

P234 "Tributo a la comunidad LGTB, Citadel Park" by Pete Johns (CC BY 2.0)

P236 "Ajuntament de Barcelona" por Serge Melki (CC BY 2.0)

P238 Desconocido (CC BY 1.0)

P238 "India *on the road,* mujeres en una zona de construcción, Nueva Delhi, 2001" por R Barraez D´Lucca (CC BY 2.0)

P240 "En India, la Directora Ejecutiva de UN Women escucha a los gurús de la tecnología rural" por Gaganjit Singh (CC BY 2.0)

P240 Desconocido (CC BY 1.0)

P242 "Muzaffarabad – terremoto de Kashmir, 2005" por Timothy Smith (CC BY 2.0)

P242 "Tras el terremoto de Kashmir en 2005, las comunidades afectadas ponen en marcha planes de acción con perspectiva de género" por Gretchen Alther (CC BY 2.0)

P242 "Tras el terremoto de Pakistán en 2005, las mujeres de Kashmir participaron en un taller de género centrado en los derechos de herencia de tierras de las mujeres" por Gretchen Alther (CC BY 2.0)

P244 "Tras el terremoto de Pakistán en 2005, UUSC trabajó para garantizar el acceso de las mujeres y niñas a sus derechos de herencia sobre las tierras" por Gretchen Alther (CC BY 2.0)

P246 Desconocido (CC BY 1.0)

P248 Desconocido (CC BY 1.0)

6.4 Créditos de las imágenes

P248 "Mujeres sentadas" por Andrey (CC BY 2.0)

P250 "Trolebús de Ciudad de México" por Jeffrey Beall (CC BY 2.0)

P250 "Autobús urbano de Ciudad de México" por Rafael.lcw0120 (CC BY 4.0)

P252 "Manifestación feminista Zócalo- manifestante con pancarta" por Thayne Tuason (CC BY 4.0)

P254 "El mural Lev! recubre los muros del túnel de la Estación Central de Umeå " por Frederik Larsson (CC BY-SA 4.0)

P256 "Decoración del túnel "Lev!"" por Mickeno (CC BY-SA 3.0)

P256 "Decoración exterior del túnel "Lev!"" por Mickeno (CC BY-SA 3.0)

P257 "Escaleras hacia el túnel bajo los raíles de la Estación Central de Umeå " por Frederik Larsson (CC BY-SA 4.0)

P258 - P260 © KDI

P262 "Niñas de agua" por Ravi Khemka (CC BY 2.0)

P264 "Recogida de agua" por Departamento de Asuntos Exteriores y Comercio (CC BY 2.0)

P264 "Mujeres tatuadas, Maheshwar" por Nevil Zaveri (CC BY

2.0) P266 "Predio Sede da Coelce" por Conti Felipe (CC BY-

SA 3.0) P268 "Lixão da Estrutural" por Senado Federal (CC

BY 2.0) P270 © Banco Mundial

Todos los gráficos © KDI